CADA DÍA CON DIOS

Ellen G. de White

Prefacio

...

Nuevamente ponemos en manos de nuestros lectores un libro devocional. Esta vez corresponde al año 1980. Nos sentimos complacidos porque a partir de 1952 hemos publicado ininterrumpidamente, cada año, y con creciente éxito, un libro dedicado a las devociones matinales. Eso significa que con éste ya hemos publicado 28 de estos valiosos volúmenes. No podemos menos que sentirnos satisfechos y agradecidos a Dios.

De estos 28 libros, diez, con éste, provienen de la pluma de la sierva del Señor, la Sra. Elena G. de White. Pero a diferencia de los anteriores, que eran mayormente compilaciones de libros publicados con anterioridad, el que estamos ofreciendo ahora a nuestros lectores es totalmente inédito, es decir, salvo unos pocos, muy pocos párrafos, es material que jamás ha sido impreso con anterioridad, de manera que el lector se encontrará con lectura devocional completamente nueva. Esto se ha logrado gracias a que los compiladores de esta obra recurrieron, para llevar a cabo su tarea, a la voluminosa correspondencia de la Sra. de White con sus hijos y otros familiares, como asimismo con colaboradores de diferentes partes del mundo. Algunas de las páginas proceden de su diario íntimo. Muy pocas son de artículos que escribió en su momento para nuestras revistas, como ser la Review and Herald, Signs of the Times y otras.

Un detalle sumamente interesante es que cada lectura fue escrita por la Sra. de White exactamente en la fecha en que aparece en esta obra. Así, por ejemplo, la lectura del 18 de enero forma parte de una carta que la autora escribió al pastor S. N. Haskell el 18 de enero de 1902. En otras palabras, y para que el plan quede perfectamente claro en la mente de todo lector, cada lectura fue escrita en la fecha en que aparece, pero, por cierto, de un año anterior. No deja de ser emocionante pensar que en la misma fecha cuando nosotros estemos meditando en lo que la sierva del Señor escribió acerca de diferentes aspectos de la vida cristiana, ella transcribió al papel lo que el Señor puso en su corazón. Esperamos que esta circunstancia sea un motivo más de inspiración para los que lean este valioso libro y mediten en su contenido.

Al traducir la obra, y tomando en cuenta el hecho de que sus principales destinatarios son los jóvenes de la Iglesia Adventista, hemos procurado evitar el empleo de un lenguaje austero o grandilocuente. Por eso hemos dejado de lado el "vosotros" y

lo hemos reemplazado por el "tú" o el "ustedes", según el caso. Lo mismo hemos hecho con el "habéis" -para dar un ejemplo- en cuyo lugar estamos usando "han" o "has", según corresponda. Creemos que así nuestra versión castellana tendrá un lenguaje más moderno y directo, más al gusto de los jóvenes, sin perjuicio de la transmisión exacta del mensaje de la autora.

Sólo nos resta ahora desear que Cada Día con Dios sea un motivo de permanente inspiración para todos nuestros lectores, y que gracias a la meditación cotidiana de los mensajes del espíritu de profecía todos nosotros nos acerquemos al Altísimo, y nos preparemos para salir al encuentro de Jesús en ocasión de su venida. Los Editores

1 de enero

Promesa de paz

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos. Isaías 26:3, 4.

Le deseo un feliz año nuevo. Dejemos de lado para siempre toda desconfianza con respecto a Jesús. Comencemos una vida de confianza sencilla, semejante a la de un niño, que no se base en los sentimientos sino en la fe.

No deshonre al Señor dudando de sus preciosas promesas. Quiere que creamos en él con fe resuelta. Hay quienes dicen: "¡Creo, creo!" y desean recibir todas las promesas que se otorgan sobre la base de la obediencia. Mientras reclaman el cumplimiento de todas las promesas de Dios, no hacen las obras de Cristo. No se honra a Dios con esa fe, pues es falsa. Hay quienes tratan de guardar todos los mandamientos de Dios, pero muchos de ellos no están a la altura de sus privilegios, y no le piden nada al Señor. Las promesas de Dios son para los que guardan sus mandamientos y hacen las cosas que le agradan...

Tengo que librar cada día la buena batalla de la fe. Tengo que ejercer al máximo el poder de la fe y no confiar en los sentimientos, y obrar como si el Señor ya me hubiera escuchado, contestado y bendecido. La fe no es un revuelo de los sentimientos. Es simplemente aceptar las palabras de Dios y creer, porque él dijo que lo hará...

Espero que no se desanime por ningún motivo...

Dios quiere que sea libre, que crea, que tenga confianza y que deje de dudar. Quiera Dios ayudarla... Un nuevo año se abre ante nosotros. Sea éste un año feliz... Refúgiese en los brazos de Jesús y no se esfuerce por desprenderse de ellos. Crea en Dios, alábelo y siga adelante. Ya casi hemos llegado a casa.

El Señor viene. Levante la vista y regocíjese, porque su redención está cerca. Veo en Jesús a un Redentor compasivo y amante, que puede salvar hasta lo sumo a los que

acuden a él. Deposite todo el peso de su ser en las promesas de Dios. Crea; tiene el privilegio de creer.--Carta 31, del 1 de enero de 1887, dirigida a Martha Bourdeau, esposa de uno de los primeros pastores enviados a Europa.

2 de enero

Unánimes

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6.

Muchos están en el territorio encantado del enemigo. Cosas superfluas como fiestas fatuas, cantos, bromas y chistes ocupan sus mentes, de modo que sirven a Dios con corazón dividido. Cuando hacen estas cosas un ser invisible se encuentra entre ustedes. Satanás está presente con regocijo infernal. No se presta atención a esta declaración de Cristo: "Ninguno puede servir a dos señores". Mateo 6:24.

Después de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo no descendió inmediatamente. Pasaron diez días antes que el Espíritu Santo fuera derramado. Los discípulos dedicaron ese tiempo a prepararse con mucho fervor a fin de recibir tan precioso don. Los ricos tesoros del cielo fueron derramados sobre ellos después de escudriñar diligentemente sus corazones y sacrificar todo ídolo. Estaban ante Dios para humillar sus almas, fortalecer su fe y confesar sus pecados. Sus corazones latían al unísono. "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados". Hechos 2:1, 2. La iglesia necesita una experiencia similar aquí mismo, en el gran corazón de la obra.* ¿Estamos examinando nuestros corazones y preparándonos para recibir la gracia celestial? El Señor está esperando para poder derramarla.

Dios se revelará a su pueblo, pero todos debemos estar empeñados en la obra de buscarlo... La tarea que se debe llevar a cabo en este tiempo es de lo más importante. Esta es una cuestión de vida o muerte...

¿Se le permitirá al enemigo, precisamente en este tiempo solemne, que cree tal ambiente de diversión y placer, que absorba las mentes y las llene de cosas vanas y pensamientos frívolos que no tienen nada que ver con Dios, ni con la eternidad ni con el cielo?--Manuscrito 38, 1890, diario del 2 de enero de 1890.

3 de enero

El cielo está muy cerca

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Mateo 18:20.

Trabajen, velen y oren por las almas como quienes tienen que dar cuenta. Este año prueben el remedio que el Señor prescribe para contrarrestar el mal. Haga cada cual lo que el Señor le pide, mirando a Jesús, que es el dueño de toda alma...

Congréguense pequeños grupos en la tarde o en la mañana temprano para estudiar la Biblia. Celebren una reunión de oración para que el Espíritu Santo los pueda fortalecer, iluminar y santificar...

Si lo hacen serán grandemente bendecidos por Aquel que dedicó totalmente su vida al servicio, y que nos redimió por medio de ella. Deben recibir el poder del Espíritu Santo; en caso contrario, no podrán vencer. ¡Qué testimonio deberían dar de la cordial relación que mantienen con sus compañeros de labor en esos preciosos momentos cuando buscan la bendición de Dios! Cada cual cuente con palabras sencillas lo que le ha ocurrido...

La obra de cada creyente debe ser agresiva. Es una lucha diaria. Cristo nos dice...: "Vosotros sois mis testigos". Isaías 43:10. Piensen en esto, hablen acerca de ello, háganlo. El cielo está muy cerca. Abran la puerta que conduce al cielo y cierren la que lleva a la tierra... ¿Escucharán ustedes la voz de Jesús y le abrirán la puerta del corazón? ¿Amarán al que dio su vida por ustedes?

Reúnanse pequeños grupos para estudiar las Escrituras. No perderán nada y ganarán mucho. Los ángeles del cielo asistirán a sus reuniones y al alimentarse con el pan de vida recibirán fortaleza espiritual. Se estarán alimentando, por así decirlo, con las hojas del árbol de la vida. Sólo así mantendrán su integridad. La lealtad a Jesucristo les asegurará la más preciosa recompensa. Procure cada alma la vida eterna, aceptando a Cristo en palabra y en espíritu. Ha empeñado su palabra de que nos reconocerá alegre, cordial y gozosamente ante su Padre que está en los cielos: ¿No vale acaso la pena

luchar por esto? Vean qué pueden hacer personalmente para ser fieles a los principios, para mantenerse incontaminados en todo aspecto de la vida, y entonces contemplarán su gloria.--Carta 2, del 3 de enero de 1900, dirigida a la Hna. y el Hno. Sisley.

4 de enero

Cultivemos el suelo

Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones. Isaías 61:11.

Los oráculos vivientes de Dios, un "Escrito está", son las hojas del árbol de la vida, del cual el ser humano ha de alimentarse para obtener la vida espiritual. Cuando comemos las palabras del Señor Jesucristo, nos dan vida eterna. "Las palabras que yo os he hablado -dijo él-, son espíritu y son vida". Juan 6:63. La corriente vital y restauradora de Cristo cura las heridas causadas por el pecado.

"¡Oh, qué amigo nos es Cristo! El sintió nuestra aflicción y nos manda que llevemos todo a Dios en oración".

No importa qué conducta sigan los demás, nosotros, individualmente, tenemos que obrar nuestra propia salvación con temor y temblor. ¿Por qué? Porque es Dios quien obra en nosotros tanto el querer como el hacer según su buena voluntad. Sí, para glorificar su propio nombre, obra en los corazones y las mentes de los seres humanos, a quienes considera valiosos, si le permiten actuar.

Cuando el hombre cayó, Dios comenzó a desbaratar los planes de Satanás. Dios obra en los seres humanos. "Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios". 1 Corintios 3:9. En el principio el Señor ordenó a Adán que cultivara la tierra. Esta tarea resultó mucho más difícil debido a la transgresión de la ley de Dios. Al pecar, el hombre obró contra su propio bien presente y eterno. La tierra fue maldita porque debido a la desobediencia humana Satanás tuvo la oportunidad de sembrar en el corazón la semilla del mal. La tierra, que al principio producía sólo lo bueno, comenzó a producir cizaña, y su desarrollo produjo una lucha continua.

El cultivo de la tierra es una escuela en la cual el hombre puede aprender lecciones espirituales. Al cultivarla ve, como en un espejo, la obra de Dios en el alma humana. El cultivo divino produce perfección. Si al relacionarnos con Dios la obra

progresa, el instrumento humano, por medio de Cristo, logrará cada día victorias y honores en medio de la lucha. Vencerá debido a la gracia, y se pondrá en terreno ventajoso.--Carta 5, del 4 de enero de 1900, dirigida al Hno. Colcord.

5 de enero

Dios me ve

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. Hebreos 4:13.

El triunfo de la verdad es posible solamente cuando los obreros llevan consigo conscientemente la permanente presencia de Dios. Deben comprender que cada palabra, cada transacción, tanto en la vida del hogar como en la comunidad, se registra fielmente. Cristo debe dirigir cada plan que se trace y cada esfuerzo que se haga. En cada concilio los miembros debieran hablar y actuar como si el telón estuviera levantado, y se vieran a sí mismos deliberando en la presencia del universo celestial. Porque en realidad las cosas son así: Todo el cielo está observando a los obreros. Al trazar planes para una campaña agresiva, no permitan que el yo sobresalga; debe estar oculto, bien oculto en Cristo...

Todo lo que pueda ser sacudido, lo será y lo que no lo pueda ser, permanecerá.

El Señor pide la totalidad de nuestro afecto. Si los hombres no se entregan totalmente, fallarán en el día de la prueba. Cuando el enemigo despliegue sus fuerzas contra ellos, y la batalla arrecie, en el momento preciso cuando se necesiten toda la fuerza y la capacidad intelectual, y toda sabiduría y estrategia para rechazar al enemigo, los medio convertidos volverán sus armas contra sus propios compañeros de milicia y debilitarán las manos que debieran ser fuertes para el combate. Dios está probando a todos los que tienen el conocimiento de la verdad a fin de ver si se puede confiar en ellos para librar las batallas del Señor cuando los ataquen acerbamente los principados, potestades y gobernadores de las tinieblas de este siglo, y las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Nos esperan tiempos peligrosos, y nuestra única seguridad consiste en poseer cada día el poder regenerador de Dios y someternos completamente a él para hacer su voluntad y caminar en la luz de su rostro. 1 Pedro 2:9.

Ahora, cuando estamos llegando justamente a los límites de la tierra prometida, nadie debe volver a cometer el pecado de los espías infieles... Exageraron todas las

dificultades y las convirtieron en obstáculos insuperables...

De ese modo transmitieron su incredulidad a toda la congregación.--Manuscrito 6, del 5 de enero de 1892, "Obremos de acuerdo con Cristo".

6 de enero

El conflicto ha terminado

Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. Mateo 5:18.

Cuando Cristo inició su campaña, Satanás le salió al encuentro y le disputó cada centímetro de terreno, ejerciendo al máximo su poder para vencerlo. Muchas cosas estaban implicadas en ese conflicto. Intereses vitales estaban en juego. Los interrogantes que había que responder eran: "¿Es imperfecta la ley de Dios y es necesario enmendarla o abrogarla? O, en cambio, ¿es inmutable? ¿Es estable el gobierno de Dios, o necesita algunas rectificaciones?" No sólo en presencia de los que vivían en la ciudad de Dios había que responder a esas preguntas, sino ante los habitantes de todo el universo celestial...

Desde el pesebre hasta la cruz Satanás persiguió al Hijo de Dios. Las tentaciones se acumularon sobre él como una tempestad. Pero cuanto más fiero era el conflicto más se familiarizaba con las tentaciones que asedian a los hombres, y más preparado estaba para socorrer a los tentados.

La dureza de la prueba por la cual tuvo que pasar Cristo guardaba proporción con el objeto que había que ganar o perder mediante su éxito o su fracaso. No estaba en juego sólo el interés de un mundo. Este planeta era el campo de batalla, pero todos los mundos que Dios ha creado se verían afectados por el resultado del conflicto... Satanás trató de causar la impresión de que estaba trabajando por la libertad del universo. Incluso cuando Cristo estaba en la cruz, el enemigo decidió imprimir a sus argumentos tal alteración, tanto engaño, un carácter tan insidioso, que todos se convencieran de que la ley de Dios es tiránica. El mismo trazó todo plan, ideó todo mal, encendió toda mente para causar aflicción a Cristo. El mismo instigó las falsas acusaciones que se lanzaron contra Aquel que sólo había obrado el bien. El mismo inspiró los crueles actos que añadieron sufrimientos al puro, santo e inocente Hijo de Dios.

Mediante su conducta Satanás forjó una cadena con la cual él mismo será encadenado. El universo celestial será testigo de cuán justo es Dios al castigarlo. El

cielo mismo vio lo que hubiera llegado a ser, si Satanás hubiera estado en él...

No sólo en las mentes de unas pocas criaturas finitas que habitan este mundo, sino en las de todos los habitantes del universo celestial, ha quedado establecida la inmutabilidad de la ley de Dios... A una voz alaban a Dios por su justicia, misericordia, abnegación y equidad.--Manuscrito 1, del 6 de enero de 1902, "La justicia de Dios".

7 de enero

Apreciemos las promesas

No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres. Efesios 6:6, 7.

Esforcémonos constantemente al realizar la obra de nuestra vida para responder a la oración de Cristo de que permanezcamos unidos los unos con los otros y con él. Procuremos siempre hacernos la pregunta a nosotros mismos antes de formularla: "¿Le agradará esto a mi Señor? ¿Está en armonía con la voluntad de Dios?" La conciencia de que estamos incorporando la vida de Cristo a la experiencia diaria, le dará una sagrada dignidad a los deberes cotidianos. Todo lo que hagamos con lealtad, honrará al Maestro. De este modo mostraremos al mundo lo que los cristianos pueden hacer en favor de los pecaminosos seres humanos, al ayudarles a aumentar constantemente la eficiencia en el servicio en sus vidas y preparándolos para una vida más plena en el mundo venidero.--Manuscrito 1, del 7 de enero de 1903, "Un llamamiento".

Alabo al Señor. Esta mañana dormí hasta las cuatro. Pero no me desperté como otras veces. Fue una bendición para mí, de la cual estoy agradecida. He llevado una carga muy grande al considerar la condición espiritual del pueblo de Dios, que se encuentra muy por debajo de sus privilegios. Permanecí despierta rogándole a mi Salvador celestial que venga en nuestra ayuda y suscite heraldos que traigan un mensaje adecuado. "Tu palabra es verdad". Juan 17:17. Anhelo fortaleza y poder físico para que de la abundancia del corazón impulsado por el Espíritu Santo pueda hablar la boca.

A menudo en las visiones de la noche hablo a grandes grupos y con vehementes llamamientos insto constantemente a la gente que está delante de mí: "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". Colosenses 3:1-4.

¡Qué rica promesa se nos presenta! Demostremos entonces que la apreciamos y trabajemos con miras a estar llenos de fervor y a sentirnos agradecidos por esa seguridad. Nos beneficiará, y beneficiará a todos aquellos con quienes nos asociamos, si en nuestras labores públicas se ve que estamos buscando las cosas de arriba.--Manuscrito 173, dario del 7 de enero de 1905.

8 de enero

Humildad cristiana

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Cantares 4:8.

El Señor tiene mucha paciencia con los hombres, y cuando manifiestan la determinación de seguir su propio juicio, les permite que lo hagan. Se me mostró la debilidad y la ignorancia del hombre caído, aun en su mejor condición. A medida que el hombre profundiza su estudio, para conocer mejor la voluntad y los caminos del Señor, percibe con más claridad su propia ignorancia, con lo que pone de manifiesto que está progresando.

Cuanto más cerca vive el cristiano de Dios, más luz divina penetra en su mente. Tiene más conciencia de su propia pequeñez, discierne sus defectos de carácter y ve sus obligaciones tal como Dios se las presenta. Cuanto más cerca esté de Jesús, más clara y nítida será la impresión de sus propios defectos, que antes ni siquiera percibía, y entonces verá la necesidad de humillarse a sí mismo bajo la poderosa mano de Dios. Si se eleva, no será porque él mismo se está elevando, sino porque el Señor lo exalta. Con sus ojos fijos en la pureza y la perfección de Cristo Jesús, al reconocer y obedecer a Dios en todos sus caminos, no estará ciego a sus propias faltas e imperfecciones. Aunque su conducta a los ojos de los hombres sea sin tacha e irreprochable, Dios lee las intenciones y los propósitos del corazón.

La humildad cristiana es un don maravilloso, un antídoto eficaz contra la apostasía de Satanás, que está lleno de ambición impía y de todo engaño que puede idear. La gracia de la humildad otorgada por medio de Cristo Jesús, inducirá al hombre imperfecto a descubrir sus imperfecciones, y a prepararlo para participar de la herencia de los santos, donde Dios es todo y está en todo...

¿No ha reprobado el Señor su conducta?... Se le han confiado dones que pueden mejorar muchísimo y resultar eficaces bajo la disciplina de Dios. Entonces su justicia irá delante de usted, y la gloria del Señor será su retaguardia. "Separados de mí -dice Cristo-, nada podéis hacer". Juan 15:5. Si rechaza su consejo, entonces estará en

peligro.--Carta 21, del 8 de enero de 1892.

9 de enero

La hermosa túnica

Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa. Isaías 52:1.

Durante la noche pasé por una experiencia similar a la que había tenido en Salamanca, Nueva York, dos años atrás. Cuando desperté después de dormir un poco, me pareció que estaba rodeada de luz y que la habitación estaba llena de ángeles celestiales. El Espíritu de Dios descendió sobre mí, y mi corazón rebozaba. ¡Oh, cuánto amor ardía en mi corazón! Exclamé en alta voz: "Señor Jesús, te amo; tú sabes que te amo. Mi Padre celestial, te alabo con todo mi corazón. 'De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna'. Juan 3:16. 'Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto'. Proverbios 4:18. Jesús, mi Redentor, representante del Padre, en ti confío".

Mi paz era como un río. Me pareció que estaba muy junto a Dios, en dulce comunión con él tanto durante mis horas de vigilia como de sueño. Qué grandes y santos privilegios me parecía poseer en el amor de Jesús, en su vida y bajo su protección...

¡Oh, por qué no se levanta la iglesia de Cristo, y se viste de su hermosa túnica! ¿Por qué no resplandece? La razón más importante que explica esa debilidad en la cristiandad es que los que pretenden creer la verdad conocen tan poco a Cristo, y tienen tan poco aprecio por lo que él puede ser para ellos y por lo que ellos pueden ser para él. Tenemos las más solemnes y estupendas verdades que jamás se hayan confiado a los mortales.

Si nuestras palabras, nuestros pensamientos y nuestras acciones fueran más puros y elevados, de acuerdo con la santa fe que profesamos, veríamos nuestras responsabilidades desde un punto de vista muy diferente. ¡Cuán solemnes y sagradas nos parecerían! Tendríamos un profundo sentido de nuestras obligaciones, y sería nuestra meta constante perfeccionar la santidad en el temor de Dios. Las cosas

terrenales y temporales estarían subordinadas a las celestiales y eternas...

Estoy tan agradecida por el privilegio de relacionarme con Dios de alguna manera. Me siento sumamente honrada. Todo lo que pido al Señor en su gran misericordia, amor y bondad es que me dé fuerza para usarla en su servicio.--Carta 20a, del 9 de enero de 1893, dirigida al capitán C. Eldridge.

10 de enero

El antídoto de la apatía

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Romanos 1:16.

No hay defecto en el plan de Dios para salvar a los hombres. Si el Evangelio no es poder de Dios para la salvación de cada alma, no se debe a que haya fallado, sino a que los hombres no creen ni reciben en forma práctica la justicia de Cristo... Los profesos creyentes no consideran a Cristo su Salvador personal, sino que lo siguen a bastante distancia. Una de las razones de esta carencia de religión personal consiste en que no han sido educados en estos principios vitales.

Otra causa de la apatía y la indiferencia que se manifiesta en nuestras iglesias consiste en que los jóvenes no han sido enseñados con paciencia y perseverancia en cuanto a cómo trabajar como fieles soldados en el ejército de Cristo...

Muchos han aceptado la verdad sin cavar profundamente para comprender sus principios fundamentales, y cuando tienen que hacer frente a la oposición se olvidan de los argumentos y las evidencias que les debieran servir de apoyo. En todos debiera grabarse la verdad de que un conocimiento bien cimentado se puede obtener sólo mediante ferviente esfuerzo y energía perseverante. Si las mentes de la gente se sometieran a la disciplina por medio de un cabal escudriñamiento de las Escrituras, habría cientos de conversos a la verdad donde actualmente hay sólo uno...

Muchos son tan ignorantes como los mismos paganos con respecto a cómo puede un pecador acudir a Dios y ser justificado. Su ignorancia no tiene excusa, porque el oráculo inspirado afirma: "La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples". Salmos 119:130. "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría". Proverbios 9:10.

Una experiencia religiosa que no se funda en Cristo y sólo en él, no vale nada... Los hombres de gran capacidad intelectual necesitan una presentación clara y bíblica del plan de salvación. Preséntenseles la verdad en su sencillez y con su poder. Si esto no les

llama la atención ni despierta su interés, nunca se interesarán en las cosas celestiales y divinas. En toda congregación hay almas insatisfechas. Cada sábado necesitan escuchar algo definido acerca de cómo pueden ser salvos y cómo pueden llegar a ser cristianos. Lo más importante que quieren saber es: ¿Cómo puede el pecador justificarse delante de Dios?--Carta 23a, del 10 de enero de 1893, dirigida al Hno. E. H. Gates.

11 de enero

Todo lo que necesitamos

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Santiago 1:5.

Si hemos de ser colaboradores con Dios, debemos tener comunión directa con él; debemos solicitar su dirección en todo lo que emprendamos... Pero cuán pocos saben lo que significa tener comunión con Dios. Con cuánta facilidad depositan algunos la responsabilidad de sus deberes en los demás, y les piden que les digan lo que tienen que hacer. A ellos les decimos: "Tenéis que conocer vuestros deberes por indicación directa de Dios". Muchos han dependido de tal manera de sus semejantes que no tienen una experiencia personal. Se dejan arrastrar como un bote por un navío.

Todos deben ver y comprender por sí mismos cuáles son sus deberes, después de solicitar sabiduría a Dios. A él solamente se le puede encomendar la protección del alma. Si acuden a Dios con fe, les revelará personalmente sus misterios. Se pueden sentar en lugares celestiales con Cristo. Podemos comprender individualmente cuál es la voluntad de Dios. Podemos saber por nosotros mismos qué quiere que hagamos. Porque nos dirigirá si nos disponemos a consagrarnos y a ser humildes de corazón delante de él. A menudo nuestros corazones arderán dentro de nosotros cuando Alguien se acerque para comulgar con nosotros como lo hizo con Enoc. "¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?". Job 38:2. Necesitamos al que es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.

Se debe hacer una obra que se ha descuidado inexplicablemente. Debemos dar testimonio de la luz. Podemos hacerlo, bajo la dirección del Espíritu Santo, mediante un lenguaje puro, refinado, sencillo y claro como la corriente cristalina. Muchas nubes y tinieblas se agolpan sobre nosotros. Sometan a Dios su yo, ese yo de cada cual, para que puedan ser purificados, limpiados y santificados, a fin de que reciban el poder de difundir luz en medio de las tinieblas de un mundo que ama el pecado.

El Espíritu Santo colabora con los instrumentos humanos que lo reconocen y cooperan con él, a fin de presentar a Cristo como el Cordero de Dios que quita el pecado

del mundo. ¿No sufrió Jesús acaso por la redención del mundo?--Carta 55, del 11 de enero de 1897, a "Mis hermanos que se van a reunir en el congreso de la Asociación General".

12 de enero

No nos durmamos en medio de la tarea

Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Ezequiel 3:17.

Dios tiene un deber para cada uno de ustedes. No quiere que sean sólo fieles centinelas, sino obreros a carta cabal. Nunca pierdan el interés, nunca sean descuidados e inactivos, nunca se duerman en su puesto, y nunca dejen de cumplir exactamente sus deberes de acuerdo con el cargo que se les ha confiado.

Se necesita agilidad, rapidez, ferviente energía, profundo interés y una fidelidad inquebrantable. Tienen que aprender a levantarse rápidamente para cumplir su deber en cuanto les llegue la intimación. Por cuánto tiempo se nos permitirá que trabajemos, no lo sabemos. Es un secreto de Dios y, debido a un sabio propósito suyo, no lo ha revelado. Pero mientras tengamos que trabajar, empleemos el tiempo como quienes tenemos que dar cuenta. Pensemos con seriedad, teniendo en vista la eternidad, cuánto hay que hacer en este mundo para despertar las mentes de los descuidados, desatentos e ignorantes, para que lleguen a conocer las leyes de Dios y sientan la necesidad de obedecerlas para su propio bien y para la gloria del Señor. Porque la transgresión produce no sólo mucho sufrimiento, sino pérdida de vidas en este mundo y la pérdida de la vida eterna en el venidero. Tienen que considerar detenidamente este asunto y comprender en qué medida la felicidad y la desgracia de los hombres y las mujeres dependen de ustedes.

La fidelidad de parte de ustedes puede salvar muchas almas, mientras que la negligencia y el descuido pueden significar la pérdida de la vida presente y futura para nuestros semejantes. Pueden impedir mucha miseria y transgresión de la ley de Dios mediante su fidelidad, al permanecer despiertos en su puesto. Debemos levantarnos como un solo hombre y, con el poder y la fortaleza de Dios, abrir nuestros sentidos a las demandas de los tiempos actuales...

Clamemos a Dios con fe, para que derrame su luz y su gracia por medio de los canales que ha señalado para el bien de los que están sufriendo por falta de

conocimiento. Mientras oran y se mantienen despiertos, con ferviente diligencia, para suprimir males y permanecer en guardia contra la disipación y los errores que están de moda, aférrense con fe viviente a la fortaleza que pueden recibir y que va a bendecir todas sus labores.--Carta 4a, del 12 de enero de 1879, para dos jóvenes médicos del Sanatorio de Battle Creek.

13 de enero

Instrumentos del cielo

Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables. 1 Pedro 3:8.

Cuánta necesidad hay de cultivar la ternura y la gentileza. Nadie debería avergonzarse por manifestar un espíritu tierno y compasivo con los que yerran; porque los que piensan que no cometen errores están muy lejos de no tener falta alguna delante de Dios. Nadie piense que al manifestar compasión está haciendo algo de lo cual se debería avergonzar...

Cuando sobreviene una crisis en la vida de un alma, y alguien intenta aconsejarla, ese consejo sólo tendrá el peso de la influencia para bien que pueda ejercer el ejemplo del consejero. Es la vida consecuente, la revelación de un interés sincero y cristiano por las almas en peligro, lo que le dará eficacia al consejo para persuadir y lograr que dicha alma retorne a la senda segura. Los que se apresuran a censurar a los demás, los que pronuncian palabras que cortan y maltratan al alma herida, están haciendo la obra de Satanás y cooperan con el príncipe de las tinieblas...

Recuerden las almas tentadas y probadas que cuando cae sobre ellas el castigo, se debe a que el Señor los quiere salvar de la muerte. Recuerden las almas que son reprendidas que "yo reprendo y castigo a todos los que amo". Apocalipsis 3:19.

El instrumento humano, imbuido del Espíritu de Cristo, velará por las almas como quien tiene que dar cuenta. Estamos a las órdenes de Cristo y debemos comprender cuál es nuestro deber y cumplirlo en el temor a Dios, con la mira puesta en su gloria, y no ser infieles. No alberguemos pensamientos egoístas ni sentimientos que silencien nuestros labios. Hablen sin temor. Con el corazón lleno de ternura y amor por las almas, adviertan, exhorten y supliquen.

No dejen de trabajar por las almas mientras haya un rayo de esperanza. Hay palabras que pueden herir el corazón. ¡Oh! Sean cuidadosos entonces, y revístanse del amor y la ternura de Jesús. El amor y la simpatía deben suavizar el tono de la voz... Así

como tratan a los demás, así como juzgan a otros, así los tratará y juzgará el Señor. Quien pretenda ser hijo de Dios debe poner en práctica las lecciones de Cristo. Si cree que tiene que herir, siéntase obligado a curar también. Siempre hay que comunicar la verdad con amor, con el Espíritu de Cristo en el alma.--Carta 70, del 13 de enero de 1894, para los "queridos hermanos dirigentes de la Review and Herald".

14 de enero

¿Qué has pedido?

Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová. Lamentaciones 3:25, 26.

El Señor quiere que pidamos para que podamos recibir. Hay mensajeros celestiales que esperan una petición sincera para acercarse al alma hambrienta y sedienta. Busquen a Dios, entonces, con toda el alma. Esperen en el Señor. Los mensajeros celestiales se vaciarán a sí mismos por medio de los tubos de oro en los recipientes de oro para iluminar a los demás. Si piden creyendo, recibirán. Nunca, nunca se priven del aceite dorado porque de esa manera conservarán sus lámparas encendidas.

Crean que van a recibir las cosas que piden y las tendrán. Acudan con corazón humilde, pero invoquen la promesa. Entonces crean que van a recibir. El nombre supremo de nuestro Salvador es nuestra seguridad y la razón de nuestra osadía. Dios se nos presenta como quien escucha las oraciones. Mantengan buenas relaciones con Dios, para que puedan tener el testimonio del Espíritu de que se cuentan entre los elegidos y fieles, en quienes él confía.

Nunca permitan que Satanás los desanime. No se pongan en las manos de M-----, sino en las de Dios. Oren; cultiven la humildad y la mansedumbre; encomienden el cuidado del alma a Dios. Dependan del Espíritu Santo en todo cuanto hagan, pues él es nuestra fuerza y nuestra eficiencia. El Señor siempre nos está preparando por medio de las dificultades: Oren, oren, manténgase siempre en condición de orar. Encomienden todo a Dios en oración: preocupaciones de trabajo, desengaños, gozos y temores.

Haga esto, N-----, y tendrá la sensación de estar ante la presencia de Dios, y la gratitud fluirá de su corazón y de sus labios por medio de la alabanza. Su corazón se enternecerá y con él entonará melodías para Dios...

Mantengan una norma elevada. No se dediquen a conversaciones vanas; en cambio, expresen sus almas el amor de Jesús por medio de sus labios.

Seamos siempre sobrios y reverentes en nuestra relación con la Palabra de Dios. Hay consecuencias eternas implicadas en el uso adecuado de los talentos del lenguaje, la voz y todo don que se nos haya dado para que lo ejerzamos y lo mejoremos. Nuestro lenguaje debe ser puro, nuestra conducta debe ser santa, para que nos podamos acercar a Dios y él se pueda acercar a nosotros.--Carta 166, del 14 de enero de 1897, dirigida a una pareja de obreros.

15 de enero

Se promete ayuda

¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra? Jeremías 23:29.

El Señor anhela que sus hijos se desempeñen bien y que estén en paz los unos con los otros mediante Cristo, el pacificador. Cuando Jesús mora en el corazón, las facultades del ser funcionan armoniosamente. La razón y los afectos, al saber cómo tienen que desempeñarse, trabajan unidos. Como el rey en su trono, la razón dirige todo el mecanismo.

Puede ser que se necesite mucho trabajo para edificar el carácter y que ustedes sean piedras toscas que deben ser escuadradas y pulidas antes que estén listas para ocupar su lugar en el templo de Dios. No tienen por qué sorprenderse si con martillo y cincel Dios elimina sus defectos de carácter, hasta que estén en condiciones de ocupar el lugar que Dios les ha preparado. Nadie puede hacer esta obra. Sólo Dios puede hacerla. Pueden estar seguros de que él no dará un golpe en vano. De cada golpe con amor, para el eterno bien y la felicidad perdurable de ustedes. Conoce sus flaquezas y obra para restaurar, no para destruir.

¿Por qué nos apartamos de la sabiduría divina en procura de la humana? Dios ve cómo lo deshonramos. Sabe que en los seres humanos no encontraremos consuelo para nuestros males, y se apiada de nosotros porque estamos tan necesitados y al mismo tiempo tan poco dispuestos a hacer de él nuestro confidente, el portador de nuestras cargas. Ve que los seres humanos menosprecian el amor y la misericordia provista para ellos, y dice tristemente: "Y no queréis venir a mí para que tengáis vida". Juan 5:40.

Nuestra desconfianza es un insulto para Aquel que ha hecho tanto por nosotros. Nunca abandonará a los que acuden a él. Del alma pobre y desfalleciente, cansada de acudir a los seres humanos, solamente para recibir traición y olvido, Cristo dice: "¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo". Isaías 27:5.

Cristo anhela decir hoy de su pueblo lo que dijo del Israel de antaño: "Y salió tu

renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor". Ezequiel 16:14.--Manuscrito 5, del 15 de enero de 1901, "Nuestro pronto auxilio".

16 de enero

La usina del universo

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. Isaías 41:10.

Jesucristo es el Maestro más grande del mundo. Yo he comprobado esta bendita verdad. Me ha hecho su mensajera para comunicar grandes verdades espirituales a miles de personas. Mediante la pluma y la voz lo he estado haciendo durante medio siglo. ¡Cuánto anhelo presentar sus instrucciones de tal manera que muchos sean conducidos a él! Nunca dudo de su dirección, y sé que me sostiene el que ordenó a sus discípulos que salieran a proclamar el mensaje del Evangelio con estas palabras: "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:20.

Desde 1844 he estado empeñada en labores públicas. El Señor siempre me fortalece. Me doy cuenta de que recibo un poder superior que me da eficiencia física, mental y espiritual. Tengo la completa seguridad de que Cristo me concede su gracia, y la evidencia de que él es la Luz del mundo. Reconozco su poder. Quiero hacer por él todo lo posible mientras viva. Deseo, con perfecta calma y confianza, encomendar a Dios el cuidado de mi alma hasta aquel día. Cuando termine mi trabajo aquí, entonces descansaré. El dormir en Jesús no me atemoriza. En la mañana de la resurrección lo veré tal como él es. Alabo al Señor por el consuelo de su gracia...

Asegurémonos de que nuestras almas están en perfecta relación con Dios, de modo que el Señor pueda enseñarnos, guiarnos y revelarnos su voluntad. Por favor, consideremos estas cosas. Dediquemos mucho tiempo a orar. El Señor es nuestro auxilio, nuestra fuerza y nuestro bastión. Si caminamos humildemente con Dios y tememos y glorificamos su nombre, estará en nuestros pensamientos y corazones, y llegaremos a ser semejantes a él. Examinemos diligentemente nuestro corazón, y obtengamos la sabiduría que sólo Dios puede otorgar.

Recordemos que es peligroso dudar. Si se las alimenta, las dudas conducen a la

incredulidad... Todo nuestro pueblo necesita tratar ahora de recibir el Espíritu Santo. No participemos de discusiones; por el contrario, dejemos a un lado las disensiones y contiendas, y tratemos de contestar la oración que aparece en el (capítulo 17) de Juan. Les ruego que oren, con el corazón, el alma y la voz.--Carta 58, del 16 de enero de 1906, dirigida a los Hnos. Washburn, Prescott, Daniells y Colcord.

17 de enero

La medida del cristianismo

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Mateo 5:13.

Los que ocupan cargos de responsabilidad, deben disponer de autoridad para poder actuar, pero nunca deben usarla para negar ayuda a los necesitados y desamparados. Nunca se la debe ejercer para desanimar y deprimir a un alma que lucha. Los que ocupan puestos de influencia recuerden siempre que Dios desea que tengan la actitud de Cristo quien, tanto por creación como por redención, es el dueño de todos los hombres...

La verdadera piedad se mide por el trabajo realizado. La profesión de fe no vale nada; el cargo que se ocupa, tampoco. Un carácter semejante al de Cristo es la evidencia que debemos dar de que Dios envió a su Hijo al mundo. Los que profesan ser cristianos, pero no actúan como Cristo lo haría en su lugar, perjudican grandemente la causa de Dios. Representan mal a su Salvador y están en una posición falsa.

El verdadero discípulo, en cuyo corazón Cristo habita, manifiesta ante el mundo el amor de Jesús por la humanidad. Es la mano ayudadora de Dios. El resplandor de la salud espiritual vivifica todo su ser a medida que recibe gracia del Salvador para proporcionarla a los demás...

La religión pura e incontaminada no es un sentimiento, sino obras de amor y misericordia. Esta religión es necesaria para la salud y la felicidad. Entra en el templo contaminado del alma, y con un azote expulsa al pecaminoso usurpador. Al tomar posesión del trono, lo santifica todo con su presencia, e ilumina el corazón con los resplandecientes rayos del Sol de Justicia. Abre las ventanas del alma hacia el cielo, para permitir que penetren los rayos del amor de Dios. Esto trae serenidad y tranquilidad. Aumenta la fuerza física, mental y moral, porque la atmósfera del cielo, como un medio viviente y activo, llena el alma. Cristo, la esperanza de gloria se forma en el corazón...

Cuando los cristianos no revelan a Cristo, ¿cuánto valen? ¿No son como la sal insípida que "no sirve para nada"? Pero cuando manifiestan en sus vidas las propiedades salvadoras de la verdad, las pobres almas pecadoras no quedan abandonadas para perecer en su corrupción...--Carta 7, del 17 de enero de 1901, dirigida a los hermanos que ocupan puestos de confianza.

18 de enero

Haz todo lo que puedas

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. 1 Corintios 12:4-6.

Contemplen al que es la luz y la vida del mundo. Contemplen, repito, a quien ha prometido ser su ayudador en todo momento de necesidad. Dios ha dado a cada hombre su obra, de acuerdo con sus diversas habilidades...

No siempre los hombres que aparentemente poseen las más notables capacidades logran más éxito en algunos ramos de la obra. El Señor usa gente que se considera menos capaz. Es posible que no sean elocuentes, pero si están en comunión con Dios, él los bendice ricamente. Sus palabras toscas y contundentes, que provienen directamente del corazón, son de gran valor y el Señor las aprecia.

Los que están relacionados con el servicio del Maestro no deben buscar a hombres de notables habilidades para que hagan la obra en lugar de ellos. Dios respalda al que hace lo mejor que puede. Confíe cada hombre en su capacidad, y Dios impresionará los corazones de aquellos por quienes trabaja. Mucho bien puede realizar el obrero sincero y humilde que sabe que el éxito no depende de las apariencias, sino del que le encomendó su tarea...

Dios anhela que se dé a su obra una forma diferente. Salgan los hombres a trabajar, confiando en el Señor, y él irá con ellos convenciendo y convirtiendo a las almas. Un obrero puede tener facilidad de palabra, otro puede ser un escritor de pluma fácil, otro puede tener el don de orar sincera, ardiente y fervientemente, otro el don del canto. Otro puede tener la capacidad especial de exponer la Palabra de Dios con claridad. Cada don debe llegar a ser poderoso para Dios, porque él trabaja con los obreros. A uno da Dios el don de la sabiduría, a otros del conocimiento y a otros de la fe. Pero todos deben trabajar a las órdenes de la misma Cabeza. La diversidad de dones conduce a una diversidad de operaciones, "pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo". 1 Corintios 12:6.

Dios ciertamente bendecira a los obreros que se dedican de todo corazón a la tarea. Si el Señor les pide que dediquen sus pies a la obra, denle los pies. Con los pies pueden ganar almas.--Carta 1, del 18 de enero de 1902, dirigida al pastor S. N. Haskell y senora, que estaban empeñados en tareas de evangelizacion.

19 de enero

Un día a la vez

Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio. Salmos 62:8.

Qué privilegio es que nosotros, mortales pecadores, tengamos la oportunidad de hablar con Dios. En nuestra habitación, cuando caminamos por la calle, cuando estamos trabajando, nuestros corazones pueden ascender a Dios para requerir su consejo; podemos elevar el alma a Dios para recibir el aliento celestial. Dios escuchará todas las súplicas del alma. Podemos llevar al Señor todos nuestros problemas. Sus manos llenas de amor infinito se mueven para suplir nuestras necesidades. Cuán agradecida estoy porque sólo tenemos que vivir un día a la vez. Un día para mantener nuestras almas en el buen camino, un día para velar, un día para progresar en nuestra vida espiritual de modo que nuestros días puedan ser fructíferos, preciosos para nosotros.

Tenemos que llevar a cabo la tarea de un soldado, ganar victorias, porque no debemos ignorar las artimañas de Satanás. Oremos y velemos, no sea que Satanás aparezca de repente y nos induzca a olvidar nuestra necesidad de hacerlo.

En la lucha cristiana, a menos que mantengamos la vista fija en el adversario y en nosotros mismos, caeremos en la trampa de Satanás. Nuestra seguridad depende del estado de nuestro corazón. Dios nos ayude a estar en guardia; de lo contrario, ciertamente perderemos el cielo. El apartarnos un poquito de lo que es correcto, las pequeñas complacencias, parecen sin importancia en el momento, pero Satanás lo usará todo para conducirnos por un sendero que nos separará de la justicia y de Dios. No queremos seguir nuestros caminos sino los de Dios. Queremos luchar con todas nuestras fuerzas para aplastar a Satanás y para estar seguros de que estamos en buenas relaciones con Dios, para que podamos disponer de credenciales impecables que garanticen nuestra herencia inmortal.

Tenemos que despojarnos de todo antes de presentarnos en humilde sumisión para ser conducidos, dirigidos y dominados por la voluntad de Dios. Necesitamos ser humildes y confiados como un niño, además, ser mansos; no tener confianza propia sino

una humilde confianza en Jesús. ¿Qué rasgos de carácter estamos cultivando? ¿Los que perdurarán por toda la eternidad? ¿Dedicamos nuestro tiempo a muchas actividades, pero nuestras almas no gozan de bendición y no glorificamos a nuestro Padre celestial?--Carta 81, del 19 de enero de 1887, dirigida a Edson y Ema White.

20 de enero

El cielo está de mi parte

La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Mateo 6:22.

La tarea que desempeña hoy Satanás es la de engañador y acusador. El Señor declara que acusa a los hermanos de día y de noche. Debido a su experiencia, se ha puesto muy diestro en su oficio de criticar, y preparará a todo hombre que pueda usar para que se le una en su tarea. Está engañando a muchos que avanzan a ciegas por los senderes que él mismo traza.

El poder central de la tierra le pertenece a un demonio. Su trono está en medio del mundo, donde tendría que haber estado el trono de Dios. Recibe el apoyo de la iglesia que se ha amoldado al mundo, y que está transgrediendo la santa ley de Dios.

Cristo se dio a sí mismo para rescatar al hombre del poder del destructor. Al convertirse en el portador del pecado, quebrantó el poder de Satanás. Dice: "Llegaré a ser el Centro del mundo redimido"...

"Pondré en actividad todo santo instrumento -dice Dios-, para que se oponga al ejército del enemigo invisible; para destruir su poder. El eterno poder del Espíritu Santo rescatará al hombre de los efectos del pecado, y restaurará en él la imagen de Dios"...

El Señor no permitirá que su tesoro humano, ganado por Cristo, la Cabeza, se pase a las filas del enemigo, sin hacer todos los esfuerzos posibles en su favor. La única esperanza de los redimidos consiste en cumplir los mandamientos de Dios. Este es el Evangelio que ha resonado a través de los siglos hasta llegar a nuestros días.

A todos Cristo nos hace llegar la invitación: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Por mucho tiempo esta invitación, venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, ha

resonado en claros tonos en medio de un mundo confundido y lleno de problemas. Dios no dejará que el hombre siga sus propios caminos y haga su propia voluntad, para que se pierda, sin hacer un esfuerzo definido para recuperarlo. El propósito del ministerio de Cristo, el ámbito de su misericordia y su poder, no tienen límites.--Carta 78, del 20 de enero de 1900, dirigida al Hno. Haysmer y Sra.

21 de enero

El más brillante y el mejor

Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré. Isaías 46:4.

Me preocupa que en nuestra vejez nosotros, los que conocimos la verdad hace tanto tiempo, perdamos el vigor tanto en nuestro espíritu como en nuestros métodos de trabajo; que entendamos verdaderamente las verdades sencillas pero importantes y abarcantes del mensaje del tercer ángel; y que las recibamos en el amor de Dios, para impartirlas a los demás...

Revístanse cada día de Cristo. Mantengan firme, hasta el fin, la confianza que tuvieron al comienzo. El Señor no los ha abandonado. Quiere que crezcan en la gracia, que aumenten su capacidad de ayudar a la gente. Pero si han logrado interesarla, deben hablar en forma concreta, y deben terminar antes de impartir la mitad de lo que podrían decir.

No puedo soportar el pensamiento de que disminuya la influencia y la eficiencia de nuestros creyentes de edad. El Señor desea que ustedes cooperen haciendo todo lo que esté de su parte. Si se unen voluntariamente a él en su obra, sus últimos días serían los más brillantes y mejores.

Abran hacia el cielo la ventana del alma y cierren la que da hacia la tierra. Permitan que los rayos del Sol de Justicia resplandezcan en las cámaras de su mente. Cultivar la mansedumbre y la bondad de Cristo, para llevar su yugo y sus cargas, es la lección que deben aprender, y que es de interés para ustedes y para todos los que se relacionan con ustedes. Cultiven las virtudes celestiales. Purifiquen el alma de toda contaminación. Prepárense para dedicarse a realizar todas las diversas formas de ministerio que él llevó a cabo. Con fervor y sinceridad deben hablar a los hombres acerca de las inescrutables riquezas y de los inmortales tesoros del cielo. Tienen que estar llenos del Espíritu Santo. Deben repetir el ofrecimiento celestial de paz y perdón. Han de señalar hacia los portales de la ciudad de Dios, y decir: "Bienaventurados los que lavan sus ropas [guardan sus mandamientos], para tener derecho al árbol de la vida,

y para entrar por las puertas en la ciudad". Apocalipsis 22:14.

Dios espera que cada uno trabaje para él de acuerdo con sus diversas capacidades. Las actividades del hombre no han de ser reprimidas, sino santificadas y correctamente dirigidas.--Manuscrito 27, del 22 de enero de 1907, "El Sanatorio de Nueva Inglaterra".

22 de enero

Observa el modelo

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. Salmos 119:105.

Al obrero de Dios no se lo deja sin un modelo que imitar. Se le ha dado un ejemplo que, si lo sigue, hará de él un espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Se le pide que glorifique a Dios mediante la realización de propósitos desinteresados. El Señor comprende la naturaleza humana, y le muestra las leyes del reino celestial, que debe honrar y obedecer. Pone la Biblia en sus manos, el Libro guía que le mostrará la verdad, y le dirá lo que debe hacer para heredar la vida eterna. Este Libro desvía la atención de los intereses temporales a las realidades espirituales. Le dice al hombre que, a pesar de haber caído y pecado, puede llegar a ser príncipe y rey en las cortes celestiales, heredero de Dios y coheredero de Cristo.

Dios sabe cuán fuerte es la inclinación del hombre a acumular tesoros en la tierra. Por eso, por los caminos y senderos del mundo se escucha su voz que dice: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?". Marcos 8:36. "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla, ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". Mateo 6:19-21.

Los mensajeros de Dios han sido comisionados para realizar exactamente la misma obra que Cristo hizo en esta tierra. Deben dedicarse a realizar todas las diversas formas de ministerio que él llevó a cabo. Con fervor y sinceridad deben hablar a los hombres acerca de las inescrutables riquezas y de los inmortales tesoros del cielo. Tienen que estar llenos del Espíritu Santo. Deben repetir el ofrecimiento celestial de paz y perdón. Han de señalar hacia los portales de la ciudad de Dios, y decir: "Bienaventurados los que lavan sus ropas [guardan sus mandamientos], para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad". Apocalipsis 22:14.

Dios espera que cada uno trabaje para él de acuerdo con sus diversas capacidades.

Las actividades del hombre no han de ser reprimidas, sino santificadas y correctamente dirigidas.--Manuscrito 27, del 22 de enero de 1907, "El Sanatorio de Nueva Inglaterra".

23 de enero

Dividendos celestiales

Has dado a los que te temen bandera, que alcen por causa de la verdad. Salmos 60:4.

Asegúrese de que la verdad está inscripta en su bandera en todas las ocasiones y en todos los lugares.

Todos los humanos son seres queridos para el corazón de Dios; porque han sido comprados por precio. Como nación, los judíos no quisieron aceptar a Cristo. Los había conducido en sus viajes, como su invisible e infinito Guía. Les había comunicado su voluntad, pero cuando fueron puestos a prueba, lo rechazaron a él que era su única esperanza, su única salvación; y Dios los rechazó a ellos. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. Para todos los que aceptan y obedecen las condiciones, los dones de Dios fluyen continuamente, sin arrepentirse por otorgarlos y sin retaceos. Dios impartió dones al hombre para que los use, no de acuerdo con ideas heredadas o antojadizas, no de acuerdo con impulsos o inclinaciones naturales, sino de acuerdo con su voluntad...

Los que temían a Dios debían pensar por sí mismos. No debían permitir que otros pensaran por ellos. Sus mentes ya no debían estar encadenadas a máximas, teorías y doctrinas erróneas. La ignorancia y el vicio, el crimen y la violencia, la opresión que se ejerce desde las altas esferas, debían ser desenmascarados. La Luz de la vida vino a este mundo a resplandecer en medio de la oscuridad moral. El Evangelio debía ser proclamado entonces entre los pobres y los oprimidos. A los humildes se les daría la oportunidad de entender cuáles son los verdaderos requisitos que hay que llenar para entrar en el reino de Dios.

Los instrumentos del Señor son muchos. Pero todos los que se sienten inclinados a trabajar de acuerdo con los planes de Dios, están comprendidos en las palabras "porque... vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios". 1 Corintios 3:9. Los siervos de Dios deben avanzar de manera que no se pierda ni uno solo de los dones del Señor. Su voluntad debe estar completamente sometida a Dios, de manera que cuando llegue el

momento establecido por él, su vara reverdezca. Nadie sabe exactamente qué rumbo tomará la obra, pero los siervos del Altísimo deben estar siempre dispuestos, en condiciones de comprender los procedimientos y la voluntad de su Jefe.--Carta 8, del 23 de enero de 1889, dirigida al Dr. J. H. Kellog, director médico del Sanatorio de Battle Creek, Míchigan.

24 de enero

Perfectos en él

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Mateo 5:48.

Dios requiere perfección moral en todo. Los que han recibido luz y oportunidades deberían, como administradores de Dios, apuntar hacia la perfección, y nunca, nunca rebajar la norma de la justicia para acomodarla a las tendencias hacia el mal, ya sean heredadas o cultivadas. Cristo tomó nuestra naturaleza humana y vivió nuestra vida para demostrarnos que podemos ser semejantes a él al participar de la naturaleza divina. Podemos ser santos, como Cristo lo fue en su condición de ser humano. ¿Por qué, entonces existen tantos personajes desagradables en el mundo? Se debe a que se imaginan que su desagradable y tosca manera de ser y su lenguaje descortés son el resultado de un corazón impío...

La fragancia de nuestro amor hacia nuestros semejantes revela nuestro amor a Dios. La paciencia en el servicio imparte descanso al alma. Por medio de obreros humildes, diligentes y fieles se promueve el bienestar de Israel. Dios sostiene y fortalece a quien está dispuesto a aprender lo métodos de Cristo para lograr la semejanza divina.

Dios quiere que los obreros de cada rama de trabajo lo consideren el Dador de todo lo que poseen. Todos los inventos útiles y las mejoras adecuadas tienen su origen en Aquel que es maravilloso en consejo y excelente para obrar. No importa qué hagamos, no importa en qué departamento de la obra estemos ubicados, Dios anhela refinarnos y ennoblecernos. Anhela controlar la mente del hombre para que pueda hacer un trabajo perfecto.

El suave toque de la mano del médico, su poder sobre los musculos y nervios, sus conocimientos acerca del delicado funcionamiento de nuestro cuerpo, es sabiduría que proviene del poder divino para ser usada en favor de la sufriente humanidad. La habilidad con que el carpintero usa el martillo, el vigor con que el herrero hace sonar el yunque, provienen de Dios. Le ha dado capacidades a los hombres, y espera que ellos lo busquen para requerir su consejo. Así podrán usar sus dones con exactitud y pericia

dando testimonio, para gloria de Dios, de que son sus colaboradores. De este modo purificarán sus almas por la santificación que les imparta el Espíritu por medio de la verdad. En su experiencia se cumplen las palabras de Cristo: "Los de limpio corazón verán a Dios". Véase Mateo 5:8.--Carta 9, del 24 de enero de 1889, para los que ocupan cargos importantes en la Asociación General.

25 de enero

El trabajo no es maldición

Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Marcos 13:34.

Tenemos ante nosotros una gran tarea. No ha sido ideada ni planificada por nosotros. Todo el cielo está interesado en esta obra, y los que están empeñados en ella deben estar en pie bajo la bandera ensangrentada del Príncipe Emanuel. Dios quiere que estemos en pie con nuestros rostros hacia el frente, observando cada movimiento de nuestro Jefe, preparados para obedecer sus órdenes. A cada hombre ha dado su obra. Dios concedió dones a los hombres y las mujeres, que no han de ser malgastados en consideraciones ociosas y emociones sin sentido, sino empleados en acciones decididas. Nuestros talentos no deben ser absorbidos por lo abstracto ni malgastados en palabrerías. Todo lo que ocurre en el mundo exterior tiene su origen en un poder infernal. Los que conocen la verdad debieran estar llenos de la inspiración de Dios. Las lámparas del alma debieran mantenerse preparadas y encendidas.

No es la obra que hacemos lo que nos cansa más. Lo que nos fatiga en realidad es el pecado que impregna todo lo que hacemos. Dios quería que el trabajo fuera sólo una bendición. El hombre nunca podría ser feliz sin tener algo que hacer. Antes de la entrada del pecado, cuando el hombre no tenia pensamientos tenebrosos que lo condenaban, su propia compañía no era una carga gravosa. Podía contemplar la naturaleza con suma satisfacción. Pero el tenue rastro de la serpiente dejó su huella de miseria en la conciencia endurecida. El trabajo no produce fatiga; lo que agota las facultades de la mente y el cuerpo es e exceso en la realización de tareas lícitas. Una vida de ardua labor produce más satisfacciones que una de ociosidad.

La Palabra de Dios es clara y definida con respecto al trabajo. Todo el que se haya convertido a Dios no puede ser otra cosa sino un trabajador...

Se está extendiendo ahora la última invitación a la cena. La lámpara del alma debiera estar preparada y encendida mediante la provisión del aceite santo. Véase Zacarías 4:11-14. En el nombre del Señor intimo a cada alma a que se aparte ahora de

toda iniquidad, para que el día del Señor no la sorprenda como ladrón. La verdad debe ser proclamada en forma clara y definida, pero siempre tal como es en Jesús.--Carta 11, del 25 de enero de 1889, dirigida a "mis queridos hermanos".

26 de enero

Pasaporte para el cielo

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. 2 Corintios 4:17, 18.

Me dirijo a usted y a sus hijos. Simpatizo con usted en estos momentos de aflicción. Si estuviera con usted, podría hablarle palabras que lo confortarían. Pero como no lo estoy, solamente puedo escribir unas pocas líneas. Deseo que sepa que no lo he olvidado en su aflicción. No estamos llegando a los peligros de los últimos días; estamos en medio de ellos.

Estamos en el ocaso de la historia terrenal y podemos dejar a nuestros muertos sabiendo que estarán ocultos por un corto tiempo hasta que pase la indignación. No necesitamos lamentarnos por ellos como los que no tienen esperanza, porque su vida está escondida con Cristo en Dios. Tenemos toda la razón del mundo para regocijarnos...

Las dificultades que tienen que enfrentar los que han aceptado a Cristo y guardan sus mandamientos no proviene de él. "Si alguno quiere venir en pos de mí -dice-, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Mateo 16:24. El deber de las almas inteligentes es aferrarse de la verdad y practicar la virtud. Hemos nacido con un desafecto congénito hacia ambas. Es triste comprobar que nuestro propio carácter se opone a las virtudes que son agradables a la vista de Dios, tales como la sumisión, la caridad, la dulzura de espíritu y la paciencia que no se altera frente a la provocación. Díganse, queridos hijos: "Somos débiles, pero Dios es fuerte. Nos ha asignado nuestro deber. El General a quien servimos nos intima a ser vencedores".

Sea una bendición para todos ustedes la aflicción que les ha sobrevenido. Nuestra querida hermana, la madre de ustedes, amaba a Jesús. Su lucha ha terminado. Recuerden que descansa en paz. "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". Colosenses 3:4. Llenen cada

corazón la paz y el consuelo del Espíritu Santo. Abran la puerta de sus corazones, para que Jesús pueda entrar como un huésped honrado, y tendrán un Consolador. "Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros". Juan 15:12. Unanse estrechamente los corazones de los que quedan vivos. Trate cada cual de ser una bendición para el otro, y no un tropiezo...

Preparémonos para la venida del Hijo del hombre. Seamos fieles a Dios, y recibiremos la corona de la vida.--Carta 10, del 26 de enero de 1898, dirigida al Hno. Hare.

27 de enero

¡Formen fila!

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. 1 Corintios 1:10.

Anoche me pareció estar de pie ante un gran número de personas que no estaban unidas. Unos deseaban quedarse mientras otros querían avanzar. No estaban unidos. Vi a un ser celestial que apareció ante ellos, y le escuché decir: "¡Formen fila! Nadie va al combate por su propia cuenta. El Dirigente de la congregación dice: ¡Formen fila!"

Después de esto no pude dormir más. Me preguntaba si en esa reunión nuestros hermanos estarían formando fila. Frecuentemente es muy difícil que un grupo numeroso de obreros esté perfectamente de acuerdo. Pero todos deben formar fila y ocupar su lugar. Quiera Dios ayudar a sus siervos a hacerlo, es mi oración.

Aunque algunos hayan hecho las cosas a su manera por un tiempo, es posible que se rectifiquen y se pongan en la fila. El Señor ve que no es lo mejor para sus hijos que hagan las cosas a su manera, y que no quieran unirse con sus hermanos que ven ciertas cosas en una forma un poco diferente a como ellos las ven. Invita a los que pretenden creer las verdades de su Palabra a que formen fila mientras todavía tienen la oportunidad de hacerlo, para que armonicen con sus hermanos.

Hay quienes no responden rápidamente a la invitación a abandonar sus propios caminos para seguir los de Dios. Prefieren seguir su camino. Los que quieran hacerlo tienen el privilegio de seguir caminando por sus propios caminos no consagrados, pero sepan que el fin de esa senda es dolor y destrucción.

El Señor tiene hombres a quienes ha asignado para trabajar en su obra con la condición de que se dejen usar de acuerdo con los planes divinos. Nunca usará a alguien que trate de humillar a los demás. Humíllense, hermanos. Si lo hacen, es posible que los santos ángeles se comuniquen con ustedes, y los coloquen en terreno ventajoso. Entonces su experiencia, en lugar de ser defectuosa, rebosará de felicidad. Traten de

estar en armonía con la dirección de Dios, y entonces serán sensibles a las impresiones del Espíritu Santo.

El Señor viene. El fin de todas las cosas está cerca. Nos queda poco tiempo para desarrollar el carácter.--Manuscrito 47, del 27 de enero de 1910, "Formen fila".

28 de enero

¡Señor, tú lo sabes todo!

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:12.

Desde que vine a esta reunión [el congreso bienal de la Unión del Pacífico], he pasado por una experiencia extraña. Cierto día, después de presentarme ante el congreso para leerles algo, la carga que me oprimía el alma continuó manifestándose después de regresar a mi habitación. Me sentía angustiada. Esa noche no pude conciliar el sueño. Me pareció que los ángeles malignos estaban en la misma habitación donde yo me encontraba. Y mientras sufría mentalmente me pareció que estaba sufriendo al mismo tiempo un gran dolor corporal. Mi brazo derecho, que por años ha sido preservado casi siempre de enfermedades y sufrimientos, parecía no tener fuerza. No lo podía levantar. Después me sobrevino un dolor fuerte y casi insoportable en el oído; a continuación un dolor terrible en la mandíbula. Tuve ganas de gritar. Pero seguí diciendo: "Señor, tú lo sabes todo".

Mi angustia era total. Tenía la impresión de que el cerebro y cada órgano de mi cuerpo padecía algún dolor. Quise levantarme y pensé: "No me quedaré aquí ni un instante más". Pero acto seguido reflexioné: "Lo único que conseguirás será despertar a los que están en la casa, y tampoco podrán hacer nada por ti". De manera que me mantuve con la vista fija en el Señor, mientras decía: "Señor, tú sabes todo lo concerniente a mi dolor". El sufrimiento continuó, a veces en la mandíbula, otras en el cerebro, y otras en los diversos miembros del cuerpo, casi hasta el amanecer. Poco antes que amaneciera me quedé dormida y descansé por espacio de una hora.

Mi brazo está bien esta mañana. Había legiones de ángeles malos en esa habitación, y si no me hubiera aferrado por fe al Señor, no sé qué hubiera sido de mí...

He comenzado a recibir luz en el sentido de que a menos que tengamos manifestaciones más evidentes del Espíritu de Dios y mayores demostraciones del poder divino entre nosotros, muchos de los miembros del pueblo de Dios serán vencidos.

Vendrán instrumentos satánicos, como en mi caso. Pero no podemos ceder ante la fuerza del enemigo.

Hermanos: Dios nos está hablando en serio.--Manuscrito 25, del 28 de enero de 1910, "Un mensaje a los obreros reunidos en el congreso de la Unión del Pacífico".

29 de enero

El descanso del cristiano

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Mateo 11:29.

[Addie Walling], tú eres para mí como mi propia hija. He desempeñado por mucho tiempo, desde que tenías seis años, el deber de una madre para ti. Te has incorporado a mi vida; eres parte de mí misma, y si estás en dificultades, si tienes necesidad de algo, si te faltan medios económicos, espero que vengas a verme como si fuera tu madre.

Confío en que se cumpla mi propósito al adoptarlas [a Addie y May Walling], es a saber, verlas convertidas en mujeres útiles, en hijas de Dios cuyos caracteres sean adecuados para las mansiones que Cristo ha ido a preparar en beneficio de los que lo aman. Mi gran anhelo es que ustedes hagan de esto el principal motivo de sus vidas. La formación del carácter es una obra de suma importancia. Es una tarea que no termina en esta vida, sino que continúa en la futura. Lo que hagan de sí mismas ahora por medio de los méritos y la gracia de Cristo, perdurará por los edades eternas, y me intereso mucho en que no se conformen con una norma baja. "Aprended de mí -dice el gran Maestro-, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". La paz que Cristo da, nunca nos causará tristeza y dolor. Estoy deseosa de que aprendan diariamente en la escuela de Cristo. Espero mucho de ustedes.

Sean sobrias y velen en oración. Examínense rigurosamente y trabajen con diligencia. Sean sinceras...

Addie, trata de ser una mujer noble, una cristiana sincera. Toma en serio la verdad. Quiero que conozcas por ti misma cuán precioso es el amor del Salvador. Si Jesús, la esperanza de gloria, se forma en ti, con toda seguridad lo pondrás de manifiesto al hablar acerca de él. Si su paz mora en tu corazón, lo expresarás mediante tus palabras y tus acciones. Sé sincera contigo misma y sé humilde. No te apresures a hablar; sé discreta. Nunca te alabes; por el contrario, piensa cada vez menos en ti, habla menos de ti misma y deposita todas tus cargas en Jesús. Deseo que el Señor te ayude a lograr la

vida eterna...

Con mucho amor,

tu tía Elena.

. Carta 92, del 29 de enero de 1886, dirigida a su sobrina Addie Walling, hija adoptiva de Elena G. de White, a quien, con su hermana May, llevó a su hogar para criarlas después de la muerte de su madre.

30 de enero

Su caso no es desesperado

Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. Isaías 62:2.

Se me presentó su caso como el de alguien dominado por la duda y la desesperación. Cristo le dice lo mismo que le dijo a Pedro: "He aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte". Lucas 22:31, 32. Le traigo buenas noticias: Jesús lo ama, alma sacudida por la tempestad. Su fe no ha naufragado, aunque Satanás ha tratado de hacerle creer que esto es precisamente lo que ha ocurrido. Mire y viva. Venga a Cristo tal como está. Acéptelo como su Salvador personal.

Ha cometido errores, pero no premeditadamente. Ha sido arrastrado por la tentación. La posesión de grandes sumas de dinero intoxicó su mente y pervirtió su juicio. No sabía cómo usar sabiamente esos medios para la gloria de Dios. No obstante, invirtió medios en su causa, y donde podían ser usados para la gloria de Dios. Mi hermano, aunque usted no ha manifestado toda la sabiduría que podría y debería haber ejercido, Dios acepta todo lo que ha hecho con el deseo de promover su gloria.

Estas fueron las palabras que se me dijeron acerca de usted: "Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo". Hebreos 2:17. El pecador arrepentido debe creer que Cristo es su Salvador personal. Es su única esperanza. Puede recurrir a la sangre de Cristo para presentar a Dios, como propios, los méritos del Salvador crucificado y resucitado. De ese modo, mediante la ofrenda de sí mismo hecha por Cristo, el inocente en lugar del culpable, se remueven todos los obstáculos y el amor perdonador de Dios puede fluir en ricos raudales de misericordia en favor del hombre caído.

Acuda a Jesús ahora mismo, entretanto que se dice hoy. La experiencia por la cual ha pasado le resultará sumamente valiosa cuando se una en yugo juntamente con Cristo para ser colaborador de Dios. Se ha deleitado en la verdad, la ha creído, y la cree

aún creyendo contra toda esperanza, porque el Espíritu Santo está luchando con usted.

Se ha desviado de la senda por causa de la tentación, pero resista al diablo y él huirá de usted; alléguese a Dios y él se allegará a usted.--Carta 91, del 30 de enero de 1895, dirigida a un comerciante adventista de buena posición económica.

31 de enero

Dios trabajará con usted

Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio. Génesis 18:19.

Quisiera escribirle palabras de consuelo y aliento. El Señor no la ha abandonado; sus brazos eternos la están sosteniendo. Le ha dado una experiencia en la vida cristiana que es del más alto valor. Ha permitido que su luz ilumine a su familia, y ya se siente en ella la influencia de los rayos divinos. Pero existe el peligro de que usted permita que el afecto por sus hijos la induzca a aceptar las peticiones de ellos que su buen criterio le dice no son ni para su bien ni para la gloria de Dios.

Usted ha sido el instrumento elegido del Señor, por medio del cual ha trabajado y trabajará para la salvación de las almas de sus hijos. Tiene que dar el testimonio que dio Juan, cuando repitió las palabras de Cristo de amarnos los unos a los otros como él los amó. El Espíritu Santo dará testimonio de que están unidos a Cristo, y creyentes e incrédulos reconocerán que han estado con Cristo y que han aprendido de él. A medida que conozcan más al Señor, irán reflejando el carácter de Cristo.

Estará sujeta a las debilidades de la humanidad, y sin duda cometerá equivocaciones, pero el compasivo y amante Salvador perdonará todos sus errores, porque usted se lo pide, y porque ama a Jesús. Su espíritu exhalará la mansedumbre de Cristo, y será una luz en su hogar. Su conversación estará sazonada por la gracia, y una santa unción impregnará sus oraciones. El Señor colaborará con sus esfuerzos, como lo ha hecho en el pasado, y su justicia irá delante de usted y la gloria de Jehová será su retaguardia.

Tiene toda la razón del mundo para alabar a Dios por su bondad y su tierna misericordia. Su sangre que todo lo expia está a disposición de todos sus hijos. Si no abusa de sus facultades físicas, usted puede hacer mucha obra preciosa en el nombre de Jesús... Para usted, que es creyente, él es precioso... Caminen en amor como hijos amados. El Espíritu de Dios está contendiendo con sus hijos y los invita a venir a Cristo con estas palabras: "Venid, que ya todo está preparado". Lucas 14:17. ¿No obedecerán?-

-Carta 94, del 31 de enero de 1895, dirigida a una viuda, madre de una familia numerosa, con hijos adultos.

1 de febrero

Qué espera Dios

Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes... Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. Santiago 4:6, 10.

Cuando Dios confía responsabilidades a los hombres, espera que obedezcan su ley. Deben obrar con justicia, conscientes de que el Señor ve cómo tratan a sus semejantes, y que castigará toda acción injusta y opresora. Dios da a los hombres la oportunidad de unirse con Cristo y con él. Los que caminan en el temor de Jehová y meditan acerca de su carácter, cada día llegarán a ser más semejantes a Jesús. Los que no quieran conocer a Dios, se caracterizarán por su ostentación y su jactancia.

Muchos asumen lo que les parece que es una gran dignidad. Pero son necios a la vista del Señor. No se han contemplado en el espejo divino, y no saben cuán ridícula es su pretensión a la vista de un Dios santo. El que es capaz de ver lo que hay debajo de la superficie, desprecia esa suficiencia propia. Pueden desempeñar cargos de responsabilidad en la iglesia y en el mundo, pero mientras continúen deshonrando a su Creador, al hacer de sí mismos objetos de adoración, lo ofenden.

Dios no se complace en castigar a los que no le obedecen y representan mal su carácter. Pero a menos que se arrepientan, vendrá el tiempo cuando tendrán que cosechar la segura recompensa que merece su conducta...

Los que han hecho el pacto de servir a Dios deben temer, no sea que en sus vidas no se vea el contraste que existe entre la verdad y el error.

No deben distraerse con vanas visiones, conjeturas humanas y alabanzas. La vida de los justos debe avergonzar a los que no quieren ofrecer su lealtad a Dios... El Señor invita a su pueblo a caminar ante él con toda humildad. Quiere que logren cada vez mayores alturas en lo que al conocimiento espiritual se refiere. Les presenta toda clase de allcientes para que se pongan de su parte...

Dios está induciendo a los hombres a humillarse. Trata de lograr que pongan su

planta en las huellas del gran Médico misionero. Pero a menudo los que profesan tanta piedad desilusionan al Redentor y lo crucifican de nuevo.--Carta 61, del 1 de febrero de 1904, dirigida a "Mis hermanos que llevan responsabilidades".

2 de febrero

Cómo causar profunda impresión

Entonces viendo el denuedo de Pedro y Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. Hechos 4:13.

Cuando Cristo estuvo en la tierra, no aconsejó a los pescadores que dejaran sus redes y barcas y que fueran a los maestros judíos con el fin de obtener una preparación para el ministerio evangélico. "Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red er el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron". Mateo 4:18-22.

Esta rápida obediencia, que no hace preguntas, que no espera un salario, parece extraordinaria. Pero las palabras de Cristo constituían una invitación que implicaba realmente todo lo que él quería dar a entender. Sus palabras tenían una influencia impelente. No contenían largas explicaciones, pero lo que decía tenía una fuerza decisiva...

Cristo haría instrumentos de esos humildes pescadores, al relacionarlos consigo mismo, para lograr que los hombres abandonaran el servicio de Satanás y, al hacer de ellos creyentes en Cristo, les enseñaría todo lo concerniente al reino de Dios. Al hacer esta obra llegarían a ser sus ministros, pescadores de hombres. Habrían de ser la primicia de sus ministros...

Cristo eligió lo insensato del mundo, a los que éste consideraba indoctos e ignorantes, para confundir a los sabios. Los discípulos no conocían las tradiciones de los rabinos, pero con el ejemplo de Cristo, su Maestro, obtuvieron una educación de primer orden, porque tenían ante sí un Ejemplo divino. Cristo les fue presentando las verdades más elevadas.

A los que Dios emplea en su servicio, los prepara a su manera con el fin de que lo sirvan. Los que predican a Cristo deben aprender de él diariamente, para comprender el misterio de salvar y servir a las almas por las cuales él murió... Deben seguir su ejemplo en todo, para compartir con otros su tierna compasión, y su decidida oposición a toda obra mala.--Carta 53, del 2 de febrero de 1905, dirigida a dos destacados obreros del recientemente fundado Sanatorio de Paradise Valley.

3 de febrero

Para los temerosos, desfallecientes y débiles

Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Salmos 37:3.

"Confía en Jehová". Cada día tiene sus preocupaciones, cuidados y perplejidades; y cuando conversamos, ¡cuán dispuestos estamos a hablar de nuestras dificultades y pruebas! Aparecen tantos problemas innecesarios, nos explayamos en tantos temores, damos a conocer un cúmulo tan grande de ansiedades que se podría suponer que no disponemos de un Salvador amante y piadoso, listo para escuchar nuestras plegarias y para ser nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Algunos están continuamente albergando temores y cargándose de problemas. Cada día están rodeados de las manifestaciones del amor de Dios, cada día gozan de las bondades de su providencia, pero pasan por alto estas bendiciones. Sus mentes se espacian continuamente en algo desagradable que temen pueda sobrevenir; o pueda ser que exista realmente alguna dificultad que, aunque pequeña, no les permite ver las muchas cosas que demandan su gratitud. Las dificultades que encuentran, en lugar de conducirlos a Dios, la única fuente de auxilio, los separarán de él, porque les sugieren inquietud y los inducen a quejarse.

Hermanos y hermanas: ¿Hacemos bien en ser tan incrédulos? ¿Por qué tenemos que ser tan ingratos y desconfiados? Jesús es nuestro amigo. Todo el cielo está interesado en nuestro bienestar; y nuestra ansiedad y nuestro temor entristecen al Santo Espíritu de Dios. No debemos permitir que nos embarguen preocupaciones que sólo nos desgastan y nos cansan, y que no nos ayudan a sobrellevar las dificultades. No debiéramos dar lugar a esta desconfianza en Dios que nos induce a descuidar la preparación necesaria para cumplir en el futuro el principal propósito de la vida, como si nuestra felicidad dependiera de las cosas terrenales, y pudiéramos lograrlas mientras ignoramos el hecho de que Dios controla todo.

Los negocios pueden sumirlos en perplejidad; las perspectivas pueden ser cada vez más oscuras e incluso pueden enfrentar la amenaza de alguna pérdida financiera.

Pero no se desanimen; depositen en Dios sus preocupaciones y permanezcan tranquilos y alegres. Comiencen cada día con una ferviente oración, sin olvidarse de alabar y dar gracias. Pidan sabiduría para administrar sus asuntos con discreción, para que no experimenten pérdidas ni desastres. Hagan todo lo posible para lograr resultados favorables. Jesús ha prometido ayuda divina, pero no sin el concurso del esfuerzo humano.--The Review and Herald, 3 de febrero de 1885.

4 de febrero

Ayuda para estudiar

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15.

Tengan cuidado al interpretar las Escrituras. Léanlas con el corazón abierto a la influencia de la Palabra de Dios, y entonces ésta traerá luz del cielo y dará entendimiento a los simples. No me refiero a los retardados mentales, sino a los que se extralimitan en su anhelo de ser originales e independientes con el fin de lograr un conocimiento que supere el verdadero conocimiento.

Todos los que enseñan la Palabra de Dios emprenden una tarea muy solemne y sagrada; porque al escudriñarla reciben luz y un conocimiento correcto que deben impartir con los que la ignoran. La enseñanza consiste en inculcar ideas llenas a la vez de luz y verdad. Todo el que investiga las Escrituras con diligencia y paciencia para poder enseñar a los demás, y emprende la tarea con integridad y honestidad, abandonando, antes de comenzar su estudio, todo preconcepto, de cualquier naturaleza que sea, y todos los prejuicios que haya podido heredar, llegará a tener un conocimiento verdadero. Es fácil interpretar erróneamente la Escritura, poniendo énfasis en ciertos pasajes y adjudicándoles un significado que, de primera intención puede parecer verdadero, pero que una investigación ulterior demostrará que es falso. Si el que busca la verdad compara un pasaje con otro, descubrirá la clave para abrir el almacén de los tesoros, clave que le dará una verdadera comprensión de la Palabra de Dios. Entonces se dará cuenta de que sus primeras impresiones no resisten una investigación más profunda, y que al continuar creyendo en ellas tendrá una mezcla de verdad y error.

El salmista David cambió muchas veces de opinión a lo largo de su vida. A veces, al vislumbrar la voluntad y los procedimientos de Dios, se sintió sumamente entusiasmado. En otras ocasiones, al percibir el reverso de la misericordia y el amor inmutable de Dios, le pareció que todo estaba rodeado por una nube de tinieblas. Pero en medio de la oscuridad logró tener una visión de los atributos de Dios, lo que le dio confianza y fortaleció su fe...

Al llorar y orar, tuvo una visión más clara del carácter y los atributos de Dios; fue educado por seres celestiales, y llegó a la conclusión de que sus ideas acerca de la justicia y la severidad de Dios eran exageradas.--Manuscrito 4, del 4 de febrero de 1896.

5 de febrero

Innumerables bendiciones

Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; sí, espera a Jehová. Salmos 27:14.

Tenga buen ánimo, hermana mía. Un poco más, y ya veremos a Jesús. "No se turbe vuestro corazón -le dijo a sus discípulos-; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". Juan 14:1-3.

Anime su corazón en el Señor. Me regocijo en las brillantes perspectivas del futuro y lo mismo puede hacer usted. Tengamos buen ánimo, y alabemos al Señor por su misericordia hacia los hijos de los hombres. No mire hacia el lado sombrío de las cosas. Tenga fe en Dios. Somos propiedad de Cristo; recordemos que nos ama y que es nuestro ayudador y nuestro Dios.

Anoche estuve despierta mucho tiempo. Estaba perturbada y ansiosa, porque sé que muchos pasan por pruebas y tentaciones, y estaba buscando la manera de ayudarles a mirar a Jesús y consolar sus corazones con su amor. Pensaba: "¡Oh, si pudiera asirme de la mano de Cristo y escuchar su voz mientras estoy aquí despierta, orando por mí misma y mucho más por los que están pasando por tentaciones y pruebas!" No pude dormir después de la una. Me sentía muy apenada porque quería escribir hoy, y se me ocurría que no iba a poder hacerlo si no lograba dormir. Pero me levanté a las dos y me vestí, encendí el fuego y antes del desayuno escribí muchas páginas. He escrito muchas páginas después del desayuno también y no he sentido sueño en absoluto.

Agradezcamos a Dios por cada favor; tratemos de ser cristianos resplandecientes. Voy a encomendar al cuidado del Señor las almas por las cuales me preocupo, temerosa de que no serán capaces de resistir hasta el fin. Lo que es divinamente verdadero brillará en medio de las tinieblas morales, porque la luz de Cristo lo ilumina. A él debemos constante alabanza y gratitud, porque somos guardados gracias a su poder por medio de

la fe. No nos podemos guardar a nosotros mismos.

Tenga buen ánimo. El Señor la ama y se compadece de todas sus debilidades. Con seguridad la fortalecerá y bendecirá con tal que confíe en él. El corazón del Dios infinito no se satisfaría con una bendición menor para los que aman a Jesús que la que proporciona a su propio Hijo.--Carta 57, del 5 de febrero de 1905, dirigida a la esposa del pastor A. J. Breed.

6 de febrero

Un corazón agradecido

Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Efesios 5:20.

A Dios le agradaría que usted hiciera un esfuerzo para olvidarse de sí misma. Comience por agradecer al Señor por su hogar, por el agradable ambiente que la rodea y por las muchas bendiciones temporales que le concede. Al corresponder con gratitud al Señor por su bondad, puede hacer algo por Aquel que lo hizo todo por usted. Considere la profundidad de la compasión que el Salvador manifestó hacia usted. Por usted dio su vida y sufrió cruel muerte de cruz. ¿No puede alabar a Dios por esto? Si desea ocultar su vida en Cristo, él la recibirá.

Si quisiera demostrar que tiene una fe dinámica, mediante el ejercicio cotidiano de su fuerza de voluntad, sus facultades se fortalecerían. Lo sé por experiencia propia. Recuerdo cómo recobraron su flexibilidad mis facultades al esforzarme por ejercitarlas. ¿Tratará de ponerse en movimiento y de albergar un espíritu alegre? Ponga su confianza en Jesús. Tenga fe en él, y sea dócil en sus manos. Recibirá gran bendición cuando mude sus hábitos...

Después de ir a Australia sufrí de reumatismo durante once meses. No podía dar un paso sin experimentar mucho dolor...

Durante esos once meses de sufrimiento... no quise ceder. Mi brazo derecho estaba sano a partir del codo, de manera que pude usar la pluma y escribí dos mil quinientas páginas en papel tamaño carta para su publicación. Durante ese período experimenté los dolores más terribles de mi vida...

Pero todo esto tiene su lado feliz. Me parecía que mi Salvador estaba a mi lado, muy cerca de mí. Sentía su sagrada presencia en mi corazón y estaba tan agradecida. Esos meses de sufrimiento fueron los más felices de mi vida, debido a la compañía de mi Salvador... Su amor llenaba mi corazón. Durante toda mi enfermedad, su amor, su tierna compasión, eran mi consuelo...

Contemple a Jesús, su piadoso y amante Salvador. Si le entrega a Cristo su alma desamparada, él le proporcionará gozo y paz. Será su corona de regocijo, su recompensa inestimable.--Carta 34, del 6 de febrero de 1907, dirigida a la esposa de un administrador de asociación, residente en Australia.

7 de febrero

El espejo celestial

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

Mi querido hermano: ¿Qué ha estado contemplando usted? Al considerar las imperfecciones de hombres y mujeres gradualmente se ha ido asemejando a ellos. Cambie fundamentalmente, y al mirar a Jesús, al contemplar su perfección, se transformará a su imagen. Entonces su Espíritu tomará posesión de su mente y su carácter. Mediante su piedad y su espiritualidad, mediante sus palabras y actos, mediante su actividad espiritual en favor de la verdad y la justicia, usted representará a Cristo.

Cuando alguien se aparta de las imperfecciones humanas y contempla a Jesús, su carácter experimenta una transformación divina. Fija sus ojos en Cristo como en un espejo que refleja la gloria de Dios, y al contemplarlo se transforma "de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". "Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él". Romanos 8:9.

Aparte su vista de las imperfecciones de los demás, y fíjela persistentemente en Cristo. Investigue con corazón contrito su vida y su carácter. No solamente necesita recibir más luz sino que debe ser vivificado para que pueda ver el banquete que tiene delante, y pueda comer y beber la carne y la sangre del Hijo de Dios, que es su Palabra. Al probar la buena Palabra de Vida, al alimentarse del Pan de Vida, puede percibir las virtudes del mundo venidero, y ser creado de nuevo en Cristo Jesús. Si recibe sus dones, si se renueva en santidad, su gracia producirá en usted frutos para gloria de Dios.

El Espíritu Santo revela a Cristo a la mente, y la fe se aferra a él. Si acepta a Cristo como su Salvador personal, sabrá por experiencia propia cuánto vale el sacrificio hecho en su favor en la cruz del Calvario. El Espíritu de Cristo, al obrar sobre el corazón, lo conforma a su imagen; porque Cristo es el modelo sobre cuya base obra el Espíritu. Mediante el ministerio de su Palabra, sus providencias, su obra interior, Dios

estampa la semejanza de Cristo en el alma.

Poseer a Cristo es su primera tarea, y revelarlo como el que puede salvar hasta lo sumo a todos los que acuden a él es la tarea siguiente.--Manuscrito 10, del 7 de febrero de 1897, "Representemos a Cristo".

8 de febrero

Fortaleza para la lucha

Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado. Isaías 50:7.

Usted ha sido comprada por un precio infinito y no se pertenece. Su alma, su cuerpo y su espíritu pertenecen a Jesucristo y, con toda humildad, pero con firmeza y decisión, debiera decir: "Pertenezco al Señor. Lo serviré con todo mi corazón, mi mente, y mis fuerzas".

No se desanime si encuentra oposición. Por ahora puede resultar placentero dejarse llevar por la corriente porque es fácil descender de la justicia y la santidad a las tinieblas y la transgresión, mientras quien trata de alcanzar las playas eternas tiene que combatir contra viento y marea. El mundo respeta, estima y admira la fe y la religión que no manifiestan un espíritu agresivo ni despliegan una actividad heroica, sino que, por el contrario, se han contaminado con las corrientes mundanas...

La burla que procede de los que desprecian la verdad de Dios, es un cumplido para la integridad cristiana. Si perteneciera al mundo, podría gozar de sus sonrisas, su alabanza y su aplauso. Si Jesucristo, la esperanza de gloria, mora en usted, su espiritualidad rechazará el orgullo y las extravagancias del mundo...

La oposición que encuentra le resultará ventajosa en muchos sentidos. Desarrollará ciertas virtudes cristianas que rara vez surgen en la senda de la prosperidad y a plena luz del sol. La fe, la paciencia, la tolerancia, la espiritualidad, una creciente confianza en la Providencia, son frutos que aparecen y maduran en medio de las nubes, las tinieblas y la tempestad. El árbol solitario expuesto a la furia de los vientos y las tormentas no será desarraigado por el huracán, sino que hundirá más y más sus raíces y extenderá sus ramas en todas direcciones, embelleciéndose y fortaleciéndose como resultado de soportar la tormenta. Este puede ser su caso. Puede carecer de simpatía y apoyo humano y sentir que su única esperanza consiste en levantar los brazos en súplica a Dios y depender sólo del Redentor para que su alma desvalida reciba auxilio. Dicho auxilio, enviado por el cielo, será exactamente lo que necesita...

Si teme a Dios, no necesita temer nada más. Si lo complace, obtendrá todo lo que su alma anhela.--Carta 4a, del 8 de febrero de 1880, dirigida a la Hna. Brigs.

9 de febrero

La nueva vida

Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado. Mateo 13:33.

Cuando se pone levadura en la masa, penetra por todas partes hasta que se produce un cambio total. Lo mismo ocurre con la acción del Espíritu Santo sobre el corazón. La verdad recibida y creída introduce en la vida nuevas pautas y nuevos principios de acción. Se establece una nueva norma de carácter: La vida de Cristo. Los que reciben la verdad de ese modo dependen de Cristo, y reciben más y más fortaleza, y cada vez más luz. Cada día expulsan del corazón la vanidad, el egoísmo y la justicia propia.

Al recibir el Espíritu de Cristo, la luz resplandece sobre ellos con fulgores claros y definidos. Tienen un solemne sentido de las realidades eternas. La mente y el corazón se renuevan por completo. Tal como la levadura introducida en la masa la leuda completamente, la levadura de la verdad, al penetrar en el corazón, impregna todas las facultades del alma, el cuerpo y el espíritu...

La transformación del corazón implica un cambio completo de la totalidad del ser. "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" declaró Cristo. Juan 3:3. Esta transformación del corazón es invisible; porque es una obra interior; no obstante, se puede ver, porque actúa desde el interior.

¿Ha estado obrando la levadura de la verdad en su corazón? ¿Ha impregnado todo el corazón y todos los afectos mediante su poder santificador?...

Nuestra primera tarea tiene que ver con nuestro propio corazón. Debemos practicar los principios verdaderos que conducen a la reforma. El corazón se debe convertir y santificar; en caso contrario, no tendremos relación con Cristo. Mientras nuestro corazón esté dividido, jamás estaremos preparados para servir en esta vida o en la futura. Como seres inteligentes, necesitamos sentarnos a pensar si realmente estamos

buscando el reino de Dios y su justicia. Lo mejor que podemos hacer es meditar seria y sinceramente en si estamos dispuestos a hacer el esfuerzo necesario para obtener la esperanza y lograr el cielo que aguarda al cristiano. Si por la gracia de Cristo llegamos a la conclusión de que realmente lo queremos, la siguiente pregunta será: ¿Qué debo abandonar en mi vida para que no me sea una piedra de tropiezo?--Manuscrito 14, del 9 de febrero de 1898, "Como la levadura".

10 de febrero

La promesa de su presencia

Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. 2 Timoteo 4:2.

Todo el que quiera emprender una obra de reforma enfrentará una decidida oposición. Esta tarea requiere abnegación...

No debemos preguntar si se nos aprecia o no. Nada tenemos que hacer con eso. Consideremos cómo trabajó Cristo. Todo el que intente realizar alguna obra de reforma, que trate de conducir a los pecadores a una vida de abnegación y santidad, necesitará a cada instante la seguridad dada por Cristo después de su resurrección: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:20.

Tomen la Palabra. Vivan la Palabra. Prediquen la Palabra tal como lo han hecho en lo pasado. El Señor Jesús les ha dado la promesa de su presencia. Tórnenla; aprécienla. Ni a ustedes ni a mí nos corresponde verificar si se aprecian o no los actos de abnegación y sacrificio propio.

La obra de reforma requerirá toda la fe, las lágrimas y oraciones que la inteligencia humana sea capaz de soportar. Nuestro cometido es: Levantad la cruz y llevadla tras Jesús, luchando siempre por manifestar el mismo espíritu que lo indujo a anhelar su bautismo de sufrimiento en la cruz.

Cuando se puso en manos del Salvador la copa del sufrimiento en el jardín del Getsemaní, un pensamiento acudió a su mente: ¿Bebería de esa copa o abandonaría al mundo para que se perdiera en sus pecados? Su sufrimiento sobrepujaba la comprensión humana. Cuando le sobrevino la agonía, "era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra". Lucas 22:44. La copa misteriosa tembló en sus manos. En medio de esa crisis terrible, cuando todo estaba en juego, el ángel poderoso que permanece junto a la presencia de Dios acudió al lado de Cristo, no para retirar la copa que tenía en la mano sino para fortalecerlo a fin de que la bebiera, dándole la seguridad del amor del Padre.

Cristo bebió la copa, y por esto los pecadores pueden acudir a Dios para encontrar perdón y gracia. Pero los que participen de la gloria de Cristo también deben participar de sus sufrimientos...

¿Tomaremos la cruz y, mediante una comprensión inteligente de lo que significa seguir a Cristo, practicaremos la abnegación a cada instante?--Carta 66, del 10 de febrero de 1906, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra.

11 de febrero

La manifestación de la bondad divina

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. 1 Pedro 2:9.

Así como la cera toma la semejanza del sello al que se adhiere, el alma recibe y conserva la imagen moral de Dios. Nos sentimos completos y transfigurados cuando contemplamos su pureza y su justicia. A menos que tengamos una fe firme, constante y activa, nuestras almas se volverán descuidadas y nuestra fe se debilitará.

El gran pecado del pueblo de Dios en la actualidad consiste en que no aprecia el valor de las bendiciones que Dios derrama sobre él. Servimos al Señor con corazones divididos. Albergamos algún ídolo y rendimos culto en su altar. La verdad de Dios, si se la incorpora a la vida y se la entrelaza con el carácter, será elevada y santa, y santificará el alma. Dios está tratando de que, por medio de su verdad, lleguemos a ser un pueblo separado y diferente. Este es el resultado de la influencia de la verdad. Nuestra obediencia y devoción no se equiparan con la luz que tenemos y los privilegios de que gozamos. La sagrada obligación que descansa sobre nosotros de caminar como hijos de la luz, no se cumple en nuestras vidas. Como cristianos no logramos ponernos a la altura de nuestra elevada vocación. Hemos recibido advertencias y reprensiones de parte de Dios, pero han ejercido influencia sobre nosotros por sólo poco tiempo, porque no consideramos que sea la obra de nuestra vida avanzar y ascender hacia la meta del premio de nuestra elevada vocación en Cristo Jesús.

¡Cuánto quisiera que el pueblo de Dios comprendiera sus privilegios y entendiera, gracias a la luz que emana de la Palabra de Dios, que seremos juzgados de acuerdo con la luz que resplandece en nuestra senda! Todos los privilegios y oportunidades que Dios nos ha dado, tienen el propósito de hacer de nosotros mejores hombres y mujeres. El pueblo de Dios debe avanzar a partir de un principio bien definido, de manera que su primer propósito sea buscar el reino de Dios y su justicia y de allí en adelante avanzar desde la luz a una luz aún mayor.

Toda alma que realmente cree en la Palabra de Dios lo revelará por medio de sus obras. La gran bondad de Dios se manifiesta ampliamente en su voluntad. No pueden ser cristianos si son negligentes en cumplir todo lo que su voluntad y su Palabra les piden que hagan.--Carta 8, del 11 de febrero de 1887, dirigida a los Hnos. Lockwood.

12 de febrero

Embajadores

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. 2 Corintios 5:20.

En el plan de restaurar en el hombre la imagen divina, se hizo provisión para que el Espíritu Santo actuara sobre las mentes humanas y que, como presencia de Cristo, fuera el instrumento modelador del carácter del hombre. Al recibir la verdad los hombres reciben también la gracia de Cristo, y dedican sus capacidades humanas santificadas a la obra a la que él se entregó; así los hombres se convierten en colaboradores de Dios. La divina verdad se pone al alcance de la comprensión de los hombres a fin de que lleguen a ser instrumentos de Dios. Pero quisiera preguntar a los miembros de la iglesia: ¿Han cumplido ustedes este propósito? ¿Han ejecutado el designio de Dios referente a la difusión de la luz de la verdad divina en la diseminación de las preciosas joyas de la verdad?

¿Qué pensarán los ángeles de Dios cuando contemplan la iglesia de Cristo y verifican cuán lentamente se mueven los que profesan ser seguidores de Cristo para impartir la luz de la verdad al mundo que yace en tinieblas morales? Las inteligencias celestiales saben que la cruz es el gran centro de atracción. Saben que por medio de ella el hombre caído recibe el perdón y logra unirse con Dios.

Los concilios celestiales están contemplando a los que pretenden haber aceptado a Cristo como su Salvador personal, para ver si dan a conocer la salvación de Dios a los que se encuentran en las tinieblas. Los están contemplando para ver si dan a conocer el significado de la dispensación del Espíritu Santo, de qué modo, por medio de la obra de este instrumento divino, las mentes de los hombres, corrompidas y contaminadas por el pecado, pueden romper el encanto de las mentiras y los argumentos de Satanás, y volverse a Cristo como su única esperanza, su Salvador personal.

Cristo dice: "Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca". Juan 15:16. Como embajadora de Cristo, ruego a todos los que leen estas líneas que presten atención mientras se dice hoy: "Si oyereis

hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones". Hebreos 3:15; 4:7. Sin un momento de dilación, pregúntense: ¿Qué soy yo para Cristo? ¿Qué es Cristo para mí? ¿Cuál es mi obra? ¿Cuáles son las características del fruto que debo dar?--The Review and Herald, 12 de febrero de 1895.

13 de febrero

Servicio de corazón

Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Lucas 10:27.

El corazón es la fortaleza del hombre, y a menos que esté plenamente del lado del Señor, el enemigo encontrará entradas desguarnecidas, a través de las cuales podrá tomar posesión de él. "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:12, 13. Si quieren tener luz, deben alimentarla inteligentemente por medio del constante ejercicio de la fe, y no deben someterse al dominio de los sentimientos. Es evidente que la verdad ha sido implantada en el corazón mediante el Espíritu Santo, cuando se la ama, se la alberga y se la considera un don sagrado. El amor, entonces, surge del corazón como una fuente de agua viva que salta para vida eterna. Cuando este amor esté en el corazón, el obrero no se cansará en la obra de Cristo.

No permitan que un solo rayo de la luz del cielo sea puesto en tela de juicio ni que quede en duda. El Señor les ha revelado con gran poder su gracia, su misericordia y su amor; y quien critique la obra de Dios diciendo que suscita un entusiasmo indebido y la califique de fanatismo, ciertamente se está ubicando en un terreno peligroso. Si esas personas no vuelven sobre sus pasos, sus conciencias serán cada vez menos sensibles, y percibirán cada vez menos al Espíritu de Dios. Será cada vez más difícil para ellos comprender el mensaje de Dios. ¿Por qué? Porque están pecando contra el Espíritu Santo, y como resultado de su resistencia, se están colocando donde no pueden reconocer al Espíritu de Dios y, en consecuencia se oponen a todo instrumento que el Señor desee usar para salvarlos de la ruina. "¿Qué señal nos muestras?" (Juan 2:18), le dijeron los judíos a Cristo cuando su vida y su carácter, sus lecciones y milagros, eran señales permanentes de su santa misión y divinidad.

Cuando Dios obra en los corazones de los hombres para atraerlos a Cristo, es como si un poder compulsor descendiera sobre ellos; entonces creen, y se entregan a sí mismos a la influencia del Espíritu de Dios. Pero si no retienen la preciosa victoria que

Dios les ha concedido; si permiten que resurjan antiguos procederes y hábitos; si se complacen en los entretenimientos o las concupiscencias del mundo; si descuidan la oración y dejan de resistir al mal, aceptan las tentaciones de Satanás...--The Review and Herald, 13 de febrero de 1894.

14 de febrero

Colaboradores de Dios

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. 1 Corintios 3:9.

Conforte el corazón de aquellos por quienes Cristo dio su vida. Indúzcalos a comprender que no deben depender del ambiente que los rodea para desarrollar su experiencia cristiana. Le costará algún esfuerzo hacerles entender su responsabilidad de ser colaboradores de Dios. Pero considere el hecho de que Cristo, durante los años de su ministerio terrenal, trabajó todo el día y a menudo sin éxito. Inste a cada alma para que comprenda la pérdida eterna que sufrirán todos los que no quieran entregar a Cristo, sin reservas, el corazón, la mente y el alma. Cada día que transcurre sin que Jesús sea admitido en el alma es un día perdido. Muestre, por lo tanto, a aquellos por quienes trabaja cuánto ganarán al entregarse a Dios.

La oración da al obrero de Dios fortaleza espiritual para reanudar la lucha. En ella se encuentra la fuente de su mayor poder. Se presenta a Dios inclinándose desde el cielo para observar con vivo interés a los que trabajan para él, mientras aguarda para impartir su gracia a los que elevan sus súplicas hacia su trono...

Nunca se olvide de que es colaborador de Dios y que tiene el privilegio de estar constantemente protegido por su gracia. Cristo observa con interés todo movimiento de reforma que se desarrolla en la tierra. Invita a todos los que llevan su nombre a que se conviertan cada día para que puedan trabajar inteligentemente en su causa bajo la dirección y el poder del Espíritu Santo...

El propósito de Dios es que su pueblo sea santo y puro, que comunique la luz a todos los que lo rodean. Pero sólo mientras mantengan en alto el estandarte; sólo mientras revelen que la verdad que profesan creer es poderosa para influir sobre ellos para justicia y para sostener su vida espiritual; sólo mientras hagan de los principios de la verdad una parte de su vida diaria, podrán ser alabanza y honra para Dios en la tierra. Es el privilegio de todo cristiano recibir la gracia que lo capacita para permanecer firme en los principios de justicia en el servicio de Dios.--Carta 8, del 14 de febrero de 1912,

dirigida a S. N. Haskell.

15 de febrero

Un servicio racional

Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Santiago 3:16, 17.

Hay algo de lo que estoy completamente convencida. No es el deber de los hijos de Dios permanecer donde prevalece una atmósfera objetable, y donde su salud está continuamente amenazada. Muchos de nuestros hermanos lo han hecho y han perdido la vida. Cuando en cierto lugar el ambiente está saturado de fricciones, cuando la tarea del obrero resulta sumamente difícil por causa de los que estan continuamente contrarrestando sus esfuerzos y complotando para lograr ventajas, vaya entonces el obrero a otro lugar donde el clima sea más saludable desde el punto de vista espiritual, y donde tenga más esperanzas de lograr el éxito...

Debemos recordar que en cada lugar donde trabajamos al lado del Señor, contrarrestamos los esfuerzos de los instrumentos satánicos. Usted ha pasado por pruebas, y tendrá que enfrentarlas en mayor o menor medida doquiera vaya. Satanás vigilará cada debilidad de carácter, y luchará para lograr el dominio; pero no podemos perder la oportunidad de lograr la victoria para el bando del Señor...

Las dificultades de la actualidad asumen diversas formas, pero Cristo ya ha pasado por ese terreno y no necesitamos permanecer en la incertidumbre. Nos invita con estas palabras: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Su promesa es: "Con él estaré yo en la angustia". Salmos 91:15.

¡Oh, qué fortaleza y baluarte es él para nosotros! Me he sentido muy apenada porque algunos de los que... tienen evidencias de que el Señor ha usado a este débil instrumento para revelar grandes y eternas verdades, se están apartando de las fuentes

de aguas vivas para cavar pozos y beber de cisternas rotas. Noche tras noche mi alma pasa en agonía. Sólo puedo dormir unas pocas horas, porque el pensamiento de los que caminan por sendas equivocadas aflije mi alma.--Carta 80, del 15 de febrero de 1906, dirigida a T. M. Wilcox, gerente del Sanatorio de Bowlder, Colorado, y más tarde director de la Review and Herald.

16 de febrero

Dios aborrece el engaño

Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Isaías 58:1.

La hipocresía le resulta especialmente ofensiva a Dios. La gran mayoría de los hombres y las mujeres que profesan conocer la verdad, prefieren recibir mensajes delicados. No quieren que se ponga delante de ellos sus pecados y defectos. Prefieren a los pastores acomodadizos, que no convenzan al presentar la verdad. Prefieren también a los hombres que los adulan, y a su vez ellos alaban al pastor por manifestar tan "buen" espíritu, mientras atacan al fiel siervo de Dios...

Muchos ensalzan al ministro que habla mucho de la gracia, el amor y la misericordia de Jesús, que no pone énfasis en los deberes y las obligaciones, que no amonesta acerca de los peligros de la hipocresía, o que no predica acerca de los terrores de la ira de Dios.

La obra del Señor debe hacerse con fervor y decisión, por encima del engaño y la hipocresía. Sus verdaderos pastores no alabarán ni exaltarán al hombre. Comparecerán delante del pueblo con un claro "Así dice el Señor, el Santo de Israel". Darán el mensaje, ya sea que los hombres lo quieran escuchar o lo rechacen. Si los hombres desprecian la Palabra de Dios y confían en la opresión, la hipocresía y la mundanalidad, los pastores deben declarar contra ellos las denuncias de Dios para que, si fuera posible, sean inducidos a arrepentirse. Si son demasiado orgullosos para arrepentirse y confesar sus errores, para volver a Dios, dando la bienvenida a la salvación y buscando su favor, el Señor retirará su luz de ellos y dejará que caminen por la senda que han escogido.

Los que empujen a los fieles mensajeros del Señor a situaciones sin salida, los que los desanimen, los que se interpongan entre ellos y el pueblo, de manera que su mensaje no ejerza la influencia que Dios quería que tuviera, serán responsables de los engaños y las herejías que se introduzcan en la iglesia como resultado de su conducta. Tienen una terrible cuenta que rendir ante Dios. Después que el Señor ha amonestado repetidamente a su pueblo, si aún rehúsan escuchar su voz y no quieren ser instruidos,

su culpa es particularmente abominable para el Señor. El detalle de su rebelión se anota en un libro que está ante él, y tendrán que enfrentarse con ese informe cuando el juicio comience y los libros se abran.--Manuscrito 10, del 16 de febrero de 1899, "Palabras de advertencia".

17 de febrero

Dedica tiempo a ser santo

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Romanos 15:4.

Decimos a cada alma: Estudien su Biblia como no la han estudiado nunca antes... Surja lo positivo de la verdad de los labios humanos, bajo la dirección del Espíritu Santo. Ruego a todos que velen y oren para que no caigan en tentación.

La obra que estamos realizando en el mundo significa mucho para todos nosotros. Hoy ocurre lo mismo que sucedió en los días de Noé, cuando se dio la invitación para que todos los que quisieran entraran en el arca. No sabemos cuán pronto se dará el último mensaje de amonestación y nuestros casos estarán decididos para la eternidad. Pero el Señor es misericordioso y extiende la invitación: "Venid, que ya todo está preparado". Lucas 14:17.

Se esperaba que todos los habitantes del tiempo de Noé entraran en el arca antes que se cerraran las puertas. Después que éstas se clausuraron, los que entraron fueron probados duramente, pues estuvieron en el arca una semana entera antes que comenzara a llover. ¡Oh qué terribles fueron las burlas, y cómo desafiaron a Dios los que no quisieron entrar! Pero cuando terminó esa semana, la lluvia comenzó a caer suavemente. Esto era algo nuevo para ellos. La lluvia continuó hasta que cada ser viviente fue arrasado de sobre la faz de la tierra. Pero una familia -la que entró en el arca--se salvó.

Nosotros necesitamos prepararnos ahora para cuando comiencen a desarrollarse las escenas finales de la historia terrenal. Escudriñe cada cual diligentemente su propio corazón y conviértase, para que sus pecados puedan ser perdonados. El mundo se opone cada vez más, y en forma más decidida, a Dios y a su verdad. Todos los que quieran hacer la voluntad de Dios lograrán obtener conocimiento, y su experiencia será valiosa. Debemos prepararnos ahora para hacer una gran obra en muy corto tiempo. Debemos tener una experiencia individual y, si queremos acudir al Señor humildemente, lo encontraremos, obrará con nosotros y nos revelará su salvación.--Carta 84, del 17 de

febrero de 1906, dirigida al pastor E. W. Farnsworth y Sra., obreros en Battle Creek, Míchigan.

18 de febrero

Aquí comienza el cielo

¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! Salmos 31:19.

Mientras escribo me invade un profundo sentido de gratitud por el amoroso cuidado que tiene nuestro Salvador para con todos nosotros. Al leer la Palabra de Dios y arrodillarme en oración, me impresiona tanto la bondad y la misericordia de Dios que no puedo ofrecer mi petición sin llorar. Mi corazón se subyuga y quebranta mientras pienso en la bondad y el amor de mi Padre celestial. Tengo hambre y sed de disfrutar más y más de Jesús en esta vida. Cristo fue crucificado por mí; ¿me quejaré si estoy crucificado con él?

Nunca sentí un deseo más ardiente de poseer la justicia que ahora. En mis horas de oración, la que siempre elevo al cielo es: "Señor, enseña a tu pueblo cómo buscar y salvar las ovejas perdidas".

No sabemos lo que nos depara el porvenir, y nuestra única seguridad consiste en andar con Cristo, con nuestra mano en la suya, y el corazón lleno de perfecta confianza. No ha dicho él acaso: "¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo"? Isaías 27:5. Mantengámonos junto al Salvador. Caminemos humildemente con él, llenos de su mansedumbre. Escóndase el yo con él en Dios...

Me duele el corazón cuando veo a tantos que hacen del yo su ídolo. Cristo pagó el precio de la redención por ellos. A él le pertenece todo el servicio que puedan prestar sus facultades. Pero sus corazones están llenos de amor propio, y del afán de ostentación. No piensan en las palabras: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Marcos 8:34...

Entre aquellos sobre quienes recaerá una amarga desilusión en el día del ajuste final de cuentas, se encontrarán algunos que son aparentemente religiosos y que exteriormente viven vidas cristianas. Pero el yo impregna todo lo que hacen. Se sienten orgullosos de su moralidad, su influencia, su capacidad de ocupar puestos más elevados

que los demás, y de su conocimiento de la verdad, porque piensan que gracias a estas cosas obtendrán el beneplácito de Cristo. Señor -imploran- "delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste". Lucas 13:26. "¿No profetizamos en tu nombre y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Mateo 7:22.--Carta 91, del 18 de febrero de 1904, dirigida a W. C. White.

19 de febrero

Paz en su presencia

Me acordaré de las obras de JAH; sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos. Salmos 77:11, 12.

El futuro nos depara grandes acontecimientos, y deseamos invitar al pueblo para que abandone su indiferencia y se prepare para ese día... No tenemos que abandonar ahora nuestra confianza, sino tener una firme seguridad, más firme que nunca antes. Hasta ahora nos ha ayudado el Señor, y nos ayudará hasta el fin. Contemplaremos las monumentales columnas, recuerdos de lo que el Señor ha hecho por nosotros, para consolarnos y salvarnos de la mano del destructor. Debemos recordar con nitidez cada lágrima nuestra que el Señor ha enjugado, cada dolor que ha calmado, cada ansiedad que ha eliminado, cada temor que ha disipado, cada necesidad que ha satisfecho, cada misericordia concedida...

Sólo podemos esperar nuevas perplejidades en el conflicto que está por venir, pero podemos considerar tanto lo pasado como lo venidero, y decir: "Hasta aquí nos ayudó Jehová". 1 Samuel 7:12. "Como tus días serán tus fuerzas". Deuteronomio 33:25. La prueba no sobrepujará la fortaleza que se nos concederá para resistirla.

Emprendamos, entonces, nuestra tarea justamente donde la encontramos, sin una palabra de queja, sin pensar en otra cosa que no sea la seguridad de que recibiremos fortaleza suficiente para hacer frente a la prueba. Nuestros hijos están en las manos de Dios. Nuestra fe debe despertarse para captar las promesas de Dios, y no debemos quejarnos ni estar tristes, porque si lo hacemos deshonramos a Dios. Debemos tratar de tener una actitud mental que nos llene de alegría y esperanza. La paz de que gozamos en la actualidad no debe ser perturbada por pruebas anticipadas, porque Dios nunca abandonará una sola alma que confíe en él. Dios es más poderoso que nuestros temores. Si pusiéramos empeño en recordar y enumerar sus misericordias, rememorando los casos cuando Dios obró en nuestro favor y superó nuestros temores, cuando interpuso su poder y su gracia en momentos cuando estábamos sumamente perplejos, y nos sostuvo cuando estábamos a punto de caer, cómo nos consoló cuando estábamos tristes, descubriríamos que manifestar desconfianza en Dios y llenarnos de ansiedad es

incredulidad. Recordemos cada día sus misericordias y disfrutemos de ellas. Debemos vivir por fe siempre... Regocíjense siempre en Dios. Alaben hoy a Dios por su gracia y sigan alabándolo cada día.--Carta 11a, del 19 de febrero de 1884, dirigida al pastor Urías Smith y Sra.

20 de febrero

Aun el muchacho es conocido

Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta. Proverbios 20:11.

Cuando Cristo todavía era niño, José y su madre lo encontraron en el templo entre los doctores, mientras los escuchaba y les hacía preguntas. Mediante sus preguntas iluminó muchísimo sus mentes. En esta visita a Jerusalén comprendió que ciertamente era el Hijo de Dios, y que tenía ante sí una obra especial que hacer.

Cuando su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí tu padre y yo te hemos buscado con angustia", él respondió: "¿Por qué me buscabais?" Entonces, mientras la luz de la divinidad iluminaba su rostro, añadió solemnemente: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?". Lucas 2:48, 49. Y aunque después de regresar a Nazaret estuvo sometido a sus padres, no perdió la noción de su obra futura, es a saber, que debía trabajar para salvar a los perdidos. Sabía que debía vigilar fielmente cada una de sus facultades, para que Satanás no obtuviera la menor ventaja.

En todos sus actos debía ser el Hijo de Dios, para poder morar entre los hombres como representante del Padre. Su obra consistía en lograr que los demás también fueran hijos de Dios, y no debía perder ninguna oportunidad de introducir la levadura en la masa, para que otros jóvenes, y los de edad madura, pudieran ver que no es conveniente descuidar la oportunidad de estar intelectualmente calificados para ser colaboradores de Dios. Debía enseñar a sus semejantes a trabajar hasta el máximo de sus posibilidades, para llegar a ser lo que un día hubieran querido ser.

Los hermanos de Cristo no lo entendieron, porque no era como ellos. Trabajaba para aliviar todo sufrimiento que veía, y siempre tenía éxito. No tenía mucho dinero para dar, pero a menudo compartió su humilde alimento con los que creía que estaban más necesitados que él. Sus hermanos consideraban que su influencia contrarrestaba demasiado la de ellos; porque cuando dirigían palabras duras a las pobres almas degradadas que se relacionaban con ellos, Cristo en cambio buscaba a esas mismas

personas y les dirigía palabras de ánimo. Y cuando en el círculo familiar no podía hacer más, tan suave y discretamente como le era posible daba un vaso de agua fresca a los pobres seres que estaba tratando de ayudar, y ponía su propio alimento en sus manos.--Manuscrito 22, del 20 de febrero de 1898, "Cristo, el gran misionero".

21 de febrero

Obtengamos fuerza de su fortaleza

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que le obedezcáis en sus concupiscencias. Romanos 6:12.

Aprenda constantemente de Jesús, aumente siempre su fe y crezca en la gracia y en el conocimiento de la verdad. Estamos haciendo una gran obra, y el Señor es nuestro ayudador y nuestro escudo. Los ángeles de Dios están empeñados en esta obra de proclamar al mundo el mensaje de amonestación. Nosotros mismos nada podemos hacer. Sin el Espíritu del Señor somos tan débiles como el agua. Nuestra fuerza consiste en ocultarnos en Jesús. Sea Cristo el muy amado y señalado entre diez mil.

De nuevo le aconsejo que cuide la habitación que Dios le ha concedido. No reine el pecado en su cuerpo mortal, y no malgaste las facultades físicas que Dios le ha dado; conserve, en cambio, su vigor, y ponga toda su confianza en un Salvador perfecto. Desea que alcance la victoria y que al final ostente una corona tachonada de joyas.

El cielo, el dulce cielo, es el hogar eterno de los santos. Allí descansaremos pronto. Usemos, entonces, nuestras facultades, sin abusar de ellas, a fin de que Dios pueda acrecentarlas y santificarlas para que puedan prestar el servicio más elevado. Quiera el Señor acercarse a usted... para darle una fuerte influencia que derribe el error, la superstición y las obras de Satanás.

Podemos pedir a Dios grandes cosas y él nos las dará. Seremos fuertes mediante su fortaleza. Sufrirá la oposición del clero mientras viva a la altura de la elevada norma de la religión de la Biblia y trate de presentarla a los demás. También el desprecio y la burla, la calumnia y la falsedad lo seguirán. Sus motivos, sus palabras y sus acciones serán mal entendidos, mal representados y despreciados; pero si usted prosigue la obra sin hacer caso de los malos tratos, si hace lo correcto, si es bondadoso y paciente, humilde en espíritu, feliz en Dios, finalmente ejercerá una buena influencia. Gozará de la simpatía de todos los honestos y razonables.

Afírmese en la Palabra de vida; la tempestad de la oposición se disipará gracias a

su propia furia y por fin se calmará. El clamor se extinguirá... La armonía de verdad será vista, sentida y obedecida por los honestos y temerosos de Dios.--Carta 16, del 21 de febrero de 1879, dirigida al pastor J. G. Matteson, obrero de avanzada en Dinamarca.

22 de febrero

Donde tú quieras, señor

No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Filipenses 4:11.

Se ha apoderado de mi mente el pensamiento de que si no se producen cambios en mi salud física, no es lo mejor que relacione este hecho con mis dolores ni con mis horas de imsomnio. Así, pues, pasa un día tras otro y mi experiencia sigue igual. Los dolores reumáticos han invadido todo mi cuerpo. No tengo apetito ni me agrada comer, y cuando me siento por un instante, sufro muchos dolores cuando me quiero levantar. Mis miembros no me quieren obedecer, y si los muevo sufro mucho dolor.

He pensado mucho acerca de que el Señor no me envió a este país [Australia]. A veces tengo la seguridad de que la voluntad de Dios era que permaneciera en California, en mi propio hogar, y que escribiera en la medida de mis posibilidades acerca de la vida de Cristo. Pero de una cosa estoy segura: la gente de este país necesita ayuda. Y temo que hubiera sido egoísmo de mi parte, o amor a la comodidad, si hubiera rehusado venir a Australia.

Durante mi vida he tratado de hacer lo que no estaba de acuerdo con mi inclinación, porque Cristo, nuestro modelo, no vivió para agradarse a sí mismo. Muchas veces he pensado que a un alto costo había conseguido un lugar para retirarme a descansar, donde pudiera escribir acerca de la vida de Cristo. Pero recibí una ferviente invitación de un lugar donde se necesitaba ayuda, y se me solicitó que diera mi testimonio en las iglesias. No me atreví a decir no. Inmediatamente respondí que haría todo lo posible de acuerdo con la fuerza que Dios me diera. Después de cumplir esta tarea en medio de mi debilidad, otros deberes en Battle Creek requirieron mi colaboración, lo que me obligó a trabajar de día y de noche, y a orar mucho en las horas de la noche cuando no podía dormir.

Cuando fui a California creía verdaderamente que podría quedarme allí todo el invierno, pero muchos expresaron la opinión de que era el momento de ir a Australia. No me atreví a quedarme, sino que fui, de acuerdo con la opinión y la luz de mis

hermanos. Entonces, cuando llegué a Australia, asumí las responsabilidades y trabajé como hasta ahora lo he hecho.--Manuscrito 29, del 22 de febrero de 1892, dario escrito en Melbourne, Australia.

23 de febrero

Nada que temer

Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Hechos 14:22.

Dios quiere que confiemos en él y gocemos de su bondad. Cada día él despliega sus planes ante nosotros, y debemos tener los ojos y la percepción necesarios para captar estas cosas. Por grande y gloriosa que sea la plena y perfecta victoria sobre el mal que hemos de experimentar en el cielo, no todo ha de quedar para el momento de la liberación final. Dios quiere que algo ocurra también en nuestra vida presente. Necesitamos cultivar diariamente la fe en un Salvador actual. Al confiar en un poder exterior y que está por encima de nosotros mismos, al ejercer fe en un apoyo y un poder invisibles, que aguarda las demandas del necesitado y dependiente, podemos confiar tanto en medio de las nubes como a plena luz del sol, mientras cantamos por la liberación y el gozo de su amor que podemos experimentar ahora mismo. La vida que ahora vivimos debe ser vivida por fe en el Hijo de Dios.

La vida del cristiano es una extraña mezcla de dolores y placeres, frustraciones y esperanzas, temores y confianza. Se siente sumamente insatisfecho consigo mismo, puesto que su propio corazón se agita tremendamente, impulsado por pasiones avasalladoras, que ceden ente el remordimiento, el pesar y el arrepentimiento, que a su vez dan lugar a un sentimiento de paz e íntimo regocijo, porque sabe, cuando su fe se aferra de las promesas reveladas en la Palabra de Dios, que cuenta con el amor perdonador y la paciencia infinita del Salvador, a quien trata de introducir en su vida y de incorporar a su carácter.

Son estas revelaciones, estos descubrimientos de la bondad de Dios, los que le dan humildad al alma y la inducen a clamar con gratitud: "Y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí". Gálatas 2:20. Tenemos razón para sentirnos reconfortados. Tremendas pruebas procedentes del exterior pueden asediar al alma donde mora Jesús. Volvamos a él para recibir el consuelo que él ha provisto para nosotros en su Palabra. Las fuentes terrenales de esperanza y consuelo nos podrán fallar, pero las fuentes superiores,

alimentadas por el río de Dios, están llenas y nunca se agotan. Dios quiere que usted aparte sus ojos de la causa de su aflicción, y que los fije en el dueño de su alma, de su cuerpo y de su espíritu. El es el amante del alma. Sabe cuánto vale. Es la vida verdadera y nosotros somos los pámpanos...--Carta 10, del 23 de febrero de 1887, al Dr. J. H. Kellogg.

24 de febrero

Cómo podemos librarnos de la culpa

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo su pensamiento, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Isaías 55:7.

Mi querida hermana: Tengo evidencias de que Dios la ama, y que ese precioso Salvador que se dio a sí mismo para que usted pudiera salvarse no la rechaza porque ha sido tentada y ha sido vencida en su debilidad. No permita que su preocupación la separe de los brazos del amante Jesús; por el contrario, entréguese a él con confianza y fe. La ama, la cuida, la bendice y le dará su paz y su gracia. Le está diciendo, "Tus pecados te son perdonados". Lucas 5:23. Le aseguro que Jesús nos ama aunque erremos y caigamos en la trampa del pecado. Nos perdona hasta lo sumo. Reciba en su alma la dulce promesa de Dios...

Aparte su vista de su desdicha y diríjala a la perfección de Cristo. No podemos crear nuestra propia justicia. Cristo tiene en sus manos los puros mantos de la justicia, y nos cubrirá con ellos. Pronunciará dulces palabras de perdón, llenas de sus promesas. Y presenta a las almas sedientas las fuentes de aguas vivas, en las cuales nos podemos refrescar. Nos pide que acudamos a él con todas nuestras cargas, todos nuestros pesares, y hallaremos descanso. Por eso debemos creer... que nos perdona, y debemos mostrar nuestra fe al descansar en su amor...

El sentimiento de culpa debe ser depositado a los pies de la cruz del Calvario. La sensación de nuestra pecaminosidad ha contaminado las fuentes de la vida y de la verdadera felicidad. Pero Jesús dice: "Depositadlo todo en mí; yo tomaré vuestro pecado y os daré paz. No destruyáis por más tiempo vuestra propia dignidad porque os he comprado con el precio de mi propia sangre. Sois míos; fortaleceré vuestras voluntades debilitadas; disiparé vuestro remordimiento". Entonces vuelva su corazón agradecido, que tiembla de incertidumbre, y aférrese de la esperanza que se le propone. Dios acepta su quebrado y contrito corazón. Le ofrece ampliamente su perdón. Le ofrece adoptarla en el seno de su familia, y ayudarla con su gracia en su debilidad, y el amante Jesús la guiará paso a paso, con tal que usted ponga su mano en la de él y le permita que la guíe.

Busque las preciosas promesas de Dios. Si Satanás la asedia con sus amenazas, apártese de ellas y aférrese de las promesas... Quiera el Señor bendecir, en beneficio de su alma, estas pocas palabras que me ha inducido a escribirle.--Carta 38, del 24 de febrero de 1887.

25 de febrero

Confíe y obedezca

Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová... Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Jeremías 17:5, 7.

Como los judíos de los días de Cristo, muchos hoy escuchan y creen, pero no están dispuestos a subir a la plataforma de la obediencia y aceptar la verdad tal como es en Jesús. Temen perder ciertas ventajas mundanales. Mentalmente están de acuerdo con la verdad, pero la obediencia implica llevar la cruz de la abnegación y el sacrificio, y dejar de confiar en el hombre y poner carne por su brazo; por eso se apartan de la cruz. Podrían sentarse a los pies de Jesús para aprender diariamente de él y saber exactamente qué es la vida eterna, pero no están dispuestos a hacerlo.

Toda persona salvada debe someter sus propios planes, sus proyectos ambiciosos, que implican glorificación propia, y debe seguir la dirección de Cristo. Se debe someter la mente a Cristo para que él la limpie, la purifique y la refine. Esto ocurrirá cada vez que se acepten debidamente las enseñanzas del Señor Jesús. Es difícil que el yo muera cada día, aunque la admirable historia de la gracia de Dios se presente con toda la riqueza de su amor, que él revela a las almas necesitadas.

¡Oh, cuánto necesitamos conocer más íntimamente al Señor Jesús! Necesitamos comprender su voluntad y llevar a cabo sus propósitos, diciendo de todo corazón: "Señor, ¿qué quieres que haga?" ¡Cuánto deseo ver nuestras iglesias en una condición diferente de la de ahora, es decir, que agravian al Espíritu Santo cada día con su tibia vida religiosa, que no es ni fría ni caliente! ...

¡Oh, cuánto sería honrado y glorificado Cristo ante los hombres y mujeres irreligiosos y mundanos si sus seguidores fueran lo que pretenden ser, es a saber, verdaderos cristianos a quienes el amor de Cristo los constriña a darlo a conocer ante un mundo idólatra, poniendo de manifiesto el marcado contraste que existe entre los que sirven a Dios y los que no lo sirven!... Tenemos que hablar a otros del amor de Cristo, y para hacerlo debemos saber por experiencia qué significa tener ese amor en el corazón.

Todos encontrarían abundantes oportunidades para trabajar, si quisieran aprovechar las oportunidades que se les presentan.--Carta 35, del 25 de febrero de 1903, dirigida a la Hna. L. M. Hall, una fiel obrera y por muchos años jefa de enfermeras del Sanatorio de Battle Creek.

26 de febrero

El secreto de la santificación

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. 2 Corintios 4:6.

Cristo nos encarga que brillemos como luces en el mundo, y que lo hagamos reflejando la luz de Dios que resplandece en el rostro de Jesucristo. ¿Quién entre nosotros lo está haciendo? ¿Brillan nuestras vidas con esa luz admirable? Dios espera que cada uno de nosotros refleje su imagen ante el mundo. Se nos guía paso a paso para que progresemos. Hemos caminado y trabajado por fe, y necesitamos disciplinarnos para soportar tribulaciones como buenos soldados de Jesucristo.

Necesitamos mentes fuertes y buenas que no se desanimen fácilmente, mentes educadas para enfrentar las dificultades que se presentarán, mentes dispuestas a luchar y solucionar arduos problemas. Debemos enarbolar el estandarte de la verdad en los pueblos y ciudades de las inmediaciones. Debemos ver qué hay que hacer y hacerlo en el amor y el temor de Dios. Cuando hayamos avanzado tanto como podamos por fe, entonces el Señor obrará en nuestro favor.

Es Dios quien nos inspiró para que comenzáramos esta obra. Hemos avanzado paso a paso, orando, creyendo y trabajando. Dios es el Autor de nuestra fe, y cuando cada uno de nosotros hace individualmente su parte, él perfecciona la obra, para glorificar su propio nombre cuando ésta termine. El Señor inspira a sus obreros consagrados para que trabajen, no de acuerdo con lo que ven, sino como el Señor ve las cosas.

Necesitamos fortalecer nuestras almas con esperanza, la hermana gemela de la fe. Los obreros de Dios deben vivir en perfecta sumisión a la voluntad de Dios. Existe el peligro de que obremos en contra de la voluntad de Dios; porque el hombre quiere obrar a su modo, suponiendo que es la mejor forma de cumplir los propósitos del Señor. Pero no podemos actuar a nuestro gusto y manera. Dios debe obrar en nosotros, por nosotros y por medio de nosotros. Debemos ser en las manos de Dios como la arcilla en las del

alfarero, para que él nos modele de acuerdo con la semejanza divina.

Nuestros corazones necesitan ser plenamente consagrados a Dios. No tratemos de hacer las cosas a nuestro modo. Dios nos ha dado su verdad para santificar, refinar y ennoblecer plenamente al hombre. "Pues la voluntad de Dios" con respecto a vosotros, dijo, "es vuestra santificación". 1 Tesalonicenses 4:3.--Manuscrito 70, del 26 de febrero de 1899, "Colaboradores de Dios".

27 de febrero

Pensemos correctamente

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado. 1 Pedro 1:13.

Hay que encauzar los pensamientos. Ciña los lomos de su entendimiento para que obre en la debida dirección y de acuerdo con un plan bien trazado; entonces cada paso implicará progreso, y no perderá tiempo ni esfuerzo en seguir ideas vagas y planes confusos. Debemos considerar el propósito de la vida, y mantener siempre en vista un objetivo valioso. Cada día hay que encauzar los pensamientos y mantenerlos bien orientados, como la brújula al polo. Todos debieran tener metas y propósitos, y acto seguido gobernar sus pensamientos y actos para que cumplan esos propósitos. Hay que dirigir los pensamientos. Debe tener firmeza de propósito para llevar a cabo lo que usted quiere emprender.

Sólo usted, y nadie más puede controlar sus pensamientos. En la lucha por alcanzar la norma más alta, el éxito o el fracaso dependerán mucho de su carácter y de la forma como estén encauzados sus pensamientos. Si éstos están bien dirigidos, como Dios quiere que los estén cada día, se espaciarán en los temas que nos van a ayudar a aumentar nuestra devoción. Si los pensamientos son correctos, entonces, como resultado de ello, las palabras también serán correctas; las acciones serán de tal naturaleza que producirán alegría, consuelo y descanso a las almas...

Los que actúan sin pensar y sin la debida consideración, carecen de sabiduría. Hacen esfuerzos intermitentes, dan un golpe por aquí y otro por allá, emprenden esto y aquéllo, pero no llegan a ninguna parte. Se asemejan a la vid cuyos pámpanos que no tienen apoyo se extravían por todas partes y se aferran de cualquier objeto que encuentran a su paso. Pero para que la vida pueda servir de algo habrá que arrancar esos zarcillos de aquello a lo que se han adherido, y habrá que ayudarlos a entrelazarse con lo que les dará gracia y belleza...

El estudioso que siempre está dispuesto a aprender encontrará nueva luz, nuevas ideas, nuevas joyas de verdad que asimilará con rapidez. Piensa; las leyes de la mente

requieren que piense. El intelecto humano se expande, se fortalece y se agudiza cuando se lo exige. La mente debe estar en actividad porque en caso contrario divagará. Morirá de inanición a menos que tenga temas frescos en qué pensar. Si no piensa mucho, ciertamente perderá hasta la facultad de pensar.--Carta 33, del 27 de febrero de 1886, dirigida a un pastor de Europa.

28 de febrero

Subpastores

Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas. Isaías 40:11.

En la creación visible, la sabiduría divina se manifiesta en una infinita variedad de procesos. La uniformidad no es la regla que se sigue en el reino de la naturaleza, ni es tampoco la regla que se sigue en el reino de la gracia. Dios obra de diferentes maneras para lograr un propósito: La salvación de la almas. El misericordioso Redentor emplea distintos métodos para tratar con diferentes mentes. La transformación del corazón se consigue mediante uno u otro proceso...

No todos son guiados al Señor precisamente de la misma manera. Los seres humanos no deben definir arbitraria y estrechamente las características de la obra que Dios realiza en las mentes. Alguien puede lograr con facilidad fortaleza y discernimiento espiritual, mientras otro tiene que luchar "con una espina en la carne" (2 Corintios 12:7), y en ciertos momentos está listo, aparentemente, para lanzarse al precipicio. Pero, ¿quién puede decir que Dios no sigue amando y teniendo en cuenta como su hijo al que está tan terriblemente acosado y que su mano no se sigue extendiendo para salvarlo?

El Pastor celestial sabe donde encontrar los corderos que están descarriados. El los traerá al redil. Invita a pastores y laicos a que asuman su responsabilidad y que se unan con él en esta obra. Es deber especial de los cristianos buscar y salvar a los perdidos. Los pastores y los laicos tienen que animar y ayudar a los que, cuando están sumamente acosados por la tentación, no saben qué camino tomar. Hermano mío: Por la gracia de Dios usted puede llegar a ser capaz de traer de nuevo al redil a los que andan errantes.

Como en los días de Elías, cuando Dios tenía siete mil que no habían doblado sus rodillas ante Baal, hoy tiene muchos en el mundo que están caminando de acuerdo con la luz que han recibido. Tiene en reserva un firmamento de escogidos que todavía resplandecerán en medio de la oscuridad. En los lugares donde solamente se podría

esperar que hubiera cardos y espinas, aparecerán árboles cargados de frutos de justicia. En tales lugares habrá quienes rindan frutos más dulces al Señor que los que viven en lugares más favorecidos. Esparcirán a su alrededor la fragancia de su gracia a medida que florezcan en los lugares menos promisorios.--Carta 39, del 28 de febrero de 1903, dirigida J. Wessells.

29 de febrero

En sus pasos

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Efesios 2:10.

El Señor no acepta el servicio de los que viven una vida ineficaz, que no hacen nada. Ejercen una influencia que aleja de Cristo. La abnegación y la nobleza de propósito caracterizaron la vida del Maestro. Desde el comienzo hasta el fin de su ministerio terrenal anduvo haciendo el bien. En su vida no se manifestó el pecado. El egoísmo no mancilló palabra o acto suyo. "¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" (Juan 8:46) preguntó a los fariseos, sabiendo que no encontrarían nada de que acusarlo. Y durante su juicio, Pilato declaró enfáticamente: "Yo no hallo en él ningún delito". Juan 18:38.

Cristo afirma que así como él vivió, nosotros tenemos que vivir también. "Si alguno quiere venir en pos de mí -dijo-: niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Marcos 8:34. Sus huellas conducen a la senda del sacrificio.

En el transcurso de nuestra vida se nos presentan muchas oportunidades de servir. Alrededor de nosotros hay puertas abiertas que conducen al servicio. Mediante el uso correcto del talento del habla podemos hacer mucho para el Maestro. Las palabras ejercen una influencia benéfica cuando están contrapesadas por la ternura y la simpatía de Cristo. El dinero, la influencia, el tacto, el tiempo y la energía, son talentos que se nos han confiado a fin de que seamos más útiles para los que nos rodean, y para que honremos más a nuestro Creador.

Muchos creen que sería un privilegio visitar los lugares donde Cristo vivió en la tierra, caminar por donde él anduvo, contemplar el lago desde donde le gustaba enseñar, y los valles y colinas que tan frecuentemente contempló; pero no necesitamos ir a Palestina para seguir las huellas de Jesús. Las vamos a encontrar junto al lecho del enfermo, en los tugurios de los pobres, en las atestadas callejuelas de la gran ciudad, y en todo lugar donde haya corazones humanos que necesitan consuelo.

Todos pueden encontrar algo que hacer. "Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros" (Juan 12:8), dice Jesús, y nadie necesita creer que no hay lugar donde no se pueda trabajar para él... La regla de vida de Cristo, que ha de servir de norma en el juicio para todos es: "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos". Mateo 7:12;.--The Review and Herald, 29 de febrero de 1912.

1 de marzo

La única seguridad

Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo[sábados]; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Éxodo 31:13.

Cada cual busque al Señor por sí mismo. La eternidad está delante de nosotros. No puede permitirse dejar pasar un día más sin ponerse del lado del Señor. ¿No hará la parte que Dios le ha asignado para los momentos finales de la historia de esta tierra?

Es imposible dar una idea de la experiencia del pueblo de Dios que estará vivo en la tierra cuando se unan las angustias del pasado con la gloria celestial. Caminarán en medio de la luz que procede del trono de Dios. Por medio de los ángeles habrá comunicación constante entre el cielo y la tierra. Y Satanás, rodeado de ángeles malos, pretenderá ser Dios, obrará toda clase de milagros para engañar si fuera posible aun a los escogidos. El pueblo de Dios no encontrará seguridad en los milagros, porque Satanás puede falsificar cualquier milagro que se logre hacer. El probado pueblo de Dios encontrará su seguridad y su poder en la señal mencionada en. Éxodo 31:12-18. Deben ponerse de parte de la Palabra de vida, es a saber, de un "Escrito está". Es el único fundamento sobre el cual puede estar seguro. Los que hayan violado su pacto con el Señor se encontrarán en aquel día sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Los adoradores de Dios se distinguirán especialmente por su observancia del cuarto mandamiento, puesto que ésta es la señal de su poder creador y el testimonio de su derecho a recibir la reverencia y el homenaje de los hombres. Los malvados se distinguirán por sus esfuerzos para derribar este monumento del Creador, para exaltar el día instituido por Roma. Cuando el conflicto culmine, la cristiandad estará dividida en dos grandes clases: los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús, y los que adoran a la bestia y a su imagen, y reciben su marca...

El pueblo de Dios tendrá que enfrentar tremendas pruebas. El espíritu de la guerra está conmoviendo las naciones de un extremo al otro de la tierra. Pero en el medio del tiempo de angustia que está por venir, un tiempo de angustia que no tendrá paralelo

desde que existe nación, el pueblo de Dios permanecerá inconmovible. Satanás y sus ángeles no lo podrán destruir, porque ángeles sumamente fuertes los protegerán.--Carta 119, del 1 de marzo de 1904, dirigida a J. J. Wessells.

2 de marzo

Provocaos al amor

Yo dije: Atenderé a mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío esté delante de mí. Salmos 39:1.

Hijos míos: Velen en oración, y sean cada vez más cuidadosos con respecto a sus palabras y su conducta. "Velad y orad para que no entréis en tentación". Es poco prudente concederle al enemigo la más mínima ventaja. Hijo mío: Sé caballeroso, y tu influencia sobre tus colaboradores será mayor. Nunca hables imprudentemente. El respeto propio debe impedirte caer en el enojo. Si nos respetamos a nosotros mismos al llevar el yugo de Cristo, decuplicaremos nuestra influencia.

La naturaleza humana seguirá siendo la misma, pero puede ser elevada y ennoblecida mediante su unión con la naturaleza divina. Al participar de la naturaleza divina los hombres y mujeres escapan a la corrupción que está en el mundo debido a la concupiscencia.

La verdad debe ser practicada para que sea un poder en el mundo. Cuando la verdad mora en el corazón, la experiencia diaria es una revelación del poder dominante de la gracia de Cristo. Nunca mantengan la verdad en el atrio exterior. El Espíritu Santo debe estamparla en el alma...

Reverencien a Dios y a su posición adquirida. Cuiden sus modales, porque son representantes de Cristo. Controlen diligentemente sus palabras y trabajen con fervor para que los pecadores se convenzan y se conviertan. Mantengan el corazón en comunión con Dios por medio de la oración. Cuando se les dirijan palabras duras, que no se ajusten a la verdad, no pierdan el dominio propio. Recuerden que "la blanda respuesta quita la ira" (Proverbios 15:1), que el que se domina a sí mismo es mayor que el que toma una ciudad.

El verdadero cristiano es caballero. Los que están llenos de amor propio piensan que tienen el privilegio de decir algunas cosas que mejor sería no mencionar. Menos palabras y acciones más amables les ayudarían a ejercer una influencia mejor. Dios

afirma: "Porque por tus palabras serás condenado". Mateo 12:37. Todas nuestras palabras y acciones, buenas y malas, son examinadas por Dios. ¡Qué solemne pensamiento!

La Palabra de Dios nos pide que no nos provoquemos a ira los unos a los otros. Pero hay una provocación que se justifica. Pablo escribe:... "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras". Hebreos 10:24.--Carta 38, del 2 de marzo de 1903, dirigida a Edson y Ema White.

3 de marzo

Ambición aceptable

Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. Éxodo 33:19.

Mediante esta declaración el Señor quiere enseñarnos que él requiere de su pueblo pureza de carácter y una vida santa. Desea que se manifiesten en ellos, en beneficio mutuo, la misericordia, la amabilidad y la tolerancia para que su pueblo pueda demostrar que "la ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma". Salmos 19:7. El Señor está dispuesto a revelarse a nosotros si nuestros corazones lo buscan y lo sirven. Siempre desea impartir sus más ricas bendiciones a los que lo sirven con puro corazón. Cristo será nuestro Maestro si abrimos nuestros corazones a su instrucción y obedecemos su voz...

Es la voluntad de Dios que usted ejerza una amplia influencia para el bien. ¿Ha resuelto ser un cristiano decidido? Por lo tanto, no fracase ni se desanime. Tenga su obra una influencia elevadora, para que pueda ser colaborador de Dios. El Señor quiere que todos glorifiquemos su nombre.

Anoche me sentí muy preocupada por la gran obra que tenemos que hacer. Exije la contribución de todas las capacidades que el hombre puede poseer. ¿No ejercitará usted todas sus facultades de tal modo que pueda mantener una perfecta comunión con Jesucristo? Como padres y maestros debemos cooperar con el Maestro divino. Debemos trabajar para restaurar en los seres humanos el concepto de la obligación moral, que se ha perdido. Coopere ahora cada padre con el plan divino, y así llegará a ser colaborador de Dios.

Todas nuestras diversas capacidades pertenecen a Dios. Nos ha comprado mediante el don de su Hijo unigénito, y los que tienen el sentido de su obligación hacia Dios colaborarán para cumplir el propósito divino. Los que tienen responsabilidades en la obra de dar al mundo el mensaje del tercer ángel, tienen que manifestar la firme determinación de lograr el progreso de la causa de Dios. El corazón, el alma y la voz

tienen que consagrarse a él para que puedan alcanzar el más alto grado de excelencia: La semejanza al carácter de Dios. Cada facultad, cada atributo que el Señor nos ha dado debe ser empleado para elevar a nuestro prójimo.--Carta 50, del 3 de marzo de 1909, dirigida a un médico.

4 de marzo

A cada paso

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no es de vosotros, pues es don de Dios. Efesios 2:8.

Ni siquiera podemos producir nosotros mismos nuestra fe; "es un don de Dios". La totalidad de nuestra salvación proviene del don de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡Cuánto me alegro! Proviene de una fuente de la que no podemos dudar. El es "el autor", pero, ¿se detiene allí? "El es el autor y consumador de nuestra fe". Hebreos 12:2. ¡Gracias a Dios! Nos ayuda a cada paso del camino que tenemos que recorrer, si estamos dispuestos a salvarnos de acuerdo con el plan señalado por Cristo, mediante la obediencia a sus requerimientos. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no es de vosotros, pues es don de Dios". "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor". Filipenses 2:12. ¿Qué significa esto? ¿Es una contradicción? Veamos qué dice al final: "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:12, 13. ¡Alabado sea Dios! Ahora bien, ¿quién podría desanimarse? ¿Quién podría desmayar? No se nos ha encargado a nosotros, frágiles y débiles mortales que obremos nuestra salvación de acuerdo con nuestros propios planes. Es Cristo quien obra en ustedes. Y éste es el privilegio de cada hijo e hija de Adán. Pero debemos trabajar; no debemos estar ociosos. Hemos sido puestos en este mundo para trabajar. No estamos aquí para cruzarnos de brazos.--Manuscrito 18, del 4 de marzo de 1894, "Colaboradores de Dios".

Cristo enseñó la verdad porque él era la verdad. Su propio pensamiento, su carácter, la experiencia de su vida estaban implícitos en su enseñanza. Lo mismo debe ocurrir con sus siervos. Los que quieran enseñar la Palabra deberían apropiarse de ella mediante su experiencia personal. Deben saber lo que significa que Cristo les sea hecho sabiduría, justificación, santificación y redención. Al presentar la Palabra de Dios a otros no debieran hacerlo como si se tratara de suposiciones o posibilidades. Debieran decir con el apóstol Pedro: "Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad". 2 Pedro 1:16.--Carta 86, del 4 de marzo de 1907,

dirigida a "Nuestras iglesias en las grandes ciudades".

5 de marzo

Más que palabras

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón: porque de él mana la vida. Proverbios 4:23.

Sin la completa purificación de la vida, sin mansedumbre y humildad intelectual, los profesos seguidores de Cristo no pueden honrarlo ante el mundo. Si la gracia de Cristo no se manifiesta en sus vidas, nunca podrán ser admitidos en las mansiones celestiales que él ha ido a preparar para los que lo aman...

Hay entre los miembros de nuestra iglesia algunos que, mientras profesan andar en los caminos del Señor, están incorporando a su profesión de fe los procedimientos y hábitos de un yo no convertido, y en consecuencia están corrompiendo sus caracteres. Tanta cosa frívola se introduce en la vida del hogar y de la iglesia que se agravia al Espíritu de Cristo. Hay familias enteras entre nosotros que, a menos que despierten de su somnolencia y su indiferencia, se perderán, porque no se están convirtiendo cada día. No entienden la ciencia divina de la verdadera santidad, y por lo tanto no son vasos que el Maestro pueda usar. Han permitido que Satanás tenga el gobierno y el control de sus palabras y acciones, y no se dan cuenta de cuánto daño han hecho a las almas debido a su exaltación propia. Han herido el corazón de Cristo al dañar a los que han sido comprados con su sangre. Se me ha ordenado decir a estos inconversos presuntos creyentes: "Cavad profundamente y poned un sólido fundamento sobre la Roca que es Cristo Jesús. No basta que habléis de la vida superior"...

La futura vida eterna de cada persona depende no de las palabras, no de la profesión de fe, sino de las obras llevadas a cabo con mucho fervor. Necesitamos hacer un esfuerzo decidido para guardar con toda diligencia nuestro corazón, mientras miramos a Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe. Necesitamos vigilar nuestra lengua incontrolada. Necesitamos estar atentos para descubrir las oportunidades de hacer el bien, como lo hizo Jesús. Ministros del Evangelio: Predicad a Cristo. Incorporad su gracia celestial a vuestras vidas y pensamientos. Sed veraces, y manteneos bajo la disciplina de la Palabra de Dios. Debemos ser salvos de acuerdo con el método señalado por Dios. Debemos confiar en su consejo, y unirnos con él para

hacer sus obras. El corazón arrepentido siempre es sensible. Enseñad a cada persona que pretende ser un hijo de Dios, que el carácter bien edificado siempre está de acuerdo con el modelo divino.--Carta 80, del 5 de marzo de 1907, dirigida a los miembros de las iglesias de Australia.

6 de marzo

Abrid la puerta

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo. Apocalipsis 3:20.

Cuando el corazón se vacía de su propia importancia, le abre la puerta a Cristo, porque reconoce su llamada. Pero a menos que ustedes eliminen los escombros que mantienen alejado al Señor Jesús, no podrá entrar, porque nunca entra a la fuerza.

En las visiones que recibí de noche, me encontraba dándoles un claro testimonio en el sentido de que el Señor Jesús será hallado por todos los que lo busquen de todo corazón y se acerquen a él por fe. Les estaba dirigiendo la palabra con profundo fervor. Contesten la oración de Cristo en favor de la unidad, y dejen a un lado las sospechas mediante las cuales Satanás está tratando de desviarlos. Despidan al enemigo, y entonces el Espíritu del Señor levantará bandera contra él...

La prosperidad del alma depende del sacrificio expiatorio de Cristo. Vino a este mundo para obtener nuestro perdón. Nuestra primera obra consiste en luchar con todo fervor para obtener bendiciones espirituales a fin de mantenernos fieles en medio de los peligros de los últimos días, es decir, para que no cedamos ni un centímetro a las argucias de Satanás. Es deber de cada cual caminar por sendas rectas, no sea que el rengo se desvíe. No tenemos tiempo que perder. La prosperidad del alma depende de la unidad que Cristo rogó que existiera entre los que creen en él. Deben ser uno con él así como él es uno con el Padre. La desunión no es plan de Dios sino del artero enemigo.

Debemos cuidarnos de los que están desmintiendo su experiencia espiritual pasada y que, por medio de artimañas que tienen visos de verdad, podrían engañar si fuera posible hasta a los escogidos. Nuestro Abogado en las cortes celestiales conoce cada detalle de los planes engañosos de los que están haciendo esta obra. Los que se están apartando de la fe están obrando para minar la confianza de los demás, y lo han estado haciendo por años. Nuestras advertencias provienen de Alguien que está interesado en nosotros, porque ve nuestros peligros y está al tanto de todas las artimañas de los que se oponen a su verdad...

Nuestro Intercesor en las cortes celestiales purificará a su pueblo. Cristo perfeccionará a sus santos.--Carta 90, del 6 de marzo de 1906, dirigida a los hermanos reunidos en consejo en Graysville, Tennessee.

7 de marzo

Abramos las ventanas del alma

Buscad a Jehová y su poder; buscad su rostro continuamente. 1 Crónicas 16:11.

Ahora, justamente ahora tenemos la oportunidad de abrir las ventanas del alma hacia el cielo y cerrar las ventanas que están orientadas hacia la tierra. Ahora es el momento cuando cada miembro de iglesia debe decir: "Cerraré mi corazón a todo lo que estorbe mi comunión con Cristo, y abriré hacia el cielo las ventanas de mi alma para comprender las cosas espirituales".

Los creyentes necesitan hablar con Dios con respecto a su necesidad individual del Espíritu Santo. La Palabra de Dios debe ser su seguridad. Todo el cielo nos está invitando a recibir en nuestras vidas los brillantes rayos del sol de justicia. Si hablamos de fe, esperanza y valor, nuestras almas se fortalecerán, y aumentarán nuestra esperanza, nuestro valor y nuestra fe. Busquemos el gran don del Sol de Justicia, para que por medio de nosotros pueda resplandecer sobre los demás. Busquemos al Señor para aprender a hacer sus obras en el mundo. Esto hará de nosotros prósperos misioneros, capaces de ayudar a otros a lograr una experiencia llena de esperanza y valor.

Al servir al Maestro no pasemos por alto las cosas pequeñas. Cada ser humano tiene que bordar en la trama de la vida, y si al final completa y perfecciona el modelo que se le ha dado, cada hebra debe ser trabajada cuidadosa y fielmente. La gracia de Cristo nos capacitará para bordar bien y diestramente. Cada día debemos hacer esfuerzos diligentes para mejorar. Cada día debemos emplear nuestra inteligencia cristiana para fortalecer al débil y animar al desalentado. Cada alma tendrá que pasar por una gran prueba. Entonces, ¿no trabajaremos, velaremos, oraremos y alabaremos al Señor? Gracias a esto nuestra experiencia será sumamente preciosa. Muchos creyentes han sufrido una gran pérdida porque no han buscado fervientemente al Señor con una fe que no puede ser negada.

Las palabras pronunciadas y las tareas realizadas en forma sencilla, humilde y valerosa infundirán fe en otros corazones. El Señor viene pronto, y el corazón natural se debe convertir cada día. Debemos aprender a hablar con la mansedumbre de Cristo;

nuestras obras y nuestro espíritu deben dar testimonio de que estamos sirviendo al Señor.--Carta 54, del 7 de marzo de 1909, dirigida al pastor S. N. Haskell, presidente de una asociación.

8 de marzo

Lo que hace el amor

Alabaré a Jehová en mi vida; cantaré salmos a mi Dios mientras viva. Salmos 146:2.

Por medio siglo he sido mensajera del Señor, y mientras viva continuaré comunicando el mensaje que Dios me da para su pueblo. No me adjudico gloria alguna. En mi juventud el Señor me hizo su mensajera, para transmitir a su pueblo testimonios de estímulo, amonestación y reprensión. Por sesenta años he estado en comunicación con mensajeros celestiales, y he estado aprendiendo constantemente con respecto a las cosas divinas y al modo como Dios obra continuamente para atraer a las almas del error de sus caminos a la luz de Dios.

Amo a Dios. Amo a Jesucristo, el Hijo de Dios, y siento un profundo interés por cada ser humano que se presenta como un hijo de Dios. Estoy decidida a ser una fiel mayordoma mientras Dios me dé vida. No fallaré ni me desanimaré.

Pero por meses mi alma ha pasado por intensa agonía debido a los que han aceptado los sofismas de Satanás [las enseñanzas panteístas; véase Testimonies for the Church 8:255-304], y las están comunicando a otras personas, haciendo toda clase de interpretaciones a fin de destruir la confianza en el mensaje evangélico para esta última generación, y en la obra especial que Dios me ha confiado. Sé que el Señor me ha dado esta obra, y no tengo por qué pedir disculpas por lo que he hecho. En mi experiencia constantemente estoy recibiendo evidencias del milagroso poder sustentador de Dios que se manifiesta sobre mi cuerpo y mi alma, que he dedicado al Señor. No me pertenezco, he sido comprada por precio, y tengo tanta seguridad de que el Señor obra en mi favor, que no puedo hacer otra cosa sino confesar la abundancia de su gracia. Amo al Señor; amo a mi Salvador, y mi vida está totalmente en las manos de Dios. Mientras me sostenga, daré un decidido testimonio.

¿Por qué tendría que quejarme? En muchas ocasiones el Señor me ha levantado de la enfermedad, me ha sostenido tan maravillosamente que nunca podría dudar. Tengo tantas evidencias inequívocas de sus bendiciones especiales, que no podría dudar jamás.

Me da facilidad de palabra para presentar su verdad ante un gran número de personas.--Carta 86, del 8 de marzo de 1906, dirigida al pastor G. I. Butler, presidente de la Unión del Sur.

9 de marzo

Sigamos las pautas

Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer. Juan 6:31.

La educación de los israelitas incluía todos sus hábitos de vida. Todo lo concerniente a su bienestar era objeto de la solicitud divina y estaba comprendido por la ley de Dios. Debido a que Dios quería hacer de ellos sus representantes, les proporcionó un estatuto especial. Se les dieron cuidadosas restricciones relativas a su régimen alimentario. El consumo de carne fue casi totalmente prohibido. El pueblo tenía que ser santo, y el Señor sabía que el consumo de carne impediría su progreso espiritual. Mediante un milagro misericordioso los alimentó con pan del cielo. El alimento que se les proveyó era de tal naturaleza que promovía la fuerza, tanto física, como mental y moral, y ... la sabiduría de la elección divina de sus alimentos fue justificada de tal manera que no la pudieron contradecir. A pesar de las dificultades de la vida en el desierto, no hubo ni un solo débil en todas sus tribus.

Si se hubiera dado a los israelitas el régimen alimentario al cual estaban acostumbrados en Egipto, habrían manifestado el mismo espíritu rebelde que vemos en el mundo en la actualidad. En el régimen alimentario de los seres humanos de esta época hay muchas cosas que el Señor no habría permitido que comieran los hijos de Israel. La familia humana de la actualidad es una ilustración de lo que hubieran sido los hijos de Israel si Dios les hubiese permitido comer los alimentos de los egipcios, y seguir sus hábitos y costumbres.

La historia de la vida de Israel en el desierto fue registrada en beneficio del Israel de Dios hasta la consumación de los siglos.

El relato de la forma como trató Dios a los peregrinos mientras iban de un lugar a otro, mientras pasaban hambre, sufrían sed y cansancio, y en las sorprendentes manifestaciones de su poder para auxiliarlos, está lleno de amonestaciones para su pueblo de la actualidad. Los diversos incidentes por los que pasaron los hebreos constituyeron una escuela donde se prepararon para actuar en su prometido hogar de

Canaán. Dios quiere que su pueblo repase ahora, con corazón humilde y espíritu abierto, las pruebas por las cuales pasó el antiguo Israel, a fin de que pueda recibir instrucción y prepararse para la Canaán celestial.--Carta 44, del 9 de marzo de 1903, dirigida al pastor J. A. Burden, gerente del Sanatorio de Sydney.

10 de marzo

La norma de la justicia

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo... os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo. Hebreos 13:2.

Cuando se reúnan próximamente para adorar y buscar al Señor, su única meta debiera ser honrar a Aquel cuyos requerimientos son equidad y justicia. Su voluntad, manifestada en su Palabra, debe ser cumplida al pie de la letra. La norma de la justicia, revelada en las vidas de su pueblo, debe destacarlos. Debemos mantener la mira puesta en la gloria de Dios, y tratar siempre de ser cristianos en el más amplio sentido de la palabra.

Estas palabras fueron pronunciadas por nuestro instructor: "Tienen que someterse a la dirección de Dios. Aprendan a concordar los unos con los otros. Amense como hermanos, sean compasivos, sean corteses. Los mandamientos de Dios son justicia y equidad. Todos sus obreros deben ser honrados como colaboradores de Dios.

"Los diversos intereses de la obra deben ser atendidos con cuidado. De ahora en adelante las responsabilidades aumentarán rápidamente. La voluntad de Dios: La perfecta norma de la justicia, tendrá que manifestarse en la obra de ustedes. Comulguen a menudo cada día con Dios, y escuchen la voz que dice: 'Estad quietos, y conoced que yo soy Dios'. Salmos 46:10. A medida que las responsabilidades aumenten debido al progreso del mensaje, las tentaciones también aumentarán. Cuando el volumen de la tarea que hay que realizar ejerza presión sobre el alma, humillen sus corazones delante del Señor. Hagan fielmente su parte en la obra, y permanezcan fieles a su responsabilidad individual ante Dios. El no hace acepción de personas. El que obra justicia, es justo.

"No murmuren, no se aflijan, no codicien, no discutan -sigue diciendo nuestro instructor-. Cuando estén afligidos, busquen al gran Médico. Necesitan regocijarse y humillarse delante del Señor. Al manifestar un espíritu agoísta, los hombres se vuelven estrechos de mente y miopes, y no pueden descubrir la relación que existe entre la causa

y el efecto. La Palabra del Señor debe guiarlos en todas las cosas. 'Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra'"... Habacuc 2:20.

El Señor invita ahora a los hombres elegidos para hacer su obra a fin de que se mantengan firmes, como un solo hombre, para el progreso de la causa de Cristo.--Carta 112, del 10 de marzo de 1907, dirigida a los directores del Sanatorio de Nashville y de la Unión del Sur.

11 de marzo

La simpatía del cristiano

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. Romanos 12:10.

No podemos ser nosotros mismos la pauta a la que se tienen que amoldar los demás. Manifestaremos una ternura de corazón y un entusiasmo que brota del alma al promover la felicidad de todos aquellos con quienes nos relacionamos. Debemos eliminar el yo de nuestros planes y sentir la responsabilidad personal de actuar como Cristo lo haría en circunstancias similares a las nuestras. Entonces impresionaremos las mentes de los demás de tal modo que Dios sea glorificado.

Como seguidores de Cristo debemos tratar de causar las más favorables impresiones sobre las mentes de todos los que se relacionan con nosotros acerca de la religión que profesamos, y de inspirarles nobles pensamientos. Nuestra influencia, en algunos casos, los beneficiará no sólo ahora, sino por toda la eternidad.

Si queremos enseñar a los demás, nosotros mismos deberíamos aprender cada día las lecciones de Cristo. Hay quienes no comprenden la santidad de la obra de Dios. Los menos capaces, los jóvenes más alocados e indolentes, requieren especialmente nuestra consideración y nuestras oraciones. Necesitamos sabiduría especial para saber cómo ayudar a los que parecen descuidados y desconsiderados. David dice: "Tu benignidad me ha engrandecido". 2 Samuel 22:36; Salmos 18:35.

Al dedicarnos a ayudar a los demás, podemos ganar preciosas victorias. Debemos consagrarnos con celo infatigable, con ardiente fidelidad, con abnegación y con paciencia a la obra de estimular a los que necesitan desarrollar su carácter. Las palabras amables y animadoras harán maravillas. Hay muchos que, si se hacen en su favor esfuerzos constantes y entusiastas, sin censuras ni continuas reprimendas, se manifestarán susceptibles de mejorar...

Debemos colaborar con el Señor Jesús en la restauración de los ineficientes y equivocados, para que adquieran inteligencia y sagrada pureza. Hemos sido llamados

por Dios para manifestar un interés incansable y paciente por la salvación de los que necesitan que el Señor los pula...

Dios no negará sabiduría a los que la busquen. Le da gracia a alguno, para que a su vez la imparta a alguna otra alma necesitada.--Carta 94, del 11 de marzo de 1905, dirigida a la Hna. Josefina Gotzian, una viuda adventista dedicada a la filantropía.

12 de marzo

Piedad personal práctica

Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos. Efesios 1:18.

Reciba tanta luz el ojo del entendimiento de ustedes, que les toque el corazón, y que el templo del alma se llene de tal manera de misericordia divina y compasión por las almas que perecen y que nunca han escuchado el mensaje, que ustedes se sientan impulsados a realizar esfuerzos prácticos en favor de ellas. Si tenemos los ojos tan abiertos a las necesidades de los campos necesitados que nos rodean, nos sentiremos inclinados a dominar nuestras necesidades imaginarias. Nuestra obra misionera debiera ser mucho más amplia. Debe practicarse la abnegación y el sacrificio como no se lo ha hecho todavía.

Al trabajar activamente para suplir las necesidades de la causa de Dios, ponemos nuestras almas en contacto con la Fuente de todo poder. Pero nadie albergue la idea que los que han aceptado la verdad estarán más empeñados en impartir que en recibir. Los gastos espirituales de ustedes no deben superar las entradas. Una cosa es esencial para la otra. Si descuidamos la primera, también descuidaremos la segunda. Los siervos de Dios más activos e interesantes de toda época han sido los que han tenido una piedad práctica más viva. Sus necesidades espirituales fueron satisfechas por la Fuente inagotable de poder para que pudieran impartirla a los demás. Cuando tengamos la mira puesta en la gloria de Dios, cultivaremos la piedad personal.

Existe el peligro de que nuestra actividad religiosa pierda en profundidad lo que gana en superficialidad. Existe el peligro de que nuestros obreros dependan de instrumentos humanos, de equipos y de grandes preparativos para la obra y pierdan la firmeza de su fe en Dios, de manera que hagan un gran despliegue de prosperidad, mientras descuidan la obra que hay que hacer en el corazón. La filantropía, por mucho que se la practique, no puede ocupar el lugar de la piedad personal. Hay peligros por todos lados, y necesitamos depender constantemente de Dios, para que su Espíritu Santo purifique nuestros corazones, los dote de abnegación y los disponga a escuchar

rápidamente las órdenes que proceden de lo alto...

No hay nada insignificante en la obra de Dios, y la fidelidad con que se la hace, más que la cantidad hecha, determina la recompensa de cada cual.--Manuscrito 25, del 12 de marzo de 1899, "Lealtad en la obra de Dios".

13 de marzo

Alumbremos la senda

Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo. Filipenses 2:14, 15.

Los cristianos deben impartir luz, sosteniendo la Palabra de vida. El apóstol los exhorta a alcanzar los más elevados niveles de piedad. El mundo no se convencerá por lo que enseña el púlpito, sino por lo que vive la iglesia. La senda que conduce al cielo es sombría o luminosa en la misma proporción como la iglesia difunde la luz, ya sea en forma brillante y definida, o ya sea en forma dubitativa y espasmódica. El predicador desde el púlpito presenta la teoría del Evangelio, pero la piedad práctica de la iglesia pone en evidencia el poder de la verdad, y revela su verdadero valor.

El Evangelio es un sistema de verdades prácticas destinado a obrar grandes cambios en el carácter de los seres humanos. Si no obra una transformación en la vida, las costumbres y los métodos, no es la verdad para los que pretenden creer en ella. El hombre debe ser santificado por la verdad. Dice Jesús: "Tu Palabra es verdad". Juan 17:17. A menos que la verdad de Dios eleve al hombre por encima de su depravación, sus hábitos intemperantes y libertinos, y lo capacite para reflejar la imagen de Dios, está perdido.

Las vidas de ustedes, mis hermanos y hermanas, deben tener de aquí en adelante un modelo diferente del que han tenido hasta ahora, y deben constituir la demostración a la vista del cielo y la tierra de que ustedes son luces en el mundo, que ponen en alto la Palabra de vida. La piedad de los miembros de la iglesia constituye la norma del Evangelio para el mundo. Por lo tanto, cada miembro de la iglesia de Santa Clara cumpla bien con su deber, porque ustedes son colaboradores de Dios. El ejemplo de ustedes debe estar en armonía con el gran Modelo.

Háganlo todo sin murmuraciones ni contiendas, sin quejas ni envidias. No repitan ni crean la calumnia que lanzó contra Dios el hombre que recibió un solo talento: "Porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y

siegas lo que no sembraste". Lucas 19:21. Esta parábola representa a los numerosos creyentes que manejan su piedad de manera que alcance la norma más baja posible siempre que puedan escapar de la perdición.--Carta 14, del 13 de marzo de 1885, dirigida a la Iglesia de Santa Clara, Nevada.

14 de marzo

Las bendiciones de la primogenitura

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos. Salmos 32:8.

Es tanto el privilegio de cada miembro de la iglesia conocer por medio de la Palabra la voluntad de Dios con respecto a su conducta, como lo es para el presidente de la asociación o para cualquier otra persona que ocupe un cargo de confianza. Buscarán al Señor todos los que desean ser instruidos, iluminados y modelados por el Espíritu Santo. Dios está listo para comunicarse con su pueblo...

Cada cual debe tratar de conocer la Palabra de Dios por sí mismo mediante ferviente oración, y cumplirla. Solamente cuando pone su confianza en Dios cada día, y no en el brazo de carne, obtendrá el alma la experiencia necesaria para responder esta oración de Cristo: "Y esta empero es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado". Juan 17:3. Esta es la lección que se da a cada alma que ha comenzado el nuevo año. En todas las preocupaciones temporales de ustedes, en todos los cuidados y ansiedades, esperen en el Señor. No confíen en príncipes, ni en hijos de hombres porque ocupan cargos de confianza. El Señor ha unido los corazones de ustedes con el de él. Si lo aman, y han sido aceptados en su servicio, lleven al Señor todas sus cargas, públicas y privadas, y esperen en él. Tendrán entonces una experiencia individual, una convicción de su presencia y su disposición a escuchar las oraciones de ustedes en demanda de sabiduría e instrucción, que les dará seguridad y confianza en la buena voluntad del Señor para socorrerlos en sus perplejidades...

Quiere que se regocijen y lo alaben cada día por el privilegio que les concede mediante las palabras de Cristo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". Mateo 11:28... Extiendan sus casos delante del Señor, y no importa cuáles sean sus ansiedades y pruebas, el espíritu de ustedes se fortalecerá para resistirlos. Se abrirá el camino delante de ustedes para librarlos de las ataduras y dificultades. No necesitan ir al pueblo vecino o a los confines de la tierra para saber qué hacer. Confíen en Dios como su permanente Ayudador, como el que es capaz de dirigir todas las cosas puesto que sabe qué es lo mejor.--Manuscrito 15, del 14 de marzo de

1897, "Necesaria experiencia individual".

15 de marzo

El cristiano cortés

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Efesios 4:32.

Necesitamos albergar amor en nuestros corazones. No debiéramos estar dispuestos a pensar mal de nuestros hermanos. Debiéramos interpretar en la forma más leve posible lo que hacen o lo que dicen. Debemos ser cristianos en el sentido bíblico del término: "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro". 1 Pedro 1:22.

No debemos ser descuidados con respecto a nuestra propia salvación. "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos". 2 Corintios 13:5.

No debemos ser indiferentes. Debemos examinar el verdadero carácter de nuestros pensamientos, sentimientos, manera de ser, propósitos, palabras y acciones. No estaremos seguros a menos que combatamos constantemente y con éxito contra nuestras propias corrupciones pecaminosas.

Debemos asegurarnos de que somos un ejemplo de santidad cristiana, de que estamos en la fe. A menos que escudriñemos diligentemente nuestros corazones a la luz de la Palabra de Dios, el amor a nosotros mismos nos inducirá a tener una opinión propia mucho más elevada de lo que debería ser. No debemos ser tan celosos en nuestros esfuerzos para corregir a los demás, que descuidemos nuestras propias almas. No necesitamos manifestar tanto celo por nuestros hermanos que descuidemos la obra que se necesita hacer en nuestro propio beneficio. Los errores de los demás de ningún modo corregirán los nuestros. Tenemos una obra que hacer por nosotros mismos, que de ninguna manera debemos descuidar...

Si estamos llenos de la misericordia y el amor de Dios, su efecto se manifestará en los demás. No tenemos nada de qué jactarnos. Todo nos lo ha dado un generoso

Salvador. Debemos cuidar con diligencia nuestras propias almas. Debemos andar en humildad. No queremos revestirnos con el manto de la guerra, sino con las vestimentas de la paz y la justicia. Quiera el Señor enseñarnos a llevar su yugo y su carga. Todo en esta causa y en esta obra debe ser llevado a cabo con un espíritu bondadoso y conciliador. Siempre podemos ser corteses, y nunca debiéramos temer el serlo demasiado. Debemos practicar la buena voluntad hacia todos los hombres.--Carta 11, del 15 de marzo de 1880, dirigida a un administrador de la Asociación General.

16 de marzo

Seguros gracias a nuestro sustituto

El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre. Gálatas 1:4.

Al dar su vida por la vida del mundo, Cristo franqueó el abismo abierto por el pecado, para unir esta tierra maldita con el universo celestial. Dios escogió este mundo para que fuera el escenario de sus poderosas obras de gracia. Mientras la sentencia condenatoria pendía sobre él a causa de la rebelión de sus habitantes, mientras nubes de ira se iban acumulando debido a la transgresión de la ley de Dios, se escuchó una voz misteriosa en el cielo que decía: "He aquí, vengo... El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado". Salmos 40:7, 8.

Nuestro sustituto y seguridad vino del cielo para declarar que había traído con él el inmenso e incalculable don de la vida eterna. Se ofrece perdón a todos los que quieran volver a ser leales a la ley de Dios. Pero hay quienes rehusan aceptar un "Así dice Jehová". No reverencian ni respetan su ley. Promulgan rigurosas leyes humanas que se oponen a un "Así dice Jehová", y por precepto y ejemplo inducen a pecar tanto a hombres, como a mujeres y niños. Exaltan las leyes humanas por encima de la ley divina.

Pero la condenación y la ira de Dios penden sobre los desobedientes. Ya se están juntando las nubes de la justicia de Dios. Por siglos y siglos se han estado acumulando los materiales destructivos, y sin embargo sigue aumentando la apostasía, la rebelión y la deslealtad contra Dios. El pueblo remanente de Dios, los que guardan sus mandamientos, comprenderán las palabras de Daniel: "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán". Daniel 12:10.

Satanás ha declarado que este mundo es su territorio. Aquí está su trono, y considera suyos a todos los que no quieren guardar los mandamientos de Dios y rechazan un claro "Así dice Jehová". Están bajo el estandarte del enemigo, porque hay sólo dos bandos en el mundo. Todos están bajo el estandarte de los obedientes o bajo el

de los desobedientes.

Jesús está enviando ahora su mensaje a un mundo caído. Se complace en tomar elementos aparentemente sin esperanza que han sido instrumentos de Satanás, para someterlos a la influencia de su gracia. Se regocija al librarlos de la ira que caerá sobre los desobedientes.--Manuscrito 41, del 16 de marzo de 1898, "La medida del amor de Dios".

17 de marzo

Usen sus talentos

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. 1 Pedro 4:10.

Cuántos dones de Dios han sido mal usados, porque los que los recibieron no tenían el fervor que produce el amor de Cristo en el alma. Hay gran necesidad de que cada cual haga lo mejor posible. Hay quienes habrían usado sabiamente los talentos recibidos si se los hubiera dejado luchar solos y depender de sus posibilidades. Pero llegaron a poseer bienes y perdieron el incentivo necesario para cultivar sus talentos y hacer todo lo posible a fin de comunicar lo que tenían. La abundancia de dinero impidió que cumplieran fielmente su mayordomía.

Todos los que pretenden ser cristianos deben administrar sabiamente los bienes de Dios. El Señor está haciendo un inventario del dinero que les ha prestado y de los privilegios espirituales que les ha concedido. ¿No harán ustedes, como administradores, un cuidadoso inventario? ¿No quisieran verificar si están empleando con economía todo lo que Dios les ha confiado o si están malgastando en forma egoísta los bienes del Señor con propósitos de ostentación? ¡Si todo lo que se gasta sin necesidad se depositara en la tesorería del cielo!

Dios no sólo le da dinero a sus administradores. La capacidad de impartir también es un don. ¿Qué dones del Señor están compartiendo ustedes mediante sus palabras y su tierna simpatía? ¿Están permitiendo que su dinero pase a las filas del enemigo para arruinar a los que quiere complacer? Por lo tanto, repito, el conocimiento de la verdad es un talento. Hay muchas almas que moran en las tinieblas y que podrían ser iluminadas por las fieles palabras de ustedes. Hay corazones hambrientos de simpatía que perecen lejos de Dios. La simpatía de ustedes los puede ayudar...

La primera obra de todo cristiano consiste en escudriñar las Escrituras con ferviente oración, para poder tener esa fe que obra por el amor y purifica el alma de todo vestigio de egoísmo.

Si se recibe la verdad en el corazón, obra como la buena levadura, hasta que cada facultad humana se somete a la voluntad de Dios. Entonces, tal como el sol, no podrán dejar de resplandecer.--Manuscrito 42, del 17 de marzo de 1898, "A cada hombre su obra".

18 de marzo

El precio del pecado

Todo lo hizo hermoso en su tiempo. Eclesiastés 3:11.

Dios desea que veamos la hermosura natural del mundo. Desea que la veamos y eduquemos a nuestros hijos para que vean que es una expresión del amor de Dios por el hombre. Hay una voz que les habla a ustedes, padres, para ablandar y subyugar sus corazones. Recuerden siempre al que hizo el cielo y la tierra, al que revistió el mundo con esa alfombra de terciopelo verde, que nos ha dado los encumbrados árboles recubiertos de su verde follaje. Pero en lugar de alabar a Dios, que hizo todas estas cosas, los seres humanos hablan de las cosas hechas por el hombre, y piensan en sus hermosas casas y en sus ropas tan ricamente adornadas. Todo esto requiere tiempo y dinero. ¡Y eso significa almas!

Dios nos ha dado dinero a fin de que lo empleemos para su gloria. ¡Oh, si se pudiera descorrer el velo y si sólo pudiéramos tener una vislumbre del amor de Dios que sobrepuja todo entendimiento! Apenas me atrevo a referirme a la gloria que nos espera. ¿A quienes? A cada alma que haya sido probada y que tenga la mira puesta en la gloria de Dios, que sea leal a la verdad del cielo. El honor, la gloria y los aplausos del mundo no valen nada para nosotros.

¿Qué pasa con el alma que ha aceptado a Jesucristo como su Salvador personal? El amor fluye del corazón divino al del creyente. ¿Qué hace entonces ese corazón? Se dedica a servir a Dios y a guardar sus mandamientos para que no se lo encuentre en la condición de Adán y Eva después de la transgresión. No podemos permitir esto. No podemos darnos el lujo de pecar. El pecado es realmente muy caro...

Queremos entrar por las puertas de la ciudad eterna. Cuando se abran las puertas de perla, desearemos escuchar la bienvenida. Queremos que ciña nuestra frente la corona de gloria inmortal. Queremos recibir la túnica tejida en el telar del cielo, tan blanca que no hay blanqueador en la tierra que pueda lograr su pureza. Queremos ver al Rey en su hermosura y contemplar sus incomparables encantos... Les ruego que depositen sus tesoros en el cielo. Líbrense de todo lo que confunda la mente y les

impida establecer la diferencia que existe entre lo sagrado y lo común.--Manuscrito 20, del 18 de marzo de 1894, "El cuidado del Padre por sus hijos".

19 de marzo

Decisiones y actos

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. 1 Pedro 2:24.

Gracias a que Cristo sufrió el castigo en su propio cuerpo sobre la cruz, el hombre dispone de una segunda oportunidad. Si quiere, puede volver a ser leal. Pero si no quiere obedecer los mandamientos de Dios, si rechaza las amonestaciones y los mensajes del Señor, para aceptar más bien las palabras seductoras pronunciadas por los que se hacen eco del engañador, su ignorancia es voluntaria, y la condenación de Dios está sobre él. Elige la desobediencia porque la obediencia significa llevar la cruz y practicar la abnegación, y seguir a Cristo en la senda de la obediencia.

La mente natural se inclina hacia el placer y la complacencia propia, y es el plan de Satanás proveer estas cosas en abundancia para que la exitación domine a los hombres y no les dé tiempo para considerar esta pregunta: "¿En qué condición está mi alma?" El amor a los placeres es contagioso...

La capacidad de gozar de las riquezas de la gloria aumentará con el deseo que tengamos de poseerlas. ¿Cómo podremos aumentar nuestro aprecio por Dios y las cosas celestiales a menos que sea en esta vida? Si permitimos que las exigencias y los cuidados de este mundo absorban todo nuestro tiempo y toda nuestra atención, nuestras facultades espirituales se debilitarán y morirán por falta de ejercicio. En una mente totalmente entregada a las cosas terrenales, está cerrado todo intersticio por medio del cual se podría filtrar la luz del cielo. En ese caso no se puede sentir el efecto de la gracia transformadora de Dios sobre la mente y el carácter. Se ignoran y se descuidan los talentos que se podrían usar. ¿Cómo se puede responder, entonces, cuando se oye esta invitación: "Venid, que ya todo está preparado"? Lucas 14:17. ¿Cómo es posible que un hombre reciba esta alabanza: "Bien, buen siervo y fiel" cuando ha sido desobediente, desagradecido e impío? Ha educado su mente para descartar los claros requerimientos de Dios y para sentir disgusto por lo religioso. Ama las cosas de la tierra más que las celestiales.

La obediencia a los mandamientos de Dios dará como resultado que nuestros nombres sean inscriptos en el Libro de la Vida del Cordero. "Porque somos hechos participantes de Cristo". Hebreos 3:14.--Manuscrito 28, del 19 de marzo de 1899, "No penséis que he venido para abrogar la ley".

20 de marzo

El remedio para la ruina

Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Gálatas 6:14.

Miremos la cruz del Calvario. Es la garantía de amor ilimitado, de la inconmensurable misericordia del Padre celestial. ¡Oh, si todos se arrepintieran e hicieran sus primeras obras! Cuando los miembros de las iglesias lo hagan, amarán a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismos. Efraín no envidiaría a Judá, y éste no ofendería a Efraín. Las disensiones desaparecerán y el áspero ruido de la contienda no se escuchará más dentro de los límites de Israel.

Por medio de la gracia abundantemente proporcionada por Dios, todos tratarán de contestar la oración de Cristo, es decir, que sus discípulos sean unidos, como él y su Padre están unidos. La paz, el amor, la misericordia y la benevolencia serán los permanentes principios del alma. El amor de Cristo será el tema de toda lengua, y el Testigo verdadero no podrá decir más: "Tengo contra ti, que has dejado tu primer amor". Apocalipsis 2:4. El pueblo de Dios permanecerá en Cristo, el amor de Jesús se manifestará, y un solo Espíritu animará a todos los corazones, regenerándolos y renovándolos a la imagen de Cristo, amoldándolos a todos por igual.

Como ramas vivientes de la vid verdadera, todos estaremos unidos a Cristo, la Cabeza viviente. Jesús morará en cada corazón, para guiar, consolar, santificar, y para presentar al mundo la unidad de sus seguidores, para dar testimonio de ese modo que la iglesia remanente posee las credenciales del cielo. Mediante la unidad de la iglesia de Cristo se probará que Dios envió al mundo a su Hijo unigénito...

Las obras no pueden ser para nosotros el precio que pagamos para entrar al cielo. La única ofrenda que se hizo alcanza para todos los creyentes. El amor de Cristo proporcionará nueva vida a los creyentes. Quien beba aquí del agua de la fuente de vida, será saciado en el reino con el nuevo vino. La fe en Cristo será el medio por el cual el debido espíritu y los motivos acertados obrarán en el creyente, y del que mira a Jesús procederán toda bondad y toda actitud celestial, puesto que él es autor y consumador de

su fe. Miremos a Dios, no a los hombres. El Señor es nuestro Padre celestial que está dispuesto a soportar con paciencia nuestras debilidades y que las perdona y las sana.--The Review and Herald, 20 de marzo de 1894.

21 de marzo

Contrición, confesión y cooperación

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 1 Juan 1:9.

Vendrán las tentaciones del enemigo; pero, ¿le daremos la ventaja de quebrantar todas las barreras al ceder aunque sea en una jota a los más estrictos principios de integridad? Si cedemos en lo más mínimo, lanzará sobre nosotros una tentación tras otra, hasta que vayamos directamente en contra de las claras afirmaciones de la Palabra de Dios, para seguir los planes y hacer la voluntad de Satanás. Este y su confederación de ángeles malignos están siempre alerta para ver por qué medios pueden engañar y arruinar a las almas que se han enrolado bajo la bandera ensangrentada del Príncipe Emanuel. Corrieron bien por un tiempo, probaron y vieron que el Señor es bueno; pero cuando cayeron en el pecado anduvieron en tinieblas. Cuando cayeron en tentación deben de haber dejado de mirar a Jesús, el autor y consumador de nuestra fe. Pero al confesar sus pecados, crean que la Palabra de Dios no falla, sino que el que ha prometido es fiel. Es tanto su deber creer que Dios cumple su palabra y perdona sus pecados, como confesarlos. Deben ejercer fe en Dios puesto que hará exactamente lo que ha prometido en su Palabra, y perdonará todas sus transgresiones.

¿Cómo podemos saber verdaderamente que el Señor es nuestro Redentor, que perdona nuestros pecados, y comprobar que dispone de santidad, gracia y amor en nuestro beneficio? ¡Oh, debemos creer sin reservas en su Palabra, con espíritu contrito y obediente! No hay necesidad de que andemos contristados y arrepintiéndonos siempre, como si anduviéramos bajo una nube de constante condenación. Crea en la Palabra de Dios, mire constantemente a Jesús, medite en sus virtudes y su misericordia, y surgirá en su corazón un odio incontenible hacia el mal. Se contará entre los que tienen hambre y sed de justicia. Mientras más de cerca examinemos a Jesús, más claramente veremos nuestros propios defectos de carácter.

Al ver nuestras faltas, confesémoslas a Jesús, y con el alma verdaderamente contrita cooperaremos con el poder divino del Espíritu Santo para vencer todo mal. Si confesamos nuestros pecados, debemos creer que son perdonados, porque la promesa es

positiva.--The Review and Herald, 21 de marzo de 1912.

22 de marzo

Prueba y perfección

Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. 1 Pedro 4:11.

Todas las diversas facultades que los hombres poseen, cuerpo, alma y espíritu, se las da Dios para que puedan ser educadas y disciplinadas, y logren alcanzar el más alto grado posible de excelencia. El instrumento humano debe cooperar con el propósito divino, y al hacerlo el hombre llega a ser colaborador de Dios. Toda facultad, todo atributo que el Señor nos ha dado, debe ser empleado para glorificar su nombre. Debemos cooperar con el Maestro para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre, y al llevar el yugo de Cristo, al aprender diariamente la mansedumbre y la humildad de Jesús, él nos puede usar de manera que seamos una bendición para nuestros semejantes.

Al ser enseñado el hombre primeramente por Cristo, y al guardar después su mente y su alma, ello cumplirá un propósito santo, puesto que elevará sus pensamientos hacia lo puro y lo que ennoblece, y despertará devoción y gratitud en el alma de sus semejantes por medio de sus palabras y su ejemplo. Al actuar de este modo será colaborador de Dios. No empleará los dones que se le han confiado para exaltarse a sí mismo o para buscar la alabanza de los hombres, sino para exaltar a Dios, para inspirar las mentes, no para meditar en la gloria que van a alcanzar, sino en cómo pueden ser una bendición para sus semejantes e instrumentos eficaces para inducir a las almas a contemplar las cosas divinas. Debe enseñar a otros, por precepto y ejemplo, a caminar en las pisadas de Cristo. Entonces su propia mente estará equilibrada, y sus talentos serán considerados dones de Dios para ser empleados en su gran plan, con el fin de ayudar en todo lo posible. Al actuar en armonía con el gran plan de Dios, encontrará el lugar que el Señor le ha señalado. Logrará la perfección del carácter de Cristo mediante la gracia que Dios le dé. Debido a que la gracia de Dios lo eleva, está preparado, gracias a la transformación de su propio carácter, para elevar por precepto y ejemplo a sus semejantes...

Esta vida de prueba se le concede a los hombres para que logren la perfección que

ha de constituir el carácter de todos los salvados. La ley de Dios es un reflejo de su carácter.--Carta 46, del 22 de mayo de 1900, dirigida a Daniel Steed, un creyente australiano.

23 de marzo

¡Cuánta solicitud!

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las acechanzas del diablo. Efesios 6:11.

Tiempos tempestuosos se agolpan delante de nosotros. La tierra está corrompida y su corrupción aumentará. Pero ustedes pueden tener perfecta confianza en Cristo. A pesar de la violencia, el crimen y el robo, hay un Dios que es el Rey del universo. Somos sus hijos; no estamos sujetos a un destino caprichoso. Tenemos, sí, tienen ustedes, al leer las palabras de aliento pronunciadas por Cristo, la sagrada promesa que renovará las fuentes de la esperanza. Pueden regocijarse en un Salvador viviente. Es nuestro Señor que ha resucitado. Sus promesas son para todos los que quieran recibirlo.

Las lecciones divinas de la Palabra de Dios nos demuestran que el hombre, en su totalidad, debe ser tratado respetuosamente. Las facultades de la mente, las fuertes pasiones, no deben ser aplastadas como enemigos, sino sometidas al dominio de Cristo, enjaezadas para su servicio. Revestidos de toda la armadura, debemos combatir por la verdad y la justicia. Todas nuestras facultades deben ser consagradas a los fines más puros.

Cristo vino a redimir a la humanidad. Está interesado en todas nuestras acciones. Desea amoldarnos de acuerdo con la semejanza divina. No descansará hasta que cada caso haya sido decidido. Se me ha permitido apreciar su solicitud, y el gran amor con que nos ha amado. No tengo duda con respecto a la dirección de su providencia en el curso de la historia de nuestra causa. Sería tan culpable como los hijos de Israel si no aprendiera las lecciones que se desprenden de las reprensiones que Dios les dio. La desobediencia debe ser y será castigada a menos que los hombres y mujeres se vuelvan de sus transgresiones y pecados y conviertan sus puntos más débiles en los más fuertes por medio de continua vigilancia. La oscuridad se convertirá en luz por medio de la obediencia...

Cristo ha dado el mensaje, lleno de las bendiciones de su poder. Vino a redimir a la humanidad, y continuará enviando mensaje tras mensaje para salvar a su rebaño de

los engaños de Satanás. No cesará de enviar sus mensajes hasta que el universo redimido esté en paz.--Carta 100, del 23 de marzo de 1906, dirigida al Hno. Stephen Belden y su esposa, ancianos obreros de sostén propio.

24 de marzo

El cristiano consecuente

Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él... Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 1 Juan 1:5, 7.

Es privilegio del cristiano relacionarse con la Fuente de la luz, y por medio de esa relación viviente llegar a ser la luz del mundo. Los verdaderos seguidores de Cristo andarán en la luz como él está en luz, y por lo tanto no avanzarán por caminos inciertos, ni tropezarán en medio de la oscuridad. El gran Maestro está tratando de que sus oyentes comprendan la bendición que pueden llegar a ser para el mundo, al compararlos con el sol naciente que dispersa la niebla y disipa la oscuridad. La aurora cede su lugar al día. El sol que dora, matiza y glorifica el cielo con sus haces de luz, es un símbolo de la vida cristiana. Así como el sol es luz, vida y bendición para todo ser viviente, los cristianos deberían ser la luz del mundo mediante sus buenas obras, su alegría y su valor. Así como la luz del sol aleja las sombras de la noche para derramar su gloria por valles y colinas, el cristiano debe reflejar el Sol de justicia que resplandece en él.

Ante la vida consecuente de los verdaderos seguidores de Cristo, la ignorancia, la superstición y la oscuridad desaparecerán, así como el sol disipa las sombras de la noche. De la misma manera los discípulos de Jesús irán a los lugares tenebrosos de la tierra, para diseminar la luz de la verdad hasta que la senda de los que se hallan en tinieblas sea iluminada por la luz de la verdad.

¡Qué contraste establece con esto la vida del profeso hijo de Dios que es como la sal sin sabor! No tiene una relación viviente con Dios y se asemeja a la sal desvanecida, que Cristo dice que no sirve para nada, sino para ser arrojada y pisoteada por los hombres, porque ya no tiene la facultad de conservar. Así es la vida del profeso seguidor de Cristo si no tiene una relación viviente con el Señor. Estos profesos creyentes, carentes de sol, son sombras y oscuridad...

Cada manifestación de duda fortalece la incredulidad. Cada pensamiento y palabra de esperanza, valor, luz y amor, fortalece la fe y fortifica el alma para resistir en

medio de la oscuridad moral que existe en el mundo. Los que hablan acerca de la fe tendrán fe, y los que hablan acerca del desánimo tendrán desánimo. Nos transformamos de acuerdo con lo que contemplamos.--Carta 16, del 24 de marzo de 1880, a un administrador de la Asociación General.

25 de marzo

Haz un balance de tus pruebas

Examinadlo todo; retened lo bueno. 1 Tesalonicenses 5:21.

Hermanos: Debemos cavar profundamente en la mina de la verdad. Podemos examinar ciertos asuntos personalmente y con otros, siempre y cuando lo hagamos con el debido espíritu; pero demasiado a menudo el yo toma la delantera, y tan pronto como comienza la investigación se manifiesta un espíritu anticristiano. Esto es justamente lo que deleita a Satanás; pero debemos venir con corazón humilde para saber por nosotros mismos qué es la verdad.

Se aproxima el momento cuando seremos separados y esparcidos, y cada cual tendrá que sostenerse sin el privilegio de la comunión con los que comparten su preciosa fe. ¿Cómo podrán prevalecer a menos que Dios esté a su lado y sepan que los está guiando y dirigiendo? Cada vez que nos reunimos para estudiar la verdad bíblica, el Maestro está con nosotros. El Señor no permite ni un solo instante que el barco sea gobernado por pilotos ignorantes. Podemos recibir las órdenes del Capitán de nuestra salvación...

Si un hermano enseña errores, los que ocupan cargos de responsabilidad deben saberlo; y si está enseñando la verdad, deben ponerse de su parte. Todos debiéramos saber qué se enseña entre nosotros, porque si es la verdad, necesitamos conocerla. Los maestros de escuela sabática necesitan conocerla, y cada alumno de la escuela sabática debe comprenderla. Todos tenemos la obligación de saber lo que Dios nos envía. Nos ha proporcionado pautas para probar toda doctrina: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido". Isaías 8:20. Pero si pasa esta prueba, no permitan que el prejuicio les impida aceptar una doctrina probada sólo porque ésta no concuerda con sus ideas.

No se aferren de cualquier objeción, por pequeña que sea, ni la agranden tanto como se pueda, ni la guarden para usarla en el futuro. Nadie ha dicho que encontraremos la perfección en las investigaciones de los hombres, pero esto sé: Nuestras iglesias están agonizando por falta de enseñanza acerca del tema de la

justificación por la fe en Cristo, y verdades semejantes.

No importa por medio de quién nos llegue la luz, debiéramos abrir las puertas de nuestros corazones para recibirla con la mansedumbre de Cristo.--The Review and Herald, 25 de marzo de 1890.

26 de marzo

Separémonos del pecado

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Colosenses 3:1, 2.

Los requerimientos de Dios nos han sido presentados con toda claridad, y la pregunta que tenemos que contestar es ésta: ¿Deseamos cumplirlos? ¿Aceptaremos las condiciones que nos presenta su Palabra, es a saber, la separación del mundo? Esto no es obra de un momento ni de un día. No se consigue sólo por arrodillarse ante el altar familiar, ni por ofrecer un servicio de labios solamente, ni por la exhortación pública ni la oración. Es una obra que abarca la vida entera. Nuestra consagración a Dios debe ser un principio viviente, entrelazado con la vida, y que nos conduzca a la abnegación y el sacrificio. Debiera ser el fundamento de todos nuestros pensamientos y el resorte de toda acción. Esto nos elevará por encima del mundo, y nos separará de sus influencias contaminadoras.

Todas nuestras acciones están afectadas por nuestra experiencia religiosa, y si ésta se funda en Dios y comprendemos el misterio de la piedad; si cada día recibimos el poder del mundo venidero, y tenemos comunión con Dios, y estamos íntimamente relacionados con el Espíritu; si cada día nos aferramos más firmemente de la vida superior, y nos acercamos más y más al costado herido del Redentor, incorporaremos a nuestras vidas principios santos y elevados. Entonces será tan natural para nosotros tratar de ser puros, santos y separados del mundo, como lo es para los ángeles de gloria ejecutar la misión de amor que se les ha asignado para salvar a los mortales de la influencia corruptora del mundo. Todo el que entre por las puertas de perlas de la ciudad de Dios será hacedor de la Palabra. Será participante de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Es nuestro privilegio comprender la plenitud que se logra por medio de Cristo, y recibir la bendición dispuesta por su intermedio. Se ha hecho amplia provisión para que podamos elevarnos de las profundidades de la tierra, y para que nuestros afectos se dirijan a Dios y a las cosas celestiales.

¿Nos incapacitará esta separación del mundo en obediencia a la ley divina para hacer la obra que el Señor nos encomendó? ¿Nos impedirá hacer el bien a los que nos rodean? No; mientras más firmemente nos aferremos del cielo, mayor será nuestro poder y nuestra utilidad en el mundo.--Manuscrito 1, del 26 de marzo de 1896, "Diligencia en la obra de preparación".

27 de marzo

Firmes en la salvación

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Efesios 6:10.

Si ustedes están íntimamente relacionados con Jesucristo, la Fuente de luz y sabiduría, pueden llegar a ser hombres y mujeres fuertes en el Señor. Estamos tan inclinados a conformarnos sin una evidencia especial de nuestra proximidad a Dios, que fracasamos donde debiéramos triunfar. Jesús ha hecho todas las provisiones necesarias para que no solamente creamos una verdad impopular, sino para que tengamos gozo en él. La verdad y la fe obran por el amor, y purifican el alma.

Surge ahora esta pregunta: ¿Están progresando ustedes en el conocimiento de la verdad? ¿Tienen una relación viviente con Jesucristo? Abrahán la tuvo, y conversó con los ángeles y les pudo pedir un favor. Moisés tuvo una relación viviente con Dios y su petición más ferviente fue ver la gloria de Dios. "Muéstrame tu gloria", fue su petición. El Señor no lo reprendió por ello; no fue presuntuoso al tratar de saber más acerca de Dios y su gloria. Por lo contrario, vemos a este hombre de fe vigorosa oculto en la hendidura de la roca, y la mano de Dios puesta sobre ella; entonces le mostró su gloria.

Nuestra fe y nuestra experiencia carecen del suficiente fervor... Espero que ninguno de ustedes se quede conforme simplemente porque cree en la verdad. Mientras haya un alma que salvar en el mundo, es necesario que acudan a la Fuente de toda luz y todo poder para salvar a esas almas. A ustedes no les importa que su experiencia tenga un molde terrenal y mundano. Hay almas que se pueden salvar o perder, y necesitan asimilar mucho más de Jesús en sus vidas, caracteres y experiencias. Pueden ser de ayuda y bendición mutuas si son fieles donde están, y si sienten que son representantes de Dios en la tierra...

No permitan que la verdad, por tanto repetirla, se convierta en algo que no proporcione ningún beneficio especial; por el contrario, permitamos que nos capacite cada día más para participar de la sociedad de los ángeles celestiales en el reino de Dios.--Manuscrito 19a, del 27 de marzo de 1886, "Lecciones de la vida de Abrahán".

28 de marzo

Su permanente presencia

Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre. Salmos 16:11.

Este mundo es nuestra escuela, una escuela de disciplina y preparación. Estamos aquí para formar caracteres semejantes al de Cristo, y para adquirir los hábitos y el idioma de la vida superior. Las influencias que se oponen al bien abundan en todos lados. La evolución del pecado ha llegado a tales niveles de abundancia y profundidad, y ha llegado a ser tan abominable para Dios, que pronto se levantará en su majestad para sacudir terriblemente la tierra. Tan astutos son los planes del enemigo, tan aparentemente correctos los resultados que producen, que los débiles en la fe no pueden discernir sus engaños. Caerán en las trampas preparadas por Satanás, quien obra por medio de instrumentos humanos para engañar si fuera posible aun a los escogidos. Solamente los que están íntimamente relacionados con Dios serán capaces de descubrir las falsedades y las intrigas del enemigo.

¡Piensen en la gloria que espera a los que venzan! Verán el rostro de Aquel en cuya presencia hay plenitud de gozo y delicias a su diestra para siempre...

Me siento muy triste al pensar cuán pocos hay que han experimentado la profunda bendición de estar en comunión con un Salvador que ha resucitado y ascendido al cielo. Los hombres del mundo luchan por la supremacía. Los seguidores de Dios nunca pierden de vista a Cristo y preguntan: ¿Es éste el camino del Señor? El santo anhelo de vivir la vida de Cristo debe llenar nuestros corazones. En él reside la plenitud de la Divinidad corporalmente. En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

¡Oh, si nuestros hermanos pudieran comprender las ventajas que tendrían si miraran siempre a Jesús! "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". 2 Corintios 3:18. El es nuestra Alfa y nuestra Omega. Al ponernos íntimamente a su lado y al mantener comunión con él, llegaremos

a ser semejantes a él. Por medio del poder transformador del Espíritu de Cristo cambia nuestro corazón y nuestra vida. Sus palabras son grabadas en las tablas del alma, y somos sus testigos para representarlo en la vida diaria.--Carta 47, del 28 de marzo de 1903, dirigida a F. C. Gilbert, un pastor judío que trabajaba en favor de su propio pueblo.

29 de marzo

Demos de lo que hemos recibido

El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado. Proverbios 11:25.

La generosidad es una de las virtudes que nos infunde el Espíritu Santo, y cuando el profeso pueblo de Dios priva al Señor de los diezmos y las ofrendas, experimenta una pérdida espiritual. El Señor no recompensa la mezquindad. Invita a su pueblo a que lo honre con sus bienes y con las primicias de todos sus frutos.

No se puede trazar una regla para cada caso, porque si lo hiciéramos, muchas veces desanimaríamos al dador. Hay que tomar en cuenta las circunstancias en que se encuentran algunos, y que Dios permite por alguna razón. El Señor espera que el hombre dé de lo que tiene, y no de lo que no tiene. Para algunos la décima parte de sus entradas no sería la proporción adecuada de lo que debería dar al Señor, mientras que para otros sería perfectamente aceptable.

¡Cuántos están perdiendo ricas bendiciones y se están convirtiendo en enanos espirituales porque privan al Señor de lo que le pertenece! El enemigo de Dios y el hombre obra constantemente para desviar los tesoros que pertenecen a Dios, para deleite, honra y gloria del ser humano. Los hombres dicen: Las necesidades de mi familia requieren que compre esto y aquéllo, y la casa se llena de comodidades tales como muebles, ropas y manjares. No ponen límite a sus deseos cuando, si lo hicieran, recibirían bendiciones ellos mismos y para sus familiares.

Dios nos ha hecho sus mayordomos, colaboradores suyos en la gran obra de promover el progreso de su reino en la tierra. Podemos seguir la conducta del mayordomo infiel, y al hacerlo así perder los más preciosos privilegios jamás concedidos a los hombres. Por miles de años ha obrado Dios por medio de instrumentos humanos, pero a su arbitrio puede dejar de lado al egoísta, al amante del dinero y al codicioso. Puede darle impulso a su obra sin nuestra participación. Pero, ¿quién entre nosotros se sentiría complacido si el Señor lo hiciera?...

Dios lee cada pensamiento del corazón, cada impulso de la mente. Si no estamos dispuestos a dar generosamente, nos estamos burlando de él.--Manuscrito 47, del 29 de marzo de 1899, "Dios ama al dador alegre".

30 de marzo

Pon aceite en mi lámpara

No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. Zacarías 4:6.

No debemos pensar que porque somos una luz pequeñita, no necesitamos preocuparnos si resplandecemos o no. El gran valor de nuestra luz reside en la persistencia con que resplandece en medio de las tinieblas morales del mundo, y en hacerlo no para complacernos y glorificarnos a nosotros mismos, sino para honrar a Dios con todo lo que tenemos. Si estamos sirviendo a Dios, y nuestra obra corresponde con las capacidades que Dios nos ha dado, eso es todo lo que él espera de nosotros...

Sabemos que las lámparas que nos alumbran no tienen luz propia. No se pueden llenar por su propia cuenta. Por eso los santos enviados por Dios deben vaciar el dorado aceite en los tubos de oro. Y cuando se les aplica el fuego celestial, comienzan a arder y a resplandecer. Nuestros corazones no pueden dar luz mientras no estén vitalmente conectados con el cielo. Sólo eso los puede hacer arder constantemente con un amor santo y abnegado por Jesús, y por todos aquellos que han sido adquiridos por su sangre, y a menos que estemos recibiendo constantemente el dorado aceite, la llama se extinguirá. A menos que el amor de Dios sea un principio permanente en nuestros corazones, nuestra luz desaparecerá...

Satanás y sus ángeles confederados señalan a los que profesan ser hijos de Dios, pero que debido a su disposición y a sus actos ponen de manifiesto que son semejantes a los apóstatas, y se burlan de Cristo. ¿Hasta cuándo crucificaremos de nuevo al Hijo de Dios, de manera que Dios se avergüence de llamarnos hijos? ¿No ha llegado acaso el tiempo de que dejemos a un lado las puerilidades?...

El dorado aceite que los mensajeros celestiales vacían en los tubos de oro para llevarlos a la fuente de oro, es lo que produce una luz permanente, brillante y resplandeciente. El amor de Dios, comunicado continuamente al instrumento humano, hace de él una luz brillante y resplandeciente para el Señor. Entonces puede comunicar luz y verdad a todos los que están en las tinieblas del error y el pecado. El dorado aceite

no es producto de la habilidad humana. Es el poder invisible de los mensajeros celestiales que están frente al trono de Dios, para ponerse en comunicación con todos los que están en tinieblas a fin de que puedan esparcir la luz del cielo. Este aceite dorado, símbolo del amor, fluye libremente en los corazones de los que están unidos a Dios por la fe.--Manuscrito 27, del 30 de marzo de 1897, "La iglesia es el depósito de la verdad".

31 de marzo

Su posesión adquirida

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo. 2 Corintios 10:4, 5.

Al tratar con hombres irrazonables y malvados, los que creen en la verdad deben tener cuidado de no descender a la misma altura y no usar las mismas armas satánicas que emplean sus enemigos, es decir, no deben dar rienda suelta a sus fuertes sentimientos personales, no sea que al hacerlo susciten contra sí mismos y contra la obra que el Señor les ha confiado una enemistad apasionada y amarga. Mantengamos en alto a Cristo. Somos colaboradores de Dios. Se nos han proporcionado poderosas armas espirituales para derribar las fortalezas del enemigo. De ningún modo debemos representar mal nuestra fe introduciendo elementos anticristianos en nuestra obra. Debemos exaltar la ley de Dios como el medio de unirnos con Jesucristo y con todos los que guardan sus mandamientos. También debemos manifestar amor por las almas por las cuales Cristo murió. Nuestra fe debe ser un poder que tiene en Cristo su origen. Y la Biblia, su Palabra, debe hacernos sabios para la salvación.

Penetre en el alma la justicia de Cristo con su influencia vivificadora, y entonces podremos cantar porque él ha perdonado todas nuestras iniquidades. Ustedes dicen: "Estoy muy enfermo espiritualmente". El gran Médico los llama para que acudan a él a fin de sanarlos. El sana todas nuestras enfermedades. Las peores de esas enfermedades son la envidia, los celos, la desconfianza, la maledicencia, el deseo de seguir planes que se oponen a la obra de Dios. Las vidas de todos debieran ser santas, pero como están llenos de depravación, los hombres caen fácilmente en las tentaciones de Satanás. Pero si Cristo mora en sus corazones, ustedes pueden decir que ha redimido sus vidas de la destrucción. Nos corona de bondades y misericordias. Entonces, haya himnos de alabanza en nuestros labios y nuestro corazón. Meditemos en lo que Cristo sufrió por nosotros. En lugar de escudriñar para encontrar algo de qué acusar a los demás y condenarlos, agradezcamos al Señor porque nos perdona. Contristamos a Cristo cuando criticamos y acusamos, porque ésta es la obra de Satanás. Saquemos agua de las fuentes

de la Salvación y alabemos al Señor.--Manuscrito 46, del 31 de marzo de 1898, "La obra en favor del pueblo de Dios".

1 de abril

Cumplamos los requisitos

Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno. Colosenses 4:5, 6.

No exageren tanto los cuidados de la vida, que se sientan tentados a dedicarle tiempo a muchas cosas que no son tan esenciales. La gravedad de este asunto me embarga la mente con una fuerza que no puedo expresar. El tiempo pasa, y cuando se me presentan las numerosas iglesias que no están preparadas para trabajar por el Maestro, y que por el contrario se encuentran en un estado de descuido e indiferencia, me alarmo y pregunto qué puedo decir, qué puedo hacer para cambiar esta situación. Puedo decir: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?". Marcos 8:36, 37.

Creo que ninguno de nosotros está en condiciones de comprender que debemos ser colaboradores de Dios. Muchos no entienden lo que significa y lo que abarca la verdadera conversión. Y ahora yo me dirijo a ustedes y a su familia para que despierten y comprendan el solemne deber que tienen de tratar de despertarlos también con el fin de que sientan la necesidad de velar diligentemente, y procurar salvar las almas que perecen sin Cristo. Amonesten cada día a los que no saben que el... se acerca.

Ni una jota ni un tilde de los santos requerimientos de Dios serán cambiados jamás para ponerlos a la altura del hombre que no está preparado. Su santa Palabra nunca cambiará ni será desechada. El mundo está dormido en sus pecados. El cielo y la tierra pasarán, mas su Palabra no pasará. Todos nosotros debemos ser guiados por la Palabra de Dios. ¡Qué trabajo nos espera, y los profesos cristianos no se dan cuenta! "Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". Mateo 18:3...

¡Cuán pocos comprenden la influencia de las cosas pequeñas en esta vida! Los que resistan la prueba de Dios serán aceptados por Cristo. La verdad, la salvadora verdad de la Palabra de Dios, cuando se la vive, nos prepara para gozar de la compañía

de los redimidos. Dios nos ayuda a apreciar la excelencia moral. Las cualidades mentales refinadas y santificadas valen más que el oro de Ofir. La formación de conceptos morales que concuerden con Dios es la obra de toda una vida. Enseñen esto, mis queridos hermanos, por preceptos y ejemplos.--Carta 37a, del 1 de abril de 1903, a los Hnos. Burden, del Sanatorio de Sydney, Australia.

2 de abril

Evaluación celestial

Así que, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Romanos 12:1.

Constantemente se está evaluando el carácter. Los ángeles de Dios [amado lector], calculan su valor moral, evalúan sus necesidades y llevan su caso ante Dios. ¡Cuán fervientemente debiéramos luchar para saber qué quiere el Espíritu de Dios! Y cuán agradecidos deberíamos estar de que podamos encontrar ayuda en Alguien que es poderoso para salvar!...

¿Manifiesta usted impaciencia y profiere palabras apresuradas? ¿Está lleno de estima propia? ¿Tiene pensamientos y costumbres sensuales? ¿Está haciendo algo que se oponga de lleno al propósito de Dios? ¿Le está robando a su Padre Celestial al negarle sus talentos y su corazón? ¿Por qué no deja de hacerlo? ¿Por qué no se entrega plenamente a Dios? Le impartirá su luz y su paz, y usted gustará de su salvación. No le traiga más a Dios una ofrenda perniquebrada o enferma. Sus facultades mentales y físicas están debilitadas debido a su transgresión; pero el Cielo no puede aceptar esa ofrenda. ¿Por qué no viene para que sus enfermedades sean sanadas, y pueda ofrecer un sacrificio vivo, santo y sin mancha? ¿Le ha estado robando a Dios los diezmos y las ofrendas? Esta instrucción es para usted. Dice el Señor: "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde". Malaquías 3:10. ¿Por qué no confiar en la Palabra del Señor? Tenemos el privilegio de experimentar el gozo de Cristo.

Es difícil convencer a los que han probado las riquezas del conocimiento de Cristo, que él es una raíz de tierra seca, sin parecer ni hermosura, en circunstancias que para nuestras almas es el "señalado entre diez mil", y "todo él codiciable". Cantares 5:10, 16. ¡Lo amo! ¡Lo amo! Veo en Jesús encantos incomparables. Veo en él todo lo que los hijos de los hombres pueden desear. Vengamos al "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29. Obtengamos una preparación para el cielo por medio

de sus méritos y su justicia. Al corazón contrito humillado no despreciará.--The Review and Herald, 2 de abril de 1889.

3 de abril

El triunfo de la verdad

Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable. Tito 2:7, 8.

El triunfo de la verdad depende de la influencia de los que creen en ella. Mediante la labor personal, una vida bien ordenada, piedad, fe y tierna compasión, promovemos la verdad. Tenemos un cielo que ganar. La mayor recompensa se le ofrece al vencedor. Sí, se nos presenta un eterno peso de gloria para inducirnos a correr de tal manera que obtengamos la inmarcesible corona de la vida.

El que está decidido a vencer tiene una lucha sin cuartel ante sí. Debe combatir virilmente la buena batalla de la fe. Tiene que esforzarse correctamente cada día en procura de pureza y excelencia moral. Eso lo requiere Dios para que pueda representar a Cristo. Debe creer en las promesas de Dios y confiar en Cristo, para que los que lo rodean vean que dispone de un tesoro inagotable. Sus palabras deben ser correctas; su espíritu recto. Sus manos jamás deben debilitarse al hacer la obra que Dios le ha confiado. Encontrará dificultades, pero siempre debe ser valiente y alegre. Debe tratar a todos como adquiridos por la sangre de Cristo, sin parcialidad ni hipocresía. El Espíritu Santo es su ayudador. Por medio de Cristo, que lo fortalece, lo puede soportar todo.

Los talentos que Dios ha confiado requieren un rendimiento proporcional. Dios acepta "según lo que uno tiene, no según lo que no tiene". 2 Corintios 8:12. No espera del hombre que tiene un solo talento lo que espera del que tiene cinco. Si los ricos quieren satisfacer todos sus deseos y gozar de las cosas buenas de esta vida, serán juzgados como corresponde. No quieren honrar a Cristo obedeciéndole humildemente y llevando la cruz. Viven para complacerse a sí mismos y así deshonran a Dios; él declara: "Honraré a los que me honran". 1 Samuel 2:30...

Solamente los que usan fielmente sus talentos, con un solemne sentido de responsabilidad, hacen una gran obra, debido a su constante fidelidad... Solamente los que lo glorifiquen al aumentar sabiamente los talentos que les ha confiado para ayudar a la causa de Dios, son grandes para él.--Manuscrito 53, del 3 de abril de 1899, "Palabras

de instrucción para los que están relacionados con el sanatorio".

4 de abril

Gloria indescriptible

Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera. Isaías 64:4.

Usted me pide que le describa la Nueva Jerusalén. Me rehúso definidamente a hacerlo. No tengo capacidad para lograrlo ni siquiera aproximadamente, y le aconsejo que no intente basarse en una idea particular que cause la impresión de que es una descripción de la Nueva Jerusalén. La representación más elocuente de la ciudad de Dios es apenas un intento de descripción.

Todo aquel que quiera tratar con el invisible mundo del futuro podrá describir muchísimo mejor esas glorias inenarrables si cita las palabras de Pablo: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman". 1 Corintios 2:9. Creo que muchos se refieren a las cosas sagradas como si sus facultades finitas fueran capaces de abarcarlas...

Hay tantos que pisan tierra santa con pies profanos, que nos obligan a ser muy cautelosos incluso cuando les hacemos declaraciones con respecto a las cosas sagradas y eternas, porque las ideas finitas y comunes se mezclan con lo santo y lo sagrado. El hombre puede tratar de representar algo del cielo mediante sus facultades heredadas y cultivadas, para finalmente hacer de todo ello sólo una confusión.

Sus facultades artísticas, llevadas al máximo de su capacidad, caerán desfallecientes y fatigadas al tratar de captar las cosas del mundo invisible y, no obstante, todavía habrá una eternidad más allá. Mediante estas declaraciones quiero pedirle que me exima de tratar de describirle cualquier cosa concerniente a las obras del gran Artista y Maestro.

Aunque la imaginación de la gente se extienda al máximo para tratar de concebir las glorias de la Nueva Jerusalén, apenas estará en los umbrales del eterno peso de gloria que será la posesión de los fieles y vencedores. Sáquese los zapatos de los pies, porque el lugar donde se encuentra es santo. Esta es la mejor respuesta que puedo dar a

su consulta.--Carta 54, del 4 de abril de 1886, dirigida a la Sra. de Stewart, una artista que le pidió una descripción de la Nueva Jerusalén.

5 de abril

El fiador celestial

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Mateo 7:7.

¡Oh, si cada cual conociera por experiencia propia cuánto del descanso prometido por el cielo puede lograr el alma ahora mismo mediante la oración sincera! Si alguien no ha aprendido esta lección, es mejor que no trate de aprender ninguna de las otras lecciones de la vida hasta que aprenda ésta en la escuela de Cristo.

Como cristianos necesitamos una experiencia nueva y viva cada día. Necesitamos aprender a confiar en Jesús, a creer en él y a hacer de él nuestro confidente en todo. Jacob, que era un hombre con defectos y debilidades, llegó a ser un príncipe de Dios por medio de la fe y la oración. El Señor es omnipotente. El hombre es finito. Al conversar con Dios le podemos confiar las cosas más secretas del alma, porque él lo sabe todo, pero no al hombre...

No se descuide ni se separe de la Fuente de su fortaleza. Vigile sus pensamientos y palabras, y en todas las cosas que quiera hacer, trate de glorificar a Dios. Mientras más nos acerquemos al pie de la cruz, más claramente veremos el incomparable encanto de Jesús y el amor sin igual que él ha manifestado por el hombre caído...

No permita que las presiones del trabajo lo separen de Dios, porque si alguna vez necesita consejo, buen juicio e ideas claras, eso ocurre cuando tiene mucho trabajo entre manos. Entonces necesita usted dedicar tiempo a la oración, para tener más fe y una confianza inquebrantable en el consejo del Médico jefe. Pídale que le ayude. Cuando sus tareas lleguen a un punto crítico, ore más.

¡Oh, qué tema para considerar es el hecho de que el hombre, depravado y perdido en su condición natural, puede ser renovado y salvado por la misericordiosa ayuda que Cristo le da por medio del Evangelio! El amor de Jesús en el alma expulsará al enemigo que está tratando de tomar posesión del hombre. Cada prueba soportada con paciencia, cada bendición recibida con gratitud, cada tentación fielmente resistida, hará de usted un hombre fuerte en Jesucristo...

Aférrese del poder de lo alto. Aun Jesús, cuando se preparaba para hacer frente a una gran prueba, acudía a la soledad de las montañas y pasaba la noche orando a su Padre.--Carta 11, del 5 de abril de 1886, al Dr. Gibbs, médico del Sanatorio de Santa Elena.

6 de abril

Corrijamos a los que yerran

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mateo 18:15.

Cuando tengan que ver con alguien que se supone ha cometido una falta, traten de hablarle con un espíritu apacible y humilde, porque la ira del hombre no provoca la justicia de Dios. Los que yerran no pueden ser restaurados sino mediante un espíritu humilde y bondadoso, y tierno amor. Sean cuidadosos en su manera de hablar. Eviten en la actitud y el gesto, en las palabras o el tono de voz, todo lo que tenga sabor a orgullo y suficiencia propia. Guárdense de toda palabra o actitud que tienda a exaltarlos a sí mismos o a poner su bondad y su justicia en contraste con las faltas de los demás. Cuídense hasta de lo que remotamente podría parecer desdén, desconsideración o desprecio. Eviten con cuidado toda apariencia de enojo y, aunque tengan que emplear un lenguaje franco, cuiden que no haya reproches, acusaciones tajantes o manifestaciones de ira. Por el contrario, revelen siempre un ferviente amor.

Por sobre todo, que no haya ni sombra de odio o mala voluntad, ni amargura ni dureza en la expresión. Nada sino bondad y dulzura pueden emanar de un corazón lleno de amor. No obstante, todos estos preciosos frutos no deben impedir que ustedes hablen muy seriamente y en tono solemne, como si los ángeles los estuvieran contemplando, y ustedes estuvieran actuando teniendo en cuenta el juicio venidero.

Recuerden que el éxito de la reprensión depende en gran medida del espíritu con que se la da. No descuiden la ferviente oración para que puedan poseer una mente humilde y para que los ángeles de Dios puedan obrar sobre los corazones de los que están ante ustedes, y que están tratando de alcanzar, y que los ablanden de tal manera, gracias a las impresiones celestiales, de modo que los esfuerzos de ustedes puedan tener buenos resultados...

Todos los esfuerzos que hagan ustedes para salvar a los que yerran pueden ser inútiles. Pueden pagarles el bien con el mal. Se pueden enojar en lugar de convencerse. ¿Qué pasa si no escuchan y persisten en su mala conducta? Eso ocurrirá a menudo.

Algunas veces la reprensión más tierna y dulce no dará resultados. En ese caso la bendición que ustedes querían que otros recibieran al proseguir una conducta justa, al dejar de hacer el mal y aprender a hacer el bien, recaerá sobre ustedes mismos. Si los que yerran persisten en su pecado, trátenlos bondadosamente y déjenlos al amparo del Padre celestial.--Carta 30, del 6 de abril de 1868, dirigida a los Hnos. Rogers.

7 de abril

Cristo, el imán

Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. Hechos 10:34, 35.

Cristo no reconoce ni casta ni nacionalidad. Considera prerrogativa suya, divina e intransferible, obrar de acuerdo con su poder y beneplácito. El compasivo Redentor obró en favor de todas las clases. Cuando el paralítico fue descendido desde el tejado y puesto a sus pies, se dio cuenta de un vistazo del problema del doliente, e inmediatamente ejerció su poder de Salvador capaz de perdonar el pecado. "Ten ánimo -le dijo-, tus pecados te son perdonados". Mateo 9:2.

Al oír esto, algunos de los escribas dijeron para sí mismos: "¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?". Marcos 2:7. ¡Cuán sorprendidos quedaron cuando vieron que sus pensamientos fueron revelados en su presencia! "¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? -les preguntó Jesús-. ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa". Marcos 2:8-11.

Cristo cambió la relación del pecador con Dios al extirpar el pecado de lo más íntimo del alma. El rico insensato murió en medio de su proclamada riqueza, pero el pecador desamparado fue llevado a Cristo, y al creer que Jesús lo podía sanar, no fue desilusionado. El gran Médico curó primero su mente enferma, y después sus flaquezas corporales.

De ese modo Cristo atraía la gente hacia él. Les fue revelando verdades del más elevado carácter. El conocimiento que vino a impartir era el Evangelio, con toda su riqueza y su poder. El Portador de los pecados es consciente de todos los horrores que el mal le produce al alma, y vino a este mundo con un mensaje de liberación.

¿Qué es el cristianismo? Es el instrumento de Dios para la conversión del pecador. Jesús pedirá cuenta a todo aquel que no se someta a su voluntad, que no manifieste en su vida la influencia de la cruz del Calvario. Cristo debería ser exaltado por aquellos a quienes redimió al morir en la cruz.--Manuscrito 56, del 7 de abril de 1899, "Sigamos a Cristo".

8 de abril

Instrucciones para los testigos

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Mateo 28:18-20.

Los que habitan en el país y tienen un conocimiento de la verdad y de las bendiciones que trae ese conocimiento, debieran recordar las necesidades de los que están trabajando en nuevos territorios, donde la tarea es dura y las facilidades escasas...

La instrucción que se da en el capítulo diez de Mateo nos muestra cómo considera el Señor a los que van a trabajar para él en nuevos territorios. Lean ese capítulo. Estudien lo que dijo Cristo con respecto a los peligros que tendrían que enfrentar los mensajeros y las dificultades que tendrían que soportar. "He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos--les dijo a sus discípulos-; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas". Mateo 10:16. Hoy los que trabajan en territorios nuevos encuentran muchas pruebas y dificultades. Necesitan la ayuda y la simpatía de los hermanos del país de origen, donde las facilidades para trabajar son más abundantes y los medios para hacerlo se consiguen más fácilmente.

Las últimas palabras de Cristo a sus discípulos muestran la importancia que tiene la obra de diseminar la verdad. Justamente antes de su ascensión les dio esta orden: "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

Cristo no limitó su tarea a un solo lugar. De su obra leemos...: "Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado. Y predicaba en las sinagogas de Galilea". Lucas 4:43, 44.

Qué bueno sería que todos los que tienen la luz de la verdad siguieran el ejemplo dado por Cristo, y no emplearan el tiempo, los talentos y los medios que Dios les ha dado en sólo uno o dos lugares, cuando la luz de la verdad debe ir a todo el mundo. La maravillosa manifestación de la gracia revelada en el mensaje evangélico debe ir a todo lugar.--Carta 92, del 8 de abril de 1902, dirigida a "Mis hermanos que ocupan puestos de responsabilidad en la obra médico misionera.

9 de abril

Vivamos la nueva vida

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas. Mateo 7:12.

Cristo vino a enseñarnos no solamente lo que debemos saber y creer, sino también lo que debemos hacer al relacionarnos con Dios y nuestro prójimo. La regla de oro de la justicia requiere que hagamos con los demás lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros: "Han sido adquiridos con la sangre del Salvador; han sido comprados por precio".

En toda nuestra relación con nuestros prójimos, ya sean creyentes o no, debemos tratarlos como Cristo los trataría en nuestro lugar. Si es para nuestro bien presente y eterno obedecer la ley de Dios, será para su bien presente y eterno que lo hagan también. Nuestra meta más alta debe consistir en que seamos para ellos obreros médico misioneros de acuerdo con la orden de Cristo...

Todos los que entren por las puertas de perla en la ciudad de Dios, deberán haber manifestado a Cristo en todas sus actividades. Esto es lo que los convierte en mensajeros de Cristo, en sus testigos. Deben dar un testimonio claro y definido contra todo mal proceder, y señalar al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El da poder, a todos los que recibe, de ser hijos de Dios.

La regeneración es la única senda por medio de la cual podemos llegar a la ciudad santa. Es angosta, y estrecha la puerta de entrada, pero por ella debemos guiar a hombres, mujeres y niños, enseñándoles que para ser salvos deben tener un nuevo corazón y un nuevo espíritu. Los antiguos rasgos de carácter hereditarios deben ser vencidos. Los deseos naturales del alma deben cambiar. Se debe renunciar a todo engaño, toda falsificación y toda maledicencia. Hay que vivir una vida nueva, que hace de hombres y mujeres seres semejantes a Cristo. Debemos nadar, por así decirlo, contra la corriente del mal.

El camino que conduce al cielo es angosto, cercado por la ley divina de Jehová.

Los que lo siguen deben negarse constantemente a sí mismos. Deben obedecer las enseñanzas de Cristo... No confiemos en el hombre, sino en Jesucristo, que murió para que pudiéramos obtener justicia.--Carta 103, del 9 de abril de 1905, dirigida a E. S. Ballenger, uno de los administradores del Sanatorio Paradise Valley.

10 de abril

Una suave reprensión

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Juan 1:11.

El que compró a la familia humana con su propia sangre, considera ofensa personal todo insulto lanzado a un hijo suyo. Su ley existe para extender el escudo de la protección divina sobre cada alma que confía en él.

Las acusaciones de Cristo, los ayes que pronunció, fueron seguidos por exclamaciones de profundo dolor...

Justamente antes de su crucifixión, contempló la ciudad de Jerusalén y lloró sobre ella diciendo: "Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz!". Lucas 19:42. Entonces hizo una pausa. Habían llegado a la cima del monte de las Olivas, y los discípulos, al contemplar Jerusalén, iban a estallar en exclamaciones de alabanza; pero vieron que su Maestro, en lugar de estar alegre, estaba angustiado y a punto de llorar.

Cristo se estaba acercando al final de su misión y él sabía que cuando llegara ese momento el tiempo de prueba de Jerusalén habría terminado. Pero le costaba pronunciar las palabras de condenación. Por tres años había buscado fruto sin encontrar nada. Durante ese lapso su alma tuvo un solo propósito: Presentar las solemnes amonestaciones y las misericordiosas invitaciones del cielo a su pueblo desagradecido y desobediente. Anhelaba ardientemente que el pueblo recibiera sus palabras.

¡Cuán misericordiosamente los había invitado! Con cuánta ansiedad había trabajado para despertar en sus corazones la comprensión de que él era la única esperanza de Israel, el Mesías prometido... La obra de su vida consistió en convencer a su pueblo desobediente de que él era su única esperanza. Lo llevó junto a su corazón. Hizo todo lo que pudo para salvarlo. Pero al terminar su obra en este mundo se vio obligado a decir en medio de la angustia y las lágrimas: "Y no queréis venir a mí para que tengáis vida". Juan 5:40.

Las nubes de la ira divina se estaban acumulando sobre Jerusalén. Cristo vio la ciudad sitiada. La vio perdida. Con la voz alterada por las lágrimas exclamó: "¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos". Lucas 19:42.

Extiendo esta suave reprensión... a los que avanzan ahora por el mismo terreno, y rechazan los mensajes de la gracia de Dios.--Carta 317, del 10 de abril de 1905, dirigida a los "queridos hermanos en el ministerio y en la obra médico misionera".

11 de abril

La majestad de Dios

Oh, Jehová, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová... Tú tienes dominio sobre la braveza del mar cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. Salmos 89:8, 9.

Ayer el Hno. [Carlos] Chittendon nos llevó a unos cuantos de nosotros a pasear en su barco... Pasamos en el agua y en la playa todo el día. Navegamos más allá del Golden Gate* hacia alta mar... El océano estaba tormentoso y nos sacudíamos en todas direcciones en gran manera...

Aquí estoy ahora para escribir acerca de Cristo cuando caminaba sobre el mar para calmar la tempestad. ¡Oh, cómo impresionó mi mente esta escena!... La majestad de Dios y sus obras ocuparon mis pensamientos. Los vientos están en sus manos; controla las aguas. Seres finitos, meros puntos sobre las anchas y profundas aguas del Pacífico éramos nosotros a la vista de Dios, pero los ángeles del cielo fueron enviados desde la excelente gloria para proteger ese barquito de vela...

Con cuánta nitidez surgió en mi mente el bote con los discípulos, golpeado por las olas. La noche era oscura y tempestuosa. Su Maestro estaba ausente. El mar estaba tormentoso y los vientos les eran contrarios. Si Jesús, su Salvador, hubiera estado con ellos, se habrían sentido seguros. Durante toda la larga y tediosa noche se inclinaron sobre sus remos, abriéndose camino contra viento y marea. Estaban acosados por el peligro y el horror...

Esperaban recibir al Salvador en el barco en cierto punto previamente establecido, pero, ¿cómo podrían alcanzar ese sitio sin él? Todo era en vano; el viento estaba en contra de ellos. Se agotó la fuerza de los remeros pero la cruel tempestad no disminuyó; por el contrario, empujaba las olas con tal furia que parecía que iban a envolver la embarcación y a sus tripulantes...

En la hora de mayor peligro, cuando ya lo habían dado todo por perdido, en medio de los relámpagos, cuando era la cuarta vigilia de la noche, Jesús se les apareció

caminando sobre las aguas. ¡Oh, entonces Jesús no los había olvidado! Su ojo vigilante, lleno de tierna simpatía y amor piadoso, los había contemplado durante la temible tempestad. En medio de su mayor necesidad, había estado junto a ellos.--Carta 5, del 11 de abril de 1876, dirigida a Santiago White.

12 de abril

La bondad es una virtud

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. Efesios 6:4.

Dios invita a los creyentes a que dejen de buscar faltas y de pronunciar discursos apresurados y poco amables. Padres, sean bondadosas y agradables las palabras que dirijan a sus hijos, para ayudar a los ángeles a traerlos a Cristo. Se necesita una reforma completa en la iglesia del hogar. Debe empezar en seguida. Debe cesar todo rezongo y todo reto. Los que rezongan y retan le cierran la puerta a los ángeles del cielo y se la abren a los ángeles malos.

Recuerden los esposos que tienen ya bastantes preocupaciones como para hacerse infeliz la vida al permitir que se produzcan diferencias entre ellos. Los que dan lugar a pequeñas diferencias invitan a Satanás al seno de sus hogares. Los hijos perciben ese espíritu de contienda que se manifiesta por cosas sin importancia...

Mis hermanos y hermanas: ¿No quisieran ser colaboradores de Dios para trabajar por la paz y la armonía? Oren por la dulce y modeladora influencia del Espíritu Santo. Sean gobernados los labios de ustedes por la ley de la bondad. No sean agrios, descorteses ni duros. Sean fieles a su profesión de fe...

Cuando estén dispuestos a llevar el yugo de Cristo, cuando escuchen la invitación: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29), dejarán de atar yugos sobre el cuello de los demás. Dejarán de buscar faltas. Ya no considerarán que es una virtud discrepar con los demás...

Estamos preparándonos para encontrarnos con nuestro Señor cuando venga en las nubes de los cielos con gran poder y gloria. En esta obra grande y noble debemos ayudarnos mutuamente. Los padres deben traer a sus hogares todos los rayos de sol y toda la alegría que puedan. Deben llenar sus hogares de rayos de sol mediante palabras y acciones bondadosas...

No sirvan al enemigo de Dios al manifestar un espíritu áspero y poco amable. Entrarán al cielo solamente los que hayan vencido la tentación de hablar y actuar en forma dura y áspera. Tengan la actitud de Cristo, pronuncien sus palabras, y el Señor Jesús, por medio de su Espíritu Santo, será un huésped en el hogar de ustedes.--Carta 133, del 12 de abril de 1904, dirigida a Edson y Ema White.

13 de abril

Cristo, el pan de vida

De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Juan 6:47-51.

Se hacen estas preguntas: "¿Qué haremos para hacer las obras de Dios? ¿Qué haremos para ganar el cielo?" Estas importantes preguntas han sido respondidas para todos los que quieran saber: "Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado". "Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo". "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás". Juan 6:29, 33, 35.

Cristo les dio a entender que el hombre necesita ser enseñado por Dios para comprender estas cosas. Esta es la razón por la cual el conocimiento de las Escrituras es tan superficial en las iglesias de hoy. Los ministros predican solamente parte de la Palabra, y no quieren poner en práctica ni siquiera lo que enseñan. Esto conduce a conceptos equivocados acerca de la Palabra y la doctrina, y crea errores e interpretaciones falsas con respecto a las Escrituras...

El hombre nos puede enseñar a percibir claramente la verdad, pero solamente Dios puede enseñar al corazón a recibir la verdad de manera que se salve, es decir, que las Palabras de vida eterna sean recibidas por corazones buenos y honestos. El Señor está esperando con paciencia para instruir a cada alma dispuesta a recibir enseñanza. La falta no se encuentra en el Instructor bien dispuesto, el mayor Maestro que el mundo ha conocido, sino en el alumno que se aferra a sus propias impresiones e ideas, y no quiere renunciar a sus teorías humanas para venir humildemente a fin de que se le enseñe...

Cada cual necesita ser trabajado, modelado y conformado de acuerdo con la similitud divina. Cristo les presenta esta verdad eterna, mis queridos amigos, jóvenes y ancianos: "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida

en vosotros". Juan 6:53.

Si no aceptan la palabra de Cristo como consejo de Dios, no revelarán ni su sabiduría ni su vida espiritual.--Carta 88, del 13 de abril de 1900, dirigida al gerente y a los profesores del Colegio de Avondale, Australia.

14 de abril

Sean sus mensajeros

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Marcos 16:15, 16.

Los obreros en la causa de Dios pueden aprender valiosas lecciones de las instrucciones que Jesús dio a los setenta discípulos, y de sus experiencias. Estos discípulos fueron enviados a los pueblos y ciudades adonde Jesús mismo iba a ir después, para despertar interés en la obra de Cristo, a fin de que la gente pudiera estar preparada para recibir las grandes verdades que el Maestro les iba a impartir...

"Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos". Lucas 10:1-3...

"En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios". Lucas 10:8, 9.

Este debía ser el tema de su predicación. No debían perder de vista este mensaje, ni entrar en controversia sobre asuntos que no eran esenciales; en caso contrario iban a cerrar la puerta a las importantes verdades que Jesús les había mandado que presentaran. Debían enseñar basándose en el Antiguo Testamento, para explicar las profecías relativas a la misión y la obra de Cristo, y para presentar verdades capaces de ablandar el corazón de la gente, a fin de que pudiera estar preparada para recibir a Cristo cuando él viniera después...

Los setenta, a diferencia de los doce, no habían estado constantemente con Jesús, pero habían escuchado con frecuencia sus instrucciones. Fueron enviados bajo su dirección para trabajar como él mismo lo hacía. Por donde fueran debían dar este

mensaje: "El reino de Dios se ha acercado. Serán admitidos en él todos los que reciban su mensaje y a su Mensajero. Este es el día de oportunidad para ustedes". Debían presentar la verdad de Dios de tal manera que la gente se sintiera inducida a tomar posesión de las bendiciones puestas a su alcance.--Carta 119, del 14 de abril de 1905, dirigida a los miembros de la Iglesia de Nashville.

15 de abril

Te guardaré

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. Apocalipsis 3:10.

Estas palabras son importantes y solemnes, y sería provechoso para nosotros que las leváramos a casa, y escudriñáramos allí las Escrituras para descubrir su verdadero significado. La hora de la prueba ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra; y aunque no deseemos provocar un tiempo de prueba ahora, ni estemos dispuestos a quejarnos de las pruebas que han de venir en el futuro, debiéramos estar en tan íntima comunión con Dios que no caigamos en tentación cuando ésta sobrevenga. "¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios". Isaías 50:10.

El Señor levantará bandera en favor de nosotros contra el enemigo. Debiéramos creer que tenemos un ayudador en Dios, que no necesitamos temer, ni llenarnos de admiración y espanto, porque sabemos que el Dios de Israel ha estado con su pueblo desde el mismo principio, que desde la misma infancia de este mundo el Señor ha estado con sus hijos obedientes. Debemos demostrar que tenemos confianza en Dios y manifestar al mundo que podemos confiar en él porque creemos en él. Ha empeñado su palabra en el sentido de que no nos sobrevendrá tentación, sin que venga el auxilio necesario para sostenernos...

Esperamos que sobrevengan pruebas en estos últimos días; no esperamos otra cosa; pero quiera Dios darnos gracia para que podamos soportarlas cuando vengan, y para que no desmayemos ante la persecución. No quisiéramos que ese momento nos encontrara sin fuerzas. Por lo tanto, amistémonos con Dios ahora mismo.

Dios tiene un pueblo que no recibirá la marca de la bestia en la mano derecha ni en la frente. Dios tiene un lugar que quiere que su pueblo ocupe en este mundo, para que refleje luz. Ustedes son los centinelas de Dios. Cristo dice de su pueblo: "Vosotros

sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder". Mateo 5:14... Dios hizo su ley para todo el universo. Creó al hombre, dio las generosas provisiones de la naturaleza, tiene nuestro aliento y nuestra vida en sus manos. Debe ser reconocido; su ley debe ser honrada ante todos los grandes hombres y los más elevados poderes terrenales.--The Review and Herald, 15 de abril de 1890.

16 de abril

Demos de acuerdo con lo que recibimos

De gracia recibisteis, dad de gracia. Mateo 10:8.

Los que se desempeñan en las tareas comunes de la vida desarrollarán talentos inesperados. Si solamente se les diera el mensaje a los seres humanos, muchos de los que escuchan lo recibirían. Aceptará la verdad para este tiempo gente que proviene de todas las clases sociales, elevadas y bajas, ricas y pobres. Algunas personas consideradas sin educación serán llamadas al servicio del Maestro, así como los humildes e ignorantes pescadores fueron llamados por el Salvador. A otros se los invitará a dejar el arado, como en el caso de Eliseo, y se sentirán impelidos a asumir la obra que Dios les ha señalado. Comenzarán a trabajar con sencillez y serenidad, para leer y explicar las Escrituras a los demás. Sus humildes esfuerzos alcanzarán el éxito.

Habrá hombres y mujeres que trabajarán de casa en casa, porque se darán cuenta de que pueden obrar para el Señor porque ha puesto su Espíritu en ellos. Al avanzar con fe y humildad, Cristo les impartirá gracia para que ellos a su vez la puedan impartir a los demás. El Señor les dará el mismo amor por las almas que perecen, que les dio a los discípulos de antaño.

En el futuro aceptarán la verdad algunos seres humanos por medio de los cuales los ángeles podrán trabajar. En el pasado los mensajeros celestiales trabajaron en cooperación con instrumentos humanos, dándoles elocuencia y una influencia poderosa que produjo argumentos persuasivos, que alcanzaron la ciudadela del alma. Las labores de hombres aparentemente indoctos e ignorantes a menudo han ejercido una maravillosa influencia en favor del bien...

Nadie que capte los rayos del Sol de justicia carecerá de palabras adecuadas. Tal vez no sea oratoria, de acuerdo con los conceptos del mundo, lo que ellos manifiesten, sino elocuencia celestial. Pronunciarán palabras que irán directamente a las mentes, para despertar la convicción, e inducir a los oyentes a preguntarse: "¿Qué es la verdad?"...

A tales obreros podemos alentar diciéndoles: "Estoy seguro que ustedes ejercerán

una influencia para el bien en esta obra grande y santa, si están dispuestos a tener cuidado de sí mismos, reconociendo que están sujetos a la gracia salvadora, y han sido puestos en una sagrada relación familiar con Dios, por medio de Jesucristo, para trabajar por la salvación de las almas".--Carta 123, del 16 de abril de 1905, dirigida al pastor S. H. Larre, presidente de la Asociación de Nueva York.

17 de abril

Fortaleza para cada día

Y como tus días serán tus fuerzas... El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos. Deuteronomio 33:25, 27.

Estoy tan agradecida a mi Padre celestial por bendecirme diariamente. Hace una semana me sentía completamente fatigada debido al esfuerzo que había hecho para escribir. Mi mente no quería trabajar, y me sentía muy deprimida. Casi había abandonado la esperanza de volver a sentirme bien. Pero una noche oré a Dios muy fervientemente para que me proporcionara su poder sanador y fortalecedor, a fin de que pudiera escribir algunas cosas que debían ser publicadas. Entonces me dispuse a dormir. Durante la noche me pareció estar hablando a diferentes congregaciones con respecto al poder sanador y vivificante del Espíritu Santo. A las dos y media me desperté. El dolor de cabeza había desaparecido, y la suavizante influencia del Espíritu Santo reposaba sobre mí. Caminé por mi habitación y alabé a Dios. Tomé la pluma y descubrí que mi mente estaba despejada y que podía escribir tan bien como antes. Desde ese momento he escrito mucho. Nuestro Salvador es el médico más experto del mundo. Lo alabo por la notable bendición que me concedió en ese momento.

La verdadera religión tiene siempre presente la honra y la gloria de Dios. Debemos considerar a nuestro Padre Celestial con santo temor y reverencia. Requiere gozosa obediencia de su herencia adquirida con sangre. Al comprender su gran amor, nuestros corazones se llenarán de gratitud, lo serviremos con alegría, y pondremos firme y confiadamente toda nuestra fe en él.

Deseo expresar en mi vida de servicio mi gozo en Cristo. Deseo ser imbuida de su Espíritu a fin de ser una bendición para los demás. Tenemos la promesa: "Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí". Jeremías 32:39, 40.

Dios es "grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos

sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras". Jeremías 32:19.--Carta 139, del 17 de abril de 1904, dirigida al Hno. Robert Vickery, miembro laico de la Asociación de Illinois.

18 de abril

Una constante comunión con Dios

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. Mateo 24:44.

Creo que estamos en los límites del mundo eterno, y estoy intentando mantenerme en constante comunión con el Señor. Aprecio la vida eterna y nada me separará del amor de Dios. Deseo educar y adiestrar constantemente mi alma para que repose en Jesús, y para que obtenga fuerza espiritual de él. Dios quiere que tengamos un conocimiento experimental de Cristo; entonces seremos fieles testigos de Dios, y daremos testimonio, mediante nuestras palabras y acciones, de la gracia de Cristo...

Temo muchísimo que numerosos jóvenes relacionados con la obra de Dios no conozcan a mi Salvador. Cuando pienso en la obra que Dios está haciendo por el hombre me lleno de admiración cuando veo que Dios toma a los pobres seres caídos para darles poder moral, de manera que se manifieste en ellos la obra interior de su gracia, para transformar el carácter y lograr que los hombres sean aptos para las mansiones que Dios está preparando para ellos, para comparecer delante de Dios, para ser compañeros con los ángeles y para tener comunión con Dios. ¡Oh, cuánto anhela mi corazón encontrarse entre los que caminarán con Jesucristo en la tierra nueva!...

La obra de nuestra vida aquí debe consistir en prepararnos para la eternidad. No sabemos cuán pronto puede terminar la obra de nuestra vida, y cuán esencial es que nuestra naturaleza baja y pecaminosa sea vencida, y que recibamos la imagen de Cristo. No tenemos tiempo que perder. Necesitamos prepararnos cada día para la eternidad. Se nos concede tiempo en esta vida para buscar la dádiva de la vida eterna. Dios nos ha concedido un tiempo de prueba, y si vivimos nuestros setenta años, ¡cuán corto es este período para obrar nuestra salvación! Comparemos entonces este lapso con la vida que se equipara con la de Dios. Nuestro corto tiempo de prueba puede terminar en cualquier momento. Entonces, cuán fervientes deberíamos ser a fin de asegurarnos un título indiscutible para un hogar en la tierra nueva...

Mi inquietud consiste en hacer la obra que el Maestro me ha confiado y que nada

me aparte de ella... Debemos tratar de ser uno con Dios. Su interés debe ser el nuestro, como asimismo sus sentimientos y sus designios. Conocemos el amor de Dios por los pecadores y el infinito sacrificio que se ha hecho para salvar a las almas que perecen; entonces, unámonos con Cristo en esta gran obra.--Carta 82, del 18 de abril de 1887, dirigida a Edson y Ema White.

19 de abril

Arrepentimiento y reforma

Santifícalos en tu verdad, tu palabra es verdad. Juan 17:17.

El Señor pide que se produzca una decidida reforma... Mis hermanos, manifestemos verdadero arrepentimiento por habernos apartado de Dios. Vean los ángeles y los hombres que Dios perdona el pecado. El extraordinario poder de Dios debe apoderarse de las iglesias adventistas. Debe producirse una reconversión entre los miembros para que como testigos de Dios puedan dar testimonio del poder lleno de autoridad de la verdad que santifica el alma...

Los que han sido santificados por la verdad darán evidencias de que ésta ha producido una reforma en sus vidas, y que los está preparando para ser trasladados al mundo celestial. Pero mientras el orgullo, la envidia y las malas sospechas predominen en la vida, Cristo no controlará el corazón. Su amor no estará en el alma.

En la vida de los que participan de la naturaleza divina se manifiesta una crucifixión del altivo espíritu de suficiencia que conduce a la exaltación propia. En su lugar mora el Espíritu de Cristo y aparecen los frutos del Espíritu en la vida. Al tener la actitud de Cristo, sus seguidores revelan las virtudes de su carácter.

Nada menos que esto requerirá Dios para aceptar a los seres humanos. Nada menos que esto les dará la pureza y el carácter santo que deben tener los que sean admitidos en el cielo. Tan pronto como alguien se vista de Cristo, una evidencia del cambio producido en él se manifestará en el espíritu, las palabras y los hechos. Una atmósfera celestial envolverá el alma, porque Cristo morará en ella...

¡Oh, cuán pocos revelan en sus vidas los principios de esta vida espiritual! ... "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí". Juan 6:54-57.

¿Creen ustedes en estas maravillosas declaraciones? ¿Aceptan las palabras de Cristo? Les aseguro que cuando las reciban en verdad, pondrán en práctica la verdad de acuerdo con las enseñanzas de Cristo.--Carta 63, del 19 de abril de 1903, dirigida a "nuestros hermanos del Consejo Médico Misionero".

20 de abril

Procura presentarte para ser aprobado

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad. 2 Timoteo 2:24, 25.

Todos los que se empeñan en la obra necesitan que estas palabras sean puestas en un marco y colgadas er el vestíbulo de la memoria: "Somos colaboradores de Dios". 1 Corintios 3:9. Entonces no habrá tantos fracasos en los esfuerzos que se hacen con el fin de ganar almas para Jesucristo. Es necesario traerlos al fundamento, y edificarlos para que sean una firme estructura, que resista el fuego del gran día final. No podremos alcanzar a la gente, ni sus corazones podrán ser quebrantados, si no contamos con el poder de Dios. Vea. 1 Corintios 3:9-15 ...

Escuchen esta exhortación de Pablo a los hombres que están empeñados en la obra solemne de dar el último mensaje al mundo:. "Que prediques la Palabra". 2 Timoteo 4:2. No escuchemos ni la ciencia de la frenología, ni el producto de las especulaciones humanas, sino las palabras de la inspiración dirigidas a Timoteo: "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendra tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas". 2 Timoteo 4:1-4.

Al ministro del Evangelio nunca se lo exhorta a esforzarse por ser un predicador ingenioso o un orador popular, sino que se le da esta orden: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conduciran más y más a la impiedad". 2 Timoteo 2:15, 16. ¿Prestará atención cada mensajero de Dios a estas palabras? Somos colaboradores de Dios, y si los que aceptan la responsabilidad de presentar la Palabra de vida a otros no se unen cada día en el yugo con Cristo y llevan sus cargas, y no aprenden cada día de Jesús, sería mejor que

buscaran algún otro empleo.--Manuscrito 29, del 20 de abril de 1893, "Obreros que aprenden lecciones al pie de la cruz".

21 de abril

Un destino eterno

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son vida... Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Juan 6:63, 66-69.

Para los que obedecen la Palabra de Dios, ésta es el árbol de la vida. Es la Palabra de salvación, recibida para vida eterna. Los que siguen sus enseñanzas comen la carne y beben la sangre del Hijo de Dios. Del efecto que produzca esta Palabra en nosotros depende nuestro destino eterno. Posee los elementos necesarios para la formación de un carácter perfecto. Se requiere que el cristiano esté tan íntimamente relacionado con el Señor que su vida esté ligada con la de Cristo en la vida eterna de Dios.

Cristo dijo en su maravillosa oración: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos". Juan 17:20. Esto se aplica a todos los que creen en el Evangelio. "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste". Juan 17:21. Nuestra unidad y amor mutuos son las credenciales por medio de las cuales damos testimonio ante el mundo de que Dios ha enviado a su Hijo para salvar a los pecadores.

"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado". Juan 17:22, 23. Cada vez que leo estas declaraciones, me parecen casi demasiado buenas para ser verdad. Pero las recibo y las creo, y agradezco a Dios por sus abundantes y ricas promesas, dadas con la condición de que alcancemos la norma de la justicia de Cristo.

Los cristianos deben vivir por la Palabra de vida. De esta Palabra debemos recibir

un conocimiento creciente de la verdad. De ella debemos recibir luz, pureza, bondad y una fe que obre por el amor y purifique el alma. Se nos concede que podamos ser redimidos y que se nos presente sin falla delante del trono de la divina gloria. ¡Maravillosa victoria obtenida por Cristo en favor del hombre!--Carta 60, del 21 de abril de 1900, dirigida a un joven que buscaba el consejo de Elena G. de White.

22 de abril

Receta para lograr la unidad

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. Mateo 6:14, 15.

Hay algunas cosas que deseo decirle con respecto a sus sentimientos hacia el Hno. A. Usted está en peligro de resentirse demasiado por las supuestas injurias que él le ha inferido. Pero, mi hermano, si él realmente lo agravió, ¿no puede darse cuenta que quien sufrirá será él y no usted? Estoy segura que en este caso usted se portará como un caballero cristiano, lo perdonará y no permitirá que se manifieste ningún tipo de separación...

¿Quisiera recordar mi hermano la inmensa deuda que tiene con el Señor y cuánto necesita de su perdón, su piedad y su amor? ¿Recordará que... si no perdona la ofensa de su hermano, tampoco su Padre celestial le perdonará las suyas? Vea. Mateo 6:15.

¿Empleará su capacidad en hacer todo lo que esté a su alcance para reconciliarse con el Hno. A? Escríbale como a un hermano. Derribe toda barrera y no permita que haya diferencias entre ustedes. Amense como hermanos, sean piadosos y corteses. Le receto el amor de Cristo para que lo tome en grandes dosis; esto producirá un gran cambio porque tiene maravillosas propiedades curativas.

¿No cree usted que todo el cielo lo mirará complacido si abre su corazón al compasivo amor de Cristo? El pastor A meditará continuamente sobre este asunto y lo mismo hará usted mientras duren estas diferencias y ambos las cultiven. En cambio, extraigan toda raíz de amargura y sepúltenlas.

Es posible que usted tanga opiniones erróneas con respecto a los verdaderos motivos del pastor A. Y además usted puede pensar, decir y sentir más de lo que debería sentir hasta llegar a entender mal a su hermano...

Satanás se sentirá sumamente complacido si ustedes albergan un espíritu

implacable en lugar de unirse en armonía. En cambio Jesús, que tiene en gran estima al hombre, se siente herido cuando ve diviones entre los hermanos. Quisiera que todos siguiéramos el ejemplo que Jesús nos dio en su vida. No vino a destruir la vida de los hombres, sino a salvarlos. Usó su poder para bendecir; nunca para herir. Sus palabras, sus acciones y su obra estaban llenas de ternura divina. Nada podía perturbar su inmensa paciencia ni instigarlo a vengarse.--Carta 46, del 22 de abril de 1887, dirigida al Dr. J. H. Kellogg.

23 de abril

Mira hacia el lado luminoso

Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Malaquías 3:17.

Tengo palabras de aliento para ti. Jesús te ama. Dio su preciosa vida para que no perecieras, mas tengas vida eterna. Entonces alza tus ojos a él. Mira hacia el lado luminoso. No te hará bien mirar hacia el lado oscuro. Sé paciente, venga lo que venga. Puedes obtener fortaleza de Jesús, porque en él habita toda plenitud. Cuando la desesperación amenace arrastrar tu alma, sigue mirando a Jesús. Pon tu alma desamparada en él. El vive siempre para interceder por ti. Eres precioso a su vista. El que contempla con interés al gorrioncillo, considera con amor y piedad a su hijo probado y afligido.

Dios nos somete a disciplina para nuestra felicidad actual y nuestro bien futuro. La bendición más grande que tienen sus hijos es la disciplina que les aplica. Nunca los guía de modo diferente al que ellos eligirían si pudieran ver el fin desde el principio, y discernir la gloria del propósito que están cumpliendo como colaboradores de Dios.

El Obrero divino dedica poco tiempo a material sin valor. Sólo pule las joyas preciosas a manera de las de un palacio, limando las aristas. El proceso es riguroso y penoso. Cristo elimina las aristas que sobran y al aplicar la piedra al esmeril la aprieta con fuerza, para que toda aspereza desaparezca. Entonces, al llevar la joya a la luz, el Maestro ve en ella un reflejo de sí mismo, y decide que es digna de ocupar un lugar en su cofre...

Mi querido hermano: Mira siempre a Jesús, y pon cielo en tu vida aquí. El camino al cielo es angosto y la puerta es estrecha, pero todos los que quieran pueden entrar por la puerta estrecha y caminar por la senda angosta. Si por fin llegamos al cielo, nuestro cielo debe comenzar acá. Mientras más cielo pongamos en nuestra vida aquí, mayor será nuestra felicidad en el hogar celestial.

Espáciese tu mente en la bondad de Dios, en el gran amor con que te ha amado. Si no te amara, no habría dado a Jesús para que muriera por ti. Sus brazos eternos te sostienen. Le aflijen todas tus aflicciones. "Grande es la fuerza que Dios concede por medio de su Hijo eterno".--Carta 69, del 23 de abril de 1903, dirigida a un joven que sufría aflicción.

24 de abril

Las leyes de la naturaleza son las leyes de la vida

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. 2 Juan 2.

Miles, sí, millones de los que caminan por la tierra están sufriendo como consecuencia de su conducta equivocada. ¿No debieran valorar más su felicidad, su paz y su salud aquellos por los cuales Cristo dio su vida mediante su obediencia a las leyes naturales? Somos propiedad del Señor por creación y redención, y nos pide que estudiemos cómo cuidar nuestros cuerpos, observando cuidadosamente las leyes de la vida, la salud y la pureza.

Es nuestro deber preservar y honrar nuestros cuerpos, a fin de que no se conviertan, como consecuencia del descuido, la complacencia egoísta, los apetitos y las pasiones pervertidas, en antros de corrupción e impureza, detestables a la vista de Dios, moribundos mientras aún seguimos con vida.

Cuán vigorosa y espléndidamente resplandece la misericordia y la bondad de Dios en su proceder hacia su herencia. Todo el cielo tiene un profundo interés en nuestro bienestar, en que Satanás no nos controle ni nos amolde de acuerdo con su carácter. "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada". Malaquías 4:1, 2...

Al despreciar las leyes de la naturaleza, los hombres y las mujeres ponen el fundamento de la miseria y el sufrimiento. Debido a la debilidad de sus facultades morales se convierten en abyectos esclavos de sus pasiones. Algunos están cavando su tumba con sus propios dientes; otros inficionan sus cuerpos y sus almas, y debilitan sus facultades mentales, al someterse a viles actos que implican contaminación moral. De ese modo se cierran ellos mismos las puertas de la ciudad de Dios, porque el castigo que reclama la violación de la ley se debe cumplir. La sanción debe recaer sobre ellos...

Hay lecciones que aprender en esto, que si las ponemos en práctica, traerán salud al cuerpo y la mente. Si los hábitos relativos al comer y el beber se mantuvieran inteligentemente bajo el dominio del ser humano, y entonces éste comiera y bebiera para gloria de Dios, su vida se prolongaría. Comamos para vivir; no vivamos para comer.--Manuscrito 53, del 24 de abril de 1896, "Un conocimiento de la fisiología necesario para la educación".

25 de abril

Siempre adelante

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Juan 16:7, 8.

Por medio de la poderosa acción del Espíritu Santo el gobierno de Satanás será sometido y subyugado. Es el Espíritu Santo quien convence de pecado y lo destierra del alma con el consentimiento del ser humano. Entonces se somete la mente a una nueva ley: La real ley de libertad. Jesús vino a romper las cadenas de la esclavitud del pecado en el alma; porque el pecado sólo puede triunfar cuando se extingue la libertad del alma. Jesús llegó a la más profunda desgracia y miseria humanas, y su amor atrae al hombre junto a él. Por medio de la acción del Espíritu Santo eleva la mente de su degradación, y la liga a la realidad eterna. Gracias a los méritos de Cristo el hombre puede poner en acción las más nobles facultades de su ser, y desterrar el pecado de su alma...

Mientras andamos de acuerdo con los mandamientos de Dios, seguimos por el camino trazado para que los redimidos del Señor caminen por él. Los fieles de todas las edades han caminado por esta senda, y han resplandecido como luces en el mundo. En esta época la luz que ellos transmitieron ha resplandecido con un brillo mayor sobre la senda de los que caminan en medio de las tinieblas. Algunos han recibido la verdad, la han creído y la han obedecido. La luz del mensaje del tercer ángel ha penetrado en muchas mentes oscurecidas. La luz de la sabiduría, la bondad, la misericordia y el amor de Dios ha brillado por medio de su Santa Palabra. No estamos en el lugar donde estuvieron nuestros padres. Una luz mayor está brillando sobre nosotros en estos últimos días. Dios no nos puede aceptar ni podemos honrarlo brindándole el mismo servicio y haciendo la misma obra que hicieron nuestros padres.

A fin de ser considerados inocentes delante de Dios, debemos ser tan fieles en nuestro tiempo al seguir y obedecer la luz que tenemos, como lo fueron ellos al seguir y obedecer la luz que resplandeció sobre ellos. De cada miembro de su iglesia, nuestro Padre Celestial requiere fe y frutos conforme a la gracia y a la luz concedidas. Dios no puede aceptar nada menos. Cada alma deberá colocarse donde la luz brille sobre ella.

Debe atesorar cada rayo de luz, para que pueda brillar más y bendecir las almas de los demás con el resplandor proveniente del cielo.--The Review and Herald, 25 de abril de 1893.

26 de abril

El soldado cristiano

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Efesios 6:11.

El Señor obrará por medio de cada sincero y ferviente soldado de la cruz. Pero nadie puede ser un buen soldado si piensa que debe trabajar independientemente de sus colaboradores, y considera que su propio juicio es el mejor. Los obreros de Dios se deben amalgamar; cada cual debe suplir las faltas de los demás...

¿Estamos haciendo los preparativos necesarios para resistir las artimañas del enemigo? ¿Percibimos el sagrado carácter de la obra de Dios y la necesidad de velar por las almas como quienes tenemos que dar cuenta? Debemos estar vigilantes. "Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz". Romanos 13:11, 12.

¿Estamos aprendiendo a renunciar a nuestros propios deseos? ¿O consultamos tanto al yo que al trabajar con nuestros hermanos consideramos que nuestro propio juicio es el mejor? ¡Dios no quiera que permitamos que la suficiencia propia impida que recibamos las bendiciones que Dios concede al manso y al humilde! Los que verdaderamente glorifiquen a Dios esconderán el yo en Cristo, regocijándose si Dios puede ser glorificado por las labores de los que están relacionados con él. Nadie puede triunfar en la obra de Dios si tiene tan alto concepto de sí mismo. A medida que pasa el tiempo, su sentimiento de superioridad crecerá, y pronto llegara a la conclusión de que no debe colaborar con sus hermanos...

Alejemos de nosotros todo sentimiento de exaltación propia. Preparémonos para ser buenos soldados de la cruz al aprender la lección que Cristo dio cuando dijo: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:29.

Quien haya aplastado todo anhelo de reconocimiento propio será seguramente reconocido por lo desinteresado de sus acciones. A fin de ayudar a alentar a otros, estará dispuesto a dejar a un lado sus propios deseos, siendo todo para todos los hombres con el fin de ver si de alguna manera puede salvar a algunos. Tal hombre será un noble dirigente del ejército de Cristo.--Carta 67, del 26 de abril de 1900, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra. que estaban empeñados en obra evangélica en las ciudades.

27 de abril

Reivindicación de nuestro mensaje

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que... [tendrán] cauterizada la conciencia. 1 Timoteo 4:1, 2.

Los mensajes que Dios me ha dado han sido comunicados a su pueblo tanto mediante la palabra hablada como en forma escrita. De ese modo mi obra ha sido doblemente asegurada. He sido instruida en el sentido de que el Señor, gracias a su infinito poder, ha preservado la mano derecha de su mensajera por más de medio siglo a fin de que la verdad sea escrita a medida que él me pide que la escriba para publicarla en periódicos y libros. ¿Por qué? Porque si no se la escribiera, cuando mueran los pioneros, habría muchos nuevos en la fe que aceptarían a veces como mensajes de verdad enseñanzas llenas de opiniones erróneas y engaños peligrosos. A veces lo que los hombres enseñan como "luz especial" es en realidad un error falaz que, como la cizaña sembrada entre el trigo, producirá una funesta cosecha...

Hay algunos que, al aceptar teorías erróneas, tratan de fundamentarlas entresacando de mis escritos declaraciones verdaderas que usan separadas de su contexto, y que han sido pervertidas al mezclarlas con el error. De ese modo las semillas de la herejía, que brotan y crecen rápidamente convirtiéndose en plantas fuertes, quedan rodeadas por muchas preciosas plantas de verdad, y así se hace un poderoso esfuerzo para defender la pureza de las plantas falsas.

Así ocurrió con las herejías presentadas en el libro Living Temple*. Los sutiles errores de ese libro fueron envueltos en muchas verdades hermosas...

No dejen pasar los días ni pierdan las preciosas oportunidades de buscar al Señor con todo el corazón, la mente y el alma. Si no aceptamos la verdad con amor por ella, podemos contarnos entre quienes verán los milagros llevados a cabo por Satanás en los últimos días, y los creerán.--Carta 136, del 27 de abril de 1906, dirigida a los Hnos. Butler, Daniells e Irwin.

28 de abril

Una guía para la salvación

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 2 Timoteo 3:14, 15.

La muchas invenciones humanas ideadas para explicar la Palabra, con el fin de que los estudiantes la comprendan por medio de las afirmaciones de los eruditos, es una equivocación. Dios no ha tenido la intención de que la recepción del Evangelio dependa del raciocinio. El propósito del Evangelio consiste en ser alimento espiritual, para satisfacer el apetito espiritual del hombre...

La Palabra de Dios es un gran Libro educador. Pero mientras muchos pretenden respetarla, ponen otros libros por encima de ella. Se exalta la razón humana por sobre la divina. ¿Puedo hablar claramente y dar un testimonio definido? Si la Palabra de Dios hubiera sido considerada como siempre lo debió ser, como la voz de Dios que habla a los hombres, la fuente de toda sabiduría, de toda verdad, de la más elevada educación, los niños, jóvenes y padres habrían hecho de ella no solamente motivo de su estudio, sino su maestra y su guía, "para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús". Efesios 2:7.

"En los siglos venideros". ¡Qué historia revelarán esos siglos! ¿Cómo pueden soportar los hijos del mundo el echar una mirada a las alturas y profundidades de esa eternidad llamada por el apóstol "los siglos venideros"? ...

La Biblia es el libro de texto, y debería ser estudiada diligentemente, no como se lee cualquier libro. Debe ser para nosotros el libro que satisface las necesidades del alma. Este libro hará sabio para la salvación al hombre que lo estudie y lo obedezca. Así como el alimento no puede nutrir el cuerpo a menos que se lo coma y se lo digiera, tampoco puede la Palabra del Dios vivo satisfacer el alma a menos que se la reciba como Maestra de un sistema de educación superior, que está por encima de todo artificio humano; a menos que sus principios sean obedecidos porque son la sabiduría de Dios...

El Señor cumplirá sus propósitos al hacer del ser humano socio suyo en la gran firma de la salvación, y al hacer de él todo lo que ha prometido en su Palabra: "Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre". Isaías 13:12.--Manuscrito 50, del 28 de abril de 1898, "Los judíos piden una señal".

29 de abril

Compromiso total

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Deuteronomio 6:4, 5.

Hubo ángeles que fueron expulsados del cielo porque no quisieron obrar en armonía con Dios. Cayeron de su elevada condición porque querían exaltarse a sí mismos. Habían llegado a esa situación porque se olvidaron de que su hermosura física y de carácter provenían del Señor Jesús. El hecho que los ángeles [caídos] querían ocultar era que Cristo es el unigénito Hijo de Dios, y por eso llegaron a la conclusión de que no tenían por qué consultar a Jesús.

Un ángel comenzó el conflicto y lo fomentó hasta que hubo rebelión entre los ángeles en las cortes celestiales. Se exaltaron debido a su belleza.

Todos deberían aprender su lección de esto, en el sentido de que son individualmente responsables ante Dios. Si aman a Dios con todo el corazón, serán sabios para la salvación. Harán su voluntad y su luz siempre será su gloria y no se apagará porque reconocen, temen y sirven a su Señor. La solemne obra que recae sobre cada ser consiste en considerar que es siervo de Jesucristo, solemnemente comprometido por sus votos bautismales a vestirse de la justicia de Cristo. ¿Seguiremos el ejemplo viviente del Señor Jesucristo?

Se me ha instruido que cada creyente debe velar en oración, para que no fracase en la batalla de la vida cristiana. Cada alma debiera buscar diariamente al Señor con un ferviente propósito de mañana, de tarde y de noche, para que la mente se espacie en la Palabra de Dios, con el fin de comprender sus requerimientos.

El asunto más importante consiste en servir al Señor con corazón indiviso, y tratar de ser, con el corazón y la mente, propiedad del Señor. Todos los que acudan al Salvador en procura de consejo recibirán la ayuda que necesitan, si vienen humildemente, y se aferran con firmeza de esta promesa: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Mateo 7:7...

Levante las normas, mi hermano, comenzando con una entrega completa, y continuando con la sencilla obediencia a todos los mandamientos del Señor, de acuerdo con sus directivas especiales. No se debe descuidar ninguna de las cosas importantes especificadas en su Palabra.--Carta 42, del 29 de abril de 1910, dirigida al pastor D. A. Parsons, ministro en el sur de California.

30 de abril

Receta divina

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones... Porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. Proverbios 4:20, 22.

Estamos viviendo entre los peligros de los últimos días. El Espíritu de Dios se está retirando de la tierra, pero el Señor no lo ha abandonado, hermano mío. Se me ha intimado a animarlo a creer que su vida no ha sido malgastada. Despiértese, mi hermano, y el Señor lo guiará a la obra que le ha destinado. Pero no complazca más al enemigo cediendo a la tentación de sumirse en la desesperación. Sea la verdad de Dios para su alma como los rayos del sol y el aire vital.

Mi hermano: ¿No cooperará usted con el gran Sanador? Es necesario que ejercite sus músculos como también sus nervios... Las manos, los pies y los músculos fueron creados para la acción. Y si usted no ejercita esos órganos y sus facultades mentales proporcionalmente, perderá esa vitalidad que debiera preservar.

El Señor me ha instruido para decirle que debe usar los miembros de su cuerpo tanto como su cerebro. Busque algo que hacer cerca de su casa, y resuélvase definidamente a usar los miembros y también los órganos de la fonación...

Recuerdo a uno de nuestros obreros que hace algunos años vino a nuestra institución en Santa Elena. Estaba tan débil que le parecía que no se podía levantar de la cama. El médico encargado del caso me dijo: "No veo esperanzas para él a menos que podamos levantarlo de la cama y obligarlo a usar de alguna manera sus miembros y su mente". Le aconsejé al doctor que convenciera al paciente para que se vistiera a fin de dar un corto paseo con el propósito de pedirle su opinión acerca de algo. Resultó difícil sacarlo de la cama, pero por fin lo logró, y de nuevo al día siguiente caminó un poco más. Después de tres semanas el hombre ya no necesitó que se lo instara a andar, y pronto se le despertó el apetito para comer alimentos sanos. Eso ocurrió hace 17 años y el hombre todavía vive, con el cerebro, los huesos y los músculos bien fuertes.

Mi hermano: usted no puede ser lo que debe desde el punto de vista físico, a

menos que ejercite equilibradamente las facultades de su ser... El Señor es su ayudador y su Dios. Desea atender su caso, y cooperará con usted, cuando ponga en buen funcionamiento su cerebro, sus huesos y sus músculos. ¿Aceptará usted esta receta del gran Médico?--Carta 160, del 30 de abril de 1907, dirigida al Hno. J. A. Starr y a su esposa.

1 de mayo

Las inversiones de Elena G. de White

Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. Lucas 12:33.

Todos estamos bien esta mañana. Anoche me vinieron a ver el señor A y su señora. Tuvimos una buena conversación. Esta se refirió a las acciones bursátiles, y al hecho de que muchos se están enriqueciendo al invertir de ese modo su dinero. Algunos también están perdiendo plata. Por eso el Sr. A. y su esposa discutían acerca de pérdidas y ganancias con las Hnas. B y C.

.Ahora bien -dijo la Sra. A.-, la Sra. de White debe decir algo. Debe decirnos lo que piensa. Todavía no ha dicho una palabra.

.Bien -dije yo lentamente-, hace muchos años que he estado invirtiendo en acciones y no he sufrido pérdida alguna. He obtenido de vuelta todo el capital con altos intereses.

Todos me miraron sorprendidos. La Hna. C sonrió. El Sr. A me preguntó:

.¿Dónde ha invertido usted su dinero?

.En el banco del cielo. He estado enviando mis tesoros por adelantado al cielo. El dueño de este banco celestial me ha advertido diciéndome: "No te hagas tesoros en la tierra", y me advirtió de los peligros de grandes pérdidas en que podía incurrir; en cambio, me aconsejó de este modo: "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan". Mateo 6:19. Esta inversión es segura y rendirá ganancias inmensas.

.Y acumulará ganancias cada día que pase -afirmó la Sra. A-. Usted no necesita preocuparse con el alza y el descenso del valor de las acciones. Es ganancia segura; no hay peligro de pérdidas...

Alabemos el nombre del Señor por la evidencia que tenemos diariamente de que nuestro tesoro está invertido en el cielo: Preciosa inversión. Necesito cada día la seguridad de que Jesús es mío y yo soy de él.--Carta 20, del 1 de mayo de 1876.

"A los ricos de este siglo manda... que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna". 1 Timoteo 6:17-19. He aquí una inversión sabia y perfectamente segura; aquí se nos recomienda definidamente a cada uno que hagamos buenas obras. He aquí ganancias valiosas. No hay peligro de pérdida en ellas.--Testimonies for the Church 1:693.

2 de mayo

Triunfos por medio de Cristo

Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Hechos 20:32.

El conocimiento del camino del Señor está aumentando, y continuará en aumento. La herejía y la superstición están vistiendo al mundo con las vestiduras de saco de la rebelión y la transgresión. Publicaciones y novelas baratas de todas clases circulan como hojas de otoño, y las mentes de miles están tan enredadas con esa basura deleznable e irreligiosa que no hay lugar en la mente para una lectura sólida. La Palabra de Dios y todo lo que elevaría al hombre de su degradación se trata con indiferencia.

Pero la Palabra de Dios contiene la verdad, y todos los que apoyan la verdad de Dios para este tiempo están haciendo una obra para la eternidad. Los que aplican la Palabra de Dios a la mente y el corazón están definidamente poniéndose de parte de Dios y del universo del cielo. Se pondrán corazón a corazón y mano a mano en defensa de lo santo y lo puro, de lo que soportará la prueba de los siglos. Los que apoyen el error mediante las palabras, la pluma y la voz, y mediante la opresión de los que están relacionados con la verdad, están del otro lado, con el primer gran apóstata, y los hombres malvados que son sus instrumentos. La Palabra afirma que estos "irán de mal en peor, engañando y siendo engañados". Y en uno de estos dos lados estarán los hombres hasta el fin.

Todas nuestras facultades pertenecen a Dios. Son suyas por creación y redención. Dios ha dado a cada cual su medida de poder y espera que lo ponga del lado de la verdad. Así resplandecerá. El cristiano debe permanecer con un interés íntegro del lado del Señor. "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor". 1 Corintios 13:13. La fe contempla más allá de las dificultades desanimadoras y se aferra de lo invisible, de la Omnipotencia misma; por eso no se la puede derrotar. La fe, la esperanza y el amor son hermanas, y su obra se combina perfectamente para resplandecer en medio de la oscuridad moral del mundo. Hay que instruir a los niños y los jóvenes; al ignorante hay que enseñarle mediante paciente esfuerzo para que sepa qué es la verdad. Hay que impartírsela línea sobre línea.--Manuscrito 46, del 2 de mayo de 1897, "La exposición

de tus palabras alumbra".

3 de mayo

Invitación celestial

Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido. Lucas 14:11.

Nadie se exalte para hablar acerca de sí mismo, para exponer sus habilidades, para ostentar sus conocimientos y cultivar su vanidad. Nadie trate de destruir la obra de los que no trabajan de acuerdo con sus normas. El Maestro celestial nos extiende esta invitación: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Cristo nunca manifestó confianza propia, ni fanatismo ni presunción. Afirmó que "no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente". Juan 5:19...

Nadie tiene derecho de considerarse dueño de sí mismo. Y nadie posee algo bueno que pueda llamar propio. Todo hombre, todo objeto, es propiedad del Señor. Todo lo que el hombre recibe de la generosidad del Cielo sigue siendo del Señor. Toda cosa de valor que poseamos deberíamos usarla en beneficio de nuestros semejantes a fin de que lleguen a ser obreros valiosos. Toda energía, todo don es un talento que debería contribuir a la gloria de Dios para ser usado en su servicio. Las facultades que Dios nos ha concedido no deberían servir para lograr fines egoístas. Deberíamos estar siempre dispuestos a impartir, para que los demás aprendan todo lo que sabemos, y deberíamos regocijarnos si desarrollan en su obra una energía y una inteligencia superiores a las nuestras.

Los talentos de Dios no deben ser usados para exaltación propia, sino que deben ser llevados a los cambiadores, para que él reciba lo suyo con usura. Nadie intente asegurar grandezas, felicidad o complacencia personal al invertir en beneficio propio las facultades con las cuales está dotado, porque al actuar así deshonra al Dador, y deja de cumplir el propósito por el cual él fue creado. Todas nuestras facultades provienen de Dios, y deberían ser usadas para su gloria...

Nadie tiene el más mínimo motivo de jactancia. Nadie tiene razón alguna para glorificarse o exaltarse, aun cuando haga lo mejor.--Carta 10, del 3 de mayo de 1884, dirigida a un ministro pionero en Dinamarca.

4 de mayo

La bendición del trabajo

Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada. 1 Tesalonicenses 4:11, 12.

Muchos consideran el trabajo una maldición que se originó en el enemigo de las almas. Esta es una idea equivocada. Dios le dio el trabajo al hombre como bendición, para ocupar su mente, fortalecer su cuerpo y desarrollar sus facultades. Adán trabajaba en el jardín del Edén y encontró el placer más elevado de su santa existencia en la actividad física y mental. Cuando fue echado de su hermoso hogar como resultado de su desobediencia y fue obligado a luchar con un suelo rebelde para ganar su pan cotidiano, ese mismo trabajo fue un consuelo para su alma entristecida, una salvaguardia contra la tentación.

El trabajo razonable es indispensable tanto para la felicidad como para la prosperidad de nuestra raza. Fortalece al débil, vuelve valiente al tímido, rico al pobre y feliz al desdichado. Nuestros diversos cometidos están en proporción directa con nuestras diversas capacidades, y Dios espera los réditos correspondientes de los talentos que les ha concedido a sus siervos. No es la grandeza de los talentos que se poseen lo que determina la recompensa, sino el modo como se los usa; el grado de lealtad que se aplica en el desempeño de los deberes de la vida, sean grandes o pequeños.

La ociosidad es una de las más grandes maldiciones que pueden recaer sobre el hombre, porque el vicio y el crimen siguen en su estela. Satanás está al acecho, listo para sorprender y destruir a los que no están en guardia, cuya ociosidad le da la oportunidad de insinuárseles bajo algún disfraz atractivo. Nunca tiene más éxito que cuando se acerca al hombre en sus momentos de ocio.

La mayor maldición que sigue a la riqueza es la idea tan corriente de que el trabajo es degradante. "He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la

mano del aflijido y del menesteroso". Ezequiel 16:49. Aquí se nos presentan, mediante las palabras de la Santa Escritura, los terribles resultados de la ociosidad. Esta fue la causa de la ruina de ciudades de la llanura. La ociosidad debilita la mente, degrada el alma y pervierte el entendimiento, al convertir en maldición lo que se dio como bendición.--The Signs of the Times, 4 de mayo de 1882.

5 de mayo

Desembaracémonos del pecado

El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. Proverbios 28:13.

Por un manto babilónico y un miserable tesoro de oro y plata, Acán consintió en venderse al mal, para acarrear sobre su alma la maldición de Dios, malograr su acceso a una rica posesión en Canaán y perder toda posibilidad de participar en el futuro de la herencia inmortal en la tierra nueva.

Tan grande fue su osadía y testarudez que hasta el último momento Josué temió que sustuviera su inocencia, para obtener la simpatía de la congregación e inducirla a deshonrar a Dios. No habría confesado si no hubiera esperado que al hacerlo podía evitar las consecuencias de su delito. Esta esperanza le sugirió su aparente sinceridad al reconocer su falta y al dar los detalles relativos a su pecado. De esa manera confesarán los culpables sus pecados cuando comparezcan condenados y sin esperanzas ante el tribunal de Dios, cuando cada caso hay sido decidido para vida o para muerte. Las confesiones hechas entonces serán demasiado tardías para salvar al pecador.

Hay muchos profesos cristianos cuyas confesiones son semejantes a la de Acán. Desean, en general, reconocer su indignidad, pero no quieren confesar los pecados que gravitan sobre su conciencia, y que han contribuido a que Dios esté enojado con su pueblo. Así muchos ocultan pecados de egoísmo, abuso, deshonestidad hacia Dios y su prójimo, pecados en el seno de la familia, y muchos otros que corresponde confesar en público.

El arrepentimiento genuino proviene de una comprensión del carácter ofensivo de pecado. Estas confesiones generales no son el fruto de una verdadera contrición ante Dios. Dejan que el pecador, lleno de un espíritu de complacencia propia, siga adelante como en lo pasado, hasta que su conciencia se endurece, y las amonestaciones que antes lo alarmaban apenas producen una impresión de peligro, y después de un tiempo su conducta pecaminosa les parece normal. Demasiado tarde sus pecados los alcanzarán, en el día cuando no puedan ser expiados ni con sacrificios ni con ofrendas. Hay una

enorme diferencia entre admitir ciertos hechos después de haber sido probados, y la confesión de pecados conocidos solamente por nosotros y Dios.--The Signs of the Times, 5 de mayo de 1881.

6 de mayo

Los fundamentos de la salvación

Porque en otro tiempo érais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz. Efesios 5:8.

El que mandó que la luz resplandeciera en medio de las tinieblas, arroja luz sobre la mente de todos los que quieran considerarlo como corresponde, amándolo supremamente, y manifestando una fe y una confianza inquebrantables en él. Su luz alumbra las cámaras de la mente y el templo del alma. El corazón se llena con la luz del conocimiento de la gloria que brilla en el rostro de Jesucristo. Y con esa luz viene el discernimiento espiritual...

Al ceder voluntariamente a la evidencia de la verdad, y al caminar en la luz que alumbra nuestra senda, recibimos aún más luz. Mediante el poder de la manifestación de la gloria divina, progresa constantemente nuestra comprensión espiritual...

El conocimiento de la verdad que tenía Cristo era directo, positivo, sin sombras. Mientras más conozca el hombre a Jesucristo, más cuidadoso será para tratar con respeto, cortesía y corrección a sus semejantes. Ha aprendido de Cristo y sigue su ejemplo en palabra y acción. Por fe está unido con Cristo. "Nosotros somos colaboradores de Dios". 1 Corintios 3:9.

Cristo oró para que se manifestara unidad entre sus seguidores. Esta unidad es la evidencia que debe convencer al mundo de que Dios envió a su Hijo para salvar a los pecadores. Servimos a Cristo al manifestar un amor mutuo verdadero, puro y santo. Los que han sido elegidos para relacionarse con las instituciones del Señor, deben ser hombres consagrados, abnegados, con espíritu de sacrificio, que vivan no para complacerse a sí mismos, sino al Maestro. Estos son los hombres que honrarán las instituciones del Señor.

Un conocimiento de Dios y de Cristo es positivamente esencial para la salvación. Perdemos mucho cada día si no aprendemos más de la mansedumbre y la humildad de Cristo. Los que aprenden de Cristo obtienen la educación más elevada. Por medio de la

fe y la dependencia de la gracia salvadora de Cristo, crecen en conocimiento y sabiduría. Aman y alaban al Señor...

Los que lleguen a ser salvos deben preocuparse en esta vida de que cada día reciban la gracia de Dios, no para atesorarla con egoísmo, sino para impartirla a fin de que sea bendición para los que se relacionan con ellos, para ayudarlos a educarse en las cosas espirituales.--Carta 191, del 6 de mayo de 1901, dirigida a W. L. Hoover.

7 de mayo

Una receta para tener buena salud

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. 1 Corintios 10:31.

El Señor no quiere que sus mensajeros presenten las hermosas verdades de la reforma sanitaria de manera que susciten prejuicios en las mentes del público. Nadie ponga obstáculos en el camino de los que están en las tinieblas de la ignorancia. Presenten los principios de la temperancia en su forma más atractiva. Los que abogan por la reforma sanitaria deben luchar fervorosamente para hacer de ella todo lo que pretenden que es.

El asunto del régimen alimentario debiera ser estudiado cuidadosamente. Necesitamos conocimiento y buen criterio, a fin de actuar con sabiduría en este asunto. Las leyes de la naturaleza no deben ser resistidas, sino obedecidas. La salud debería recibir cuidadosa atención. Algunos se abstienen escrupulosamente de consumir alimentos impropios, pero al mismo tiempo dejan de comer los alimentos que proveen los elementos necesarios para el apropiado sustento del cuerpo. Nunca demos un testimonio contrario a la reforma sanitaria al dejar de proporcionar el alimento sano y sabroso que debe tomar el lugar de los artículos alimentarios nocivos que hemos descartado.

Mucho tacto y discreción se deben emplear al preparar los alimentos que deben ocupar el lugar de lo que ha sido el régimen alimentario de muchas familias. Esta obra requiere tanto fe como sinceridad de propósito, y esfuerzo mancomunado de parte de todos, no sea que desacreditemos la causa de la reforma sanitaria. Todos somos seres humanos y debemos obtener alimentos sabrosos y saludables. Los que no saben cómo cocinar higiénicamente deberían aprender a reunir buenos ingredientes de manera que pudieran preparar platos apetitosos...

Avancemos con inteligencia en el plan de simplificar nuestro régimen alimentario. En la providencia de Dios, cada país produce alimentos que contienen los elementos nutritivos necesarios para la alimentación del organismo. Se pueden hacer

con ellos platos saludables y apetitosos.

Sin recurrir constantemente a la imaginación, nadie podrá sobresalir jamás en el arte de cocinar en forma saludable. Pero todos aquellos cuyos corazones están abiertos a las impresiones y sugestiones del gran Maestro, crecerán en conocimiento y destreza. Aprenderán muchas cosas, y también serán capaces de enseñar a otros, porque Cristo les dará habilidades y entendimiento.--Carta 177, del 7 de mayo de 1901, dirigida a los hermanos de la Asociación de Iowa.

8 de mayo

Preparación para la traslación

Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? 1 Corintios 4:7.

Para que el hombre pueda obtener esa vida que se mide con la de Dios, el Señor desbarata sus ambiciosos proyectos mundanos que, si se permite que anublen su mente, lo inhabilitarán para participar del mundo del futuro.

Dios nos está probando a todos. Nos confió talentos para ver si seremos plenamente desinteresados en el uso que hacemos de ellos. Nos dice claramente: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto". Lucas 16:10. "Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?". Lucas 16:12.

Recordemos que vamos a ser juzgados por las leyes del reino de Cristo. No somos dueños de nosotros mismos para hacer lo que nos plazca. Hemos sido comprados por precio y las leyes del reino de Cristo, los diez santos preceptos, nos presentan la norma que debemos alcanzar. Dios es celoso de su ley. Prueba a cada hombre para ver si obedecerá o no.

El hombre pecó y la muerte es la paga del pecado. Cristo llevó el castigo y consiguió para el hombre un tiempo de prueba. En él estamos viviendo ahora. Se nos ha dado la oportunidad de probar que somos de valor a la vista del que dio a su Hijo unigénito para que no nos perdiéramos, sino que tuviésemos vida eterna.

Uno es nuestro Maestro, es a saber, Cristo. Debemos recordar que somos su herencia comprada con sangre. La voluntad de Dios debe llegar a ser la nuestra. Se nos han confiado dones físicos, mentales y espirituales. En la Biblia se da a conocer plenamente la voluntad del Señor. Dios espera que cada hombre use sus dones de tal modo que le den un mayor conocimiento de las cosas divinas, y lo capaciten para progresar, para que cada vez sea más refinado, noble y puro.

En este mundo los seres humanos deben prepararse para ocupar su lugar entre la nobleza del cielo. En este mundo deben prepararse para la traslación a las cortes de arriba. Los que emprendan esta tarea tal como lo indica la Biblia, llegarán a ser ejemplo, por medio de la gracia de Cristo, de lo que deben ser los que entren por las puertas en la ciudad.--Carta 80, del 8 de mayo de 1903, dirigida al Dr. J. H. Kellogg.

9 de mayo

Un sueño admonitorio

¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas para mirar su desnudez! Habacuc 2:15.

Soñaba que me preguntaba por qué usted* estaba tan a menudo tan lejos de su hogar y su familia, de la casa de Dios los sábados y de las reuniones de oración. En cierto momento me encontraba a bordo de su barco. Allí había hombres alegres, que conversaban y se reían, decían chistes y jugaban a las cartas. Usted estaba con ellos. Vi la mesa preparada con cierta clase de alimentos adecuada para satisfacer el apetito pervertido de los miembros del grupo. Escuché que pedían licor.

Miré asombrada al escuchar su voz, ..., un presunto discípulo de Cristo, que supuestamente espera su aparición y se está preparando para ella y que decía: "Aquí, caballeros". Colocaron delante de ellos vinos de distintos tipos y participaron de ellos y usted bebió con ellos...

El joven que me ha explicado tantas veces mis sueños le habló y dijo:

.¡Comiendo y bebiendo con los borrachos!... ¿Quién compró estas botellas de bebida?

.Yo las compré -contestó usted- porque no puedo conseguir compañeros para salir conmigo a navegar, a menos que complazca su apetito en este sentido.

Esta es suficiente evidencia de que usted no está complaciendo a Dios, y que se está poniendo en el terreno de Satanás, para que lo tiente. Está haciendo un terrible sacrificio al dar satisfacción a su amor desorbitado por salir a navergar...

Después de ese sueño tuve otro. Soñaba que usted estaba fumando de nuevo. Pensé en esos hábitos miserables, que una vez usted venció, y que los ha adoptado de nuevo; usted está retrocediendo paso a paso rumbo a la oscuridad, para vender su alma por muy bajo precio...

Le advierto, como una madre lo haría con su hijo, que evite lo que pone en peligro su condición moral, lo que puede provocar su desgracia si cultiva apetitos pervertidos... Le envío estas pocas páginas como embajadora de Cristo. Cuídese de no despreciar la amonestación que se le ha dado. Con amor, Elena G. de White.--Carta 5, del 9 de mayo de 1877.

10 de mayo

Vivos para Dios

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. Mateo 10:32, 33.

¿Cómo es esto? ¿Estamos confesando a Cristo cada día en nuestra vida? ¿Lo confesamos mediante nuestra vestimenta, al ataviarnos con adornos sencillos y modestos? ¿Es nuestro arreglo el de un espíritu tranquilo y apacible que es de gran valor a la vista de Dios? ¿Estamos tratando de promover la causa del Maestro? ¿Es definido el límite que existe entre ustedes y el mundo, o están intentando seguir las modas de esta época degenerada? ¿No hay diferencia entre ustedes y los mundanos? ¿Obra en ustedes el mismo espíritu que obra en los hijos de desobediencia?

Si somos cristianos, seguiremos a Cristo, aunque la senda por la que tengamos que caminar no concuerde con nuestras inclinaciones naturales. No vale la pena que yo les diga que no deben usar esto o aquello, porque si el amor a estas cosas vanas está en el corazón de ustedes, el abandono de estos adornos será lo mismo que cortarle las hojas a un árbol. Las inclinaciones del corazón natural volverán por sus fueros. Ustedes deben tener su propia conciencia.

¡Oh, si nos acordáramos que Cristo se hizo pobre para que por su pobreza llegáramos a ser ricos! ¿No trataríamos de honrar su nombre y promover su causa? Debemos permanecer en él como los pámpanos permanecen en la vid. Jesús dice: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer... En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos". Juan 15:5, 8.

Si cumpliéramos esta orden de nuestro Señor, la situación de nuestras iglesias sería completamente distinta, y sabríamos qué significa la obra íntima del Espíritu de Dios. Lo que necesitamos es que el hacha esté puesta junto a la raíz del árbol. Queremos morir al mundo, morir al yo y vivir para Dios. Nuestra vida debe estar escondida con

Cristo en Dios, de manera que cuando él aparezca nosotros también podamos aparecer con él en gloria. Necesitamos acercarnos a Cristo para que los hombres puedan saber que hemos estado con él y hemos aprendido de él... Mantengan sus ojos puestos en Cristo. Con humildad tratemos de acercarnos a Dios. Mediante las palabras, la conducta y la vida, confesemos a Cristo.--The Review and Herald, 10 de mayo de 1892.

11 de mayo

El camino, la verdad y la vida

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. Juan 15:7.

Hay quienes se ubican por encima de la sencillez de Jesucristo, suponiendo que deben hacer algo grande para hacer las obras de Dios. Cosas de naturaleza temporal absorben la atención de otros, y dedican muy poco tiempo o meditación a las realidades eternas. Agotados por las preocupaciones que apartan sus mentes de las cosas espirituales, no encuentran tiempo para estar en comunión con Dios. Constantemente se hacen esta pregunta: "¿De dónde puedo sacar tiempo para estudiar y poner en práctica la Palabra de Dios?"

Cristo conoce las dificultades que prueban a cada alma y dice: "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer". Juan 15:4, 5.

Nuestro primer deber, y el más grande de todos, es saber que permanecemos en Cristo. El debe hacer la obra. Debemos intentar saber "qué dice el Señor", sometiendo nuestras vidas a su gobierno. Cuando el Espíritu de Cristo mora en nosotros, todo cambia. Sólo el Salvador puede darnos el descanso y la paz que tanto necesitamos. Y en cada invitación que nos hace para buscar al Señor a fin de que lo encontremos, nos está llamando para que moremos en él. Esta invitación no consiste solamente en que vayamos a él, sino que permanezcamos en él. El Espíritu de Dios nos impulsa a acudir. Cuando tenemos ese descanso y esa paz, nuestras preocupaciones diarias no nos inducirán a ser ordinarios, toscos y descorteses. No seguiremos más nuestro propio camino y nuestra voluntad. Desearemos hacer la voluntad de Dios, morando en Cristo como los pámpanos se hallan unidos en la vid.

Cristo dice de sí mismo que es "el camino, la verdad y la vida". Se dice que el camino al cielo es una senda angosta, trazada para que los redimidos anden por ella.

Pero la verdad ilumina esta senda...

Para nosotros la salvación significa una entrega total del espíritu, el alma y el cuerpo... La única esperanza para el pecador es dejar de pecar. Así su voluntad estará en armonía con la voluntad de Cristo. Su alma será puesta en comunión con Dios.--Manuscrito 73, del 11 de mayo de 1899, "Morad en Mí".

12 de mayo

Pida, crea, reclame

Los labios mentirosos son abominación a Jehová; pero los que hacen verdad son su contentamiento. Proverbios 12:22.

Tengo una obra que hacer y por la gracia de Dios la haré. Mi única ansiedad tiene que ver con los que se sienten más inclinados a creer una mentira que una verdad. ¿Qué puedo hacer por ellos? ¿Qué puedo hacer para que no inventen mentiras ni las amen después de haberlas inventado? Todo lo que puedo hacer es presentarles a Jesús, el precioso Salvador, para que sea su Modelo. Si aman a Jesús, serán puros, inocentes, incontaminados. Se rodearán de una atmósfera de fe y no de duda, escepticismo e incredulidad. Hablarán de Jesús, del cielo, de los deberes del cristiano, de la lucha de éste y de cómo resistir con éxito los poderes de Satanás. No serán semejantes a los buitres que devoran lo que suponen son los defectos de los demás.

¡Oh, si Jesús se les manifestara! ¡Oh, si les gustara meditar en sus incomparables encantos! ¡Oh, si sus corazones aprendieran su amor! Entonces no ignoraríamos las artimañas de Satanás. Nuestras armas se volverían contra nuestros más mortales enemigos. Veríamos por fe que los ojos puros de los ángeles celestiales están fijos en nosotros, con amor, para verificar la calidad de nuestra devoción. También veríamos por fe a Satanás que vigila cada traspié que damos, todo lo que pueda usar en contra de nosotros, para aprovecharse de nuestra falta de unión y de amor, para señalar nuestros caminos torcidos, y para acusarnos con entusiasmo y alegría delante de los ángeles de Dios...

Si bien es cierto que somos incapaces de hacer frente a las obras del pecado y de Satanás, se nos ha proporcionado ayuda. Pida y recibirá. Dos o tres pueden reclamar el cumplimiento de la promesa; si piden algo en su nombre, él lo hará...

¡Oh, mi hermano! No se sienta tan independiente como para no pedir ayuda al Unico que puede darle el auxilio que necesita para romper los lazos de Satanás. Debe ser vigilante, celoso, fiel y sincero, humilde y confiado, lleno de ternura y compasión...

Comience la obra en su propio corazón y entonces, con ese corazón bautizado por el Espíritu de Cristo, conduzca a sus hijos al Cordero de Dios.--Carta 11, del 12 de mayo de 1883, dirigida a un hermano de California.

13 de mayo

Amar para obedecer

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Juan 15:10.

Cristo le da suma importancia a la obediencia de su pueblo a los mandamientos de Dios. Deben tener un conocimiento inteligente de ellos, y aplicarlos a su vida diaria. El hombre no puede guardar los mandamientos de Dios a menos que esté en Cristo y Cristo en él. Y no es posible que esté en Cristo si tiene la luz de sus mandamientos y pasa por alto el menor de ellos. Mediante su firme y voluntaria obediencia a su Palabra, dan evidencia de su amor por el Enviado de Dios.

El no guardar los mandamientos de Dios implica no amarlo. Nadie guardará la ley de Dios a menos que ame al Unigénito del Padre. Y con no menos seguridad, si alguien lo ama, expresará su amor mediante su obediencia. Todos los que amen a Cristo serán amados por el Padre, y él se les manifestará. En todas sus emergencias y perplejidades tendrán el auxilio de Jesucristo.

Que Cristo se les manifestara y que al mismo tiempo fuera invisible para el mundo, era un misterio para los discípulos. No podían entender las palabras de Cristo en su sentido espiritual. Estaban pensando en una manifestación externa y visible. No podían entender el hecho de que podían gozar de la presencia de Cristo mientras éste fuera invisible para el mundo. No podían entender el significado de una manifestación espiritual.

El gran Maestro anhelaba proporcionar a los discípulos todo el ánimo y el consuelo posibles porque habrían de ser duramente probados. Pero les resultaba difícil entender sus palabras. Todavía tenían que aprender que la vida espiritual interior, perfumada por la amante obediencia, les iba a proporcionar el poder espiritual que necesitaban...

La misma imagen de Dios debe ser impresa en la humanidad y reflejada por ella. El viejo corazón debe ser vivificado por el amor divino y resplandecer gracias a él: Un

amor que pulse al unísono con el amor que el Redentor ha manifestado por él...

Mientras el pueblo de Dios no experimente pruebas, su fe nunca será conocida, ni tampoco la fortaleza del ancla que mantiene segura la barca de la humanidad.--Manuscrito 44, del 13 de mayo de 1897, "Representantes de Cristo".

14 de mayo

El cristiano compasivo

Porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. Juan 14:30.

Mediante todos sus hábitos de vida el Salvador dio un ejemplo de lo que Dios espera que sea su iglesia en la tierra. Dile esto a la gente. Cristo quiere presentar su iglesia ante el Padre sin mancha ni arruga.

Los primeros años de la vida del Salvador fueron años de pobreza. Los días de su niñez los pasó trabajando. Al trabajar en el banco del carpintero, al asumir las responsabilidades que recaían sobre él como miembro de la familia, a menudo se cansaba. Vivía en una era corrompida. Sin embargo, el mal que lo rodeaba no lo contaminó, ni influyeron sobre su carácter los de personalidad artificial y malvada. En los amplios campos y en medio de los paisajes de la naturaleza encontraba descanso del trabajo y alimento para su vida espiritual. Al mirar más allá de la superficie, logró acumular un conocimiento de los misterios de la naturaleza que lo llenaba de paz y alegría.

Durante los años de su ministerio público, el Salvador sufrió constantemente el escrutinio de hombres arteros e hipócritas. Continuamente iban espías tras él para tratar de captar algo de sus labios con el fin de usarlo para suscitar prejuicios en su contra. Una y otra vez trataron de que pareciera culpable o que estaba en el error. Hubo oportunidades cuando tendieron trampas delante de él mediante preguntas que le formulaban cuyas respuestas esperaban provocaran su condenación por parte del pueblo. Pero en cada caso se vieron obligados a retirarse confundidos; sus acciones aparecieron en su verdadero carácter como resultado de las respuestas de Cristo. Los discursos del Salvador presentaban la verdad con poder ante las multitudes que lo escuchaban. Hasta los hombres enviados a espiar sus actos se vieron obligados a volver para dar este informe a los que los mandaron: "¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!". Juan 7:46...

Tu conversación sea llena de gracia, porque Cristo escucha las palabras que pronuncias. La compasión esté presente en todo lo que dices; entonces se manifestará en

ti el carácter de Cristo. Los modales de Jesús eran amables y discretos. Nosotros, como sus seguidores, debemos participar de su naturaleza. Cada día debemos aprender del gran Maestro, para que la atmósfera que rodea el alma se llene de vida espiritual.--Carta 158, del 14 de mayo de 1908, dirigida a Edson White.

15 de mayo

Paso a paso

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Mateo 25:21.

¡Oh, cuántos están aguardando la oportunidad de realizar una tarea grande y abnegada, al mismo tiempo que no prestan atención a las pequeñas dificultades que Dios les envía todos los días para probarlos. Son estas pequeñas cosas de la vida las que desarrollan el espíritu de hombres y mujeres, y determinan el carácter. No se pueden descuidar estas nimiedades y esperar al mismo tiempo que el hombre esté listo para soportar las pruebas más duras cuando por fin les sobrevengan...

El edificio del carácter de ustedes de ninguna manera está terminado. Cada día se añade a la estructura un ladrillo malo o bueno. Están edificando en forma torcida, o lo están haciendo con exactitud y corrección a fin de que llegue a ser un hermoso templo para Dios. Por lo tanto, no esperen grandes oportunidades mientras descuidan las pequeñas ocasiones de llevar a cabo pequeños actos de bondad. Mediante las palabras, el tono de la voz, los gestos, las miradas, pueden representar el Espíritu de Jesús. El que deje de hacer estas pequeñas cosas, y al mismo tiempo se vanagloría de que está listo para hacer maravillas por el Maestro, está en peligro de fracasar completamente.

La vida no está hecha de grandes sacrificios y maravillosas realizaciones, sino de cosas pequeñas. La amabilidad, el amor y la cortesía son las características del cristiano... Ustedes necesitan admirar las preciosas cualidades que existían en el carácter de Jesús. Al relacionarnos los unos con los otros, recordemos siempre que hay capítulos en la experiencia de los demás que están sellados para los ojos mortales. Hay tristes historias escritas en los libros del cielo que están celosamente guardadas de los ojos indiscretos. Allí se registran largas y arduas batallas en medio de circunstancias difíciles en el seno de los mismos hogares, que día tras día minan el valor, la fe, la confianza, hasta que la misma virilidad parece que se va a desmoronar. Pero Jesús lo sabe todo y nunca lo olvida. Para los tales, las palabras amables y afectuosas son como la sonrisa de los ángeles. El apretón de manos de un amigo, fuerte y bondadoso, vale más que el oro y la plata. Le ayuda a recuperar su hombría.--Carta 16, del 15 de mayo de 1886, a dos

médicos del Sanatorio de Santa Elena.

16 de mayo

Rendición incondicional

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20.

Dios no aceptará nada menos que una rendición incondicional. Los cristianos medio convertidos y pecadores nunca entraran en el cielo. Allí no encontrarían felicidad; porque no saben nada de los principios elevados y santos que gobiernan a los miembros de la familia real.

El verdadero cristiano mantiene las ventanas del alma orientadas hacia el cielo. Vive en comunión con Jesús. Su voluntad está de acuerdo con la de Cristo. Su mayor deseo consiste en asemejarse cada vez más al Señor...

Debemos luchar ferviente e incansablemente para alcanzar el ideal de Dios para nosotros. No debemos hacerlo a título de penitencia, sino como la única manera de lograr la verdadera felicidad. El único modo de conseguir paz y alegría consiste en mantener una relación viviente con el que dio su vida por nosotros, que murió para que pudiéramos vivir, y que vive para unir su poder con los esfuerzos de los que están luchando para lograr la victoria.

La santidad consiste en estar permanentemente de acuerdo con Dios. ¿No lucharemos para ser lo que Cristo tanto desea que seamos, es a saber, cristianos en hechos y en verdad, para que el mundo pueda ver en nuestras vidas una revelación del poder salvador de la verdad? Este mundo es nuestra escuela preparatoria. Mientras estemos aquí tendremos que enfrentar pruebas y dificultades. El enemigo de Dios tratará continuamente de apartarnos de nuestra lealtad al Señor. Pero mientras nos aferremos al que se entregó por nosotros, estaremos seguros.

El abrazo de Cristo abarca a todo el mundo. Murió en la cruz para destruir al que tenía el poder de la muerte, y para erradicar el pecado de toda alma creyente. Nos invita a ofrecernos en el altar del servicio como holocausto viviente. Debemos consagrar sin

reservas a Dios todo lo que tenemos y somos.

En esta escuela primaria de la tierra debemos aprender las lecciones que nos han de preparar para ingresar en la escuela superior, donde nuestra educación proseguirá bajo la dirección personal de Cristo. Entonces nos explicará el significado de su Palabra. ¿No obraremos nosotros, en los pocos días de prueba que nos quedan, como hombres y mujeres que buscan vida en el reino de Dios y una eternidad llena de bendiciones?--The Review and Herald, 16 de mayo de 1907.

17 de mayo

Santidad de corazón

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Jeremías 31:33.

Cuando la ley de Dios está escrita en el corazón, se manifiesta mediante una vida pura y santa. Los mandamientos de Dios no son letra muerta. Son espíritu y son vida, y someten la imaginación y hasta los pensamientos a la voluntad de Cristo. El corazón en el cual estén escritos será guardado con toda diligencia porque de él mana la vida. Todos los que amen a Jesús y guarden sus mandamientos tratarán de evitar hasta la misma apariencia del mal, no porque estén obligados a hacerlo, sino porque estarán copiando un modelo puro y sentirán aversión por todo lo que no esté de acuerdo con la ley escrita en sus corazones. No manifestarán suficiencia propia, sino que confiarán en Dios, el único que puede librarlos del pecado y la impureza. La atmósfera que los rodee será pura; no contaminarán sus propias almas ni la de los demás. Se complacerán en obrar con justicia, en amar misericordia y en humillarse para andar con Dios.

El peligro que acecha a los que viven en estos últimos días es la ausencia de religión pura, la falta de santidad de corazón. No han aceptado el poder convertidor de Dios para que transforme sus caracteres. Profesan creer las sagradas verdades, tal como la nación judía, pero al no poner en práctica la verdad, ignoran tanto las Escrituras como el poder de Dios. El poder y la influencia de la ley de Dios están en torno de ellos, pero no dentro de sus almas, para renovarlos en verdadera santidad...

Dios desea que quien enseña la Biblia debe ser en su carácter y su vida familiar un ejemplo de los principios de la verdad que está enseñando a sus semejantes.

Lo que un hombre es, tiene más influencia que lo que dice. La vida tranquila, consecuente y piadosa, es una epístola viviente, conocida y leída por todos los hombres. Alguien puede hablar y escribir como un ángel, pero sus procedimientos pueden parecerse a los de un demonio... El verdadero carácter no es algo que se forma desde afuera, o con lo que uno se reviste, sino que es algo que irradia desde adentro. Si la

verdadera bondad, la pureza, la mansedumbre, la humildad y la equidad moran en el corazón, ese hecho se reflejará en el carácter, y tal carácter estará lleno de poder.--The Review and Herald, 17 de mayo de 1887.

18 de mayo

Fidelidad a la familia del padre

Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros... Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. 1 Corintios 12:25, 27.

En Cristo todos somos miembros de una familia. Dios es nuestro Padre, y desea que nos interesemos en los miembros de la familia, no de vez en cuando, sino mediante un interés decidido y permanente. Como pámpanos de la vid, obtenemos alimentos de la misma fuente, y mediante nuestra obediencia voluntaria llegamos a ser uno con Cristo.

Si un miembro de la familia de Cristo cae en tentación, los otros miembros deben cuidarlo con profundo interés, tratando de detener los pies que se están desviando por sendas falsas para ganarlo a fin de que viva una vida pura y santa. Dios requiere este servicio de cada miembro de su iglesia. Véase 1 Corintios 12:12-27.

Algunos, porque no reciben ni imparten luz, no gozan de una experiencia espiritual genuina. A menudo los sorprenden tentaciones que les sobrevienen en forma tan fascinante que no las reconocen como engaños del malvado enemigo. Cuán importante es entonces que obtengan la experiencia que necesitan. Los miembros de la familia del Señor deben ser prudentes y vigilantes y hacer todo lo posible para salvar a sus hermanos más débiles de las disimuladas redes de Satanás.

Esta es obra misionera, y es tan útil para los que la hacen como para los que reciben sus beneficios. El amable interés que manifestamos en el círculo del hogar, las palabras de simpatía que dirigimos a nuestros hermanos y hermanas, nos preparan para trabajar por los miembros de la familia del Señor, con quienes, si permanecemos leales a Cristo, viviremos por la eternidad.

"Sé fiel hasta la muerte -dice Cristo-, y yo te daré la corona de la vida". Apocalipsis 2:10. Por lo tanto, ¡con cuánto cuidado debieran proteger a sus hermanos y hermanas los miembros de la familia del Señor! Háganse amigos de ellos. Si son pobres, y necesitan alimento y ropa, atiendan tanto sus necesidades temporales como

espirituales. Así serán una doble bendición para ellos...

Con cuánta ternura debiéramos tratar a los que están luchando por obtener la corona de la vida. El que haya ayudado a un alma en necesidad con amor y ternura, puede necesitar en otra ocasión palabras compasivas de esperanza y ánimo.--Manuscrito 63, del 18 de mayo de 1898, "Obra misionera".

19 de mayo

La obediencia es santificación

Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Efesios 5:2.

En toda la plenitud de su divinidad, con toda la gloria de su humanidad inmaculada, Cristo se dio a sí mismo libremente por nosotros como un sacrificio pleno, y todo el que acude a él debiera aceptarlo como si fuera la única persona por quien se pagó ese precio. Así como en Adán todos mueren, en Cristo todos serán vivificados, porque los obedientes resucitarán para inmortalidad, y los transgresores saldrán de entre los muertos para sufrir la muerte, el castigo que les aplica la ley que transgredieron.

La obediencia a la ley de Dios es santificación. Hay muchos que tienen ideas erróneas con respecto a esta obra que se realiza en el alma, pero Jesús oró para que sus discípulos pudieran ser santificados por medio de la verdad y añadió: "Tu palabra es verdad". La santificación no es una obra instantánea sino progresiva, así como la obediencia es permanente. Mientras Satanás lance sus tentaciones contra nosotros, tendremos que librar una y otra vez la batalla para vencernos a nosotros mismos; pero mediante la obediencia, la verdad santificará al alma. Los que sean leales a la verdad, vencerán por los méritos de Cristo toda debilidad de carácter que los haya inducido a recibir el molde de las diversas circunstancias de la vida.

Muchos han creído que no pueden pecar porque están santificados, pero ésta es una trampa engañosa del maligno. Existe el constante peligro de que caigamos en pecado, y por eso Cristo nos ha advertido que debemos velar y orar para que no caigamos en tentación. Si somos conscientes de la debilidad de nuestro yo, no manifestaremos confianza propia ni seremos temerarios frente al peligro, sino que sentiremos la necesidad de buscar la Fuente de nuestra fortaleza, que es Jesús, nuestra justicia. Vendremos arrepentidos y contritos, con la desesperada sensación de nuestra finita debilidad, para aprender que cada día debemos requerir los méritos de la sangre de Cristo, a fin de que podamos ser vasos preparados para que el Maestro los pueda usar. Al depender de este modo de Dios, no se nos encontrará combatiendo contra la verdad, sino que siempre estaremos en condiciones de ponernos de parte de lo recto. Debemos

aferrarnos a las enseñanzas de la Biblia, y no seguir las costumbres y las tradiciones del mundo, ni los dichos ni las obras de los hombres. The Signs of the Times, 19 de mayo de 1890, "Obediencia y Santificación".

20 de mayo

No rechacemos la verdad

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados. Hebreos 10:26.

La fiesta celebrada en casa de Simón atrajo a muchos judíos porque sabían que Cristo estaba allí. Y vinieron no solamente para ver a Jesús, sino a Lázaro, a quien había resucitado. La resurrección de Lázaro fue el milagro culminante de la vida de Cristo. La nación judía había recibido su última prueba. Lázaro había sido resucitado de entre los muertos para dar testimonio en favor de Cristo.

Muchos pensaron que Lázaro tendría un maravilloso incidente que relatar. Estaban sorprendidos de que no les dijera nada. Pero Lázaro no tenía nada que decir. La pluma que movió la inspiración nos ha dado luz acerca de este punto: "Los muertos nada saben... su amor y su odio... fenecieron ya". Eclesiastés 9:5, 6.

Pero Lázaro tenía un maravilloso testimonio que dar con respecto a la obra de Cristo. Era un testimonio viviente del poder divino. Con seguridad y poder declaró que Cristo era Hijo de Dios, e interrogaba a la gente acerca de lo que podría ganar si daban muerte a Cristo.

Los sacerdotes recibieron evidencias contundentes de la divinidad de Cristo. Pero estaban decididos íntimamente a resistir toda luz, y cerraron las cámaras de la mente para que la luz no pudiera entrar.

El honor atribuido a Jesús exasperaba a los escribas y fariseos. Se consultaron acerca de la posibilidad de dar muerte a Lázaro también, "porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús". Juan 12:11. El testimonio de Lázaro era tan claro y convincente que los sacerdotes no podían resistir sus argumentos... Por lo tanto trazaron planes para dar muerte a Lázaro... Resolvieron eliminar a Lázaro en secreto, para que de ese modo la muerte de Cristo tuviera menos publicidad. Argumentaban que el fin justificaría los medios, pero que no invitarían a sus concilios ni a Nicodemo ni a José de Arimatea, para que no se opusieran a sus designios asesinos.

No tenían acusación alguna que lanzar contra Lázaro; no obstante, en lugar de admitir evidencias que no se podían negar, complotaron para matarlo. Así harán los hombres cuando se separen de Dios. Cuando la incredulidad toma posesión de la mente, el corazón se endurece y no hay nada que lo pueda ablandar.--Manuscrito 47, del 20 de mayo de 1887, "Judas".

21 de mayo

Unidad con Cristo

Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo... Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. 2 Timoteo 2:19, 21.

La unidad con Cristo depende de la renovación de la mente por el Espíritu Santo. De ese modo somos fortalecidos para caminar en novedad de vida, habiendo recibido de Cristo el perdón de nuestros pecados. Quien tenga la fe que obra por el amor y purifica el alma, es un vaso limpio, santificado y preparado para ser usado por el Maestro. El yo está muerto...

Toda desunión, todos los pensamientos, palabras y actos egoístas, son el fruto de la obra de un espíritu impío sobre las mentes. Bajo la influencia de este espíritu se pronuncian palabras que no revelan al Salvador. Cristo, la esperanza de gloria, no se forma interiormente. Los que viven de esa manera son pecadores, aunque estén disfrazados de santos...

Los que reciben a Cristo son mansos y humildes de corazón. Cristo abre en sus corazones una fuente de agua viva que surge para vida eterna y que refrigera el alma de los demás. Las vidas de los que se alimentan del pan de vida y beben el agua de la salvación son purificadas por la gracia de Dios...

Estudiemos todos la Palabra. Nadie agobie su alma con tantas responsabilidades que no pueda estudiar las preciosas lecciones que Cristo ha dado...

La Palabra de Dios es apenas medio comprendida. Si cada cual proclamara un ayuno para su propia alma, para estudiar la Palabra de Dios con ferviente oración y leer sólo los libros que pudieran ayudarle a obtener un conocimiento más claro de ella, el pueblo de Dios tendría más salud y fortaleza espiritual, más conocimiento y comprensión espiritual de lo que ahora manifiesta. Necesitamos buscar a Dios de manera que sea precioso para nuestras almas. Necesitamos que sea siempre nuestro huésped y compañero para no apartarnos nunca de él.

Es privilegio de cada alma ser una con Cristo en Dios. Pero para lograrlo debemos ser mansos y humildes, dispuestos a aprender y ser obedientes. ¿No formaremos parte de los que consideran su deber conseguir, mediante la oración ferviente y la práctica de la fidelidad, la fe que obra por el amor y purifica el alma?--Carta 75, del 21 de mayo de 1900, dirigida al pastor G. A. Irwin, presidente de la Asociación General.

22 de mayo

El proceso purificador

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. Hebreos 2:18.

Estoy despierta a las doce de la noche para escribir las instrucciones que se me han dado...

Estas fueron las palabras que escuché: "Yo soy la luz del mundo. Encended la luz de vuestras almas con la sabiduría de los seres humanos, y vuestra luz se convertirá en tinieblas. Buscad mi sabiduría, y seréis guiados por un consejo infalible. Todo hijo de Dios tiene el privilegio de disponer de esta orientación. Pedid, y recibiréis; pero pedid con fe, creyendo. Pedid lo que esté de acuerdo en la Palabra de Dios. Al creer, recibiréis".

Cristo es la fuente de nuestra fortaleza. Estudiemos sus enseñanzas. Al dar a su Hijo Unigénito para que viviera en nuestro mundo sujeto a la tentación a fin de que pudiera enseñarnos a vencer, el Padre hizo amplia provisión para que no seamos llevados cautivos por el enemigo. Al enfrentar al adversario caído, Cristo venció en favor de la humanidad. Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero resistió con la fortaleza de la divinidad, para que pudiera socorrernos cuando seamos tentados.

Al participar de su naturaleza divina debemos aprender a discernir las tentaciones de Satanás y, mediante la fortaleza de su gracia, vencer la corrupción que existe en el mundo por causa de la concupiscencia. El que antes fue un pecador ser humano, puede ser refinado y purificado por medio de los méritos impartidos de Cristo, y comparecer delante de sus semejantes como colaborador de Dios. Al que busca a Dios con sinceridad, se le impartirá seguramente la naturaleza divina, y con toda certidumbre se le adjudicará la compasión de Cristo...

Satanás está tratando por todos los medios de desviar las almas. ¿Qué podemos hacer? Creamos que el Señor está dispuesto a elevar y fortalecer al débil.

Usted encontrará su mayor fortaleza al meditar en las cosas espirituales. Revele en su vida la santificación de la verdad de la Palabra de Dios. Permita que este medio refine y ennoblezca el alma. El Señor quiere que sus ministros y siervos caminen humildemente en su presencia: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:29, 30.--Carta 166, del 22 de mayo de 1908, dirigida a W. W. Prescott, director de la Review and Herald.

23 de mayo

Aseguremos nuestra herencia

Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. Judas 7.

Las perspectivas de nuestro mundo son ciertamente alarmantes. Dios está retirando su Espíritu de las ciudades impías, que han llegado a ser semejantes a las del mundo antediluviano y a Sodoma y Gomorra. Los habitantes de esas ciudades han sido sometidos a prueba. Hemos llegado al momento cuando Dios está por castigar a los presuntuosos malhechores que rehúsan guardar sus mandamientos y desprecian sus mensajes de advertencia. El que es paciente con los que obran mal, le da a todos la oportunidad de buscarlo y de humillar sus corazones delante de él.

Todos tienen oportunidad de venir a Cristo y convertirse para que él los pueda sanar. Pero llegará el momento cuando no se ofrecerá más misericordia. Las costosas mansiones, maravillas arquitectónicas, serán destruidas sin previo aviso cuando el Señor vea que sus ocupantes han traspasado los límites del perdón. La destrucción causada por el fuego en los imponentes edificios que se suponen son a prueba de incendios, es una ilustración de cómo, en un momento, los edificios de la tierra caerán en ruinas.

El (capítulo 24) de Mateo nos presenta un resumen de lo que ha de sobrevenir al mundo. Vivimos en medio de los peligros de los últimos días. Los que perecen en el pecado deben recibir la advertencia. El Señor invita a todos aquellos a quienes ha confiado medios financieros a fin de que sean su mano ayudadora invirtiendo su dinero para el progreso de su obra. Nuestro dinero es un tesoro que el Señor nos ha prestado, y debe ser invertido en la tarea de dar al mundo el último mensaje de misericordia...

El que considera las cosas terrenales como el mayor bien, el que dedica su vida al esfuerzo de obtener riquezas mundanales, ciertamente está haciendo una pobre inversión. Cuando sea demasiado tarde verá que aquello en que confía se desmorona en el polvo. Sólo mediante la abnegación, mediante el sacrificio de las riquezas terrenales, se pueden obtener las riquezas eternas. El cristiano entra en el reino de los cielos por

medio de mucha tribulación. Constantemente debe librar la buena batalla, y no deponer sus armas hasta que Cristo le dé reposo. Sólo al dar a Jesús todo lo que tiene puede asegurarse la herencia que durará por toda la eternidad.--Carta 90, del 23 de mayo de 1902, al Hno. Johnson, un laico.

24 de mayo

Celo por la verdad

Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas ni te intimides. Deuteronomio 31:8.

Nada en este mundo, ni los favores o placeres terrenales, puede ocupar el lugar de la presencia y el favor de Dios. Sin él como nuestro amigo y nuestra porción, ciertamente estamos solos. Podemos tener muchos otros amigos, pero jamás podrán ser para nosotros lo que es Cristo.

Los que desean encontrar perdón para sus pasadas transgresiones deben acudir a Cristo tal como están y decirle: "Señor, aunque he sido comprado por precio y soy propiedad tuya en lo pasado no he querido entregarme a ti. Ahora reconozco que no me pertenezco y que no puedo hacer conmigo mismo lo que me complace. Tómame como estoy, una criatura pobre y pecadora, y límpiame de todo pecado y pon mi pecado sobre ti mismo. No lo merezco, pero tú eres el único que me puede salvar. Quita mi pecado y dame tu justicia. No quiero vivir en pecado un solo día más. Impárteme tu justicia y guárdame de toda transgresión de tu santa ley".

No limite usted al Santo de Israel. Albergue el deseo de ver más manifestaciones de su amor, para que pueda lograr que otros adquieran el conocimiento de su bondad...

El Señor ha prometido mediante la garantía de su gloriosa perfección que los que lo busquen con humildad de corazón, confesando sus pecados, descubrirán que es precioso para sus almas. Pero los que no quieren obedecer, por temor de desagradar a sus amigos terrenales, no pueden ser amigos de Dios.

Obedezca, obedezca por causa de Cristo y por causa de su propia alma. Obedezca lo que su conciencia le dice que es verdad. Acepte la gracia y la justicia de Cristo. Dios lo está invitando tiernamente con estas palabras: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Si rechaza

la invitación al arrepentimiento, a la libertad del pecado, el gran día de Dios lo encontrará sin esperanza, desamparado, desobediente y transgresor de su ley. No podrá darle entonces un lugar en su reino. Dios le ayude a acudir ahora mismo, es mi oración.--Carta 80, del 24 de mayo de 1900, a un hermano de Australia.

25 de mayo

A su sombra

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Efesios 4:11, 12.

El Señor no ha calificado a ninguno de nosotros para que lleve solo la carga de la obra. Ha relacionado para que se reúnan hombres de criterios diferentes, a fin de que se aconsejen y se ayuden mutuamente. De esa manera la falta de experiencia y capacidad de uno es suplida por la experiencia y la capacidad del otro. Debiéramos estudiar cuidadosamente las instrucciones que se dan en Corintios y Efesios con respecto a nuestra relación mutua como miembros del cuerpo de Cristo...

En tu obra, Edson, debes tener en cuenta la relación que cada obrero tiene con los otros obreros vinculados con la causa de Dios. Debes recordar que los otros, tanto como tú mismo, tienen una tarea que cumplir en relación con esta causa. No deberías cerrar tu mente al consejo de los demás. En tus planes para el progreso de la obra, tu mente debe amalgamarse con la de otros...

Estamos relacionados con el servicio y la causa de Dios, y debemos comprender individualmente que formamos parte de un gran todo. Debemos buscar sabiduría de Dios, para aprender lo que significa tener un espíritu alerta y vigilante, y acudir al Salvador cuando estamos cansados y deprimidos. Confía en Dios, no sólo en el juicio del hombre.

Debes aprender a dejar de lado tu voluntad y tu manera de ver las cosas, y recibir luz de aquellos a quienes Dios ha hecho sus ayudantes y ha designado como tus colaboradores. Acude a Cristo para recibir alivio. Aférrate de él. Persevera lo suficiente como para someter tu voluntad a la de Dios. Muchos están demasiado apurados para orar. Con pasos apresurados avanzan a la sombra de la amante presencia de Cristo, para detenerse tal vez unos pocos momentos en el sagrado recinto, pero sin esperar su consejo...

Concentra tus pensamientos en el Salvador. Apártate del bullicio del mundo y siéntate a la sombra de Cristo. Tienes que hacerlo para recibir las ricas bendiciones que espera concederte. Dedica tus pensamientos a cosas elevadas y santas. Entonces, en medio de la actividad del trabajo y el conflicto diario, se renovará tu fortaleza espiritual.--Carta 80, del 25 de mayo de 1902, dirigida a Edson White, que en ese entonces estaba dedicado a trabajar entre la gente de color de los estados del sur.

26 de mayo

Reclamemos los privilegios

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. Mateo 7:13, 14.

Hagan todo lo posible, y las puertas se abrirán delante de ustedes. Cada momento es precioso. Hay que convencer a las almas alejadas de Cristo para que se aferren de la esperanza del Evangelio...

No debemos vivir en este mundo para complacernos. Cada día de nuestra vida tenemos que hacer una obra austera y ferviente. Miramos por fe las cosas invisibles, y al hacerlo perdemos de vista las pruebas y dificultades del camino. El cielo es nuestro hogar. No podemos correr el riesgo de perder la esperanza que hemos albergado por tanto tiempo, de ver a Jesús tal corno es, y de ser hechos semejantes a él. Espero que ustedes cuiden sus pisadas. Vivan la vida de oración y fe, y obtengan la inmarcesible corona de gloria.

No hay otro método por medio del cual se pueda salvar ninguno de nosotros fuera del ideado por el Redentor. Por medio de su vida terrenal nos ha dado ilustraciones prácticas de abnegación y sacrificio, con la idea de mostrarnos lo que quiere que seamos. "Porque he descendido del cielo - dice Cristo -, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió". Juan 6:38.

No podemos ser cristianos mientras vivimos para complacernos. Si seguimos al Maestro, debemos entrar por la puerta estrecha de la abnegación. Para muchos de los que profesan piedad, esta puerta de la abnegación es demasiado estrecha. Quieren una senda más fácil y están tratando de ascender por otro camino. No quieren seguir en las huellas de nuestro Redentor. A los tales Cristo llama ladrones y robadores. Toman el nombre de cristianos, que no les corresponde, porque no representan en su vida la vida de Cristo. Invocan los privilegios que pertenecen a los hijos de Dios, en circunstancias que nada tienen que ver con él. Viven vidas egoístas sobre la tierra y no hacen la obra

que debieran haber hecho en favor de la verdad y la salvación de las almas. Es triste el destino de estas personas que se engañan a sí mismas. Nunca verán el cielo porque no están dispuestas a participar de la vergüenza y el reproche que Jesús sufrió por ellas.--Carta 30, del 26 de mayo de 1874, dirigida a sus hijos.

27 de mayo

Regocijaos en el señor

Porque por fe andamos, no por vista. 2 Corintios 5:7.

Tengo la cabeza cansada esta mañana. Neblinas y nubes envuelven mi mente, pero no voy a aceptar la insinuación del enemigo de que desconfíe del Señor. Ha llegado el momento de librar la buena batalla de la fe. Ha llegado la ocasión cuando necesito la fe firme que obra por el amor y purifica mi alma. Busco al Señor con mucho fervor...

Asa recibió el mensaje del profeta del Señor: "Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará". 2 Crónicas 15:2. Compárese con. Jeremías 29:11-13. Mi corazón se eleva mediante la fe. La fe no es sentimiento; la fe no es vista. "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Hebreos 11:1.

Hablé en el salón de los recabitas sobre. Filipenses 4:4-7. "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracia. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús". Creo que la promesa es para mí y me he apropiado de ella personalmente. La promesa en sí misma no tiene valor a menos que yo crea que el que la hizo es suficientemente capaz de cumplirla y que posee poder infinito para hacer lo que ha dicho.

El mensaje que el Señor me dio es de fe. No podemos deshonrar más a Dios que si desconfiamos de su Palabra. Los sentimientos no son dignos de confianza, en absoluto. Una religión que se alimenta y sobrevive gracias a las emociones, carece de valor. La Palabra de Dios es el fundamento sobre el cual nuestras esperanzas pueden descansar seguras, y en la confianza que tenemos en la Palabra de Dios nos afirmamos, fortalecemos, establecemos, y nos aferramos a la Roca eterna. Entonces la oración de Pablo recibirá respuesta:

"Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios". Colosenses 1:9, 10.--Manuscrito 80, del 27 de mayo de 1893.

28 de mayo

Cristo en nosotros

El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. 1 Juan 2:9, 10.

Anoche soñé que un grupito se reunía para celebrar una reunión religiosa. Vino uno que se sentó en un rincón oscuro para no llamar demasiado la atención. No se respiraba una atmósfera de libertad. El Espíritu del Señor no estaba libre. El anciano de la iglesia formuló algunas declaraciones. Parecía que estaba tratando de herir a alguien. Vi tristeza en el rostro del extranjero. Era evidente que el amor de Jesús no moraba en los corazones de los que pretendían creer la verdad, y se manifestó entonces, como seguro resultado, una ausencia del Espíritu de Cristo y una gran necesidad del amor de Dios y del amor al prójimo tanto en pensamientos como en sentimientos. La reunión no fue un refrigerio espiritual para nadie.

Cuando la reunión estaba por terminar, el extranjero se levantó, y con la voz saturada de pesar y con lágrimas, les dijo que padecían de una gran necesidad del amor de Jesús, tanto en el alma como en su propia experiencia, amor que está presente en gran medida en cada corazón donde mora Cristo. Todo corazón renovado por el Espíritu de Dios no sólo amará al Señor sino a su hermano, y si éste se equivoca, si yerra, debe ser tratado de acuerdo con el plan evangélico. Todos los pasos que se den deben seguir las indicaciones de la Palabra de Dios. "Vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado". Génesis 6:1. Dijo el extranjero: "¿No recuerdan acaso la oración que elevó Cristo justamente antes de dejar a sus discípulos para su larga y angustiosa batalla en el jardín del Getsemaní, antes de su traición, su juicio y su crucifixión?" Véase Juan 17:15-23...

Tengan cuidado de cómo tratan la herencia adquirida por la sangre de Cristo. Habrá necesidad de reprobar clara y fielmente toda mala acción, pero el que asuma esa tarea debe estar seguro de que él mismo no está separado de Cristo por sus malas obras. Debe ser espiritual y restaurar a esa persona con espíritu de mansedumbre...

El Espíritu y el carácter de Cristo se manifiestan en los escogidos de Dios mediante su conversación celestial, su mansedumbre y su conducta intachable. Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.--Manuscrito 32, dario del 28 de mayo de 1887, "Visita a Alemania".

29 de mayo

Reverencia por la causa

Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. 1 Timoteo 3:9.

Alabo al Señor esta mañana por la paz de que disfruto. Hay reposo perfecto en mí en el Señor. Confío en su amor. ¿Por qué no habríamos de descansar en el amor de Dios, la seguridad de su Palabra? ¿Qué dijo Jesús? "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Entonces acudamos; no perdamos ni un momento los que creemos en Jesucristo, sino vengamos.

Todos los que se aferran de sí mismos, como si tuvieran miedo de que después de todo el Señor Jesús no quiere decir lo que dice, deshonran muchísimo a Dios. ¿Acaso cuando nos apartamos de Jesús nuestras acciones no dicen: "No creo que el Señor Jesús quiera decir esto"? Ustedes no tratan a sus amigos humanos con tanta duda y desconfianza. Si ellos los respetan, cuando les hacen una promesa, ustedes no dicen: "No tengo fe; no puedo creer en ninguna de sus promesas. Lo siento mucho, pero no puedo creer en su palabra".

Mediante sus actos ustedes le dicen esto mismo a Dios... Siempre que han acudido al Señor han hallado descanso, pero comienzan a indagar, a mirarse a sí mismos, a tenerse lástima. Pongan fin inmediatamente a todo eso. Sáquense del cuello el yugo que ustedes mismos han fabricado y que les pesa tantísimo, y tomen el yugo de Cristo, que él mismo dice es fácil, y su carga, que él mismo dice es liviana...

El Espíritu Santo es el Consolador, su Consolador. ¿Ha dejado de hacer su parte en la obra el Espíritu Santo? Si así fuera, no habría nada de qué acusarlos. Pero la promesa es segura y firme. Cuando ustedes dicen que no tienen fe en Dios lo hacen mentiroso y manifiestan que no tienen confianza en la obra del Espíritu Santo que está siempre listo a ayudarnos en nuestras debilidades. El está siempre aguardando junto a la puerta, siempre golpeando para que se lo deje entrar. Déjenlo entrar. Todo lo que tienen que hacer es poner su voluntad de parte del Señor. Necesitan la promesa, pero tienen

que tener una confianza perfecta en el Ser infinito que la respalda. Digan: "Soy del Señor. Creo". Expulsen toda duda del alma. Tengan fe en Dios. El los ama. Jamás se permitan dudar o desconfiar de él.--Manuscrito 80, dario del 29 de mayo de 1893.

30 de mayo

Punto de vista

Así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Efesios 5:25, 27.

Llevamos el nombre de cristianos. Seamos fieles a ese nombre. Ser cristianos significa ser semejantes a Cristo. Significa seguir a Cristo en la abnegación, llevando en alto su estandarte de amor, honrándolo por medio de palabras y actos abnegados. En la vida del verdadero cristiano el yo no existe: está muerto. No hubo egoísmo en la vida que Cristo vivió en esta tierra. Aunque asumió nuestra naturaleza, vivió una vida plenamente dedicada al bien de los demás...

Los seguidores de Cristo deben ser puros y leales en palabras y en hechos. En este mundo, un mundo de iniquidad y corrupción, los cristianos deben manifestar los atributos de Cristo. Todo lo que hagan y digan debe estar libre de egoísmo. Cristo desea presentarlos ante el Padre "sin mancha, ni arruga ni cosa semejante", purificados por su gracia y llevando su semejanza.

Por su gran amor, Cristo se entregó a sí mismo por nosotros. Lo hizo para satisfacer las necesidades de las almas que luchan contra el mal. Debemos entregarnos a él. Cuando esta entrega es completa, Cristo puede terminar la obra que comenzó en nuestro favor al entregarse a sí mismo. Entonces nos puede restaurar totalmente.

Cristo se entregó a sí mismo por la redención de la especie, para que todos los que creen en él puedan tener vida eterna. Todos los que aprecien este gran sacrificio reciben del Salvador el más precioso de todos los dones: Un corazón limpio. Obtienen una experiencia más valiosa que el oro, o la plata o las piedras preciosas. Se sientan con Cristo en lugares celestiales, para gozar en comunión con él la alegría y la paz que sólo él puede dar. Lo aman con el corazón, la mente, el alma y las fuerzas, pues comprenden que son su herencia adquirida con sangre. Su visión espiritual no está distorsionada por los procedimientos y los propósitos mundanos. Son uno con Cristo así como él es uno con el Padre.

¿No creen acaso que Cristo valora a los que viven plenamente para él? ¿No creen que visita a los que como el amado Juan se encuentran en dificultades por su causa? El acude junto a sus fieles, y tiene comunión con ellos para animarlos y fortalecerlos (Review and Herald, 30 de mayo de 1907).

31 de mayo

Nuestros ángeles guardianes

Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. Salmos 91:9-11.

Los ángeles tienen el encargo de poteger cada familia. Cada cual está al cuidado de un ángel santo. Estos ángeles son invisibles, pero a veces permiten que su luz resplandezca tan nítidamente que se los puede reconocer. Creo que éste es el caso en la revelación que usted tuvo. Esta manifestación le enseña que el Señor la ama y que sus ángeles la están protegiendo. Usted está siendo protegida por el poder de Dios.

Muchas cosas semejantes van a ocurrir. Esta manifestación de luz se le dio para animarla, tal como usted lo ha dicho, a hacer el bien. Usted ha tenido una vislumbre de la luz de Dios, y ello debiera animar mucho su corazón, infundiéndole agradecimiento. Todos nosotros debiéramos estar siempre agradecidos por la verdad de que los ángeles celestiales nos están cuidando constantemente. Muchos, si hubieran visto la luz que usted vio, se habrían regocijado y estarían agradecidos.

Cuando usted escudriña las Escrituras, tratando de ser buena y de hacer lo correcto, los ángeles que la acompañan se regocijan. Los ángeles del cielo acuden de una manera muy especial para asistir a los que responden a la evidencia de la verdad y tratan de obedecerla. Y si no siempre se los ve, usted debe recordar que siempre están presentes; sólo que su vista natural no es lo suficientemente fuerte como para percibir esa luz...

El gran problema de todos nosotros es que no dedicamos tiempo a pensar que seres celestiales están cerca de nosotros para ayudarnos cada vez que queremos hacer lo recto. La luz celestial ha estado muy cerca de usted. Se le ha dado evidencia de que el Señor la ama y se preocupa por usted. Anímese, y sienta que recibe fortaleza y gracia para realizar todo el bien que es capaz de hacer...

Gracias a Dios, su corazón ha sido vivificado, porque ha tenido el privilegio de

ver algunos rayos de luz de los mensajeros celestiales. Usted puede ver cuánto puede hacer para ayudar a su madre y a los otros miembros de su familia. Un cristiano es alguien que cada día aprende de Cristo, asume los pequeños deberes de la vida y lleva las cargas de los demás. Así se mantendrá unida a Cristo.--Carta 82, del 31 de mayo de 1900, dirigida a Elsie Atkim, una joven miembro de iglesia de Australia.

1 de junio

El verdadero cristiano

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Lucas 16:10.

El verdadero cristiano es siervo de Cristo. Su obra en favor de Cristo debe ser perfectamente bien hecha. No debe permitir que nada desvíe su mente de su obra. Puede atender como se debe otros asuntos, pero deben ocupar un segundo lugar, pues el servicio de Cristo requiere todo su ser: el corazón, la mente, el alma y la fuerza. El Señor no aceptará un corazón dividido. Espera que hagamos lo mejor. Y nada que se haga fielmente por él será insignificante a su vista...

Cada cual debe hacer la obra que Dios le ha asignado. Deberíamos estar dispuestos a prestar pequeños servicios, llevar a cabo las cosas que se deben hacer, que alguien las debe hacer, aprovechando las pequeñas oportunidades. Si éstas fueran las únicas que se nos presentan, aún así debemos trabajar fielmente. Quien desperdicia horas, días y semanas porque no está dispuesto a hacer el trabajo que tiene a mano, por humilde que sea, tendrá que rendir cuenta a Dios por el tiempo mal empleado. Si cree que se puede dar el lujo de no hacer nada, porque no puede conseguir el sueldo que desea, deténgase a pensar que ese día, precisamente ese día, es del Señor. Es siervo del Señor. No debe perder el tiempo de Dios. Piense más bien: "Voy a dedicar este tiempo a hacer algo, y voy a dar todo lo que gane para el progreso de la obra de Dios. No voy a permitir que se me considere haragán".

Cuando alguien ama a Dios por sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismo, no se va a detener a averiguar si lo que puede hacer le va a proporcionar mucho o poco. Hará el trabajo, y aceptará el sueldo que se le ofrezca. No va a dar el mal ejemplo de rechazar un empleo porque no puede recibir un sueldo tan bueno como a él le parece que debiera recibir.

El Señor juzga el carácter de los hombres por los principios que aplican al tratar con sus semejantes. Si en las transacciones comerciales comunes sus principios son deficientes, lo mismo ocurrirá en su servicio espiritual en favor de Dios. Esas hebras

están entretejidas en toda su vida religiosa. Si ustedes tienen demasiada dignidad para trabajar para sí mismos por poca paga, entonces trabajen para el Maestro y den sus ganancias para la tesorería del Señor. Den una ofrenda de gratitud a Dios por conservarles la vida. Pero por ningún motivo deben mantenerse ociosos.--Manuscrito 20, del 1 de junio de 1896.

2 de junio

Nuestro magnánimo señor

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Mateo 6:24.

Está claramente escrito en el corazón irregenerado y en el mundo caído: "Todos procuran lo suyo propio". El egoísmo es la gran ley de nuestra naturaleza degenerada. El egoísmo ocupa en el alma el lugar donde Cristo debería estar entronizado. Pero el Señor requiere perfecta obediencia; y si verdaderamente deseamos servirle, no habrá dudas en nuestra mente acerca de si vamos a obedecer sus requerimientos o si vamos a dedicarnos a nuestros intereses temporales.

El Señor de gloria no consultó su conveniencia o su placer cuando dejó su alto puesto de comando para convertirse en varón de dolores experimentado en quebranto, para aceptar la ignominia y la muerte a fin de librar al hombre de las consecuencias de su desobediencia. Jesús murió, no para salvar al hombre en sus pecados, sino de sus pecados. Debemos eliminar el error de nuestros caminos, tomar nuestra cruz y seguir a Cristo, subyugar el yo y obedecer a Dios a cualquier costo.

Los que profesan servir a Dios, pero en realidad sirven a las riquezas, recibirán su castigo. No se justificará a nadie que desobedezca para lograr ganancias mundanales. Si Dios tuviera que excusar a uno, tendría que excusar a todos. Los que desprecian las expresas instrucciones de Dios para lograr ventajas personales, están acumulando ayes para el futuro de sus vidas. Cristo dijo: "¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones". Marcos 11:17. El pueblo de Dios debería investigar cuidadosamente si no ha hecho un mercado de la casa de Dios, como los judíos de antaño.

Muchos han caído en el pecado de sacrificar su religión por causa de las ganancias mundanales, conservando una forma de piedad, pero con la mente puesta por completo en el logro de ventajas temporales. Pero la ley de Dios debe ser considerada prioridad absoluta, y debe ser obedecida tanto en el espíritu como en la letra. Jesús,

nuestro gran ejemplo, nos enseñó la estricta obediencia mediante su vida y su muerte. Murió, el justo por el injusto, el inocente por el culpable, para preservar el honor de la ley de Dios, y al mismo tiempo impedir que el hombre pereciera totalmente...

Dios no le ha quitado nada al hombre de lo que puede promover su felicidad y asegurarle las riquezas eternas. Ha revestido de belleza la tierra, y la ha provisto de todo lo necesario para el bienestar del hombre durante su vida temporal (Sings of the Times, del 2 de junio de 1887).

3 de junio

La puerta sigue abierta

Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. Proverbios 2:6.

En un mundo como el nuestro, donde la verdad y el error están tan entremezclados que es difícil distinguirlos, es peligroso dejar de buscar sabiduría de lo alto. Los que quieren prestar atención ahora mismo y volverse al Señor sin demora, ubicándose sobre el verdadero fundamento, recibirán perdón. Todo error está mezclado con algo de verdad y esta circunstancia contribuye a que los engaños de Satanás sean más difíciles de discernir. Pero cuando venga el tiempo de prueba se percibirá la diferencia que hay entre la justicia de los justos y la maldad de los malvados.

Todo error es pecado, y todo pecado tiene su origen en Satanás. Los procedimientos equivocados han enceguecido los ojos de hombres y mujeres y han anublado su facultad de percibir. Necesitamos ahora mismo mantenernos en guardia en todo sentido...

Los habitantes del mundo, bajo la conducción de Satanás, se están uniendo en atados listos para ser lanzados al fuego. No tenemos tiempo, ni siquiera un momento que perder. Los juicios de Dios ya están sobre la tierra, y los obstinados, los que no se quieren dejar convencer por las amonestaciones que Dios envía, serán unidos en atados listos para el fuego. Salgan los pastores y los miembros de la iglesia a trabajar en la viña. Encontrarán qué cosechar doquiera proclamen las olvidadas verdades de la Biblia. Se necesitan misioneros, hombres y mujeres. Encontrarán gente dispuesta a aceptar la verdad, dispuesta a ponerse al lado de su Maestro con el fin de ganar almas para Cristo...

Multitudes serán reunidas en el alfolí. Muchos de los que han conocido la verdad han corrompido su camino delante de Dios y se han apartado de la fe. Las filas raleadas se llenarán con aquellos a quienes Cristo se refiere cuando dice que acuden a la hora undécima. Hay muchos con quienes el Espíritu de Dios todavía está luchando.

El momento de los juicios destructivos de Dios será la hora de la misericordia para los que no han tenido la oportunidad de aprender la verdad. El Señor los contemplará con ternura. Su corazón misericordioso se sentirá conmovido; su brazo seguirá extendido para salvar, mientras se cierra la puerta para los que no quieren entrar. Serán admitidos en grandes cantidades los que en estos últimos días oigan acerca de la verdad por primera vez.--Carta 103, del 3 de junio de 1903, al pastor Jorge B. Starr y Sra., obreros de mucha experiencia relacionados con la Hna. White tanto en los Estados Unidos como en Australia.

4 de junio

Nadie os engañe

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 2 Timoteo 4:3, 4.

Antes de la primera venida de Cristo, y en ocasión de ese acontecimiento, los maestros religiosos elucubraron ideas extrañas tan íntimamente mezcladas con porciones de verdad, que llegaron a tener un tremendo poder para engañar, y apartaron a las almas de Dios, aunque seguían conservando el aspecto de verdaderos adoradores del Señor. Encontramos un situación similar en el seno de la sociedad de estos últimos días. Los que se apartan de la fe mezclan con su creencia diversas opiniones humanas. La Biblia es objeto de crítica. ¿Difieren tanto los pastores en su interpretación porque las Escrituras son inconsecuentes o contradictorias? No, el problema consiste en que los hombres están haciendo hoy lo que hicieron en el tiempo de Cristo, y están enseñando los mandamientos de los hombres como si fueran doctrinas. Los maestros religiosos se encuentran en la misma condición de los fariseos de quienes Jesús dijo: "Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios". Mateo 22:29. Se presumía que los mismos hombres a quienes se dirigieron estas palabras debían enseñar las Escrituras al pueblo e interpretarlas.

¿Son vagas e inconsecuentes las Escrituras? ¿Hay base para las opiniones divergentes y las diversas interpretaciones y doctrinas que hallan eco en el mundo religioso? Si así fuera, podríamos albergar dudas acerca de su origen divino, porque no es la inspiración de Dios la que conduce a la gente a albergar diversas opiniones. Los que intentan interpretar la Biblia, corrompen la Palabra de Dios y tuercen el verdadero significado de la Escritura al tratar de que armonice la verdad de Dios con las invenciones y doctrinas de los hombres. Las Escrituras resultan pervertidas y son mal aplicadas, y las gemas de verdad aparecen en el marco del error. Estos maestros están ciegos y no pueden distinguir claramente cuál es el verdadero significado de las Escrituras...

Jesús, que dio su vida para salvar a los hombres, nos ha proporcionado

advertencias acerca de lo que había de ocurrir en los últimos días. Los discípulos acudieron a él en privado para interrogarlo acerca del fin del mundo y Jesús les dijo: "Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán". Mateo 24:4, 5.--Signs of the Times, del 4 de junio de 1894.

5 de junio

Preparación individual

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. Juan 13:34.

Estas palabras no son de hombre, sino de nuestro Redentor ¡Y que importante es que cumplamos la instrucción que nos ha dado! Nada puede debilitar tanto la influencia de la iglesia como la falta de amor. Cristo dice: "He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas". Mateo 10:16. Si hemos de enfrentar la oposición de nuestros enemigos, representados por lobos, tengamos cuidado de no manifestar el mismo espíritu entre nosotros.

El enemigo sabe muy bien que si no tenemos amor mutuo, puede alcanzar su objetivo, y herir y debilitar la iglesia, al provocar diferencias entre los hermanos. Los puede inducir a sospechar el mal, a hablar del mal, a acusar, condenar y aborrecerse. De esta manera se deshonra la causa de Dios, se arroja baldón sobre el nombre de Cristo, y se le hace un daño indecible a las almas de los hombres.

¡Cuán cuidadosos deberíamos ser de que todas nuestras palabras y todos nuestros actos estén en armonía con la sagrada verdad que Dios nos ha encomendado! La gente del mundo nos está contemplando para ver qué influencia ejerce nuestra fe sobre nuestros caracteres y nuestras vidas. Nos está vigilando para ver si tiene un efecto santificador sobre nuestros corazones, si nos estamos transformando a la semejanza de Cristo. Están alerta para descubrir cada defecto en nuestras vidas, cada inconsecuencia en nuestros actos. No les demos la oportunidad de arrojar baldón sobre nuestra fe.

No es la oposición del mundo lo que nos va a poner en mayor peligro; es el mal albergado en nuestro seno lo que provoca nuestros más graves desastres. Es la vida carente de consagración, de los medio convertidos, lo que atrasa la obra de la verdad y arroja sombras sobre la iglesia de Dios...

El Señor quiere que cada uno de nosotros se ubique donde nos pueda proporcionar su amor. Le ha fijado al hombre un precio elevado y nos ha redimido

mediante el sacrificio de su unigénito Hijo, y por lo tanto debemos ver en nuestros semejantes a seres adquiridos por la sangre de Cristo. Si nos amamos así los unos a los otros, creceremos en el amor a Dios y a la verdad (Review and Herald, 5 de junio de 1888).

6 de junio

El costo de la salvación

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Hebreos 12:5, 6.

Cristo es nuestro ejemplo. Se lo sometió a tribulaciones. Soportó el sufrimiento y se humilló al asumir la humanidad. Cristo llevó sus cargas sin impaciencia, sin incredulidad, sin quejarse. No por ser el divino Hijo de Dios sintió menos el peso de sus pruebas. Usted no puede tener un problema, una perplejidad o una dificultad que no haya ejercido la misma presión sobre el Hijo de Dios; ni tampoco un pesar al cual su corazón no se haya expuesto de igual manera. Sus sentimientos se resentían tan fácilmente como los suyos. Sin embargo, la vida y el carácter de Cristo fueron inmaculados. Su carácter estaba compuesto de cualidades morales entre las cuales encontramos todo lo puro y todo lo que es verdadero, todo lo amable y todo lo que es de buen nombre.

Dios nos ha dado un modelo perfecto y sin falla. El propósito de Dios es hacer de usted un obrero capaz y eficiente. La mente que él creó debe ser purificada, elevada y ennoblecida. Si se permite que la mente se dedique a cosas insignificantes, se debilitará como resultado de la acción de leyes inmutables. Dios quiere que sus siervos amplíen la esfera de sus pensamientos y planes de labor, y que pongan sus facultades en contacto dinámico con lo grande, lo que eleva y ennoblece. Esto le dará nuevos impulsos a las facultades intelectuales. Sus pensamientos se ampliarán y enjaezarán sus energías para emprender una tarea más amplia, más honda y más grande, para nadar en aguas profundas y vastas, sin fondo ni orilla...

Dios ve el corazón y el carácter de los hombres cuando ellos mismos no se dan cuenta exacta de su propia condición. El sabe que su obra y su causa sufrirán si no se corrigen los errores que existen en ellos sin que los adviertan y, por lo tanto, sin que los corrijan. Cristo nos llama sus siervos si hacemos lo que nos manda. A cada cual se le asigna su esfera particular, su lugar de trabajo, y Dios no requiere nada más ni nada menos, tanto del más humilde como del más grande, que el pleno cumplimiento de su

vocación. No nos pertenecemos a nosotros mismos. Por gracia hemos llegado a ser siervos de Cristo. Hemos sido adquiridos por la sangre del Hijo de Dios.--Carta 16, del 6 de junio de 1875, al pastor J. T. Butler, ex presidente de la Asociación General.

7 de junio

Bástete su gracia

Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Filipenses 2:12, 13.

Cada uno de nosotros tiene una obra que hacer para su propia salvación, que debe cumplir todo lo requerido por Dios. El Señor no hace nada aparte del instrumento por medio del cual se debe hacer su obra. Su gracia basta para obrar en los suyos y por medio de ellos en el cumplimiento de todas sus promesas, al mismo tiempo que aquel a quien se confiere dicha gracia debe obedecer todos sus mandamientos.

El resultado de los requerimientos divinos consiste en lograr que su pueblo salga del mundo y se separe de él, sin tener comunión alguna con las obras infructuosas de las tinieblas. Sin santidad "nadie verá al Señor". Hebreos 12:14. "Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios". Santiago 4:4.

Mientras el Señor obra en favor de nosotros, debemos obrar en beneficio de nosotros mismos. Cuando el Señor nos envía sus siervos con reprensiones, prevenciones y advertencias, no debemos apartarnos ni rehusar recibir el mensaje porque no proviene de hombres eruditos. No debemos decir: "No necesito este mensaje". Todo mensaje que Dios les envía por medio de su mensajero es para bien, para enseñarles en forma más perfecta el camino de la salvación. ¿Qué otros medios tiene Dios para comunicar su voluntad a los hombres fuera de los mensajeros que él ha escogido? ¿No tienen temor de aceptar la porción del mensaje que les agrada y rechazar la que se cruza con la senda de ustedes?

No deben expresar sus dudas. Son insinuaciones de Satanás. Si no respetan las maneras y los medios que Dios ha empleado para alcanzarlos, ¿han pensado qué medios puede tener en reserva para llegar hasta ustedes? ¿No ha sido acaso un tremendo error de ustedes criticar a los ministros de Dios, hablar livianamente de aquellos a quienes el apóstol los ha intimado a tener en gran estima por causa de su obra? ¿Rehusarán los hombres y las mujeres de limitada experiencia recibir ayuda de parte de los

instrumentos que Dios ha establecido, es a saber, sus pastores?...

¿Qué clase de respeto piensan ustedes que tendrán sus hijos por los mensajeros de Dios después que se han arrogado el derecho de expresarse irrespetuosamente de esos hombres como lo han hecho?--Manuscrito 37, del 7 de junio de 1887, "Cooperemos con Dios".

8 de junio

Vayan hoy a trabajar

El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia. Proverbios 9:10.

A cada alma se le han confiado diversas capacidades. Son talentos que deben perfeccionarse mediante el servicio fiel, de manera que Cristo, en ocasión de su venida, pueda recibir lo suyo con usura.

Oímos hablar mucho de educación superior en el sentido en que el mundo considera este asunto. Pero los que no conocen la educación superior, tal como fue enseñada y ejemplificada en la vida de Cristo, ignoran lo que es. La educación superior implica conformidad con el plan de salvación. Implica la experiencia de contemplar diariamente a Jesús y de colaborar con Cristo para la salvación de los que perecen.

La ociosidad es pecado porque hay un mundo por el cual trabajar. Cristo dio su vida para elevar a los degradados y pecadores. Aunque era el Príncipe del cielo, vivió, sufrió y murió bajo el abuso y la burla de los hombres caídos, y todo esto con el fin de preparar mansiones en las cortes celestiales para la familia humana. Cristo impartió instrucción del orden más elevado. ¿Podemos imaginarnos una educación superior a la que se puede obtener en cooperación con él?

Ahora es el momento de trabajar. El fin de todas las cosas se acerca; la noche viene cuando nadie puede obrar. Esta noche está más próxima de lo que algunos suponen. Exalten al Hombre del Calvario frente a los que viven en pecado. Mediante la pluma y la voz trabajen para disipar las falsas ideas que han tomado posesión de las mentes de los hombres con respecto a la educación superior. A cada obrero Cristo ordena: "Vayan hoy a trabajar a mi viña para gloria de mi nombre". Presenten ante un mundo cargado de corrupción la bendición de la verdadera educación superior. Cada creyente debe irradiar luz. Al cansado, cargado, desanimado y perplejo se le debe señalar a Cristo, la fuente de toda vida y fortaleza espiritual...

Busquen la educación superior que es plena conformidad con la voluntad de Dios,

y seguramente van a recibir la recompensa que produce el aceptarla. Si a cada hora se ubican ustedes donde pueden recibir las bendiciones de Dios, el nombre del Señor será magnificado por medio de sus vidas.--Carta 102, del 8 de junio de 1909, a E. A. Sutherland y P. T. Magan, ex educadores en Battle Creek y Berrien Springs, pero en ese momento maestros de la escuela de Madison, Tennessee.

9 de junio

Adornemos el evangelio

Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida. Job 23:12.

Sólo los que leen las Escrituras considerándolas la voz de Dios que les habla, aprenden realmente. Tiemblan ante la Palabra de Dios porque para ellos es una viviente realidad. Estudian y escudriñan el tesoro escondido. Abren el entendimiento y el corazón para recibir la gracia celestial y oran por ella, a fin de lograr la preparación necesaria para la vida futura e inmortal.

Al recibir en la mano la antorcha celestial, el hombre ve su propia flaqueza, su debilidad, su incapacidad para encontrar justicia en sí mismo. No hay nada en él que lo pueda recomendar a Dios. Ora para que el Espíritu Santo, el representante de Cristo, sea su guía constante, que lo conduzca a toda verdad...

Estar de acuerdo con la verdad solamente no es la religión bíblica... Hay muchos cristianos cuyos corazones están cubiertos por una armadura de justicia propia que no pueden atravesar las flechas del Señor, agudas y verdaderas, aunque sean disparadas por los ángeles. La verdad resbala y el alma no recibe el impacto. Primeramente el hombre debe buscar a Dios; entonces el Espíritu Santo tomará la preciosa verdad, cuyo precio supera al de los rubíes, tal como procede de los labios de Jesús, para llevarla, como poder viviente, al corazón que obedece. La verdad recibida en el corazón se convierte en un poder vivificante que despierta toda facultad. Es una divina influencia que toca el corazón y crea la música celestial que fluye de los labios en límpida acción de gracias y alabanza pura.

¡Oh, qué puedo decir para despertar la mente de los que profesan creer la verdad, para que puedan adornar el Evangelio por medio de una fe que obra por el amor y purifica el alma! Cristo los intima a que lo consideren el Iluminador de sus almas entenebrecidas...

La curiosidad de los hombres los ha inducido a buscar el árbol del conocimiento,

y cuán a menudo piensan que están cosechando frutos esenciales cuando en realidad, tal como en el caso de Salomón, descubren que todo ello es vanidad de vanidades en comparación con la ciencia de la verdadera santidad que les abrirá los portales de la ciudad de Dios...

Todo ser humano debe ver que la obra más grande, más importante de su vida, consiste en recibir la semejanza divina, con el fin de preparar el carácter para la vida futura. Debe apropiarse de las verdades celestiales para aplicarlas especialmente en la vida práctica.--Manuscrito 67, del 9 de junio de 1898, "Escudriñemos las Escrituras".

10 de junio

Tiempo de cosechar

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Romanos 13:11, 12.

Formamos parte de la gran tela de la humanidad, y una influencia pasa de uno a otro, no sólo en la iglesia, pues la familia del cielo y de la tierra se amalgaman a fin de que Cristo pueda llegar a ser un poder en el mundo. Todas las joyas de la verdad concedidas a los patriarcas y profetas que se han ido acumulando de era en era y de generación en generación, deben reunirse ahora como la herencia que se nos ha confiado.

Las sagradas influencias de las generaciones del presente y del pasado constituyen un poderoso instrumento de Dios, capaz de prevalecer, no contra carne y sangre, sino contra principados y potestades, y malicias espirituales en los aires. El pueblo de Dios de la actualidad tiene todos los privilegios y oportunidades de las generaciones pasadas, y mucho más luz que le puede conferir más poder para la obra de Dios, que el que han tenido las generaciones precedentes. Estas ventajas requieren que se produzcan los correspondientes dividendos. Nuestros esfuerzos para abrir el camino delante de los demás deben estar en armonía con los tesoros celestiales que poseemos.

El Señor se acerca. Las inteligencias celestiales, unidas con las influencias santificadas de la tierra, deben proclamar el mensaje del tercer ángel y dar esta advertencia: "El fin de todas las cosas se acerca". "Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará". Hebreos 10:37. Hay que preparar a un pueblo para que esté en pie en el día del Señor, y para que, habiendo acabado todo pueda prevalecer. Los que se apiñan en ciudades y pueblos están cometiendo un grave error. Los que de esa manera dejan de ejercer su influencia en forma más amplia, al no penetrar en nuevos territorios, para llegar hasta los confines del mundo, están dejando de ocupar el puesto que les señala su deber.

En su oración en favor de sus discípulos poco antes de su ascensión, Cristo dijo: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste". Juan 17:20, 21. ¡Sean escritas por el dedo de Dios sobre cada corazón estas benditas palabras!--Manuscrito 7, del 10 de junio de 1891, "El servicio cristiano en la iglesia viviente".

11 de junio

Oración perseverante

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 1 Pedro 5:8.

¡Qué astuto es el diablo contra el cual tenemos que luchar! Sólo Cristo es suficientemente poderoso y capaz de contrarrestar su poder; por lo tanto, debemos tener a Jesús con nosotros cada momento. Estamos sumidos en un sopor, como estúpidos, y no percibimos las artimañas, los lazos y las trampas de Satanás, que tiende ante los pies de los incautos. Por lo tanto, debemos saber cómo avanzar, para que cada movimiento que hagamos sea hecho en Dios. El yo no se debe hacer oír.

La destrucción de las almas es la tarea específica de Satanás y de sus colaboradores aquí en la tierra. La salvación de las almas es la tarea de todos los seguidores de Cristo, por débiles que sean. Cuando los intereses egoístas [de alguien] tienen prioridad y la salvación de las almas ocupa un segundo lugar, si es que lo ocupa, esa persona está trabajando de parte de Satanás, porque precisamente sus pretensiones son una trampa que induce a los demás a apartarse de la senda, para que no le den el primer lugar al reino de Dios y su justicia. Satanás les da el impulso inicial a todos esos obreros. La salvación de las almas siempre debe ocupar el primer lugar, porque Satanás es un león rugiente que busca a quién devorar. Debemos arrebatar las almas que van por su senda. Debemos tener visión, discernimiento y fe, y trabajar como para salvar a alguien que está en peligro de perder la vida, teniendo en cuenta que cualquier descuido de nuestra parte puede acarrear su muerte.

Quiera Dios enseñarnos a comprender lo que es la obra misionera, y cómo podemos dedicarnos a ella. Cada misionero debería pertenecer plenamente al Señor, y avanzar con vigor para lograr la perfección del carácter cristiano. La norma de la piedad debe ser puesta bien en alto. Se debe sacrificar toda clase de idolatría. Hay que salvar las almas, las preciosas almas...

Cierto hombre, cuando la Iglesia de Escocia estaba tomando algunas decisiones que implicaban el abandono de algunos principios de su fe, al dejar a un lado algunas de

sus firmes normas, se decidió a no ceder nunca ni en una jota ni en un tilde. Se arrodilló delante de Dios y suplicó: "¡Dame Escocia, si no, muero!" Su oración importuna fue escuchada. ¡Oh, si se pudiera escuchar por todas partes la ferviente oración de fe: Dame las almas sepultadas ahora debajo de la basura del error, si no, muero! Traigámoslas al conocimiento de la verdad tal como lo es en Jesús.--Carta 20, del 11 de junio de 1883, dirigida a W. C. White.

12 de junio

El cuidado de Dios por su iglesia

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Romanos 16:17.

En todas las épocas del mundo ha habido hombres que han creído que tenían una obra que hacer para el Señor sin tomar en cuenta para nada a los que el Señor ya estaba usando. Su aplicación de las Escrituras no es correcta pues las tuercen para que apoyen sus propias ideas. Cualesquiera sean las pretensiones de los que se apartan del cuerpo de la iglesia para proclamar teorías de su propia invención, están al servicio de Satanás para poner en marcha un nuevo procedimiento con el fin de desviar a las almas de la verdad para este tiempo.

Tengan cuidado de los que se levantan con la gran responsabilidad de denunciar a la iglesia. Los elegidos que están de pie para hacer frente a las tormentas de la oposición del mundo, y están levantando los pisoteados mandamientos de Dios para exaltarlos como santos y honorables, son ciertamente la luz del mundo. ¿Cómo se permiten juzgarlos estos mortales y llamar ramera a la iglesia, Babilonia, cueva de ladrones, habitación de toda ave sucia y aborrecible, morada de demonios, que da de beber a las naciones el vino de su fornicación, que se confedera con los reyes y grandes de la tierra, que se enriquece gracias a la abundancia de sus delicias, para proclamar que sus pecados han llegado hasta el cielo y que sus iniquidades han venido en memoria delante de Dios? ¿Es este el mensaje que le tenemos que dar a los adventistas del séptimo día? ¡Les digo que no! Dios no le ha confiado a nadie tal mensaje. Humillen esos hombres sus corazones delante de Dios, y con verdadera contrición arrepiéntanse por haberse puesto siquiera por un instante al lado del acusador de los hermanos que los acusa delante de Dios de día y de noche...

Les digo, mis hermanos, que el Señor tiene un cuerpo organizado por medio del cual obra. Puede haber más de media docena de Judas entre ellos; puede haber algún Pedro apresurado que al ser sometido a prueba sea capaz de negar a su Señor; puede haber personas como Juan, a quien Jesús amaba, pero con tal celo que pueden estar

dispuestos a destruir vidas humanas clamando que descienda fuego del cielo para vengar un insulto dirigido a Cristo y a la verdad. Pero el gran Maestro trata de dar lecciones y de instruir para corregir estos males.--Manuscrito 21, del 12 de junio de 1893.

13 de junio

El espíritu sustentador

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. 2 Corintios 9:8.

Nos* levantamos a las cinco y desayunamos a las seis y media; entonces los hombres llevan el grupo a la carpa y dedican hora y media al estudio de la Biblia y a conversar, para comparar los incidentes acaecidos el día anterior, y ser instruidos con respecto a los hábitos de orden que deben cultivar y a la necesidad de vencer cada defecto de carácter. Esta es una escuela que todos necesitan bastante.

Los L son muchachos con buen espíritu, pero tienen grandes deficiencias: falta de orden, descuido de los más simples deberes en el mantenimiento de sus cosas, y dejan sus tareas sin hacer. Ha llegado el momento de que obtengan una preparación adecuada para la obra, o que la dejen para dedicarse a esa parte de su educación que no ha recibido atención hasta ahora, hasta que logren desarrollar un carácter bien equilibrado. Mientras eso no ocurra, jamás estarán listos para salir solos y hacer algo. Todos necesitamos más del Espíritu de Dios, una fe más ferviente, más constante, sincera oración para percibir las graves imperfecciones de nuestras mejores obras, y nuestra total incapacidad para alcanzar por nosotros mismos la norma divina.

¡Oh, cuán grande es la obra de salvar almas! ¡Cuán pocos lo perciben! ¡Cuán pocos están haciendo todo lo posible a fin de ganar almas para Cristo! Satanás está trabajando con todo su poder: con perseverancia, con diligencia, incansablemente, mientras muchos que profesan la verdad están dormidos, sin hacer nada para salvar almas, sin siquiera vivir las verdades que profesan. Un testimonio fragmentario no puede alcanzar a la gente. Tenemos que alcanzarla por medio de Dios. Debemos ser dúctiles en las manos del Señor, para que él nos modele como el alfarero lo hace con la arcilla. La gracia del Cielo es suficiente para cada hora de conflicto, para cada hora de prueba. Aferrémonos más firmemente de Dios. Su Espíritu nos ayudará, su Espíritu nos fortalecerá y sostendrá.

Al acercarnos más al Señor, seremos conscientes de nuestra propia insignificancia, y aprenderemos a depender más de Jesucristo y entonces obtendremos claras evidencias de su amor. Veremos la bondad y la misericordia de Dios manifestada en la obra de su providencia.--Carta 21, del 13 de junio de 1883, dirigida a W. C. White.

14 de junio

Protejamos las puertas

Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas. Salmos 126:5, 6.

Muchas veces nosotros [Santiago y Elena White] nos sentimos desilusionados en nuestras expectativas pero, cuando vemos que el Señor colabora con nuestros esfuerzos, y las almas acuden a Cristo, nos olvidamos del cansancio, las desilusiones y las pruebas que enfrentamos en relación con esta obra, y nos sentimos honrados porque Dios nos permite tener una parte en ella. Tuvimos algunas reuniones de oración muy preciosas con algunas personas que estaban muy desanimadas y casi desesperadas [en un congreso celebrado en Iowa]. Nos regocijamos con ellos cuando la luz resplandeció en las entenebrecidas cámaras del alma. Ciertamente el Señor animó nuestros corazones y nos fortaleció para nuestra gran obra...

Asciendan sus oraciones, hijos míos [Edson y Emma] hasta el cielo en nuestro favor, para que Dios traiga al conocimiento de la verdad las almas que están en las tinieblas del error. En cada página de la Palabra de Dios resplandece luz preciosa. Es nuestra consejera. Cuando estudiamos sus páginas con el ferviente deseo de saber cuál es nuestro deber, los ángeles están junto a nosotros para impresionar la mente y fortalecer la imaginación de manera que percibamos las cosas sagradas reveladas en la Palabra de Dios.

Debemos someter a la prueba de la voluntad revelada de Dios todo pensamiento, toda palabra y todo acto. En cada caso debemos preguntarnos: "¿Agradará esto a Dios? ¿Estará esto de acuerdo con las enseñanzas de su Palabra?" Y cuando no estemos bien seguros de cuál es nuestro deber, nuestro corazón natural nos pedirá que seamos complacientes para seguir nuestra propia inclinación. Pero sigamos siempre esta conducta segura, por más abnegación que implique...

Querido hijo Edson: Guarda celosamente tus pensamientos. Conserva bien fortificadas todas las avenidas que conducen a tu corazón. Debes poner barras en su

puerta cuando se aproxime Satanás. Si eres vigilante en un punto mientras descuidas los otros, de nada te valdrá. La negligencia y el descuido de un solo centinela ponen en peligro todo el ejército. El descuido de una sola de las sendas que conduce a la fortaleza puede implicar la caída de la ciudad... Hay peligros delante de nosotros que tenemos que enfrentar, y nuestra única seguridad se halla en Dios.--Carta 32, del 14 de junio de 1876, dirigida a Edson y Emma White.

15 de junio

La herencia inmortal

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente. Tito 2:11, 12.

Los ángeles de Dios no desean alcanzar un conocimiento más elevado que el conocimiento de la voluntad de Dios; y su mayor delicia consiste en cumplir la perfecta voluntad del Padre celestial. El hombre caído tiene el privilegio de comprender la voluntad de Dios. Mientras se nos concede un tiempo de prueba deberíamos ejercer nuestras facultades al máximo, para lograr todo lo posible, y mientras tratamos de lograr un elevado desarrollo intelectual, deberíamos comprender nuestra dependencia de Dios, porque sin su gracia nuestros esfuerzos no producirán beneficios duraderos. Seremos vencedores por medio de la gracia de Cristo; por los méritos de su sangre seremos contados entre aquellos cuyos nombres no serán borrados del libro de la vida. Los que logren la victoria finalmente vivirán una vida que se equipara con la de Dios y se ceñirán la corona del vencedor. Puesto que nos aguarda esta grande y eterna recompensa, deberíamos correr con paciencia la carrera, mirando a Jesús, el autor y consumador de nuestra fe.

No vacilamos en decirles que para obtener la herencia inmortal y el tesoro eterno, tienen que vencer en esta vida de pruebas. Todo lo que mancha y contamina el alma debe desaparecer, debe ser limpiado del corazón. Debemos saber lo que significa participar de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por causa de la concupiscencia. ¿Están dispuestos a combatir contra los deseos de la carne? ¿Están listos para luchar contra el enemigo de Dios y el hombre? Satanás está decidido a esclavizar toda alma de ser posible; porque está empeñado en un juego desesperado para arrebatarle a Cristo y a la vida eterna las almas de los hombres. ¿Le permitirán que les arrebate las gracias del Espíritu de Dios para implantar en ustedes su propia naturaleza corrupta? ¿O aceptarán la gran provisión de la salvación, y por los méritos del infinito sacrificio hecho en favor de ustedes llegar a ser participantes de la naturaleza divina? Dios dio a su Hijo unigénito para que por medio de su vergüenza, sufrimiento y muerte, ustedes pudieran tener gloria, honor e inmortalidad (Signs of the

Times, 15 de junio de 1891).

16 de junio

La maravilla de la cruz

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. 1 Pedro 1:18, 19.

Este fue un buen día para la gente de Iowa. Nuestra reunión terminó recién cerca de la una... El precioso don de la salvación y la redención para todos aquellos que lo quieran aceptar parecía tan maravilloso, tan por encima de nuestra imaginación, que las palabras eran inadecuadas y no podían describir las infinitas bendiciones puestas a nuestro alcance por el Redentor del mundo. Su grandeza descendió al nivel de nuestra debilidad.

¡Jesús, precioso Salvador! Podemos estudiar el amor del Padre al dar a su querido Hijo para que muriera por este mundo caído. Cuando estudiamos ese inefable amor a la luz de la cruz del Calvario, nos llenamos de admiración y asombro. Vemos la misericordia, la ternura y el perdón armoniosamente entretejidos con la justicia, la dignidad y el poder. Jesús invita al pecador a que lo mire y viva. "He hallado un rescate" le dice. La cruz del Calvario es el puente que se tiende sobre el abismo que abrió el pecado. Las almas arrepentidas y creyentes pueden ver a un Padre perdonador que nos reconcilia consigo mismo por medio de la cruz del Calvario.

El conocimiento de Cristo pone de manifiesto las profundidades del pecado y su carácter ofensivo, mientras por la fe vemos la corriente purificadora, la sangre de Cristo que lava toda mancha de pecado. Esta salvación no es apreciada ni siquiera a medias. No se considera de valor infinito la salvación que se nos ofrece por medio de la sangre de Jesús. Por la fe debemos aceptar plenamente este don como el gran obsequio de Dios otorgado por medio de Jesucristo...

¿Por qué somos tan fríos? ¿Por qué somos mundanos? ¿Por qué somos tan descuidados? ¿Por qué no arde el amor de Jesús sobre el altar de nuestros corazones? El llevó la carga de nuestros pecados y pesares; ¿por qué no tenemos más fe? ¿Por qué no

confiamos y lo recibimos todo, por la fe, de la mano que fue clavada a la cruz a fin de ser poderosa para salvar? ¿Por qué no podemos confiar en ese amor que se nos ha manifestado en un sacrificio tan infinito para que pudiéramos vivir?

Miremos por fe la cruz. Miremos y vivamos. Este será nuestro estudio y nuestra canción por toda la eternidad.--Carta 6, del 16 de junio de 1881, dirigida a Edson y Emma White.

17 de junio

Resistamos

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 2 Corintios 12:9.

Dormí muy poco la noche pasada. Traté de mirar a Jesús, de ponerme en las manos del gran Médico. El ha dicho: "Bástate mi gracia". La gracia de Cristo induce a los hombres a pronunciar palabras acertadas en todas circunstancias. El sufrimiento físico no excusa las acciones anticristianas.

Durante estas horas de insomnio, el terna de la victoria era el motivo central de mis pensamientos. "Al que venciere -declara el Señor-, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". Apocalipsis 3:21.

Hay quienes siempre presentan excusas por andar de acuerdo con los consejos del enemigo. Hay quienes piensan que porque padecen una debilidad física, tienen el privilegio de pronunciar palabras mezquinas y actuar de manera antipática. Pero, ¿acaso no ha hecho provisión Jesús para que los tales venzan la tentación? ¿Han de ser desagradecidos e impíos por causa de las pruebas y las aflicciones? ¿No son acaso los rayos de la justicia de Cristo lo suficientemente luminosos como para disipar las sombras de Satanás?

Se afirma que la gracia de Dios es suficiente para contrarrestar todos los males y las pruebas contra los cuales tienen que luchar los seres humanos. ¿Podrá carecer de poder entonces contra las debilidades físicas? ¿Retrocederá la gracia divina mientras Satanás ocupa el campo y mantiene sus víctimas bajo el poder de sus malos atributos?

¡Oh, cuán precioso es Jesús para el alma que confía en el! Pero muchos andan en tinieblas porque sepultan su fe en las sombras de Satanás. No han hecho lo que podían hacer por medio de la gracia de Jesús. No hablan acerca de la fe, la esperanza y el valor. Jamás deberíamos permitirle a Satanás que crea que su poder para perturbar y molestar

es mayor que el poder de Cristo para sostener y fortalecer.

Hay que "orar siempre y no desmayar". Lucas 18:1. Toda oración sincera que se ofrece a Dios va mezclada con la eficacia de la sangre de Cristo. Si la respuesta se demora, se debe a que Dios desea que manifestemos una santa osadía al reclamar el cumplimiento de la palabra empeñada por Dios. Fiel es el que prometió.--Manuscrito 19, del 17 de junio de 1892.

18 de junio

Fidelidad en el servicio

Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente. 1 Pedro 2:23.

Espero que no se impacienten con la crítica ni con los que buscan faltas; pero si eso viene, tengan en cuenta que ustedes no son perfectos, que es posible que se cometan errores, y que muchas faltas cometidas en el curso de la vida pueden dar ocasión a la sospecha, aunque los mismos que critican cometan errores similares. Muchos no piensan en esto, y como resultado de ello son inclementes con los demás, los juzgan comparándolos consigo mismos, como si tuvieran las mismas o peores debilidades. Sin embargo, individualmente, deberíamos tener una conducta que estuviera por encima de toda represalia.

Deberíamos manifestar mucha sabiduría mientras avanzamos, haciendo nuestro trabajo con fidelidad, sin desviarnos ni a la derecha ni a la izquierda, para avanzar rectamente, con la mirada puesta en la gloria de Dios. La fortaleza de carácter no se revela tanto mediante los sentimientos que manifestamos a causa de la injusticia o los malos tratos, sino que el dominio propio y el firme control ejercido sobre una emoción fuerte manifiestan fortaleza de carácter y el espíritu de Jesús. El vencedor recibirá el fruto del árbol de la vida que se encuentra en medio del paraíso de Dios: Es la recompensa que se dará al vencedor, al cristiano trabajador y abnegado, que pelea la buena batalla de la fe. Deberíamos estar luchando noblemente para alcanzar la victoria. A todos los que combaten legalmente se les concederá la gracia de Cristo.

Ahora bien, querido hijo mío [Edson], preocúpate lo menos posible de lo que la gente dice. Déjalos que digan lo que quieran, pero no permitas que ni en palabras ni en hechos se manifieste en ti el yo. El Señor quiere que sigas una línea de conducta que permita que te considere digno de confianza. Tienes habilidades que te capacitan para hacer el bien a los demás si no permites que los impulsos te arrastren. Si das evidencia de que tienes un firme apoyo en Dios, obtendrás respeto y confianza, y entonces podrás ejercer una influencia favorable al bien. Permitirás que tu luz resplandezca con los mayores beneficios. Tratarás de representar a Jesús. Sabes que nuestro Salvador fue

maltratado, pero que no tomó represalias. Fue despreciado y rechazado por los hombres; ¿cómo pueden sus seguidores esperar algo mejor en esta vida?--Carta 99, del 18 de junio de 1886, dirigida a Edson y Emma White.

19 de junio

Cada miembro debe ser un misionero

Dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra. Isaías 49:6.

Martes de mañana, 19 de junio. Acabo de ver la hora; son las dos en punto. Me vestí, busqué al Señor, y ahora trato de escribir unas pocas palabras para que salgan con el correo al Africa esta mañana. Quiera el Señor ayudarme a escribir cada línea...

Lea. Isaías 49. No puedo escribir todo el capítulo. Léalo cuidadosa y solemnemente. ¡Qué palabras son éstas! "Y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré". Vers. 3. Cuántos, después de hacer todo lo posible, en medio de las circunstancias más difíciles, sufriendo por la falta de elementos y medios, están listos para decir, con las palabras de las Escrituras: "Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios". Vers. 4.

Se deben dar todas las amonestaciones. La verdad, la verdad bíblica debe ser proclamada en nuestros grandes congresos, y las iglesias deben oír. Entonces tienen la oportunidad de hacerlo. No todos querrán oír. Muchos se oponen a todo lo que implique abnegación. No están dispuestos a aceptar el sábado. En (Éxodo 31:12-18) se señala claramente y en forma definida lo que Dios espera de su pueblo, y la consecuencia cierta de su rechazamiento es la muerte. A pesar de ello, muchos no querrán obedecer porque la verdad implica abnegación y sacrificio.

Numerosos pastores no querrán oír ni convencerse. No querrán entrar en el santuario de la verdad para recibir su conocimiento por medio de la Palabra. En cambio, le arrebatarán a la gente la clave del conocimiento al pervertir las Escrituras, y al torcer el verdadero significado de la Palabra de Dios. Por lo tanto, cada paso que se dé a fin de alcanzar a la gente para salvarla de la perdición, el error y la desobediencia, requiere que se libre una batalla dura y permanente. Pero, ¿nos dará respiro? No. Levanten el estandarte. Erijan monumentos a la verdad de Dios en todos los lugares donde sea

posible hacerlo. Trabajen en nuevos territorios y se lograrán conversiones. Algunos que no se deciden enseguida colaborarán con el progreso de la obra con sus medios y su simpatía, y se pondrán del lado del Señor... Dios tendrá representantes en todo lugar y en todas partes del mundo.--Carta 86, del 19 de junio de 1900, dirigida al pastor A. G. Daniells.

20 de junio

Herencia gloriosa

Alabad a Dios en su santuario; alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza... Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya. Salmos 150:1, 2, 6.

Ayer a las diez llegamos a este lugar: East Portland, Oregón. Al salir de Walla Walla el martes de mañana, los vehículos se detuvieron veinte minutos en Multnomah Falls, como generalmente lo hacen. Casi todos los abandonaron para ascender la montaña a fin de disfrutar de una vista de este paisaje maravillosamente bello y grandioso...

Habían colocado peldaños de madera en el sendero; después éste ascendía zigzageando, y al final había más peldaños todavía. Esto se repitió muchas veces hasta que llegamos a un rústico puente que nos permitía trasponer un pequeño abismo sobre la primera cascada. La cascada mayor está por encima de ésta y se llama el Velo de la Novia. El punto desde el cual se despeña el agua está a unos 300 metros de altura. El agua que desciende se estrella contra las rocas sobresalientes y se disemina en forma de una hermosa niebla. Es una vista encantadora.

Me hubiera gustado pasar el día entero en este lugar rodeado de tan hermosos paisajes. Pero estamos agradecidos por los pocos momentos que pudimos contemplar este paisaje tan bello y grandioso, a pesar de que tuvimos que hacer un difícil escalamiento para verlo desde el puente construído con este propósito...

Me vinieron a la mente las palabras del salmista cuando invita a todo lo que tiene aliento que alabe al Señor, para que la creación animada e inanimada se una en un coro de alabanza y gratitud a Dios. Su invitación a las cosas insensibles e irracionales es la reprensión más fuerte que se pueda dar a los que han sido bendecidos con el don de la inteligencia, si sus almas no se conmueven ante la majestad y la gloria de Dios, y sus labios no las proclaman.

"Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas... Alabad a

Jehová desde la tierra, los monstruos marinos y todos los abismos; el fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra". Salmos 148:3-8. Todos estos instrumentos de Dios en la naturaleza reciben la intimación de ofrendar su tributo de alabanza al Altísimo. Y, ¿quién entre las criaturas de Dios guardará silencio cuando cada estrella en su órbita, cada brisa que acaricia la tierra, y cada nube que oscurece le firmamento, cada lluvia pasajera y cada rayo de sol tributan alabanzas al Dios que reina en los cielos?--Manuscrito 9, del 20 de junio de 1884, "Visita a Multnomah Falls".

21 de junio

Se invita a todos

Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Lucas 10:2.

No he podido cabalgar últimamente debido a problemas en la cadera y la columna vertebral, y durante el viaje [a casa desde el Colegio de Healdsburg] me cansé mucho. Pero estoy muy agradecida a mi Padre celestial porque me fortalece.

Ultimamente los hermanos han celebrado reuniones al aire libre en Calistoga [California]... La siguiente serie se celebrará en Santa Elena si se encuentra un lugar adecuado. Queremos hacer todo lo posible para advertir a los que nos rodean acerca del próximo regreso del Salvador. Creo que vamos a hacer mucho bien si llevamos a cabo esta tarea. Mi corazón se conmueve por los que están en tinieblas, por los que no conocen la verdad...

Espero visitar pronto el Hogar para Soldados de Yountville. Durante varios meses un grupo de obreros ha ido allá para celebrar, sábado por medio, servicios de canto. Al principio sólo unos pocos asistían, pero en la actualidad entre 75 y cien están presentes cada vez. De vez en cuando se da una charla de treinta minutos acerca de un tema bíblico. En una de las reuniones celebradas hace pocas semanas, se les preguntó a los soldados si les gustaría tener un corto estudio bíblico después del servicio de canto. Alrededor de una docena asintió. Pero cuando llegó el momento de dar el estudio, más de cincuenta estuvieron presentes. Los obreros llevan impresos con ellos, y cuando se les pregunta a los soldados si los quisieran recibir, sus rostros se iluminan y sus manos se extienden para recibir los libros y periódicos.

El sábado pasado un hombre de aspecto inteligente le dijo en ese hogar a uno de nuestros hermanos: "Antes que ustedes vinieran a cantar para nosotros, yo dedicaba la mayor parte del día a beber y a perderlo con mis compañeros. Pero desde que ustedes vienen aquí, he encontrado una manera mejor de emplear el tiempo. He dejado de beber y dedico mi tiempo libre a la lectura de El Deseado de Todas las Gentes..."

Esperamos que continúe esta obra en favor de los soldados. Varios de ellos están interesados, y los encargados del Hogar reconocen la buena obra que se ha hecho. Creo firmemente que algunos de esos ancianos, tal vez muchos, lleguen a salvarse. Deseo que nuestros hermanos vean las numerosas puertas que se están abriendo delante de ellos.--Carta 112, del 21 de junio de 1903, dirigida al pastor J. A. Burden y Sra. mientras trabajaban en Australia.

22 de junio

Amar es servir

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros. 1 Pedro 1:3, 4.

La religión de Jesucristo es algo más que hablar. La justicia de Cristo consiste en acciones rectas y buenas obras impulsadas por motivos puros y generosos. La justicia exterior, sin el adorno interior, no vale nada. "Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". 1 Juan 1:5-7. Si no poseemos la luz y el amor de Dios, no somos sus hijos. Si no juntamos con Cristo, derramamos. Todos ejercemos influencia, y esta influencia es decisiva en el destino de los demás para su bien presente y futuro, o para su eterna perdición.

Todos tenemos que aprender lecciones en la escuela de Cristo a fin de perfeccionar caracteres cristianos y mantener unidad con Jesús. El Señor le dijo a sus discípulos: "Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". Mateo 18:3. Les explicó el significado de esto. No quería que fueran como niños en cuanto a la comprensión, sino a la malicia. Los niñitos no manifiestan sentimientos de superioridad ni se sienten aristócratas. Son sencillos y naturales en su aspecto. Cristo quiere que sus seguidores cultiven modales carentes de afectación, para que todo su comportamiento sea humilde y semejante al de él. Nos ha asignado el deber de vivir en favor de los demás. Vino a este mundo desde las reales cortes del cielo para manifestar el gran interés que tenía por el hombre, y el precio infinito pagado por la redención de éste revela que es de tan gran valor que Cristo pudo sacrificar sus riquezas, su honor y las cortes reales, para librarlo de la degradación del pecado.

Si la majestad del cielo pudo hacer tanto para poner en evidencia su amor por el hombre, ¿qué no debería éste estar dispuesto a hacer por los demás, para ayudarles a

salir del pozo del sufrimiento y las tinieblas.--The Review and Herald, del 22 de junio de 1886.

23 de junio

El trato de Dios con los hombres

Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? Santiago 2:5.

En la parábola del rico y Lázaro el gran Maestro levanta el telón y nos muestra que Dios es el fundamento de toda fe, de toda bondad y de toda misericordia.

Los judíos pretendían ser descendientes de Abrahán, pero al no hacer las obras de este patriarca demostraban que no eran sus verdaderos hijos. Sólo se reconoce como verdaderos descendientes suyos a los que están espiritualmente en armonía con él. Cristo reconoció que el mendigo [Lázaro] podía ser recibido por Abrahán en la intimidad de su amistad, aunque perteneciera a una clase considerada inferior por los hombres.

Cada corazón debería albergar simpatía humana. Es un atributo de Dios y nunca se la debería descartar. "Todos vosotros sois hermanos". Mateo 23:8. Dios ha depositado sobre los hombres la responsabilidad de brindar simpatía a sus semejantes, de ayudar al necesitado, al herido y al maltratado. Muchos se desmoralizan por causa de su propia conducta, pero, ¿qué miembro de la familia humana puede comprender, como Dios, la causa de su miseria?

Existen actualmente en el mundo muchas personas heridas, muchos corazones tristes que necesitan alivio. El Señor tiene medios para iluminar la vida de estos desconsolados. Cada uno de nosotros puede poner a trabajar sus talentos al disipar las nubes, al permitir que penetre la luz del sol de la esperanza y la fe en el que "de tal manera amó... al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16.

Dios nos muestra que llegará el momento cuando se invertirá la situación del rico que no depende de Dios y del pobre que sí depende de él. Los que carecen de los bienes de este mundo, pero que son pacientes y sufridos, y confian en Dios, serán exaltados un

día por encima de muchos que ocupan los más elevados cargos que este mundo puede ofrecer.

Dios no trata con nosotros como lo hace el hombre. Dio a su Hijo con inmenso sacrificio para lograr que entremos a su servicio, y con él nos dio todo el cielo. Lo hizo para mostrarnos cuánto valor asigna a los seres que creó.--Manuscrito 81, del 23 de junio de 1898, "El rico y Lázaro".

24 de junio

Un guía en medio de la perplejidad

Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. Isaías 30:21.

Tú [Edson] necesitas un Consejero que no pueda errar; Alguien a quien la maledicencia no llene de prejuicios; Alguien cuyo criterio no se distorsione debido a las ideas estrechas. Se abre una senda a tu lado; pero si es la senda que debes recorrer, o debes evitarla, es algo que no puedes decidir y nadie te puede ayudar. Otra senda se cierra delante de ti; y no hay nadie suficientemente sabio para decidir si sólo ha sido cerrada para que vayas en otra dirección, o para probar la firmeza de tus propósitos. Por eso necesitas un Guía, un Poder invisible para los ojos mortales, que pueda juzgar los motivos, propósitos e intenciones de tu corazón, a fin de señalar tus caminos. La Estrella del Oriente te conducirá a cada paso con tal de que quieras seguirla.

Nunca estás solo. Nunca puedes estar en un lugar en donde no haya nadie que se interese en ti. Nuestro Padre celestial dio a su Hijo para que muriera por ti. La cruz del Calvario da testimonio de que él se interesa profundamente en tu bienestar, porque eres adquisición del Hijo de Dios...

Si comprendes qué es lo recto y lo haces, todo estará bien. Si solicitas la ayuda de Dios, no pedirá en vano. El Señor está actuando de muchas maneras para lograr que confíes de todo corazón en él. En nada se deleita más que en que deposites tus cargas, acudas a él en procura de luz y fortaleza, y ha prometido que entonces hallarás descanso para tu alma. Si tienes corazón y voz para orar, con toda seguridad te va a escuchar, y extenderá su brazo desde el cielo para salvarte. Hay un Dios que escucha la oración, y cuando todos los otros recursos fallan, él es tu refugio, tu constante auxilio en las tribulaciones...

Si acudes a Dios con corazón humilde y creyente para buscar dirección en medio de tu perplejidad, tendrás el privilegio de depositar tu caso en sus manos. El cielo y la tierra pasarán, pero sus promesas no fallarán. Pide que Dios cumpla su palabra. Creíste

en sus promesas cuando sólo tenías tres años. Revela ahora la sencillez de un niño y acude al Señor con fe inquebrantable. Confía en el Señor con todo tu corazón, y tu confianza nunca será defraudada, nunca se volverá contra ti. Piensa en Jacob cuando elevaba su súplica a Dios en la llanura de Penuel. Su oración fue escuchada y contestada, y obtuvo una gran victoria.--Carta 2, del 24 de junio de 1886, dirigida a Edson y Emma White.

25 de junio

Vida sana

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Corintios 6:19, 20.

Los primeros predicadores del Evangelio fueron enviados para dar este mensaje: "El reino de los cielos se ha acercado". Mateo 10:7. Este es el mensaje que debemos dar hoy. Tenemos que recordar que la obra de alcanzar a las almas no se puede reducir a un solo método. La obra evangélica médico misionera debe recibir promoción, no de acuerdo con las indicaciones de un solo hombre, sino de acuerdo con las de Cristo. Todo lo que se haga debe llevar el sello del Espíritu Santo. Debemos trabajar como Cristo, de acuerdo con las mismas ideas prácticas. Entonces estaremos seguros.

La comisión divina no necesita reformas. El método que usó Cristo para presentar la verdad no se puede mejorar. El obrero que trata de introducir diversos procedimientos con el fin de atraer a los de mentalidad mundana, suponiendo que de ese modo va a evitar las objeciones que ellos puedan presentar para aceptar la cruz, debilita su influencia. Preservemos la sencillez de la piedad. La bendición del Señor no descansa sobre el ministro cuyos discursos llevan la marca de la mundanalidad. En cambio, bendice las palabras del que alberga la sencillez de la verdadera justicia.

Nuestra obra debe ser práctica. Debemos recordar que los hombres tienen un cuerpo y un alma que salvar. Nuestra tarea abarca mucho más que ponernos de pie delante de la gente para predicarle. Tenemos que atender las debilidades físicas de los que se ponen en contacto con nosotros. Debemos presentarles los principios de la reforma sanitaria e impresionar a nuestros oyentes con el pensamiento de que tienen que hacer su parte para conservar la buena salud.

Se debe preservar la salud del cuerpo para que el alma también se mantenga sana. La condición del cuerpo afecta a la del alma. Quien desee tener fortaleza física y espiritual, debe educar su apetito en forma correcta. Debe tener cuidado de no recargar

el alma al exigir demasiado a las facultades físicas y espirituales. La fiel adhesión a los principios rectos referentes a la alimentación, la bebida y la indumentaria, es un deber que Dios ha impuesto a los seres humanos.--Carta 123, del 25 de junio de 1903, dirigida a Edson y Emma White.

26 de junio

La obra del espíritu

El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros. Lucas 17:20, 21.

El reino de los cielos se puede sentir, pero no se puede ver. La obra que realiza interiormente el Espíritu de Dios se puede comparar con la de la levadura... Cristo ilustra lo que es el corazón humano por medio de esta parábola. La levadura de la verdad, al obrar interiormente, se revelará en la vida. El corazón debe ser purificado de toda inmundicia; el hombre debe estar preparado y debe tener rasgos de carácter que lo capaciten para servir al Señor en cualquier ramo de la obra. El proceso mediante el cual la levadura transforma la masa en cuyo interior se encuentra, es invisible, pero su influencia continúa hasta que ésta se convierte en pan. De ese modo el Espíritu de Dios debe producir un cambio radical. No se proporcionan facultades nuevas al individuo, sino que se opera un cambio total en el empleo de ellas. Las inclinaciones naturales se suavizan y se someten. Se implantan nuevos pensamientos, nuevos sentimientos y nuevos motivos. Pero aunque cada facultad se regenera, el hombre no pierde su identidad...

Las Escrituras constituyen el gran instrumento que obra esta transformación. Cristo oró: "Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad". Juan 17:17. Somos colaboradores de Dios en esta gran obra. El instrumento divino necesita la cooperación del instrumento humano...

La masa en cuyo interior se ha colocado la levadura representa el corazón del que cree en Jesús y lo recibe. Cristo manifiesta en lo exterior los principios que sólo él puede implantar en el interior del ser. El mundo considera un misterio insoluble a esta clase de seres humanos. El hombre egoísta y amante del dinero vive para comer y beber y gozar de los bienes de este mundo. Pero no tiene en vista la eternidad. No toma en cuenta el mundo eterno. En cambio, los que reciben y creen la verdad tienen esa fe que obra por el amor y purifica el alma de todo lo sensual. El mundo no los puede conocer, porque tienen en cuenta las realidades eternas. Un poder motivador obra interiormente para transformar el carácter. Una influencia que impulsa, recibida del cielo, obra como

la levadura escondida en la masa. El amor de Jesús se introduce en el corazón con su poder redentor para controlar todo el ser: el alma, el cuerpo y el espíritu.--Manuscrito 82, del 26 de junio de 1898, "La levadura de la verdad".

27 de junio

El poder de la oración

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. 2 Pedro 3:9.

Es una maravilla para mí que Dios soporte por tanto tiempo la perversidad de los hijos de los hombres, que tolere su desobediencia y los deje vivir, mientras abusan de su misericordia, y levantan falso testimonio contra él mediante declaraciones por demás impías. Pero los caminos de Dios no son los nuestros, y no deberíamos maravillarnos por su amante paciencia, su tierna piedad y su infinita compasión, porque nos ha dado evidencias indubitables de que es tal como lo señala su carácter: Tardo para la ira, y que manifiesta misericordia para miles de los que lo aman y guardan sus mandamientos.

Ciertamente me siento agradecida por la dulce paz de que disfruto esta mañana. Descansé bien anoche y me siento inclinada a depositar mi alma en el Señor. No me dejará ni me abandonara...

Las almas perecen en sus pecados por todas partes. Mi alma se conmueve por ellas. Anhelo despertarlas de su letargo mortal. ¡Oh, cuántos jamás han recibido la advertencia ni han oído la verdad, mientras súplicas, amonestaciones y oraciones caen en los oídos de otros que no prestan atención, sino que rechazan los privilegios y las oportunidades que podrían brindarles salvación si las aprovecharan. Pareciera que están cubiertos por una caparazón de hielo. Pero nuestros propios corazones deben poseer el calor del fuego divino; nuestros propios esfuerzos y ejemplo cristiano deberían ser fervientes y poderosos.

Las obligaciones que descansan sobre nosotros no son insignificantes. Nuestro sentido de dependencia nos debe acercar a Dios; nuestro concepto del deber que debemos llevar a cabo nos debe inducir a esforzarnos, combinando nuestros esfuerzos con ferviente oración, con obras, con fe y con oración constante. ¡Poder! ¡Poder! ¡Nuestro gran clamor consiste en solicitar poder sin medida! Nos espera. Sólo tenemos que obtenerlo, confiar en la Palabra de Dios, obrar por fe, confiar firmemente en las

promesas y luchar para obtener los dones de la gracia de Dios. La erudición no es esencial, el genio no es necesario, la elocuencia puede faltar, pero Dios escucha las oraciones del corazón humilde y contrito, y cuando él escucha no hay obstáculos que puedan impedir la marcha. El poder de Dios nos hará eficientes.--Carta 35, del 27 de junio de 1878, dirigida a su esposo, que en ese entonces era presidente de la Asociación General.

28 de junio

Lumbrera a mi camino

La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples... Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí. Salmos 119:130, 133.

Vi a un ángel de Dios de pie a su lado señalándole hacia lo alto. Ese ángel sirvió a sus padres y le ha ofrecido su protección, pero a menudo usted se ha apartado de él para seguir sus propios caminos. De ese modo se ha separado de Dios...

Feliz el hombre que descubre por sí mismo que la Palabra de Dios es lámpara a sus pies y lumbrera su camino: Una luz que resplandece en los lugares tenebrosos. Es la guía celestial del hombre. Pero hay tantos, ¡oh, tantos! que no tienen otro guía fuera de las opiniones de los hombres finitos, los prejuicios, las pasiones o sus propios cambiantes sentimientos. Sus mentes se hallan en un estado de excitación e incertidumbre. Padecen constantemente de fiebre mental.

Si siguiera a Cristo, la Palabra de Dios sería para usted una columna de nube de día y una columna de fuego de noche. Pero usted no ha hecho de la honra de Dios el primer objeto de la obra de su vida. Tiene la Biblia. Estúdiela por sí mismo. Las enseñanzas de la guía divina no deben ser ignoradas ni pervertidas. La mente divina guiará a los que deseen ser conducidos. La verdad es la verdad, e iluminará a los que la busquen con corazón humilde. El error es error, y no importa cuanta filosofía mundana se le pueda añadir, no lo convertirá en verdad.

"Habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". 1 Corintios 6:20. ¿Qué requiere el Señor de su herencia adquirida con sangre? La santificación de todo el ser: una pureza semejante a la de Cristo, perfecta conformidad con la voluntad del Señor. ¿En qué consiste la belleza del alma? En la presencia de la gracia de Aquel que dio su vida para redimir a los hombres y las mujeres de la muerte eterna...

No hay súplicas más tiernas, no hay lecciones más claras, no hay mandamientos tan poderosos y protectores, ni promesas tan plenas como las que señalan al pecador la

Fuente abierta para lavar la culpa del alma humana.--Carta 207, del 28 de junio de 1904, dirigida a un conocido de Battle Creek.

29 de junio

¿A quién iremos?

Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Hechos 4:11, 12.

Cuando tantos de los seguidores de Cristo lo dejaron, y el Salvador les preguntó a los doce: "¿Queréis acaso iros también vosotros?" Simón Pedro contestó: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna". Juan 6:67, 68. El corazón de Cristo se llenaba de pesar cuando veía que alguien se apartaba de él, porque sabía que la fe en su nombre y su misión es la única esperanza del hombre. El alejamiento de sus seguidores era una humillación para él. ¡Oh, cuán poco saben los seres humanos del pesar que llenaba el corazón de amor infinito cuando tales cosas ocurrían!

Nadie en el mundo jamás anheló con tanto fervor que se lo apreciara y que se le brindara amistad como Cristo. Tenía hambre de simpatía. Su corazón estaba lleno de un deseo ardiente de que los seres humanos apreciaran el don de Dios al mundo, y lo honraran creyendo en sus palabras y alabándolo. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16.

Cuán tristes eran sus palabras: "¿Queréis acaso iros también vosotros?" Tocaror el corazón de todos los discípulos menos el de uno. Este era Judas. Sólo tenía corazón para el dinero. Su mayor deseo consistía en ser el más importante.

Bien podían decir los discípulos: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna". Piensen en lo que era Cristo: El Hijo del Altísimo, pero al mismo tiempo varón de dolores y experimentado en quebrantos. ¿Hemos recibido la bendición que produce el confiar en él con todo el corazón, y honrarlo manifestándole siempre amor y devoción? Cristo anhela cosechar frutos que calmen el ansia que experimenta su alma en nuestro favor. Desea que llevemos "mucho fruto".

Mantengamos abierto el corazón a su amor. "¿Qué aprovechará al hombre si

ganare todo el mundo, y perdiere su alma?". Marcos 8:36. ¡Oh, cuando podamos expresar con comprensión las palabras de Pedro: "Señor ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna", recibiremos maravillosas bendiciones!--Carta 171, del 29 de junio de 1905, dirigida a Edson y Emma White.

30 de junio

Actitudes y ambiciones cristianas

Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 1 Juan 2:14, 15.

Mi corazón se conmueve dentro de mí cuando veo y percibo cuán poco tiempo nos queda para trabajar. Nunca me ha parecido como ahora que tan grandes resultados dependen de nosotros como pueblo. Nunca ha habido una época como ahora cuando se necesitó que jóvenes de toda edad y país hicieran fervorosamente la obra que hay que hacer.

La sociedad espera algo de la juventud de hoy. Los hombres que han permanecido en el frente de batalla, llevando la responsabilidad en medio del calor del día, abandonarán el escenario de la vida activa. ¿Dónde se encuentran los jóvenes que ocuparán su lugar cuando estos sabios instructores y consejeros no puedan asumir más responsabilidades? Estos deberes tienen que recaer sobre los jóvenes. Cuán importante es, entonces, que los jóvenes se estén educando, porque sobre ellos recaerán estos deberes.

Prepárate, hijo mío [Guillermo], para desempeñar tus deberes con incorruptible fidelidad. Me gustaría poder impresionar a los jóvenes con lo que pueden llegar a ser y hacer si pudieran comprender lo que Dios espera de ellos. Les ha dado talentos, no para que se estanquen en la indolencia, sino para que los fortalezcan y los eleven mediante acciones nobles...

Hay que formar el carácter. Es la obra de la vida entera. Es una obra que requiere meditación. El buen juicio se debe ejercer; los hábitos de trabajo y perseverancia se deben consolidar. Considera con meditación y oración qué clase de carácter te gustaría poseer delante del mundo... Otras personas te pueden animar en tu trabajo, pero jamás podrán hacer tu tarea personal de vencer la tentación. No puedes ser honrado ni veraz, trabajador y virtuoso en lugar de ellos, ni ellos tampoco lo pueden ser en tu lugar. En

cierto sentido debes permanecer solo para librar tus propias batallas. Pero no estarás solo, porque tendrás a Jesús y a los ángeles de Dios para que te ayuden. No obstante pocos alcanzan el nivel que podrían en cuanto a excelencia de carácter, porque no se fijan un blanco suficientemente elevado. La prosperidad y la felicidad jamás son el fruto de la generación espontánea. Son el resultado del trabajo, el fruto de mucho cultivo.--Carta 22, del 30 de junio de 1875, dirigida a su hijo W. C. White, cuando tenía veinte años.

1 de julio

Un salvador que simpatiza

Así que le envío con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recibidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte. Filipenses 2:28-30.

El apóstol Pablo, que había recibido muchas revelaciones del Señor, hizo frente a dificultades provenientes de diversas fuentes, y en medio de todos sus conflictos y vicisitudes no perdió su confianza en Dios. Bajo la dirección especial del Espíritu Santo su juicio se purificó, refinó, elevó y santificó. Las artimañas de los seres humanos y del enemigo lanzadas contra él, eran medios de disciplina y educación para él, y afirmó que de ese modo había logrado un conocimiento muy excelente, porque dependió del Señor Jesús. "Y ciertamente -declaró-, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor". Filipenses 3:8. ¡De qué manera enriquece este Evangelio el huerto del alma, disponiéndolo para que produzca los más preciosos frutos!...

Jesús siente todos los tormentos del pesar que experimentan los que están consagrados a su servicio, y que están haciendo su obra en medio de grandes dificultades. Meditemos en el amor de Jesús para tener valor y fe. El Señor vive y reina. Habrá consejeros imprudentes que tratarán de confundirnos, perc miremos a Jesús y confiemos en él en todo momento. Ha sido nuestro Ayudador y lo seguirá siendo...

A veces me siento muy perpleja porque no sé qué debo hacer, pero no me dejo deprimir. He resuelto que la luz del sol, en la mayor medida posible, entre en mi vida.

La deuda en que he incurrido al tratar de ayudar a la causa de Dios a veces me preocupa. Contraje deudas para tratar de impulsar la obra en Australia. La publicación de El Deseado de Todas las Gentes implicó una inversión importante, y aún les estoy debiendo algo a las casas editoras...

La casa en que vivo actualmente la pagué con dinero prestado. Estoy tan

dispuesta a vender esta propiedad como lo estuve para comprarla. No tengo morada en este mundo. Cuando el Señor diga: "Vé, promueve la obra en otros lugares", alegremente iré...

Mi confianza es inquebrantable. No estoy desanimada porque puedo aferrarme de la mano de Cristo. Estemos siempre alegres, para que otros no se contagien de nosotros con el espíritu del desánimo.--Carta 127, del 1 de julio de 1903, dirigida al pastor S. N. Haskell, un obrero que trabajó por largos años con la Hna. White.

2 de julio

"Todos vosotros sois hermanos"

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. 1 Pedro 5:2, 3.

¿Quién le dio vida al hombre? ¿Quién le dio inteligencia? ¿No fue acaso Dios? No se exalte por encima de sus hermanos el cristiano que depende de Dios hasta por su aliento. No debiera dictarles condiciones, como si les hubiera dado vida e inteligencia, y por lo tanto todos tuvieran que responder ante él.

Se está manifestando entre vosotros un espíritu que Dios no va a tolerar. Jamás los cristianos deben creer que son señores sobre la herencia del Señor. No debería manifestarse entre los cristianos un espíritu que haga patrones de algunos y sirvientes de otros. Este mandamiento de Dios lo prohíbe: "Todos vosotros sois hermanos". Mateo 23:8. Nadie debe creer que es dueño de las mentes y los talentos de sus hermanos. No debe pensar que los demás se tienen que someter a sus órdenes. Está sujeto a errar, a cometer equivocaciones, como todo ser humano. No debe tratar de manejar los asuntos de acuerdo con sus ideas.

Quien ceda al espíritu de exaltación propia se pone bajo el dominio del enemigo. Si los ministros del Evangelio no pueden concordar con todas sus ideas y conceptos, se aparta de ellos y habla en contra de ellos, para derramar el sarcasmo y la amargura de su corazón sobre los ministros y el ministerio.

Nada de esto lleva la marca del cielo. Los cristianos deberían manifestar la ternura de Cristo, y lo harán si él mora en el corazón. Verán a Jesús en sus hermanos. Se consultarán bondadosamente. Si los capítulos oscuros de la historia humana se escribieran de acuerdo con la verdad, cuánto de lo que aparecería en ellos podría halagar a los que ejercen tanta autoridad y se sienten competentes para ordenar a los demás lo que deben hacer.

Jesús nos ha dado ejemplo mediante su vida de pureza y perfecta santidad. El ser más exaltado del cielo fue el más dispuesto a servir. El más honrado se humilló para servir a los que un momento antes habían estado discutiendo acerca de quién iba a ser el mayor en su reino.

Tratar de lograr nuestras preferencias a costa de los demás es una experiencia muy cara.--Carta 92, del 2 de julio de 1900, dirigida al Dr. J. H. Kellog.

3 de julio

No hay lugar para el orgullo

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo. 1 Pedro 5:5, 6.

El Señor ha dado abundante evidencia de la veracidad de sus promesas y amenazas. Su pueblo puede confiar en su Palabra. ¿Seguirán entonces, frente a la luz y la evidencia, una conducta de su propia elección, independiente de los medios establecidos por Dios? Incluso los hombres buenos necesitan protección, no sea que se envanezcan de tal manera con las bendiciones que Dios les ha dado, que el aplauso y la alabanza de los mundanos sea para ellos un estímulo para ostentar su gran sabiduría y sus adquisiciones.

El Señor ve; el Señor sabe. Ciertamente humillará todas esas aspiraciones, porque aborrece el orgullo, el egoísmo y la codicia. Mientras más prospere la obra, menos correcto será que los hombres se exalten a sí mismos como si fueran ellos los que merecen alabanza. Nuestra confianza debe estar puesta en Dios. Le ha confiado a los hombres habilidades y talentos, para que puedan desempeñar una parte importante en su obra. Cuídense de exaltarse a sí mismos...

Ya llegará el momento de favorecer a Sion. Dios ha provisto hombres y medios para que se haga su obra. No dejará a su pueblo librado a la vergüenza, sino que terminará su obra. Esta avanzará tal como él lo ha ordenado. Nuestro pacto con Cristo une la majestad de un rey omnipotente con la bondad y la ternura de un pastor de ovejas. Por favor, lea el (capítulo 42) de Isaías.

Dios desea que los hombres comprendan qué espera de ellos. Juzgará a todo hombre que se interponga entre sus semejantes y Dios, para conducirlos por sendas que no han sido trazadas para los redimidos. "Hace conocer todo esto desde tiempos antiguos". Hechos 15:18. Ha ordenado que sus obras se presenten ante el mundo con perfiles nítidos, santos y sagrados. El reino de Dios no es visibie, sino que se manifiesta

mediante la suave inspiración de su Palabra y la obra de su Espíritu en el alma. En muchos lugares del mundo su obra habría progresado mucho más si el hombre no se hubiera interpuesto entre el pueblo y Dios, para hacer una obra que el Señor no ha señalado.--Carta 93, del 3 de julio de 1900, dirigida al pastor G. A. Irwin, presidente en ese entonces de la Asociación General.

4 de julio

Jesús nos cuida

Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. 1 Pedro 5:7.

Le señalo la única protección segura e inefable. Pida en nombre de Cristo que Dios la cuide y la bendiga con sus queridos hijos. Lo hará; la promesa es segura. Dios, su Padre Celestial, será como su esposo y estará a su lado para aconsejarla, para conducirla y consolarla de acuerdo con sus necesidades. Procure siempre la ayuda del Poderoso; su mano extendida es capaz de salvar.

Por más difícil que sea su caso, no se deje dominar por el desánimo. Manténgase en guardia aunque le duela el corazón y amenace con quebrantarse; siga teniendo confianza y esperanza. "Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres". Lamentaciones 3:33. No se lamente. Mantenga la esperanza, consérvese alegre en Dios, porque la mañana ya va a despuntar.

La paciente perseverancia en el bien hacer la llevará desde este mundo de dolor y contienda a la gloria y la honra de la vida eterna. Si Dios mora en usted y está por encima de usted, no tiene nada que temer. La Biblia es una luz para los que están en tinieblas. Frente a la perspectiva de una inmortalidad bendita mantenida en reserva para los que perseveran hasta el fin, encontrará un poder elevador y una fortaleza que va a necesitar para resistir el mal. Manténgase firme en la hora de prueba y obtendrá finalmente una corona inmarcesible.

Necesita dirección de lo alto. Confíe en el Señor con todo el corazón, y él nunca la va a defraudar. Si le pide ayuda a Dios, no lo hará en vano. Para animarnos a tener confianza se acerca a nosotros por medio de su Santa Palabra y su Espíritu, y trata de lograrlo de mil maneras. Pero en nada se deleita más que en recibir al débil que acude a él en procura de fortaleza. Si quisiéramos encontrar corazón y voz para orar, ciertamente él encontraría oídos para oír y un brazo para salvar.

No se conoce un solo caso en que Dios haya ocultado su rostro para no oír las

súplicas de su pueblo. Cuando todo otro recurso falló, él fue siempre un pronto auxilio en cada emergencia. ¡Quiera Dios bendecirla, querida alma pobre, sacudida y maltratada! Aférrese de su mano; no la suelte. La llevará a usted, a sus hijos y todas sus penas y pesares, si está dispuesta a depositarlos sobre él.--Carta 42, del 4 de julio de 1875, dirigida a una hermana que acabab a de enviudar.

5 de julio

La verdad triunfará

No andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. 2 Corintios 4:2.

No se deben minar las verdades fundamentales que el Señor nos ha revelado mediante tantas evidencias milagrosas. Se debe escuchar una voz que apoye definidamente la verdad, y contrarreste el escepticismo y las falacias que nos están llegando de parte del enemigo de la verdad. Se producirán reformas, y la obra de los principios de la verdad divina se manifestará mediante un crecimiento en la gracia, porque los instrumentos divinos son eficientes para iluminar y santificar el entendimiento humano.

La verdad tal como es en Jesús, tal como fue proclamada por él cuando se hallaba envuelto por la nube resplandeciente, es la misma verdad en nuestros días, y renovará ciertamente del mismo modo la mente de quien la reciba ahora así como lo hizo en lo pasado. Cristo declaró: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos". Lucas 16:31.

Como pueblo, debemos preparar el camino del Señor, bajo la supervigilancia del Espíritu Santo, para la diseminación del Evangelio en toda su pureza. La corriente de agua viva debe profundizarse y ampliarse a medida que avanza. En todos los territorios, de lejos y de cerca, se llamará a hombres de detrás del arado y de las actividades comerciales más comunes y que más distraen la mente, para que sean educados junto a hombres de experiencia que comprenden la verdad. Mediante las obras maravillosas de Dios, se moverán montañas de dificultades y se las arrojará al mar. Trabajemos como quienes hemos experimentado el poder de la verdad...

Los que predican la verdad se esforzarán por demostrarla mediante una vida bien ordenada y una piadosa conversación. Y al hacerlo, llegarán a ser poderosos para proclamar la verdad y darle la aplicación acertada que Dios le ha dado...

Se debe proclamar la invitación: "Hijo, ve hoy a trabajar a mi viña". Cuando esta invitación sea aceptada, será oído y entendido el mensaje que significa tanto para los moradores de la tierra. Los hombres sabrán qué es la verdad. La obra avanzará cada vez más. Y los notables acontecimientos de la providencia se verán y se reconocerán tanto en juicios como en bendiciones. La verdad arrebatará la victoria.--Carta 230, del 5 de julio de 1906, a los ancianos de la Iglesia de Battle Creek, y a los pastores y médicos.

6 de julio

Prediquemos la palabra

No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo. Isaías 8:12.

Nuestra obra consiste en predicar al mundo los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Al cumplir nuestros deberes, no debemos despreciar ni temer a nuestros enemigos. Pero unirnos mediante compromisos con los que no participan de nuestra fe, es algo que Dios no aprueba.

Debemos tratar con amabilidad y cortesía a los que no quieren ser leales a Dios, pero jamás debemos unirnos en consejo con ellos con respecto a los intereses vitales de su obra, porque éste no es el proceder del Señor. Al poner nuestra confianza en Dios, debemos avanzar firmemente, para hacer su obra sin egoísmo, dependiendo humildemente de él, consagrándonos con todo lo que concierne a nuestro presente y nuestro futuro a su sabia providencia, conservando hasta el fin el principio de nuestra confianza, recordando que no recibimos las bendiciones del cielo porque somos dignos de ellas, sino porque Cristo es digno, y debido a nuestra aceptación, por fe en él, de la abundante gracia de Dios.

Oro para que mis hermanos comprendan que el mensaje del tercer ángel significa mucho para nosotros, y que la observancia del verdadero día de reposo será la señal que diferenciará a los que sirven a Dios de los que no lo sirven. Despiértense los que se han sumido en la somnolencia y la indiferencia. Se nos llama a ser santos, y deberíamos tener cuidado de no dar la impresión de que importa poco si conservamos o no las características peculiares de nuestra fe. Sobre nosotros descansa la solemne obligación de asumir una actitud más decidida con respecto a la verdad y la justicia de la que hemos asumido en lo pasado.

La línea de demarcación entre los que guardan los mandamientos de Dios y los que no lo hacen se manifestará con claridad inconfundible. Debemos honrar conscientemente a Dios, y usar con diligencia todos los medios posibles para mantener con él una relación que esté de acuerdo con su pacto, para que podamos recibir sus

bendiciones tan esenciales para el pueblo que va a pasar por una prueba tan severa. Dar la impresión de que nuestra fe, nuestra religión, no es un poder dominante en nuestras vidas, equivale a deshonrar a Dios en gran manera.--Carta 128, del 6 de julio de 1902, a la junta de la Asociación General y a la Comisión Médico Misionera.

7 de julio

Los frutos del arrepentimiento

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. Mateo 23:25.

Cuando Juan predicaba en el desierto de Judea y los fariseos y saduceos acudían para bautizarse, el intrépido predicador de la justicia les dijo: "¡Generación de víboras! ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento". Mateo 3:7, 8. Al acudir a Juan, esos hombres no lo hacían por motivos rectos. Sus principios y procedimientos eran corruptos; sin embargo, no se daban cuenta de su verdadera condición. Llenos de orgullo y ambición, no vacilaban en echar mano de cualquier medio que los capacitara para exaltarse a sí mismos y fortalecer su influencia sobre la gente. Y el bautismo administrado por este joven y popular maestro podría ayudarles, según les parecía, a cumplir esos designios con más éxito.

Sus motivos no estaban ocultos para Juan, quien los enfrentó con esta escrutadora pregunta: "¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?" Si hubieran escuchado la voz de Dios que hablaba a sus corazones, habrían dado evidencias de ese hecho mediante frutos dignos de arrepentimiento. Pero esos frutos no se veían. Habían escuchado la amonestación como si fuera sólo la voz del hombre. Se sentían encantados con el poder y la osadía con que hablaba Juan, pero la convicción del Espíritu de Dios no llegaba a sus corazones, y como resultado cierto de ello la palabra hablada no daba frutos para vida eterna.

Nadie está más lejos del reino de los cielos que los formalistas llenos de justicia propia, saturados tal vez de orgullo por causa de sus logros, mientras están totalmente desprovistos del Espíritu de Cristo, y están dominados por la envidia, los celos, y el amor a la alabanza y la popularidad. Pertenecen a la clase a la cual Juan calificó de generación de víboras, hijos del maligno. Sirven a la causa de Satanás con más eficiencia que el más vil de los libertinos, porque éste no disfraza su verdadero carácter, y se lo ve tal como es.

Nada menos que una vida enmendada: frutos dignos de arrepentimiento, cumplirá los requisitos divinos. Sin esos frutos, nuestra profesión de fe carece de valor (Signs of the Times, 7 de julio de 1887).

8 de julio

Ven pronto, señor

Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. 1 Pedro 4:7.

El fin está cerca y debemos estar preparados para lo que tendremos que enfrentar. Nuestras vidas deben estar escondidas con Cristo en Dios. Necesitamos la educación del Espíritu Santo.

Tenemos el privilegio de estar alegres. A veces me he sentido tentada a experimentar depresión de espíritu cuando veo cuán ciegos y equivocados están muchos de mis hermanos. Me duele el corazón cuando pienso en los hombres que están desubicados, que han perdido su colocación. Quiera el Señor disipar la nube de incertidumbre, para que la verdad y la justicia puedan prevalecer. Apenas parece posible que el poder del engaño pueda ser tan fuerte. Me dan lástima esos hombres, pero la impresión que han ejercido en otras mentes es tan fuerte que me hace temblar. Enfrentamos un futuro tormentoso, pero tenemos con nosotros a Alguien que es poderoso para vencer.

A veces, cuando veo una nube en el cielo, exclamo involuntariamente: "Ven, Señor Jesús; ven pronto". Tiempos como éste revelarán el carácter de cada cual. Anhelo ver quebrantado el poder engañoso del enemigo. Pero no permitamos que nuestra fe falle. El único verdadero consuelo que encuentro consiste en mirar más allá del conflicto y contemplar el triunfo final, la gloria de Dios que refleja su resplandor sobre los vencedores. La profecía señala con certeza el resultado final del conflicto, y por fe lo podemos ver...

El poder restrictivo del Espíritu de Dios se está retirando de la tierra. Nuestra obra tiene que terminar pronto. Deberíamos hacer todos los esfuerzos posibles para salvar a las almas de la muerte. Dentro de poco el Señor Dios del cielo establecerá su reino, que no será destruido. Ha llegado el momento de desarrollar un carácter puro y celestial. La obra aumentará en fervor e intensidad hasta el mismo fin. Necesitamos que nuestra fe aumente. Debemos velar en oración.

Por semanas he avanzado como un carro cargado de gavillas, no porque tenga la menor duda con respecto a la obra que Dios me ha confiado, ni porque tenga el menor deseo de esquivar las responsabilidades que ha puesto sobre mí, sino porque mi corazón sufre por los que andan enceguecidos en el error, que han perdido su facultad de discernir, y que no pueden distinguir la verdad del error.--Carta 226, del 8 de julio de 1906, dirigida al pastor G. I. Butler, relacionado por mucho tiempo con la Hna. White en la obra, y Presidente de la Unión del Sur.

9 de julio

Levantará bandera contra el enemigo

Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él. Isaías 59:19.

Dios desea que cada hombre comprenda su deber y acepte su invitación para trabajar como manda el Señor y no de acuerdo con sus propios designios. Dios siempre recompensa la confianza de su pueblo. El camino que conduce al trono de la misericordia siempre está abierto. El Señor percibe las necesidades de su pueblo tan claramente en medio de las tinieblas de la noche que los rodea, como en el esplendor del medio día. Procurar la ayuda del Altísimo en toda ocasión es nuestra seguridad.

Cuando Dios nos concede su protección y nos dice: "Sois colaboradores conmigo", estamos seguros aún en medio de los mayores peligros. Cuando Satanás trata de engañar a los hijos de la fe, el Señor levanta bandera contra el enemigo en favor de los que están trabajando concienzudamente en armonía con él. La bandera que levanta es su ley. Los que obran con justicia tienen siempre un Amigo a su disposición para ayudarles. En todo momento de necesidad, dificultad y perplejidad, está cerca de ellos. Cuando están tentados, se presenta como su Defensor para decir: "Os voy a guiar. Os voy a librar de la perplejidad y voy a ser un escudo para vosotros contra la maledicencia".

El Señor no ve como ve el hombre. Aquellos a quienes él ama y honra más son a menudo objetos del escarnio y el desprecio del enemigo. Quiere que aprendamos la lección de que no vamos a lograr éxito en la obra al seguir el criterio del mundo o los planes de los seres humanos...

La hipocresía y la falsedad no pueden estar junto a Dios. Todo lo que viene a nuestras manos para hacer, se lleva a cabo a la vista de las inteligencias celestiales. Todos los pensamientos de la mente, todas las aspiraciones del alma, están a la vista de Aquel a quien tenemos que dar cuenta. Las victorias logradas por el alma no se miden por las apariencias exteriores o por las alabanzas de los hombres, sino mediante la

bondad y la misericordia y una firme adhesión a la ley de Dios...

El pueblo del Señor está en peligro, de seguir las costumbres del mundo, a pesar de la gran luz que resplandece sobre su senda...

Seamos fieles a nuestros colores. Levantemos el estandarte con la inscripción: "Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".--Carta 99, del 9 de julio de 1900, dirigida a un médico de Australia.

10 de julio

A Dios sea la gloria

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo. Mateo 20:25-27.

Ningún ser humano se debe sentar en el sitial más elevado para aceptar la alabanza de los demás, olvidándose de que sus tesoros pertenecen a Dios. Se promete la bendición del Señor a los que tienen hambre y sed de justicia, pero nada es más ofensivo que tener hambre y sed de la alabanza de los hombres.

Cuando el Señor pese en las balanzas del santuario las acciones de los que luchan por ocupar el primer lugar, y cuando vean cómo considera él tales contiendas, se humillarán junto a su estrado, avergonzados de su conducta. No todos pueden ocupar el primer lugar; no todos pueden ser amos. Caminen humildemente delante de Dios, y reconózcanlo como su amo. Es una gran desgracia el que sean incapaces de percibir en los demás características más excelentes y facultades más útiles que las de ustedes mismos.

Si estamos dispuestos a participar de la naturaleza divina, Dios nos va a capacitar para que encontremos felicidad en la actividad, y descanso en el yugo de Cristo. Si usamos correctamente las facultades que el Señor nos ha conferido, y oramos, esperamos, vigilamos y trabajamos, llevando el yugo de Cristo y aprendiendo cada día de él que es manso y humilde de corazón, gozaremos de gran alegría en nuestras vidas.

Si no fuera por los dones y bendiciones gratuitos de Dios, fracasaríamos para la eternidad. Por lo tanto, nadie entone sus propias alabanzas, satisfaciéndose con su supuesta sabiduría. Si sus talentos fueran el resultado de su propia creación, la alabanza propia tendría algo de lógica. Pero el hombre no tiene nada que sea suyo. No manifestemos nuestra falta de verdadera sabiduría al exaltarnos a nosotros mismos. Inclinémonos humildemente a los pies del que nos ha dado nuestros talentos...

Todo talento debe debe ser empleado correctamente puesto que es un cometido sagrado. Aquellos a quienes Dios ha hecho sus mayordomos tienen que escudriñar fervientemente las Escrituras para que puedan comunicar sus verdades a los demás, dirigiéndolos por la senda que ha sido trazada para los redimidos del Señor.--Manuscrito 88, del 10 de julio de 1898, "La Parábola del Mayordomo".

11 de julio

Sal espiritual

Vosotros sois la sal de la tierra. Mateo 5:13.

Dios requiere de todos los que pretenden creer en la Biblia, la norma del carácter cristiano, que apliquen la semejanza a Cristo en todo su servicio, de manera que ni una sola partícula de sal pierda su cualidad preservadora. Siempre se debe conservar la semejanza a Cristo. La mente y el corazón se deben purificar de todo pecado, de toda falta de semejanza a Cristo.

Dios tiene deberes para todo aquel que está a su servicio, para todo miembro de iglesia. Su pueblo debe poner el poder de la ley por encima del juicio humano. Debe reafirmar la ley al poner todo su ser, cuerpo, alma y espíritu, en armonía con ella.

Dios abrirá el camino para que sus súbditos lleven a cabo actos abnegados en toda su relación con su prójimo, y en todas sus transacciones comerciales con el mundo. Mediante sus actos de bondad y amor han de manifestar que se oponen a la codicia y al egoísmo, y que representan el reino de los cielos en nuestro mundo. Mediante la abnegación, al sacrificar las ganancias que podrían obtener, evitarán el pecado, para que de acuerdo con las leyes del reino de Dios puedan representar la verdad en toda su belleza.

Pero si nuestras palabras y nuestros actos no reflejan la semejanza de Cristo, si el espíritu que albergamos no es servicial, si conservamos los antiguos y desagradables rasgos de carácter, y calculamos para sacar la mayor ventaja posible de una transacción comercial, en perjuicio de alguien; si, sin preocuparnos de que nuestro deber consiste en ayudarnos mutuamente, no nos importa si malogramos o destruimos las perspectivas de un hermano, somos como la sal que ha perdido su sabor: No es buena para nada, sólo sirve para ser pisoteada pues carece de valor. Podremos obtener alguna ventaja para nosotros mismos, pero, ¿de qué le hemos servido al mundo?

¿Cómo podemos conservar las cualidades de carácter que nos hagan semejantes a la sal que no ha perdido su sabor? ¿Cómo podemos ejercer una influencia salvadora? Si

obedecemos al pie de la letra en cada actividad de la vida los claros mandamientos de Dios; si somos bondadosos, benévolos y generosos; si vemos las necesidades de la causa de Dios y tratamos de satisfacerlas; si llevamos a cabo la obra que hay que hacer para presentar la verdad tal como es en Jesús.--Carta 79, del 11 de julio de 1901, dirigida a A. G. Daniells, recientemente elegido presidente de la Asociación General.

12 de julio

Amor incomparable

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Juan 17:22, 23.

¡Oh, qué amor, qué amor incomparable! Los caídos seres humanos pueden llegar a estar tan íntimamente unidos con Cristo que sean glorificados con él. Han seguido sus pisadas en esta tierra, trabajando como él por las almas por las cuales murió, y cuando venga a buscar a los suyos entrarán en su gozo, y se sentarán junto a su mesa en su reino. "Donde yo estuviere -dice él-, allí también estará mi servidor". Juan 12:26...

¡Qué maravilloso pensamiento es que nosotros, pobres y caídos pecadores, podemos llegar a ser uno con Cristo, participantes de su naturaleza divina, refinados, purificados y glorificados! Podemos vencer y sentarnos con Cristo. Seremos hechos a su imagen.. Nos ama, y nos ayudará. Debemos ser pasivos en sus manos.

Tenemos su promesa. Disponemos de los títulos de propiedad en el reino de gloria. Jamás fueron redactados títulos de propiedad tan estrictamente de acuerdo con la ley, o más cuidadosamente firmados, que los que le dan derecho al pueblo de Dios a las mansiones celestiales. "No se turbe vuestro corazón -dice Cristo-; creéis en Dios; creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". Juan 14:1-3...

Todos los que quieren pueden acogerse a las promesas del pacto. Enorme es el precio que se pagó por nuestra redención: La sangre del unigénito Hijo de Dios. Cristo fue puesto a prueba mediante aguda aflicción. Su naturaleza humana fue probada al máximo. Cargó con la pena de muerte que merecía la transgresión del hombre. Se convirtió en la garantía y el sustituto del pecador. Es capaz de mostrar el fruto de sus sufrimientos y su muerte mediante su resurrección de entre los muertos. Desde el

sepulcro abierto de José resuena esta proclama: "Yo soy la resurrección y la vida. Los que creen en mí, y hacen las obras de justicia que yo hago, son justificados, santificados, emblanquecidos y probados. Han obtenido piedad y vida eterna".--Carta 144, del 12 de julio de 1903, dirigida a Edson White.

13 de julio

La importancia del trabajo manual

Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 1 Tesalonicenses 2:9.

Aunque Pablo se sentó como diligente alumno a los pies de Gamaliel, también aprendió un oficio. Era un educado fabricante de tiendas. Era costumbre entre los judíos, tanto ricos como pobres, preparar a sus hijos e hijas en un empleo útil, de manera que si sobrevenían circunstancias adversas no necesitaban depender de los demás, sino que disponían de capacidad y preparación a fin de proveer lo necesario para la satisfacción de sus propias necesidades. Debían ser instruidos en algún ramo literario, pero también debían ser preparados para desempeñar un oficio. Se consideraba que esto era parte indispensable de su educación.

El testimonio de Pablo y Aquila nos revela que su ocupación consistía en hacer tiendas. Mientras predicaban el Evangelio, Pablo y sus compañeros se dedicaban a su oficio de fabricantes de tiendas, y al hacerlo podían impartir un conocimiento más cabal de Cristo a sus oyentes. Trabajaban a fin de obtener dinero para ganarse la vida...

En Corinto [Pablo] vivió y trabajó con Aquila y Priscila y les dio instrucción más definida acerca de la verdad. El gran apóstol no estaba avergonzado de su trabajo ni le tenía miedo, y no trató el asunto como si de alguna manera rebajara su labor en el ministerio...

La costumbre de sostener a hombres y mujeres que permanecen ociosos mediante donativos o dinero proveniente de la iglesia, promueve hábitos pecaminosos y debiera ser evitada concienzudamente. Todo hombre, mujer y niño deberían ser educados para desempeñar tareas prácticas y útiles. Todos deberían aprender algún oficio. Este podría ser fabricar tiendas o cualquier otro trabajo; pero todos deberían ser educados para usar los miembros de su cuerpo con algún propósito, y Dios está dispuesto a aumentar la adaptabilidad de los que quieran desarrollar hábitos de trabajo.

Si un hombre goza de buena salud física y dispone de bienes, de manera que no necesita emplearse para ganarse la vida, debería trabajar para obtener medios que le permitan promover el progreso de la causa y la obra de Dios. No deben ser "perezosos" sino "fervientes en espíritu, sirviendo al Señor". Romanos 12:11. Dios bendecirá a todos los que ejerzan influencia en este sentido sobre los demás.--Manuscrito 93, del 13 de julio de 1899.

14 de julio

Fe perfecta

Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Proverbios 3:5.

Dios nos es un pronto auxilio en nuestras tribulaciones. Si está dispuesto a poner su confianza en él, hará pasar su bien delante de usted; lo guiará mediante su consejo. Su Santo Espíritu, sus providencias, las enseñanzas de su Palabra, todos serán medios para instruirlo y guiarlo en el camino del Señor. Su promesa para usted es: "No te desampararé, ni te dejaré". Hebreos 13:5. Por lo tanto puede decir con humildad, pero con firme confianza: "Este Dios será mi Dios para siempre".

Se me ha instruido que le diga: "No confíe en el yo, sino en Dios". Esta es la medida mediante la cual se nos juzga a la vista del cielo: Nuestra fe en Dios. Trate honestamente de hacer las obras de Dios. Conserve siempre la sencillez de la verdadera piedad: "El que peca contra mi, defrauda su alma". Proverbios 8:36. Estudie las Escrituras, porque nada como esto afirmará su fe en Dios y su creencia en la verdad. Si está dispuesto a tener fe en Dios, no dejará de lograr la victoria.

No hable acerca de pruebas y desánimos. Aparte la vista de esas cosas y fíjela en Cristo. "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29. Ha sido comprado con su sangre. No defraude al que dio su vida para que pudiera vencer. Fue tentado en todo como usted y yo lo somos, y a fin de resistir pasó noches enteras en oración y en comunión con su Padre. Cristo no dejó este mundo hasta que cada alma pudiera vivir una vida de perfecta fe y obediencia, y pudiera tener un carácter perfecto.

Cristo ha hecho posible para usted que viva su vida. Tiene sus preciosas palabras en la Biblia; crea en ellas, ponga en práctica sus enseñanzas. Nunca ponga en duda la Palabra de Dios. Si usted recibe esta Palabra en su vida, lo refinará y santificará, y aumentará sus posibilidades de servir. Usted tiene el privilegio de ayudar a los que lo necesitan, de dirigir palabras de ánimo a los desanimados. Recuerde que debe manifestar ante el mundo la luz de la gloria de Dios.--Carta 206, del 14 de julio de 1908, un testimonio personal.

15 de julio

Fanatismo insensato

No atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. Tito 1:14.

Me han llegado cartas para consultarme con respecto a las enseñanzas de algunos que dicen que no se debe matar nada que tenga vida, ni siquiera los insectos, por molestos que sean. ¿Es posible que haya alguien que pretenda que Dios le ha dado este mensaje para el pueblo? El Señor jamás le ha dado a nadie semejante mensaje.

La gente necesita que se la ilumine con respecto a lo que es la verdad. Estos asuntos marginales que surgen de vez en cuando son como heno, madera y hojarasca comparados con la verdad para estos últimos días.

Se presentan charlas ociosas como si fueran verdades importantes, y para algunos son pruebas de discipulado. Se han dado mensajes acerca de la crueldad que implica el dar muerte a animales para usar su carne como alimento. Esos mensajes son verdaderos, pero a partir de ellos algunos han llegado a la conclusión que no se debería matar ningún insecto. De esa manera se han suscitado controversias y se han desviado las mentes de la verdad presente.

Dios no le ha dicho a nadie que es pecado matar los insectos que malogran nuestra paz y nuestro descanso. En todas sus enseñanzas Cristo no dio un mensaje de esta naturaleza, y sus discípulos deben enseñar sólo lo que él mandó.

Quiero decir a mis hermanos y hermanas: "Sigan de cerca la instrucción que se encuentra en la Palabra de Dios. Mediten en las ricas verdades de las Escrituras. Sólo de ese modo podrán lograr unidad en Cristo. No dediquen tiempo a discutir si hay que matar insectos o no. Jesús no les ha confiado esa responsabilidad. "¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?". Jeremías 23:28. Se deben estudiar los atributos de Cristo, y se lo debe procurar con profundo interés para que cada creyente esté completo en él, y revele la belleza de su carácter. No tenemos tiempo para charlas vanas e insensatas. Meditemos en las solemnes y sagradas verdades para este tiempo...

Dios quiere que los hombres y mujeres piensen con sobriedad y sencillez de corazón. Deben ascender a niveles cada vez más altos, de manera que puedan contemplar un horizonte cada vez más amplio. Al mirar a Jesús, deben ser transformados a su imagen. Deben dedicar su tiempo a escudriñar las profundas y eternas verdades del Cielo.--Carta 82, del 15 de julio de 1901, dirigida a "Mis queridos hermanos y hermanas".

16 de julio

Comamos para vivir

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones... Porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. Proverbios 4:20, 22.

Opiniones erróneas, a las cuales se ha llegado por causa de una educación defectuosa en el hogar, han sido transmitidas a los hijos, y a los hijos de los hijos, de manera que se han fomentado hábitos de complacencia del apetito que han causado la ruina de la salud de miles de personas. Nuestros sanatorios deben ser lugares adecuados para dar una educación correcta acerca de asuntos que tienen que ver con la vida y la salud. Los hábitos referentes a la alimentación deberían ser cuidadosamente vigilados, para que nadie se enferme por la complacencia del apetito. Al Señor no le gusta que su pueblo, adquirido mediante el sacrificio de su Hijo amado, se dañe irresponsablemente mediante la aplicación de erróneos hábitos de vida...

Si somos creyentes en Jesucristo, deberíamos tratar de saber cómo se puede mantener la mente despejada y activa, de manera que no se pierda ni un tilde de nuestra influencia. Deberíamos tratar de ser colaboradores de Dios mediante la conservación del organismo en tal condición que pueda prestar un servicio perfecto. Es mal negocio, ciertamente, maltratar el aparato digestivo, del cual depende en tan amplia medida la felicidad de todo el ser. Cuando el estómago anda mal, la mente también anda mal, y la energía nerviosa del cerebro se debilita. Por lo tanto, es deber religioso de toda alma aprender la ciencia del sano vivir, tener presente el asunto del régimen alimentario, y tratar concienzudamente la cuestión.

El apóstol Pablo declara que no somos nuestros, pues hemos sido adquiridos mediante un precio. Si realmente amamos al que dio su vida por nosotros, asumiremos la solemne obligación de evitar la enfermedad...

El poder de la tentación a ceder ante el apetito pervertido puede ser medido solamente por lo que Jesús sufrió durante su largo ayuno en el desierto. Cristo sabía que para llevar adelante el plan de salvación tenía que comenzar la obra de la redención exactamente donde se había iniciado la ruina. La caída de Adán se produjo con respecto

al apetito. Cristo inició la obra de la redención justamente donde la ruina había comenzado. Lo mismo ocurre en nuestro caso. Debemos comenzar la obra de la redención exactamente donde se siente en forma más aguda la obra de la degeneración.--Carta 218, del 16 de julio de 1908, dirigida a un presidente de asociación.

17 de julio

Una vida semejante a la suya

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:16.

La influencia de la verdad en el alma se echará de ver mediante una vida llena de circunspección. No existirán ni conducta liviana ni indebida familiaridad. Si todos los que pretenden ser hijos de Dios albergaran un espíritu de bondad y amor, sin pensamientos indignos ni atención indebida, y dedicaran las facultades que Dios les dio para difundir la verdad, y tratar de ganar almas, ¡de qué manera brillaría esa luz resplandeciente y constante sobre el mundo!

Si creemos que sólo Cristo puede salvar a las almas mediante su gracia incomparable, cuán ferviente debería ser cada cual para exaltar a Cristo, para orar tanto como él lo hizo, y mediante una fe viva pedir tanto en su nombre que al fin reciba respuesta, y esté dispuesto a consumirse y a que lo consuman con el fin de ganar almas para el Señor. Abran la puerta del corazón a su Espíritu y su gracia todos los que profesen ser cristianos; entonces la paz de Cristo gobernará de tal manera el corazón y se manifestará de tal modo en sus caracteres que no habrá discordia, ni contienda, ni emulación, ni morderse, ni devorarse mutuamente, ni lucha por la supremacía. Se hará un esfuerzo muy grande y ferviente para vivir la vida de Cristo...

Jesús era cortés y benévolo. Fue obediente a todos los mandamientos de su Padre, y lo hizo sin discusión y sin consultar ni a la conveniencia ni a sus intereses personales...

El Redentor del mundo nos habla; escuchemos lo que dice: "Bienaventurados los que lavan sus ropas [los que guardan sus mandamientos], para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad". Apocalipsis 22:14. Entonces los que descubren los requerimientos de Dios en su Palabra y no los cumplen, y en cambio excusan su negligencia o voluntario desprecio de los requisitos divinos, dan testimonio por medio de su conducta de que no se encuentran comprendidos entre los que han de recibir el cumplimiento de la bendita promesa si cumplen la condición de obedecer. No

se contarán entre los que tendrán derecho al árbol de la vida, sino que estarán entre los transgresores voluntarios de la ley de Dios a quienes Jesús dice: "Apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad". Lucas 13:27.--Manuscrito 15, del 17 de julio de 1885, "La influencia de los obreros no consagrados".

18 de julio

Talentos confiados para servir

Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe. Romanos 12:5, 6.

Dios ha confiado talentos a cada ser humano. A cada cual le ha dado su obra. No puede haber ociosos en su viña. Todos tienen que hacer para el Maestro una obra diligente, sagrada y solemne. A cada cual se le confía un trabajo y nadie tiene excusas para no hacerlo. Llegará el día del ajuste final de cuentas, cuando el Señor convoque a sus siervos. El Pastor principal es el Juez, e ilustra los grandes principios que van a regular los procedimientos del ajuste de cuentas con sus siervos justificados por la fe y juzgados por sus obras. La fe obra por el amor y purifica el alma de contaminación moral a fin de que pueda ser un templo para el Señor.

Los talentos confiados no son monopolio de unos pocos favoritos ubicados por encima de sus semejantes en lo que se refiere a educación y capacidad intelectual. Los talentos son habilitaciones concedidas individualmente a cada miembro de la familia del Señor, desde el más humilde y oscuro hasta el que ocupa el más elevado cargo de confianza. Los dones concedidos están proporcionados a nuestras diversas habilidades, y todos deben usarlos para gloria de Dios. El cristiano debe aumentar la utilidad de esos talentos porque al usarlos se capacita más para comerciar con los bienes de su Señor y para acumular ganancias mediante ese comercio. Tanto la luz de la verdad como toda ventaja espiritual son dones de Dios. Deben ser apreciadas y han de ejercer influencia sobre la mente y el carácter. Debemos devolver al Señor la ganancia correspondiente, de acuerdo con los dones que se nos han confiado.

Hemos sido elegidos por gracia para ser siervos del Señor. Ser siervos significa ser obreros que tienen preocupaciones, llevan cargas y asumen responsabilidades. Unidos con Cristo mediante una fe viviente, por su gracia somos colaboradores de Dios... Debemos comprender que no estamos administrando nuestros bienes, sino el capital que el Maestro nos ha confiado para que lo invirtamos y obtengamos ganancia como sabios mayordomos de los bienes de nuestro Señor, de manera que podamos

devolverle su inversión con usura. No podemos almacenar los bienes del Señor sin hacer nada con ellos; así lo hizo el siervo negligente con su talento y perdió su alma.--Manuscrito 81, del 18 de julio de 1893.

19 de julio

Un pronto auxilio

Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían. Nahúm 1:7.

Tenemos ricas promesas en la Palabra de Dios, si sólo creemos y confiamos en él. Estamos en peligro de confiar en nuestros pobres esfuerzos humanos, sin poner nuestra confianza en Dios. Todos los que tengan algo que hacer en esta gran preparación de la obra de Dios para estos últimos días, deberían acercarse al Señor. Cuando Dios envía a sus obreros para que cumplan un cometido especial, ha prometido que será uno con ellos si están dispuestos a ser uno con él. Pero si se apartan de Dios, y tratan de hacer la obra mediante sus propias fuerzas, enfrentarán dificultades y desánimo a cada paso. Aquí tenemos la promesa de que al trabajar para el Señor él estará a nuestra diestra para ayudarnos y trabajar con nosotros.

Sería la mayor insensatez del mundo si alguno se acreditara el éxito que podemos tener. Mientras más humildemente caminemos con Dios, más se manifestará él para ayudarnos. El Señor nunca quiso enviar a sus siervos a fin de que trabajaran para él frente a la oposición de Satanás y los ángeles impíos sin proporcionarles ayuda divina. La razón por la cual no tenemos más éxito en la obra consiste en que dependemos de nuestros propios esfuerzos en lugar de confiar en la ayuda que Dios nos quiere dar. Tenemos el privilegio de sentir nuestra debilidad, nuestra indignidad, y entonces solicitar la ayuda que Dios ha provisto para nosotros. Podemos recurrir a la Palabra en medio de nuestra angustia, y mientras sentimos el peso de las almas sobre nosotros, podemos decir: "¡Aquí, Señor: Tú lo has prometido y yo creo en tu Palabra!"

Debemos aprender a acudir a nuestro Padre Celestial tal como un niño lo hace con sus padres terrenales. Nos dice: "¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? Mateo 7:9-11...

Aunque cada obrero de Dios debe cultivar sus facultades al máximo posible, no

debe poner su confianza en ellas. Hagan de ustedes mismos todo lo que sea posible hacer, pero confíen el resto al Señor.--Manuscrito 8, del 19 de julio de 1886, "Venzamos el yo".

20 de julio

Comamos para adquirir fuerzas

¡Bienaventurada tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no para beber! Eclesiastés 10:17.

Las leyes de la salud deben ser obedecidas. Es importante que los órganos de la digestión no estén sobrecargados. Hay muchos que mantienen el estómago trabajando continuamente. No le dan la oportunidad de recuperar sus fuerzas, y como resultado pueden tener desórdenes digestivos.

No se debería comer entre horas, y a lo menos deberían pasar cinco entre las comidas. La indigestión es el resultado de ingerir alimentos antes que los órganos hayan tenido tiempo de terminar su tarea con la comida anterior...

Tres comidas diarias bastan, y dos son aún mejor que tres. Durante los últimos treinta años he tomado sólo dos comidas diarias. La somnolencia que sufre la gente se debe a menudo al exceso de alimentos, y por ingerirlo en forma irregular. La dispepsia produce desánimo, y si alguien padece esa dolencia actuará en forma anticristiana aunque profese ser cristiano.

Hay quienes pretenden que el apetito es una guía suficiente. Sin embargo, alguien podría caer en el hábito de comer muchas veces por día, pero eso no sería lo mejor. Tal hábito podría provocar una enfermedad, porque los órganos digestivos estarían sobrecargados.

Practiquen la reforma sanitaria y no permitan que nada los aparte de la senda recta. No se desanimen; por el contrario, apliquen su fuerza de voluntad para someter el apetito a un propósito digno...

Dios encargó a Adán que cuidara y labrase el jardín del Edén, y le dijo lo siguiente acerca de todos los árboles y plantas que dan semilla: "Os serán para comer". Génesis 1:29; véase Génesis 3:18. Más tarde se permitió la ingestión de carne como una de las consecuencias de la caída. Antes del diluvio no se hizo provisión para el consumo

de alimentos de origen animal...

Traten de eliminar la carne por seis meses y verifiquen si no se produce una mejoría. Les pido que lo hagan en seguida. Santifiquen su imaginación. Despierten la mente y la conciencia, y eleven todo el ser. Guárdense de tener demasiada simpatía por sí mismos. Sean heroicos. Decídanse a vencer el apetito pervertido.--Carta 208, del 20 de julio de 1905, dirigida a un médico y a su esposa.

21 de julio

Así alumbre vuestra luz

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8.

Mi corazón sintió regocijo al ver entre los conversos [de Willis, Míchigan] tantos jóvenes de ambos sexos con corazones suavizados y subyugados por el amor de Jesús, que reconocían la buena obra llevada a cabo por Dios en sus corazones. Fue realmente una preciosa ocasión. "Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación". Romanos 10:10...

Es esencial que los que acaban de aceptar la fe tengan un sentido de su obligación hacia Dios, que los ha llamado a conocer la verdad, y ha llenado sus corazones con su sagrada paz, para que puedan ejercer una influencia santificadora sobre todos aquellos con quienes se rélacionan. "Vosotros sois mis testigos, dice Jehová". Isaías 43:10. A cada cual Dios le ha confiado una tarea: Dar a conocer su salvación al mundo.

En la religión verdadera no hay egoísmo ni exclusividad. El Evangelio de Cristo es expansivo y agresivo. Se lo describe como la sal de la tierra, como la levadura transformadora, como la luz que alumbra en lugar oscuro. Es imposible que alguien retenga el amor y el favor de Dios, y disfrute de comunión con él, y no sienta responsabilidad por las almas por las cuales Cristo murió, que se encuentran en el error y las tinieblas, y que perecen en sus pecados. Si los que profesan ser seguidores de Cristo no resplandecen como luminarias en el mundo, el poder vital los abandonará y se volverán fríos y sin la semejanza de Cristo. El embrujo de la indiferencia se apoderará de ellos, junto con una mortal pereza espiritual, que los convertirá en cadáveres en lugar de representantes vivientes de Jesús.

Todos debemos levantar la cruz, y asumir con modestia, humildad y sencillez intelectual los deberes que Dios nos asigna, para realizar esfuerzos personales en favor de los que nos rodean y que necesitan auxilio y luz. Todos los que acepten estos deberes gozarán de una experiencia rica y variada, sus propios corazones irradiarán fervor, y

serán fortalecidos y estimulados para hacer esfuerzos renovados y perseverantes con el fin de obrar su propia salvación con temor y temblor, porque Dios es quien obra en ellos tanto el querer como el hacer según su buena voluntad.--The Review and Herald, 21 de julio de 1891.

22 de julio

Una puerta abierta

Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro. Job 23:10.

Con frecuencia la mejor evidencia que podemos tener de que nos hallamos en la senda recta consiste en que el menor de los progresos nos cuesta esfuerzo y que las tinieblas envuelven nuestra senda. De acuerdo con mi experiencia, las más elevadas cumbres de fe se pueden alcanzar sólo a través de tinieblas y nubes...

No es conveniente que alberguemos dudas y temores, porque crecen cuando las contemplamos y hablamos acerca de ellos. Creo mejor extender la mano y aferrarme de la de Cristo, tal como lo hizo el discípulo que se hundía en el tormentoso mar. Quiero cumplir mi tarea con fidelidad, de manera que cuando tenga que comparecer delante del gran trono blanco y se me ordene responder por lo que he hecho en el cuerpo (todo lo cual está escrito en el libro), que yo pueda ver almas de pie para dar testimonio de que las amonesté y les rogué que contemplaran al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

¡Oh! ¿Habrá almas allí entonces, salvadas por mi ministerio? Por medio de Cristo le presentaré a la gente una puerta abierta: "He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar". Apocalipsis 3:8.

La ciudad de Dios con todos sus atractivos dice: "Ven". Si mediante una vida santa, mediante nuestros ruegos, oraciones y amonestaciones podemos señalar la vía de escape a los pecadores e inducirlos a concentrar su atención en los portales celestiales abiertos para recibirlos; si pueden ver por la fe que el acceso a la vida es una puerta abierta, lo habremos ganado todo. Los atractivos terrenales se disiparán, lo celestial prevalecerá y atraerá al alma con sus encantos...

Lo que nos impide perfeccionar un carácter cristiano se encuentra dentro de nosotros mismos. Jesús lo puede eliminar. La cruz que quiere que llevemos nos fortalecerá más de lo que nos va a consumir, y eliminará nuestras pesadas cargas para conferirnos la de Cristo, que es liviana. Al cumplir nuestro deber enfrentaremos

conflictos y pruebas. Cristo nos ha llamado a participar de la gloria y la virtud. La vida que preparó para que la siguiéramos, por medio de su sufrimiento y su muerte, nunca nos hubiera costado ni una pena ni un pesar si nunca la hubiéramos abandonado. Cada acto de abnegación que realizamos y cada sacrificio que hacemos para seguir a Cristo, son los pasos que da la oveja perdida para regresar al redil.--Carta 7, del 22 de julio de 1877, dirigida a Edson y Emma White.

23 de julio

¿Conoces a tu señor?

El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. 1 Juan 5:10-12.

Aunque conocemos a Cristo en cierto sentido, es decir, que es el Salvador del mundo, es mucho más que eso. Debemos tener un conocimiento de Cristo Jesús y una experiencia en él, un conocimiento experimental de Cristo, qué es él para nosotros y qué somos nosotros para él. Esta es la experiencia que todos necesitamos. Ahora bien, yo no la puedo tener por ninguno de ustedes, ni ustedes la pueden tener por mí. La obra que se debe hacer en nuestro favor se cumplirá gracias a la manifestación del Santo Espíritu de Dios sobre las mentes y los corazones humanos. El corazón debe ser purificado y santificado.

No les necesito decir a ustedes que esto es así, porque lo saben. Ninguno de nosotros necesita dudar acerca de dónde estamos, o pensar: "Me gustaría saber dónde estoy delante de Dios", sino que mediante una fe viviente debemos desaparecer en Dios, y cuando lo hagamos, su vida resplandecerá en nosotros. No hay la más mínima necesidad de que nos mantengamos en un estado de ineficiencia y frialdad. ¿Qué ocurre con nosotros? "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada". Le será dada. No hay "si" ni "tal vez" aquí. "Pero pida con fe, no dudando nada". Santiago 1:5, 6.

Oren, pidan sabiduría, fortaleza y eficiencia a Dios, y crean que ya las tienen. Pero tal vez, inmediatamente después de la oración, les parecerá que la infernal sombra de Satanás aparece justamente sobre la senda de ustedes, de manera que no puedan ver lo que hay más allá. ¿Qué es eso? Pues que el diablo quiere oscurecer la fe de ustedes. Pero no necesitan aceptar tal cosa. ¿Debe ser el sentimiento nuestro criterio, o la Palabra del Dios viviente? ¿Debemos sepultar nuestra fe en una nube? Eso es lo que Satanás quiere que hagamos...

A veces esa nube ha descendido sobre mí, pero yo sé que Dios está a mi lado siempre... "Pida con fe, no dudando nada". No acepten ni la más mínima insinuación del diablo. No debe haber duda, "porque el que duda es semejante a la onda del mar". Santiago 1:6.--Manuscrito 93a, del 23 de julio de 1899.

24 de julio

Sembremos sobre todas las aguas

Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado... No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. Mateo 10:7, 9, 10.

Pablo, el gran apóstol de los gentiles, aprendió el oficio de fabricante de tiendas. Ese oficio tenía diversas categorías más altas y más bajas. Pablo había aprendido el oficio de más elevada categoría, pero también podía trabajar en las otras si las circunstancias así lo requerían.

Los griegos de la costa eran comerciantes avezados. Se habían educado para ser muy hábiles en el comercio, y creían que el lucro era piedad, y que la habilidad para adquirir ganancias, ya fuera de buena o de mala manera, era razón de más para que se los honrara. Pablo conocía sus costumbres, y no quería darles la más mínima oportunidad de decir que él y sus colaboradores predicaban para ser sostenidos por el Evangelio.

Aunque era perfectamente correcto que fuera mantenido de esa manera (porque "el obrero es digno de su salario"), vio que si así lo hacía su influencia sobre sus colaboradores y sobre aquellos a quienes predicaba no iba a ser la mejor. Pablo temía que si vivía de la predicación del Evangelio se hubiera podido sospechar que sus motivos eran egoístas... Debía mostrar que estaba dispuesto a dedicarse a cualquier labor útil. No quería que hubiera la menor excusa para restarle méritos a la obra del Evangelio mediante la imputación de motivos egoístas a los predicadores de la Palabra. No quería que los astutos griegos tuvieran la menor ocasión de malograr la influencia de los siervos de Dios.

Pablo razonaba de esta manera: "¿Cómo puedo enseñar los mandamientos, que requieren de mí que ame a Dios con todo el corazón, el alma, la fuerza y el entendimiento, y a mi prójimo como a mí mismo, si doy pie para que se piense que me amo más que a mi prójimo o a mi Dios, que practico los hábitos de los griegos,

manipulando astutamente por medio de mi oficio para obtener ganancias en lugar de seguir los principios del Evangelio?". ¿Cómo podía conducir gente a Cristo si les sacaba todo lo que podía? Pablo resolvió que no les daría a esos agudos, criticones e inescrupulosos comerciantes la menor ocasión de suponer que los siervos de Dios estaban trabajando con astucia para aplicar los mismos métodos deshonestos de ellos.--Manuscrito 97, del 24 de julio de 1899, "El Pastor y el trabajo físico".

25 de julio

¿Estamos edificando sobre la roca?

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 1 Corintios 3:11.

Mientras la gente estaba sentada en la ladera de la colina para escuchar las palabras de Cristo, podía ver los valles y las cañadas por medio de los cuales las corrientes de agua descendían desde las montañas en procura del mar. Durante el verano a menudo estas corrientes desaparecían completamente para dejar sólo un canal seco y polvoriento. Pero cuando las tormentas y ventiscas se desataban sobre las colinas, los arroyos se convertían en torrentes fieros y rugientes, que a menudo se salían de cauce, para llevarse por delante todo lo que se cruzaba ante su paso arrollador. A menudo, entonces, las cabañas levantadas por los campesinos en la pradera, aparentemente fuera de peligro, también eran arrasadas. Pero en las alturas de la colina había casas edificadas sobre la roca, y muchas de ellas habían resistido las tempestades por mil años. Para construir esas casas había que trabajar y vencer grandes dificultades. Era difícil llegar a ellas, y su ubicación parecía menos accesible que las de la pradera. Pero estaban edificadas sobre la roca, y el viento, la avenida y la tempestad las sacudían en vano.

Los que obedecen las palabras de Cristo están edificando sobre la roca, y cuando venga la tempestad su casa no será derribada. Lograrán vida eterna por fe en Cristo Jesús. Los que oyen sus palabras pero no las hacen, están edificando sobre un fundamento incierto, que es arena, y la calamidad los arrasará.

Si Adán y Eva hubieran escuchado las palabras que Dios les habló en el principio, no habrían caído de su estado original. Nuestro Salvador hizo frente a tentaciones más poderosas y más terribles que las de Adán, y su única arma está al alcance de todos nosotros: La Palabra de Dios. Cuando Satanás vino a Cristo en medio de su debilidad, y le dijo que satisficiera su apetito mediante la conversión de las piedras en pan, para probar de ese modo que era el Hijo de Dios, Cristo contestó: "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Mateo 4:4...

Enfrentaremos falsas doctrinas de todo tipo, y a menos que sepamos lo que Cristo

ha dicho, y sigamos sus instrucciones, seremos desviados.--Manuscrito 27, del 25 de julio de 1886, "Edifiquemos sobre la roca".

26 de julio

Conforme a vuestra fe

Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Mateo 9:29.

Es nuestro deber, como hijos de Dios, hablar acerca de la fe y no de la duda. Debemos tener esperanza y alegría en el Señor. No debemos concentrar nuestra mirada en el lado oscuro de las circunstancias, sino que debemos mirar hacia lo alto, y creer en Aquel a quien el Señor dio al mundo para salvarnos de nuestros pecados. Cristo lleva a cabo nuestra salvación al inspirarnos a tener fe en nuestros corazones y creer en la verdad. La verdad libera; y aquellos a quienes el Hijo libera, ciertamente son libres. Tratemos de honrar a Dios mediante la revelación de una confianza que crezca constantemente en la seguridad que él acepta a cada alma que lo sirve con sinceridad.

Somos hijos de Dios, y debemos ser conducidos por él. Si aprendemos las lecciones relativas a la bondad, la paciencia y la ternura de Jesús, seremos una bendición para todos aquellos con quienes nos relacionemos. Dios quiere que nos consolemos con sus promesas, y que lo alabemos mucho más de lo que lo hacemos. "El que sacrifica alabanza me honrará". Salmos 50:23. Aprendamos a expresar gratitud a Dios por su maravillosa condescendencia y su amor por la humanidad.

El unigénito Hijo de Dios se dispuso a dejar las cortes celestiales y venir a este mundo para vivir en medio de gente desagradecida que no quería aceptar su misericordia y su gracia. Aceptó vivir una vida de pobreza, y soportar sufrimientos y tentaciones. Fue varón de dolores, experimentado en quebranto. La Palabra declara: "Como que escondimos de él el rostro". Isaías 53:3. Uno de sus discípulos, Pedro, lo negó, y Judas lo traicionó. La gente que vino a bendecir lo rechazó. Lo sometieron a la vergüenza y le causaron indecibles sufrimientos. Le pusieron una corona de espinas que traspasó sus santas sienes. Lo azotaron y lo clavaron a la cruz. No obstante, en medio de todo esto, ni una sola palabra de queja se escapó de sus labios...

Cristo soportó todos esos sufrimientos para obtener el derecho de conferir justicia eterna a todos los que creyeran en él. ¡Oh, cuando pienso en esto, llego a la conclusión

de que jamás debería brotar de mis labios la menor queja! ...

Cuando pasemos por dificultades, consideremos cuánto le costó la salvación al Dios del universo.--Carta 232, del 26 de julio de 1908, dirigida al Hno. Hare y Sra., obreros en los estados del sur.

27 de julio

Hombres pequeños: grandes temas

¿Faltará la nieve del Líbano de la piedra del campo? ¿Faltarán las aguas frías que corren de lejanas tierras? Jeremías 18:14.

No queremos beber de las aguas turbias del valle. No necesitamos los sofismas corruptos de la infidelidad. Debido a que tantos están listos a ceder a la duda, crece la osadía de los infieles. Quiera Dios ayudarnos para que podamos beber de las puras corrientes que fluyen del trono de Dios. Podemos beber de ellas continuamente. Y si tienen sed de conocimiento, hay abundancia de él allí...

Muchos creen que son maravillosamente sabios porque comprenden los razonamientos de los autores incrédulos, pero oportunamente van a descubrir que están edificando sobre arena. No están construyendo sobre la roca sólida. Cuando venga la tormenta de la persecución y la prueba, y se lleve por delante su fundamento, descubrirán que no tienen dónde mantenerse en pie. Lo que necesitamos es conservar firmemente unidas nuestras almas a la Roca eterna...

El Hno. [Alfredo S.] Hutchins cabalgaba cierta vez en Vermont y se encontró con un abogado.

.Bien -dijo el abogado-, entiendo que usted es adventista.

.Sí, es verdad.

.Bien -añadió él-, usted no es nada más que un hombre pequeño.

.Sí, lo sé -respondió el Hno. Hutchins-, pero estamos presentando temas muy grandes. Mediante el estudio de esos temas tan importantes estamos tratando de llevar la verdad a la gente.

Esto es lo que necesitamos: Los grandes temas que harán que los hombres sean sabios para la salvación.

Tan pronto como ustedes comiencen a pensar que son hombres grandes, tan grandes que pueden comprender y captar todo lo que hay de precioso en las obras de los autores infieles, y que pueden descartar lo vil que hay en ellos, son más sabios de lo conveniente... El diablo está al lado de ustedes, y sus ángeles malvados también. El demonio es mucho más hábil que ustedes, y ustedes no pueden ver dónde los está llevando. Entremezclará con tanta astucia sus pensamientos con los de esos escritores, que les será imposible distinguir el error que contienen...

Si quieren ser sabios a los ojos de Dios, acudan a la cruz del calvario; reciban la inspiración que da, y el nombre de ustedes será inscripto entre los sabios que edificaron su casa sobre la roca.--Manuscrito 86, del 27 de julio de 1891, "Una charla para maestros".

28 de julio

La recompensa de la fidelidad

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Lucas 21:34.

Querido amigo cristiano: Deténgase a pensar. Está trabajando con el dinero de su Señor y, ¿qué uso le está dando? Usted puede permitir que su mente se llene de transacciones comerciales y de los cuidados de esta vida, pero no puede llevar nada de eso al otro mundo. Este tipo de educación, que usted está recibiendo, no servirá para nada allá. Por lo tanto, ¿por qué no usa sus talentos para edificar el reino de Cristo? ¿Por qué no dedica al servicio de Dios el tacto, las habilidades y la energía que le han dado tanto éxito en los negocios? Las obras de este mundo serán destruidas. ¿No sería mejor que dedicara algo de sus facultades mentales a la causa de Dios, para edificar donde su obra perdura y donde no sufra pérdidas?

La constante preocupación de nuestros corazones debería ser: ¿Qué puedo hacer para salvar las almas por las cuales Cristo murió? Alrededor de mí hay almas preciosas, sumidas en la maldad, que van a perecer a menos que alguien trabaje por su salvación. ¿Qué puedo hacer para alcanzar a esas almas errantes, para llevarlas a la gloriosa ciudad de Dios, y presentarlas delante del trono diciendo: "Aquí estoy yo y los hijos que me diste"?

Algunos pueden excusarse diciendo: "No tengo experiencia en este trabajo; he usado mis habilidades solamente en las cosas de esta vida". Pues bien, ustedes tienen que decidir si van a continuar dedicando su tiempo y sus fuerzas a intereses mundanales, o si los van a usar en la causa de Dios. A ninguno de nosotros se nos va a obligar a prestar este servicio. Si decidimos dedicar nuestras facultades a asuntos mundanales, nada nos lo podrá impedir. Pero, ¿por qué insistimos en depositar nuestros tesoros aquí en lugar de hacerlo en el cielo? Supongamos que ustedes se decidieran a cambiar el orden de las cosas, y a depositar una parte de sus tesoros en el cielo. ¿No se regocijarían acaso si lo recibieran intacto de vuelta en lo futuro?...

Dios le ha asignado a cada cual su tarea. La segunda muerte será la porción de los que no trabajan, y entonces se escucharán las terribles palabras: "Apartaos de mí, hacedores de maldad". Mateo 7:23. Pero los siervos fieles no perderán su recompensa. Obtendrán la vida eterna y el "bien, buen siervo y fiel" (Mateo 25:23) descenderá como dulce música hasta sus oídos.--The Signs of the Times, 28 de julio de 1887.

29 de julio

Promesa de Dios a los padres

Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio. Salmos 144:12.

Hemos sido extraídos como piedras toscas de la cantera del mundo por el pico de la verdad, para ser colocados en la vitrina de Dios. Quien tenga una fe genuina en Cristo como su Salvador personal, descubrirá que la verdad lleva a cabo una obra definida en su favor. Su fe es una fe activa, y la fe obra por el amor y purifica el alma. Jesús pagó nuestro rescate; dio su propia vida para que los que crean en él no se pierdan, mas tengan vida eterna. Los que reciban la verdad por la fe darán testimonio de la calidad de su fe. Mejorarán constantemente, al mirar a Jesús, Autor y Consumador de nuestra fe. No podemos producir fe, pero podemos colaborar con Cristo para promover el desarrollo y el triunfo de la fe...

La obra de Cristo en el corazón no destruye las facultades del ser humano. Cristo dirige, fortalece, ennoblece y santifica las virtudes del alma. Al relacionarnos personalmente con él, nos capacitamos para representar su carácter ante el mundo. Jesús dice: "Más todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. Y de nuevo: "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia". Juan 1:16.

Se debe manifestar a Cristo en el círculo del hogar. Los padres y madres tienen una pesada responsabilidad, porque se les ha encargado dar lecciones correctas a sus hijos. Tienen que hablarles con bondad, ser pacientes con ellos, velar en oración suplicándole al Señor que modele y conforme los corazones de sus hijos. Pero mientras lo hacen, hagan su parte los padres y madres, al presentar a sus retoños un vívido ejemplo del Modelo divino. Dios no aceptará una obra mal hecha. Los hijos son herencia de Dios, y los ángeles del cielo están vigilando para ver si los padres y los hijos colaboran con él en la edificación del carácter de acuerdo con el modelo divino.--Manuscrito 32, del 29 de julio de 1894, "Reunión en Seven Hills".

30 de julio

Se nos promete fortaleza para cada día

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. 2 Pedro 1:4.

Anhelo disponer de fortaleza física y salud, de una mente despejada, para poder ofrecer a Dios un servicio aceptable. "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé". Juan 15:16.

La Palabra está llena de preciosas promesas. Dispondré de buena vista, tendré fortaleza mental, recibiré claridad de concepción y la inspiración del Espíritu Santo porque lo pido en el nombre de Jesús. ¡Precioso Salvador! Dio su vida por mí. "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén". Romanos 11:33-36.

Deseo ardientemente los beneficios que todos podemos recibir por fe. Ahora tenemos la oportunidad de ocultar nuestra vida con Cristo en Dios. Cada momento de que disponemos es precioso. Tenemos que emplear en el servicio de Dios los valiosos talentos que nos ha concedido. "¿O ignoráis que... no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". 1 Corintios 6:19, 20.

Sí, somos la herencia adquirida con sangre por el Señor. "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". 1 Corintios 10:31. Dios requiere esto de todos los que lleguen a formar parte de su familia en el reino de los cielos. Todo egoísmo debe ser vencido. Debemos ser leales a Dios, fieles como el acero a sus mandamientos. Los seres humanos formulan leyes y son muy celosos en su

aplicación. Al mismo tiempo violan la ley superior del más poderoso de los soberanos. Tratan de considerarla nula y sin valor. Exaltan lo humano sobre lo divino. "¿No había de castigar esto? dijo Jehová". Jeremías 5:9. Sí, Dios pagará a cada cual de acuerdo con sus obras.--Manuscrito 70, del 30 de julio de 1897.

31 de julio

Cómo hacer frente a la oposición

Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. 1 Timoteo 6:20, 21.

En nuestra obra en favor de Dios tendremos que hacer frente a mucha oposición. Los judíos trataron de que la gente no creyera en Cristo echando mano de la falsedad y el engaño. En la actualidad los falsos maestros recurrirán a cualquier medio para impedir que la gente obtenga un conocimiento de la verdad. Hay quienes aman más el error que la verdad, porque ésta se opone a sus inclinaciones y a su conducta. No quieren arrepentirse ni convertirse, aunque la evidencia en favor de la verdad sea clara y convincente. No quieren escudriñar las Escrituras para ver si estas cosas son así. Hay una cruz que levantar, pero no están dispuestos a negarse a sí mismos. Dios les pide que guarden el sábado, pero no quieren abandonar sus costumbres...

Una obra grande y solemne se extiende delante del pueblo de Dios. Tiene que acercarse a Cristo mediante la abnegación y el sacrificio, con el solo objeto de dar el mensaje de misericordia a todo el mundo. Algunos trabajarán de una manera y otros de otra, de acuerdo con la dirección de Dios. Pero todos deben luchar juntos, tratando de llevar la obra a su total conclusión. Los siervos de Dios deben trabajar para él por medio de la pluma y la voz. Hay que traducir la palabra impresa, llena de la verdad, a distintos idiomas. Hay que predicar el Evangelio a todos los pueblos...

Las mentes no consagradas pondrán obstáculos en el camino de los obreros de Dios, como lo han hecho en lo pasado. Pero no se detengan para discutir ni crear situaciones desagradables. Si se les impide actuar de una manera, estén preparados para honrar a Dios al actuar aprovechando las posibilidades que queden abiertas. En su debido momento desaparecerán los obstáculos que ahora parecen insuperables. Dios los puede eliminar de la manera más inesperada cuando ve que si lo hace su nombre será glorificado...

Vendrán pruebas, porque muchos no obran en armonía con Dios. Asegúrense de

que ustedes caminan delante de él con mansedumbre y humildad. Puede ser que se los malinterprete, y eso ocurrirá, pero los maledicentes tendrán que avergonzarse si ustedes manifiestan constantemente la dulzura del carácter de Cristo.--Carta 193, del 31 de julio de 1901, dirigida a "Mis queridos hijos".

1 de agosto

Participantes de la naturaleza divina

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! Isaías 5:20, 21.

Dios requiere que cada cual esté en su puesto para hacer exactamente la obra que le ha asignado. Cada movimiento sea precedido de oración humilde y ferviente. La verdad debe avanzar como una lámpara encendida. Los guardianes de la verdad deben actuar como hombres bien despiertos...

Cristo pronuncia un ay sobre todos los que transgreden la ley de Dios. Pronunció un ay sobre los doctores de la ley porque ejercían su poder para afligir a los que los buscaban en procura de justicia. Todas las terribles consecuencias del pecado recaerán sobre los que, aunque nominalmente miembros de la iglesia, les parece poca cosa poner a un lado la ley de Jehová, y no hacen diferencia entre el bien y el mal.

En las visiones que el Señor me ha dado, he visto a los que siguen sus propias inclinaciones, tergiversan la verdad, oprimen a sus hermanos y les crean dificultades. Ahora mismo se están desarrollando los caracteres, y los seres humanos están tomando decisiones, algunos en favor del Señor Jesucristo y otros en favor de Satanás y sus ángeles. El Señor invita a todos los que son fieles y obedientes a su ley a apartarse de los que se ponen de parte del enemigo, y a no tener la menor relación con ellos. Frente a sus nombres está escrito: "TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto". Daniel 5:27...

Hay muchos hombres que en apariencias son moralmente sanos, pero que no son cristianos. Están engañados con respecto a su opinión de lo que significa ser verdaderamente cristiano. Sus caracteres están formados por una aleación que priva al oro de su valor, y no pueden recibir el sello de la aprobación divina. Habrá que rechazarlos como impuros, como metal sin valor.

No podemos perfeccionar un verdadero carácter moral por nosotros mismos, pero podemos aceptar la justicia de Cristo. Podemos participar de la naturaleza divina y huir de la corrupción que existe en el mundo por causa de la concupiscencia. Cristo nos ha dejado un modelo perfecto de lo que debemos llegar a ser como hijos e hijas de Dios.--Carta 256, del 1 de agosto de 1906, dirigida a mis hermanos que sirven en Australia.

2 de agosto

Jesús, nuestro amigo en la corte celestial

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16.

Cuando disponemos de una promesa tan rica y tan plena como [la de Juan 3:14-19 ...] me pregunto: "¿Qué excusa podemos tener para la incredulidad? ¿Qué excusa para decir: No creo que el Señor escuche mis oraciones; me gustaría creer que soy cristiano, o me gustaría tener evidencias de que soy hijo de Dios?" Los sentimientos varían mucho, pero aquí tenemos preciosas palabras de vida eterna.

¿Cuál es la evidencia? ¿Es un vuelo de los sentimientos? ¿Es una emoción del corazón la que da evidencias de que alguien es hijo de Dios? Pero aquí tenemos la preciosa palabra de vida eterna que nos asegura que podemos aferrarnos, mediante una fe viviente, de la esperanza que nos propone el Evangelio.

Podemos ponernos en contacto con Jesucristo, nuestro Abogado en las cortes celestiales. Necesitamos un amigo en esa corte. Hemos pecado, hemos sido desobedientes y transgresores, y es de suma importancia que dispongamos de un amigo en la corte para que defienda nuestros casos ante el Padre. El dice: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". Juan 12:32. Bien, ¿todos seremos atraídos? Cristo atrae, pero ¿responderán ellos a su poder de atracción? ¿Vendrán? La invitación que aparece en el Apocalipsis es la siguiente: "Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". Apocalipsis 22:17.

No sólo el pastor debe decir: "Ven", sino que el que oye también tiene que decir: "Ven". Hay que oír con un propósito, y cuando se escucha el mensaje se comienza a hablar y a decir: "Ven". El aceptar la invitación lo es todo para ustedes, y cuando se den cuenta de que pueden venir, descubrirán que el privilegio es tan grande, tan inmerecido, que desearán que todo el mundo goce del mismo privilegio que ustedes han recibido, de tal manera que se conviertan en colaboradores de Dios...

Dios dice: "Ven"; el Espíritu dice: "Ven", la esposa dice: "Ven", y todo el que oye dice: "Ven". ¡Oh, Dios quiera que muchos más digan, mediante vidas consecuentes y piadosas, y las palabras de sus labios: "Ven"! No sólo mediante el precepto sino mediante el ejemplo viviente se manifiesta que el cielo vale la pena y que el cristianismo es algo por lo cual vale la pena luchar.--Manuscrito 10, del 2 de agosto de 1891.

3 de agosto

El poder de la verdad

¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? Isaías 58:6.

La influencia de la verdad, de la preciosa verdad, es santificadora. La santificación del alma mediante la operación del Espíritu Santo consiste en implantar la naturaleza de Cristo en la humanidad. Es la gracia de nuestro Señor Jesucristo revelada en el carácter, y las virtudes de Cristo puestas en actividad mediante las buenas obras. De esa manera el carácter se transforma más y más perfectamente de acuerdo con la imagen de Cristo, en justicia y verdadera santidad. Hay una amplia gama de requerimientos, dentro de la verdad divina, que van de un extremo al otro de las buenas obras. Las verdades del Evangelio no son inconexas; unidas forman un collar de joyas celestiales, como en el caso de las obras personales de Cristo, y como hilos de oro van de un extremo al otro de la obra y la experiencia cristiana...

Grabemos en la mente el hecho de que la misericordia y el amor del Señor deben manifestarse a los hijos de Dios. Busquemos por cielo y tierra, y no encontraremos otra verdad más definidamente revelada que la que se manifiesta en misericordia precisamente para los que necesitan su simpatía a fin de quebrantar todo yugo y dejar en libertad a los oprimidos. De ese modo la verdad se vive, la verdad se obedece, la verdad se enseña...

Hay mucha verdad que se profesa, pero la que se práctica al aliviar las necesidades de nuestros semejantes ejerce una enorme influencia, llega hasta el cielo y abarca la eternidad. Toda alma que habita este mundo está sometida a juicio; la experiencia de cada ser humano, la historia común de la vida nos dice en términos inconfundibles si pone en práctica las palabras y las obras de Cristo. Constantemente se repiten una cantidad de cosas que sólo Dios ve; aplicar a esas cosas los principios de la verdad producirá una preciosa recompensa. Casi todos son capaces de reconocer las cosas grandes e importantes, pero su vinculación con lo que se supone son los aspectos menos importantes de la vida, de manera que se los pueda ver como una unidad, es algo

que los profesos cristianos hacen muy pocas veces...

La verdad divina ejerce una influencia mínima sobre nuestros semejantes, en circunstancias que esa influencia debería ser muy grande por medio de nuestra práctica de ella. La verdad, la preciosa verdad, es Jesús en la vida, un principio viviente y activo.--Manuscrito 34, del 3 de agosto de 1894.

4 de agosto

Las palabras son importantes

Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío. Salmos 19:14.

Todos necesitamos estudiar la vida de Cristo y las lecciones que nos dio, para saber conducirnos en nuestras relaciones mutuas. Alberguemos la suave influencia del Espíritu de Dios. Recordemos que el habla es un talento de gran valor cuando se lo usa correctamente, y que de la abundancia del corazón habla la boca. Recordemos también que por nuestras palabras seremos justificados, y por nuestras palabras seremos condenados. Las palabras imprudentes a menudo crean dificultades que de otra manera no se hubieran producido.

Hemos sido puestos en este mundo para ser hijos de Dios y a fin de prepararnos para la futura vida inmortal. No pronunciemos palabras imprudentes y poco amables. En nuestra relación familiar, tengamos cuidado de decir palabras amables y tiernas que consuelen y animen. No nos olvidemos de los pequeños actos de bondad que tanto ayudan al miembro de la familia que está luchando con debilidades que sólo él puede comprender.

No vale la pena insistir en que las cosas se hagan como uno quiere, y en no ceder en asuntos de menor importancia, que suscitan amargura y resentimiento en el hogar. La vida es demasiado corta, y está demasiado llena de pesares. Sin pérdida de tiempo deberíamos atender toda herida y a todo corazón sometido a la tentación.

Cada cual sea considerado y amable con el otro. Jamás permita que el sol se ponga sobre su enojo. Jamás cierre los ojos para dormir sin arreglar esas pequeñas e insignificantes dificultades que hieren y dañan el alma...

Cada vez que se sienta tentado a hablar imprudentemente, arrodíllese donde está, y ore hasta encontrar descanso en Jesús. Estoy segura de que no lo dejará ni lo olvidará. Tal vez usted se desprecie por las palabras apasionadas que acaba de pronunciar, pero recuerde que Jesús tiene piedad de usted, y que le va a cuidar su cuerpo y su alma, si

está dispuesto a hacer su voluntad. Estas son sus palabras: "Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo". Isaías 27:5.

Jesús quiere crear una armonía celestial en su alma. Lea sus palabras, no con desánimo, sino con confianza y esperanza. Escuche las benditas palabras que Dios le dirige. Caminar con Cristo significa que, aunque invisible, Cristo camina con usted.--Carta 104, del 4 de agosto de 1901, dirigida a E. K. Beaman.

5 de agosto

Cubiertos por la justicia de Cristo

Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe. Filipenses 3:9.

Josué, que estaba delante del ángel de Jehová cubierto de vestiduras viles, representa a aquellos cuya vida religiosa ha sido defectuosa, que han sido vencidos por las tentaciones de Satanás, y son indignos del favor de Dios. Los seres humanos comparecen actualmente delante de Dios cubiertos con vestiduras viles. Toda su justicia es "como trapo de inmundicia". Isaías 64:6. Satanás emplea contra ellos su magistral poder acusador, para mostrar sus imperfecciones como evidencia de su debilidad. Señala sarcásticamente los errores de los que pretenden servir a Dios. Han sido engañados por él, y ahora pide permiso para destruirlos.

Pero ellos confían en Cristo y el Señor no los abandonará. Vino a este mundo para expiar sus pecados y para imputarles su justicia. Afirma que por la fe en su nombre pueden recibir perdón y un carácter perfecto, semejante al de él. Le han confesado sus pecados y le han pedido perdón, y Cristo afirma que por haberlo mirado y haber creído en él, les dará la facultad de ser hechos hijos de Dios.

Sus caracteres son defectuosos, pero puesto que no confían en sus propios méritos ni excusan sus pecados, porque han pedido perdón por medio de los méritos de Cristo, el Señor los recibe y reprende a Satanás. Porque se han humillado y confesado sus pecados, no quiere escuchar las acusaciones del enemigo. Ha perdonado ampliamente a los arrepentidos, y llevará adelante en ellos su obra de amor redentor, si siguen creyendo y confiando en él. Completará su obra redentora al derrotar al enemigo y glorificará su nombre mediante la salvación de ellos...

Los que por la gracia de Dios hayan logrado vencer sus debilidades tienen que enseñar a otros el secreto de la victoria, señalándoles la Fuente de fortaleza. A cada alma convertida se le da el privilegio de ayudar a los que los rodean y que no se regocijan en la luz en medio de la cual están. Ellos también pueden conocer la alegría que experimentan. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les

dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. Pueden ocupar su lugar en el mundo como portaluces de Dios.--Carta 173, del 5 de agosto de 1903, dirigida a "Mis queridos hermanos".

6 de agosto

Aprendamos de los errores de los demás

Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. 1 Corintios 10:11.

Dios ha conservado un registro que pone de relieve su trato con su pueblo a través de los siglos, y que muestra también sus errores, su infidelidad, su afán de supremacía, su exaltación propia y la manera como el Señor obró para contrarrestar los peligrosos planes que formulaba. Este registro ha sido conservado cuidadosamente para la admonición, la corrección y la dirección del pueblo de Dios de generación en generación. Su pueblo, que vive en esta época, a quien los fines de los siglos han alcanzado, recibe la amonestación de estar alerta y a arrepentirse.

La incerticumbre y lo breve de la vida humana deberían inducirnos a meditar solemne y seriamente. Necesitamos arrepentirnos y convertirnos, necesitamos tener en cuenta la eternidad, poner nuestros afectos en las cosas de arriba, no en las que perecen por el uso, sino buscar las riquezas que duran para siempre, la justicia imperecedera.

Dios invita a todos los que pretender estar a su servicio que se aseguren de su vocación y elección. Muchos de nosotros, pronto, vamos a cerrar las cuentas en este mundo. Pero la misericordia y la gracia de Dios para su iglesia durarán para siempre. Como mayordomos de su gracia, trabajemos por las almas como quienes tenemos que dar cuenta. Hay multitudes abandonadas. Multitudes recibirán salvación gracias a la abnegación y el sacrificio propio de los fieles obreros de Dios.

Cristo acepta y entra en comunión con los más humildes. Acepta a los hombres, no por sus capacidades o elocuencia, sino porque buscan su rostro y anhelan su ayuda. Su Espíritu, que obra en el corazón, impulsa toda facultad a una acción vigorosa. En esas personas modestas el Señor ve material sumamente precioso, que resistirá las tormentas y las tempestades, el calor y la presión...

Hay verdadero honor entre los que albergan el amor de Dios en sus corazones. El propósito de nuestra labor en favor del Maestro debería ser que su nombre fuera

glorificado mediante la conversión de los pecadores. Los que trabajan para obtener aplausos no reciben la aprobación de Dios. El Señor espera que sus siervos obren por motivos diferentes...--Carta 109, del 6 de agosto de 1901, dirigida a un presidente de asociación.

7 de agosto

Cómo descubrir cuál es nuestro deber

Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Apocalipsis 3:17.

¿En qué consiste la miseria y la desnudez de los que se sienten ricos y enriquecidos? Es la carencia de la justicia de Cristo. Debido a su justicia propia se los representa como cubiertos de andrajos, no obstante lo cual se vanaglorian que están ataviados con la justicia de Cristo. ¿Puede haber un engaño más grande? Tal como los representa el profeta, podrían estar clamando: "Templo de Jehová, templo de Jehová es éste" (Jeremías 7:4), mientras sus corazones están llenos de tráfico impío y comercio injusto.

Los atrios del templo del alma pueden ser antros de envidia, orgullo, pasión, malas sospechas, amargura y hueco formalismo. Cristo contempla apesadumbrado a los que profesan ser su pueblo, que se sienten ricos y enriquecidos en el conocimiento de la verdad, no obstante lo cual no manifiestan la verdad en su vida y en su carácter, y son inconscientes de su condición. En su pecado y su incredulidad consideran livianamente las advertencias y los consejos de los siervos de Dios, y tratan a sus embajadores con sarcasmo y desprecio, al mismo tiempo que consideran sus palabras de reprensión como si fueran charlas sin importancia. Parecen haber perdido la facultad de discernir y de distinguir entre la luz que Dios les envía y las tinieblas que proceden del enemigo de sus almas...

Cuando Jesús se fue, confió a los hombres su obra en todos sus diversos aspectos, y cada verdadero seguidor de Cristo tiene algo que hacer para él, por lo cual es responsable ante su Maestro, y se espera que lleve a cabo esa obra con toda fidelidad, aguardando la orden y la dirección de su jefe. Somos responsables ante Dios y hemos sido investidos con los bienes del cielo, y deberíamos tener la mira puesta en la gloria del que nos llamó. Por nuestra parte deberíamos cumplir fielmente nuestro deber para llevar a cabo la tarea señalada en la más amplia medida que nos lo permita nuestra capacidad. Ningún ser viviente puede hacer la obra que nosotros debemos hacer.

Debemos cumplir nuestra tarea mediante el empleo diligente de la inteligencia que Dios nos ha dado, creciendo en conocimiento y eficiencia a medida que avanzamos en nuestra obra.--The Review and Herald, 7 de agosto de 1894.

8 de agosto

Como las estrellas a perpetua eternidad

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. Daniel 12:3.

Descansa sobre nosotros la solemne responsabilidad de presentar la verdad a los incrédulos de la manera más convincente. Deberíamos cuidarnos de no presentarla de tal manera que aparte a los hombres y las mujeres de ella. Los que enseñan religión pueden hacer mucho bien o mucho mal. Si cada cual se diera cuenta ahora de la responsabilidad que descansa sobre sí mismo, y se decidiera a no desempeñar el papel de juez para criticar y condenar a los demás, sino fuera a trabajar para predicar el Evangelio como nunca antes a los que están en tinieblas, muchas almas se apartarían de la iniquidad y se volverían a la justicia.

Se necesitan fieles mayordomos. Dios obrará por medio de todo aquel que se deje modelar por él. El Espíritu Santo conducirá muchas almas a Cristo. En su compañía se prepararán para las cortes del cielo. Los colaboradores de Dios llegarán a ser sabics en la ganancia de almas. Aprenderán del gran Maestro, y mientras presentan temas bíblicos a los que están tratando de ayudar, la gracia de Cristo llenará sus corazones y la Palabra de Dios se desplegará ante ellos. Mientras difunden la invitación: "Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apocalipsis 22:17), calmarán su propia sed.

Todos tienen que ser fieles a Dios ahora para reunir los fragmentos de manera que nada se pierda. El requiere un servicio diligente y fiel. No debería haber falta de economía; cada centavo debería ser cuidadosamente administrado. Debemos recordar la lección que Dios dio a sus discípulos después de alimentar a la multitud con cinco panes y dos peces. Cuando todos estuvieron satisfechos Cristo dijo a sus discípulos: "Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada". Juan 6:12.

Debemos recibir la verdad de Cristo e impartirla a la gente. La infidelidad y todo tipo de maldad están aumentando rápidamente, y el celo y el fervor de los siervos de Dios deben crecer en forma proporcional... Si no prestamos a Dios el servicio de amor

que él espera, dejaremos a los pecadores sin amonestar.--Carta 177, del 8 de agosto de 1903, dirigida a Edson White.

9 de agosto

Amor maternal

¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. Isaías 49:15.

Agradezco a nuestro bondadoso Padre Celestial que tú [Edson White] estás disfrutando de la bendición de la buena salud. Trata de sacar el mayor partido posible de este beneficio y no seas descuidado ni transgredas las leyes de la salud. Vive en forma tan sencilla que puedas conservarla...

Sigue adelante, hijo mío, y si confías en Dios y haces de él tu fortaleza y consejero, triunfarás finalmente. Avanza con humildad de mente, considerando a los demás mejores que tú mismo, y quiera Dios darte sabiduría para que te puedas conducir con tanta prudencia que puedas ser un instrumento en sus manos para hacer mucho bien en su causa, y para fomentar la importante tarea que nos ha confiado para estos últimos días. No creas que tu madre es criticona y severa; se interesa profundamente por ti para que alcances el éxito en esta vida y logres la vida futura e inmortal.

Dios te ama. Pregunto: "¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz?" Probablemente hayas oído la historia de la mujer que con su esposo y su hijo trató de cruzar las montañas en medio del invierno. La noche y la tormenta detuvieron su avance. El esposo fue en procura de ayuda y se perdió en medio de la oscuridad y la nieve fresca, y se demoró en regresar. La madre sintió que el frío de la muerte se apoderaba de ella, de manera que descubrió su cuerpo frente al frío viento que caía con el fin de dar lo que le quedaba de vida para salvar a su hijo. Al llegar la mañana encontraron al bebé arropado en el chal de la madre, mientras trataba en vano atraer la atención de los fríos ojos de su madre con sus sonrisas y gestos infantiles, preguntándose tal vez por qué no se despertaba de su sueño.

Un amor más fuerte que la muerte vinculaba el corazón de la madre con el de su hijo. No obstante, Dios dice que con más facilidad se olvidará una madre de su hijo que él del alma que confía en su gracia. El hecho de que Dios nos ame es suficiente para inspirarnos la más profunda gratitud durante toda nuestra vida. El amor de Dios te

habla. Presta atención, si no, no aplicarás sus palabras a tu propio caso. Sólo confía en Jesús, y gozarás de las satisfacciones más profundas.--Carta 12, del 9 de agosto de 1873, dirigida a Edson y Emma White.

10 de agosto

Los sofismas de Satanás

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. 1 Corintios 2:14.

Todo lo que las mentes de los principales hombres de ciencia puedan elucubrar sin Cristo, la luz del mundo, es como la paja comparada con el trigo. A Jesús le duele que tan pocos comprendan la ciencia de la unión con él. Las mentes que no están dirigidas por Dios no pueden entender la ciencia de la redención. El misterio de la piedad sólo se encuentra en el alma creyente desprovista del yo. El mayor en el reino de los cielos es el que está dispuesto a aprender como un niño.

Se consideraba que el conocimiento y la educación de Nicodemo eran grandes y profundos, pero Cristo le mostró que no valían nada a la vista de Dios: Tenía que nacer de nuevo. Debía recibir nuevas ideas y entender que Dios se encuentra en toda verdadera ciencia. El Señor no sólo espera que los hombres hagan lo mejor posible, sino que aprendan y eduquen a los demás. Entonces podremos decir: "Yo sé a quién he creído. Jesús es el pan de vida. Si me alimento de él, seré uno con Cristo en Dios".

Al relacionarnos con cualquier aspecto de la obra de Dios, debemos usar fuego sagrado. La supuesta habilidad y la eficiencia humana son fuego común, pero Dios lo reconoce. Debemos mantener una actitud decidida ubicados sobre la elevada plataforma de la verdad eterna. Ha llegado el momento cuando todos los que trabajan en la obra de Cristo ostentarán la marca de Dios en sus palabras, espíritu y carácter, y en la honra que le tributan a Emanuel. Mientras nuestros hermanos divagaban acerca del misterio de la fe y la piedad, podrían haber resuelto el problema si hubieran proclamado: "Yo sé que Cristo es mi porción eterna. Su misericordia y su bondad me han engrandecido".

La verdad de Dios no ha sido magnificada por su pueblo creyente porque no ha logrado que forme parte de su experiencia personal. Se amolda al mundo, y depende de él para ejercer influencias. Permite que el mundo lo convierta, e introduce fuego común en lugar del sagrado para poder ajustarse a la norma del mundo en su obra específica.

No deberían hacerse esfuerzos para imitar las costumbres del mundo. Ese es fuego común; no es fuego sagrado. El Pan de vida no sólo debe ser admirado, sino comido. El Pan que desciende del cielo da vida al alma.--Manuscrito 96, del 10 de agosto de 1898, "Cristo, nuestra porción".

11 de agosto

Caminemos con el Dios invisible

En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas. Salmos 31:20.

Hay sabiduría eterna en un "Así dice Jehová". A pesar de que la Palabra de Dios se práctica tan poco, es el único remedio para los males individuales y nacionales. Los hombres no se pueden arrodillar en las calles y en el mercado para ofrecer sus oraciones a Dios, pero nunca olviden, doquiera estén, que hay un Dios a quien pueden pedir sabiduría. El Señor le dijo a Juan: "He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre". Apocalipsis 3:8.

Enoc caminó con el Dios invisible. En los lugares más atestados de la tierra él era su compañero. Recuerden esto todos los que guardan su verdad con sencillez y amor. Los hombres más ocupados tienen más necesidad aún de mantener a Dios delante de ellos. Cuando Satanás intente introducir sus insinuaciones en sus mentes, pueden entrar en el secreto pabellón del Altísimo con sólo decir: "Así dice Jehová". Sus promesas serán su salvaguardia. En medio de la confusión y las presiones de los negocios encontrarán un lugar tranquilo para descansar. Si quieren confiar en Dios, él será su lugar de descanso.

Lleven a Dios con ustedes a todas partes. La puerta está abierta para todo hijo e hija de Dios. El Señor no está lejos del alma que lo busca. La razón por la cual muchos quedan abandonados en el terreno de la tentación se debe a que no ponen al Señor siempre delante de ellos. Es necesario llevar la lámpara de la vida precisamente a aquellos lugares en que menos se piensa en Dios. Si perdemos de vista al Señor, si nuestra fe y nuestra comunión con él se quebrantan, el alma estará ciertamente en peligro...

El Señor es nuestro ayudador, nuestra defensa. Dios ha resuelto que ninguna alma que confíe en él sea vencida por el enemigo. Cristo está tanto con sus creyentes cuando se ven obligados a relacionarse de cualquier manera con el mundo, como cuando se

reúnen en su casa para adorarlo. Meditemos en estas palabras: "Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles". Apocalipsis 3:4, 5.--Manuscrito 97, del 11 de agosto de 1898, "La necesidad de caminar junto a Dios".

12 de agosto

Contemplemos la luz

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración. Romanos 12:12.

Dios requiere que ejerzamos ferviente piedad en toda circunstancia y en armonía con Jesucristo. Tratemos de trabajar en algún ramo de su obra porque este es el fruto de la verdadera piedad: Ganar almas para Jesús.

Si se sienten con libertad para quejarse y murmurar acerca de padecimientos, de cosas que están en el pasado, cosas que no pueden solucionar, ni modificar ni alterar, estarán descuidando los deberes que en este mismo momento surgen en el camino. Miren a Jesús, el autor y consumador de su fe. Aparten su atención de los temas que los entristecen, porque si no lo hacen se convertirán en instrumentos en las manos del enemigo para aumentar el pesar y las tinieblas, de manera que la atmósfera que rodee las almas de ustedes sea ciertamente tenebrosa y repelente. Aunque les sobrevengan graves aflicciones, tienen que dirigir la mirada hacia lo alto, para ver la luz de Jesús...

Si se dedican exclusivamente a meditar en sus propios pesares y tinieblas, y piensan que Dios los ha tratado mal, la religión de ustedes no será elevadora sino que deprimente. Cuando se encierran en sus propios pesares se convierten en una nube de tinieblas y quejas.

La Hna. McCalpin [obró de otra manera ...] Perdió a su hijo que no estaba preparado para morir. Habló, con otros, en la reunión social [de testimonios]. Su corazón estaba muy triste, pero dijo que había sentido consuelo por las palabras pronunciadas por la Hna. White. Tuvimos una reunión social de testimonios muy buena y provechosa, y en cierto momento esta afligida hermana me habló de su hijo que había sido sepultado pocas semanas antes, que había muerto sin esperanza, y me habló también del pesar que experimentaba. Le aconsejé que se dejara de lamentar por e fallecido, porque nada sacaba con hacerlo; que ella como madre debía cuidar sabia y misericordiosamente a sus hijos vivos, y que no dedicara un so o momento a vanos lamentos, sino que ciñera los lomos de su entendimiento y fuera a trabajar para traer a

sus hijos a Jesús, al mismo tiempo que se consagraba a Cristo para que pudiera crecer en la gracia y el conocimiento del Señor. Al trabajar en la obra del Señor nunca se enfriaría sino que se sentiría identificada con el Salvador en todos sus planes.--Manuscrito 83, del 12 de agosto de 1893, Extractos de su diario.

13 de agosto

Nunca hablemos acerca del desánimo

Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. 1 Tesalonicenses 5:16-18.

La fe consiste en reclamar el cumplimiento de la promesa del Señor. El Hijo de Dios está preparando un lugar para usted en las mansiones de lo alto. Agradézcale por eso. No crea que porque no siempre se siente entusiasmado no es su hijo. Intente hacer la tarea que le asigna con humildad y celo. Aproveche toda oportunidad de hacer una obra que haga de usted una bendición para todos los que lo rodean. Decídase a hacer su parte para que el lugar donde se encuentra sea un sitio que Dios pueda aprobar y bendecir.

Unase con sus compañeros para escudriñar las Escrituras. El Espíritu Santo ayudará a los que buscan al Señor con el fin de saber cómo hacer su obra. Mientras trata de lograr la perfección del carácter cristiano, ayude donde se encuentra. Alabe al Señor constantemente. Considere el lado luminoso de las circunstancias, y no el oscuro. Sea vigilante y ore mucho, y el Señor lo va a bendecir, guiar y fortalecer. Averigüe cuánto puede hacer para bendecir a los demás.

Usted es valioso a la vista de Dios. Desea que albergue la gracia de la humildad y la gratitud del corazón. Aproveche toda oportunidad posible para lograr una educación que le permita impartir a los demás lo que ha aprendido. Hay muchos que necesitan su ayuda. El Espíritu Santo va a usar a todos los que quieran ser usados.

La verdad es purificadora por naturaleza. Si ella y la justicia prevalecen en su vida, el hábito de buscar errores en los demás desaparecerá. Oro al Señor para que lo guíe y lo fortalezca. Estudie las palabras de Cristo. Obre de acuerdo con ellas, y estará seguro.

Mientras estudia la Palabra y permite que el poder santificador de la verdad modele su vida, el Señor hará de usted un obrero aceptable. Todos los que asumen responsabilidades en la iglesia deberían contarse entre el ejército de obreros del Señor.

Pero si no se someten los rasgos naturales del carácter en momentos de crisis, cuando se necesitan palabras firmes y llenas de esperanza, se pronunciarán palabras de desánimo y desesperanza que caerán pesadamente sobre la iglesia... Mire constantemente a Jesús, el autor y consumador de su fe. Camine humildemente delante de Dios, y no pronuncie palabras desanimadoras.--Carta 246, del 13 de agosto de 1908, dirigida a W. R. Strother.

14 de agosto

El tiempo de Noé y el nuestro

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de las cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. Hebreos 11:7.

La combinación de la fe y las obras de Noé condenó al mundo. No sólo predicó la verdad presente apropiada para su época, sino que puso en práctica cada sermón que pronunció. Aunque nunca hubiera elevado su voz para formular sus amonestaciones, sus obras, su carácter santo en medio de los corruptos e impíos, habrían sido sermones condenatorios para los incrédulos y disolutos de aquella época. Soportó con paciencia y humildad semejante a la de Cristo las provocaciones, los insultos, las burlas y los escarnios...

Llegó el momento cuando la última invitación de Noé se extendió a la raza culpable. Una vez más les suplicó que prestaran atención al mensaje de advertencia y que buscaran refugio en el arca. Extendió sus manos suplicantes con voz saturada de simpatía. Con labios temblorosos y ojos llenos de lágrimas les comunicó que su obra estaba terminada, pero las burlas, los escarnios y los insultos, pronunciados en alta voz y más decididos que nunca, se amontonaron sobre Noé. El entusiasmo, el fanatismo y la locura llenaron su oído. Se despidió de ellos. Junto con su familia entró en el arca y Dios cerró la puerta, y la puerta que se cerró detrás de Noé dejó el mundo afuera. Una puerta se cerró en tiempos de Noé. Y el Señor la cerró tras él. En aquella época Dios había abierto una puerta para que los habitantes del mundo antiguo pudieran encontrar refugio si creían en el mensaje que les había enviado. Pero esa puerta se había cerrado ahora y nadie la podía abrir. El tiempo de prueba había terminado.

Había cesado la gran paciencia de Dios, se habían acumulado las cifras en el divino libro de registro, la copa de los injustos estaba llena. Había cesado la misericordia y la justicia blandió entonces la espada de la venganza...

Hubo una puerta que se cerró en tiempo de Noé. Hubo otra puerte que se cerró para los incrédulos en ocasión de la destrucción de Sodoma, pero hubo una puerta que

se abrió para Lot. Hubo una puerta que se cerró para los habitantes de Tiro y otra puerta que se cerró para los habitantes de Jerusalén... que no creyeron, pero había una puerta abierta para los humildes creyentes que obedecían a Dios. Lo mismo ocurrirá al fin del tiempo.--Manuscrito 17, del 14 de agosto de 1885, "Meditaciones a bordo".

15 de agosto

El divino sustituto

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5:21.

"A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar". Marcos 15:31. Precisamente porque Cristo no se quiso salvar, el pecador tiene esperanza del perdón y el favor de Dios. Si al tratar de salvar al pecador Cristo hubiera fallado o se hubiera desanimado, habría concluido la última esperanza de cada hijo e hija de Adán. Toda la vida de Cristo estuvo señalada por la abnegación y el sacrificio, y la razón por la cual hay tan pocos cristianos a carta cabal se debe a que la complacencia propia ocupa el lugar de la abnegación y el sacrificio.

¡Oh, qué ansias tenía Cristo de salvar a los perdidos! El cuerpo crucificado en la cruz no claudicó de su divinidad, de su poder de salvar por medio del sacrificio humano a todos los que aceptaran su justicia. Al morir en la cruz, transfirió la culpa de la persona del transgresor a la del divino Sustituto si aquél ejercía fe en él como su Redentor personal. Los pecados de un mundo culpable, que en figura se presentan de color carmesí, fueron imputados al divino Representante...

La divinidad hacía su obra mientras la humanidad sufría el odio y la represalia de un pueblo que odiaba a Dios porque Cristo se había presentado como Hijo del Altísimo. Sólo él pudo responder al pobre y sufrido ladrón. Sólo él era libre para extender la garantía en favor del culpable criminal. El Redentor a punto de morir vio que el ladrón era mucho menos culpable que los que lo habían condenado a muerte, mucho menos culpable que los sacerdotes, escribas y dirigentes que habían tomado parte activa en reclamar la muerte del Hijo de Dios.

¡Qué fe tenía aquel ladrón que estaba por morir en la cruz! Aceptó a Cristo cuando en apariencia era totalmente imposible que fuera el Hijo de Dios, el Redentor del mundo: En la oración del pobre ladrón se escuchaba una nota diferente de la que estaba resonando por todas partes; era una nota de fe que llegó hasta Cristo. La fe del condenado era dulce música para los oídos de Jesús. Escuchó la alegre nota de la

redención y la salvación en medio de su agonía. Dios fue glorificado en su Hijo y por medio de él.--Manuscrito 84a, del 15 de agosto de 1897, "Cristo en la cruz".

16 de agosto

¿Podemos pedir que se nos selle?

Escucha, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca. Salmos 78:1.

Tenemos un mensaje que dar a los que no han tenido la luz de la verdad presente, y al hacer nuestra obra no debemos negar nuestra fe. Un estudio de la historia de los hijos de Israel nos ayudará a aprender lecciones que nos evitarán repetir los errores que mansillaron su registro. El Señor libró maravillosamente a ese pueblo de la esclavitud a que lo había sometido un rey opresor, y él mismo se hizo cargo de su vasto ejército. Los guió mediante una columna de nube de día, y una columna de nube de noche; y esa nube envolvía su propia presencia. Les proporcionó alimento en el desierto y comieron pan de ángeles...

Poco después que Israel hubo levantado su campamento en el Sinaí, Moisés recibió la invitación de ascender la montaña para encontrarse con Dios. Subió solo la inclinada y áspera ladera y se acercó a la nube que señalaba la presencia de Jehová. Israel debía entrar ahora en una relación íntima y peculiar con el Altísimo. Debía ponerse como nación bajo el gobierno especial de Dios... En medio de truenos y relámpagos Dios proclamó su ley a oídos de la vasta multitud. Rodeó la ocasión cuando dio la ley de una grandiosidad impresionante. Quería que el pueblo comprendiera el carácter exaltado de sus mandamientos. La gente debía aprender que todo lo relacionado con su servicio debería considerarse con la mayor reverencia...

Es muy corto el tiempo que nos queda. Dejemos de lado toda complacencia egoísta, porque debilita la fortaleza física, mental y moral, e incapacita al instrumento humano para tener un concepto definido del carácter sagrado de los requerimientos de Dios...

¿Pueden pedir ustedes que se los selle con el sello del Dios viviente? ¿Pueden afirmar que han sido santificados por la verdad? Como pueblo, no le hemos dado a la ley de Dios la preeminencia debida. Estamos en peligro de hacer nuestra voluntad durante el sábado.

Se le han dado al pueblo preciosas instrucciones en los libros que se me ha encargado escribir. ¿Cuántos los leen y los estudian? Se puede tratar con indiferencia e incredulidad la luz que Dios me ha dado, pero condenará a todos los que deciden no aceptarla ni obedecerla.--Carta 258, del 16 de agosto de 1907, dirigida a Edson y Emma White.

17 de agosto

Conservemos un espíritu feliz

Pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. 1 Corintios 4:9.

El Señor es bueno y digno de ser adorado. Aprendamos a alabarlo con nuestra voz, y comprendamos que siempre gozamos de excelente compañía: Dios, y su Hijo Jesús. Somos espectáculo para los mundos no caídos, para los ángeles y nuestros semejantes. Si lo comprendemos, esto nos inducirá a avanzar de acuerdo con la dirección del Señor, con corazón firme y bien fortalecido.

Velemos en oración. Esto nos ayudará a entender que debemos ponernos bajo la dirección de Jesús, nuestro divino Conductor. El nos confiere firmeza de propósito, impulsos controlados y semejantes a los de Cristo, y sano juicio para pensar sobria y bondadosamente. Disponemos de muy poco tiempo para ser infelices. Queremos, mi querido hermano y mi querida hermana, albergar un espíritu feliz, porque sabemos que contamos con un Salvador que nos ama, y que nos va a bendecir si estamos dispuestos a darle la bienvenida en nuestro corazon.

No podemos darnos el lujo de emplear el talento del habla de manera que no beneficie a nadie. La Palabra de Dios controla la fuente de nuestros sentimientos y acciones en relación con los demás, y la condición del corazón regula los principios de la vida anterior. Si son puros e incontaminados darán origen a palabras y actos correctos. Nuestros talentos deben aumentar; en caso contrario, disminuirán.

Debemos ser hijos de Cristo y aprender de él. Tenemos que creer la verdad que profesamos y ponerla en práctica, es a saber, que el fin de todas las cosas está cerca. Debemos estar preparados en todo momento para presenciar el desarrollo de acontecimientos maravillosos. Deberíamos consagrar nuestras vidas cada día al servicio del Señor, y abrir la puerta del corazón para dar la bienvenida al huésped celestial, y recibir su amor.

Durante la noche he orado mucho para comprender más el amor del Salvador.

Aunque su amor nunca ha desaparecido de mi corazón, deseo ardientemente que aumente más y más, hasta que se pueda decir de mí: "Estás completa en él". Véase Colosenses 2:10.

Pronunciemos siempre palabras alegres, y no permitamos jamás que surja de nuestros labios una palabra airada; porque puede herir a una pobre alma que está luchando por la vital atmósfera celestial.--Carta 185, del 17 de agosto de 1903, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra.

18 de agosto

Cultivemos la ternura en el hogar

Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. 1 Pedro 4:8.

El joven que acudió a Jesús le pregunto acerca de qué podia hacer para heredar la vida eterna. Jesús le dijo que guardara los mandamientos y enumero varios preceptos de la ley. El joven replicó: "Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?". Mateo 19:20. Los cuatro primeros mandamientos señalan el deber del hombre de amar a Dios sobre todas las cosas, y los últimos seis presentan el requisito de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. ¿Cuántos lo están haciendo verdadera y sinceramente, y de todo corazón?

El Señor vendrá pronto, pero, ¿estamos cumpliendo los deberes que nos impone la justicia? El amor es la base de la piedad. Nadie ama a Dios, no importa cuán religioso pretenda ser, a menos que ame desinteresadamente a su hermano. Puesto que Dios nos amó antes que nosotros lo amáramos a él, amaremos a todos aquellos por quienes Cristo murió. No dejaremos que esa alma que está en gran peligro y padece mucha necesidad se vaya sin amonestar, sin que trabajemos ni nos preocupemos por ella. No abandonaremos a los que yerran, ni seremos criticones ni exigentes, ni los dejaremos para que se nundan en mayor desgracia y desánimo, ni que caigan en el campo de batalla de Satanás, porque Dios nos tratará tal como trata a nuestros hermanos o a los miembros menores de la familia del Señor.

Cultiven la ternura del corazón; rodeen su vida de hogar con la atmósfera del amor. El espíritu que ha prevalecido por mucho tiempo en la iglesia ofende a Dios. Pero todos los que se han sentido libres de condenar, descorazonar y desanimar a su prójimo, todos los que han dejado de manifestar ternura, bondad, simpatía y compasión a los tentados y probados, verificarán por experiencia propia que se los llevará al terreno donde otros ya pasaron, y sufrirán ellos mismos las consecuencias de su dureza de corazón. Padecerán lo que otros han sufrido por causa de su falta de simpatía, hasta que aborrezcan la dureza de su corazón y abran la puerta para que Jesús pueda entrar.

El poder de Dios, que es capaz de convertir, debe entrar en cada alma que tiene alguna relación con la obra y la causa de Señor, para que cada cual sea lleno del amor y la compasión de Cristo, pues en caso contrario algunos nunca verán el reino de los cielos.--Manuscrito 62, del 18 de agosto de 1894, "Obra misionera".

19 de agosto

El peligro de la duplicidad

El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. Santiago 1:8.

Hay quienes están dispuestos a servir a Cristo con tal de que se puedan servir a sí mismos también. Pero esto no puede ser. El Señor no acepta cobardes en su ejército. No puede haber nada que debilite. Los seguidores de Cristo deben estar listos para servir en todo momento y de todas las maneras requeridas. Dios sólo aceptará hombres que sean de corazón leal, de mente equilibrada y cabales. "El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama". Mateo 12:30.

Muchos han tratado de ser neutrales en medio de la crisis, pero han fallado en su propósito. Nadie se puede mantener en terreno neutral. Los que traten de hacerlo cumplirán las palabras de Cristo: "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas". Mateo 6:24. Los que comienzan su vida cristiana a medias, no importa qué intenciones tengan, se encontrarán finalmente de parte del enemigo.

Los hombres y las mujeres de doblado ánimo son los mejores aliados de Satanás. No importa cuán favorable sea la opinión que tengan de sí mismos, su influencia será debilitante. Todos los que son leales a Dios y a la verdad deben mantenerse firmemente de parte de lo recto porque es recto. Unirse en yugo con los que carecen de consagración y a la vez ser leales a la verdad, es sencillamente imposible. No nos podemos unir con los que se sirven a sí mismos, con los que ponen en práctica planes mundanos, sin perder nuestra relación con el Consejero celestial. Podemos recuperarnos de las trampas del enemigo, pero saldremos magullados y heridos, y nuestra experiencia se empequeñecerá. "¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". Santiago 4:4.

"El que ama su vida, la perderá". Juan 12:25. Cuando el hombre pierde el escudo de una buena conciencia, sabe que ha perdido la colaboración de los ángeles celestiales.

Dios no obra en él. Otro espíritu lo inspira. Y ser apóstata, traidor a la causa de Dios, es peor que la muerte: Implica la pérdida de la vida eterna.--Manuscrito 87, del 19 de agosto de 1897, "Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución".

20 de agosto

La naturaleza nos habla de Dios

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. Génesis 1:31.

Dios nos habla por medio de la naturaleza. Escuchamos su voz al contemplar la belleza y la riqueza del mundo natural. Vemos su gloria en las hermosuras trazadas por su mano. Contemplamos sus obras sin velo que las cubra. Dios nos ha dado estas cosas, para que al contemplar las obras de sus manos podamos aprender acerca de él.

El Señor nos ha concedido estas cosas preciosas como una expresión de su amor. El ama lo bello, y para complacernos y agasajarnos ha extendido delante de nosotros las bellezas de la naturaleza, tal como un padre terrenal trata de poner cosas lindas delante de los hijos que ama. Al Señor siempre le gusta vernos contentos. A pesar de que el pecado es la causa de todas sus imperfecciones, ha combinado en esta tierra lo útil con lo hermoso. El delicado color de las flores nos habla de su ternura y su amor. Tienen su propio lenguaje, que nos recuerda al Dador.

Por medio de la naturaleza podemos contemplar al Dios de la naturaleza. El revela su carácter mediante los elevados árboles, los arbustos y las flores. Se lo puede comparar con los más hermosos lirios y rosas. Me gusta contemplar las cosas de Dios manifestadas en la naturaleza, porque el Señor ha impreso en ellas su propio carácter. Nos las ha dado porque nos ama, y quiere que nos complazcamos en ellas. Por lo tanto, no adoremos las cosas hermosas de la naturaleza; por el contrario, veamos al Dios de la naturaleza por medio de ella, para que así nos sintamos inducidos a adorar al Dador. Respondan a los propósitos de Dios estos hermosos ministerios de amor, y acerquemos nuestros corazones a él para que nos llenemos de la belleza de su carácter, y adoremos su bondad, su compasión y su amor inefable.

Dios es bueno y digno de toda alabanza. Ha derramado abundantemente sus misericordias sobre nosotros. Nos ha rodeado de las señales de su amor. Pueden airarse los paganos y trazar planes vanos contra él, pero el Señor es inmutable. Ha hecho las fortalezas de las colinas eternas a fin de que sean un lugar seguro para que su pueblo se

oculte. Ha preparado las montañas y las cavernas para sus hijos perseguidos y oprimidos. Podemos cantar: "Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza en el momento de prueba". El que creó las elevadas montañas y las colinas eternas debe ser el objeto de nuestra contemplación.--Manuscrito 100, del 20 de agosto de 1898, "La naturaleza nos habla de Dios".

21 de agosto

Dirigidos por el gran planificador

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. Mateo 24:14.

La iglesia debe obrar activamente, como cuerpo organizado, para difundir la influencia de la cruz de Cristo. Los que trabajan abnegadamente para presentar la verdad a los de lejos y a los de cerca, son considerados en las cortes celestiales como "colaboradores de Dios... labranza de Dios, edificio de Dios". 1 Corintios 3:9. Dirigidos por el gran Planificador, ponen de manifiesto lo que pueden llegar a ser los seres humanos cuando llevan el yugo de Cristo y aprenden de su mansedumbre y humildad.

Debido a que tantos de los profesos seguidores de Jesús tratan de ocupar el primer lugar, no puede confiar en ellos. Si fueran humildes y estuvieran dispuestos a aprender de él, manifestarían evidentemente ante el mundo la influencia que la verdad ejerce sobre los caracteres humanos. Los que trabajan en la obra de Cristo sin tratar jamás de exaltarse a sí mismos, se mantendrán en constante actividad en la promoción de sus empresas misioneras, y progresarán firmemente en ellas...

Dios espera que los que se dedican a su servicio luchen con todo entusiasmo por la fe que una vez les fue dada a los santos. Nuestra obra misionera debe ser más agresiva hoy que en lo pasado. Debemos añadir nuevos territorios; la norma de la verdad debe ser establecida en nuevos lugares; hay que fundar iglesias; hay que hacer todo lo posible para cumplir este cometido: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones". Mateo 28:19...

La vida de una iglesia depende del interés que sus miembros manifiesten por los que se encuentran fuera de ella. Recuerde la Iglesia de Dios que Cristo se dio a sí mismo como sacrificio para salvar al mundo de la destrucción. Por causa de nosotros se hizo pobre para que por su pobreza llegáramos a poseer las riquezas eternas. ¿Trazarán planes estrechos aquellos a quienes Dios ha bendecido con el conocimiento de la verdad? Despierten al sentido de sus grandes obligaciones para cortar toda atadura de egoísmo...

Búsquenlo mientras pueda ser hallado, y llámenlo en tanto que está cercano. No tienen razón alguna para carecer de fe ni para quejarse. Déjense de criticar y murmurar, y alberguen un espíritu de gratitud por las misericordias y bendiciones del pasado. Alaben al Señor con sincera gratitud por la luz de su palabra.--The Signs of the Times, 21 de agosto de 1901.

22 de agosto

Dios quiere que usted sea suya

Sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Romanos 6:13.

Si usted espera que Dios la ame y a la vez desea conservar la presencia de los santos ángeles, debe manifestar un espíritu de sumisión. Debe estar dispuesta a que se la instruya y se la guíe. Y debe buscar la senda de la virtud y la santidad.

Dios quiere que usted sea suya. Ha bendecido su vida con salud y talentos, con la capacidad de razonar para que, si así lo desea, pueda aumentarla grandemente o, mediante el abuso, someter esas facultades de la mente al control de Satanás. Usted es responsable por las habilidades que Dios le ha concedido. Puede prepararse, al sacar el mayor provecho posible de sus privilegios, para ocupar un puesto de utilidad en el cumplimiento del deber. No necesita aspirar al desempeño de una tarea grande ni a cosas grandes; por el contrario, puede hacer su trabajo, por humilde que sea, asumiendo la responsabilidad de hacer esa tarea de manera que Dios la pueda aceptar. Y si usted hace bien esa tarea humilde, el Señor le confiará una mayor. La conducta que siga tiene su importancia. Los ángeles de Dios están observando a María para ver qué clase de carácter desarrolla. Está pesando su valor moral, y en el cielo se lleva un registro de sus actos y de todo cuanto hace, y algún día va a tener que enfrentarse con ese registro.

Recuerde que Dios puede emplear a todos sus hijos si están dispuestos a entregarse a él. Tiene un lugar y una tarea para cada cual. Hay muchos, entre los cuales se encuentra usted, que no creen que sea posible que Dios los pueda usar. No piense más en ello. Usted puede hacer su humilde tarea de tal manera que glorifique a Dios. El arroyo no deja de seguir su curso a lo largo del estrecho cauce porque no es un río. El pasto no deja de crecer porque no tiene la altura de los elevados árboles. La estrella no deja de difundir su luz porque no es el sol. ¡Oh, no! Todo en la naturaleza tiene su tarea señalada y no se queja del lugar que ocupa. En las cosas espirituales todo hombre y toda mujer tienen su propia vocación. El interés que Dios requiere será proporcional al capital concedido de acuerdo con la medida del don de Cristo... Ahora es el momento para que usted manifieste esa habilidad de carácter de manera que pueda desarrollar un

verdadero valor moral; y tiene el privilegio de hacerlo. Cristo tiene derecho a su servicio. Entréguese a él de todo corazón.--Carta 30, del 22 de agosto de 1875, dirigida a mi querida hermana María, sin más identificación.

23 de agosto

La prueba de la sinceridad

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Santiago 1:22.

El Señor quiere que toda alma lo sirva. Aquellos para quienes se han abierto los oráculos sagrados, que ven la verdad, y se entregan a Dios en cuerpo, alma y espíritu, comprenderán que las palabras del Salvador: "Ve hoy a trabajar en mi viña" Mateo 21:28, son un requerimiento, aunque no una obligación. La voluntad de Dios se manifiesta en su Palabra y los que creen en Cristo pondrán en práctica sus creencias. Serán hacedores de la Palabra.

La prueba de la sinceridad no depende de lo que se dice, sino de los hechos. Cristo no le pregunta a nadie: "¿Hablas tú más que los demás?", sino: "¿Haces tú más que los demás?" Estas palabras suyas están llenas de significado: "Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hiciereis". Juan 13:17. Las palabras no tienen valor a menos que sean sinceras y veraces. El talento de la palabra resulta eficaz y de valor cuando está acompañado de los hechos correspondientes. Es vital para cada alma que escuche la Palabra y la ponga en práctica.

"Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella". Mateo 7:13... Tenemos evidencias de que hay muchos engañadores en el mundo que dicen: "Sí, Señor, iré", pero no van. Pueden pronunciar palabras suaves y hacer hermosos discursos, pero engañan; revelan por medio de sus vidas que sus palabras no están arraigadas en Dios. La vida práctica es una manifestación genuina del carácter. Por medio de nuestras palabras y obras revelamos ante el mundo, los ángeles y los hombres si creemos que Cristo es nuestro Salvador personal.

Por medio de nuestras buenas obras no podemos adquirir el amor de Dios, pero podemos demostrar que lo poseemos. Si sometemos nuestra voluntad y nuestra conducta a Dios, no obraremos para conseguir el amor del Señor, en cambio, obedeceremos sus mandamientos porque es justo hacerlo. Juan, el discípulo, escribió:

"Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero". 1 Juan 4:19. La verdadera vida espiritual se manifestará en toda alma que esté sirviendo a Cristo. Los que estén vivos en el Señor estarán llenos de su Espíritu, y no podrán hacer otra cosa sino trabajar en su viña. Pondrán en práctica las palabras de Dios. Medite cada alma con oración para que pueda obrar consecuentemente.--Manuscrito 120, del 23 de agosto de 1899, "Id hoy a trabajar en mi viña".

24 de agosto

Echen mano de la fortaleza divina

Entonces hablaste en visión a tu santo, y dijiste: He puesto el socorro sobre uno que es poderoso. Salmos 89:19.

El Señor los ama. El Señor es tierno y compasivo. Su promesa es la siguiente: "Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros". Santiago 4:8. Cuando el enemigo se aproxime como una inundación, el Espíritu del Señor levantará bandera contra él y en favor de ustedes. Recuerden que Jesucristo es nuestra esperanza. En medio de las circunstancias tristes y desanimadoras que les pueden sobrevenir en cualquier momento, Cristo les dice: "Haga [n] conmigo paz; sí, haga [n] paz conmigo". Isaías 27:5.

La tarea de ustedes consiste en echar mano de la fortaleza que es tan firme como el trono eterno. Crean en Dios. Confíen en él. Manténganse alegres en toda circunstancia. Aunque sufran pruebas, sepan que Cristo padeció estas aflicciones en favor de su herencia. Nada es tan querido para Dios como su iglesia. El Señor mira el corazón. Sabe quiénes son los suyos. Probará a toda alma viviente. "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán". Daniel 12:10.

Entonen himnos de alabanza y gratitud los que aman a Dios y obedecen su Palabra, en lugar de pronunciar acusaciones, de criticar y murmurar. El Señor bendecirá a los pacificadores.

Confíen en el Señor. No permitan que los depriman ni los sentimientos, ni los discursos ni las actitudes de ningún ser humano. Tengan cuidado que ni sus palabras ni sus actos les den a los demás la ventaja de herirlos. Mantengan la vista fija en Jesús. El es la fortaleza de ustedes. Al contemplarlo, se transformarán a su semejanza, será la salud del rostro de ustedes, y su Dios.

La iglesia los necesita, y ustedes necesitan suavizar y someter sus propios sentimientos por causa de Cristo. Quiere que su Santo Espíritu obre en ustedes. Entonces estarán en condiciones de impartir vida y consuelo a la iglesia. Elijan bien sus

palabras de manera que sean una bendición para ella. No se aflijan por las inconsecuencias de los demás. Preocúpense de ustedes mismos, y sean consecuentes en todo.--Carta 125, del 24 de agosto de 1900, a los Hnos. James, nuevos creyentes en Australia.

25 de agosto

La ley de Dios es inmutable

Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro. Salmos 89:14.

No es de extrañar que los transgresores de la ley de Dios se aparten en la actualidad de ella tanto como pueden, puesto que los condena. Pero los que sostienen que los mandamientos fueron abolidos en ocasión de la crucifixión de Cristo sufren de un engaño semejante al de los judíos. El concepto de que la ley de Dios es rigurosa e insoportable arroja desprecio sobre el que gobierna el universo de acuerdo con sus santos preceptos. Un velo cubre el corazón de los que mantienen este punto de vista tanto cuando leen el Antiguo Testamento como el Nuevo.

El castigo por la más mínima transgresión de esa ley es la muerte, y si no fuera por Cristo, el Abogado del pecador, recaería inmediatamente sobre cada ofensa. La justicia y la misericordia están unidas. Cristo y la ley están el uno al lado de la otra. La ley condena al transgresor, pero Cristo intercede en favor del pecador.

En ocasión de la primera venida de Cristo se inauguró una era de mayor luz y gloria; pero indudablemente sería un pecado de ingratitud despreciar y ridiculizar la luz menor, porque resplandeció una luz más plena y gloriosa. Los que desprecian las bendiciones y la gloria de la dispensación judaica no están preparados para beneficiarse con la predicación del Evangelio. El resplandor de la gloria del Padre, y la excelencia y la perfección de la santa ley, sólo se pueden comprender por medio de la expiación lograda en el Calvario por su amado Hijo; pero hasta la expiación pierde su significado cuando se rechaza la ley de Dios.

La vida de Cristo es la más perfecta y completa reivindicación de la ley de su Padre, y su muerte da testimonio de su inmutabilidad. Cristo, al llevar la culpa del pecador, no libera al hombre de su obligación de obedecer la ley; porque si ésta pudiera haber sido modificada o abolida, no habría necesitado venir a este mundo para sufrir y morir. El mero hecho de que Cristo haya muerto por sus transgresiones da testimonio del carácter inmutable de la ley del Padre.

Los judíos se habían apartado de Dios, y en sus enseñanzas habían reemplazado la ley divina por sus propias tradiciones. La vida y las enseñanzas de Cristo revelaron clara y definidamente los principios de la ley violada. La hueste celestial comprendió que el objeto de la misión de Jesús consistía en exaltar y honrar la ley del Padre, y en justificar sus requerimientos.--The Signs of the Times, 25 de agosto de 1887.

26 de agosto

Cuidado con el ocultismo

Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? Isaías 8:19.

El espiritismo es la obra maestra del engaño. Es la mentira más fascinante y de más éxito de Satanás, calculada para lograr la simpatía de los que han depositado a sus amados en la tumba. Angeles impíos vienen asumiendo la forma de esos amados, y relatan incidentes relacionados con sus vidas, y llevan a cabo actos que ellos realizaron mientras estaban vivos. De ese modo inducen a las personas a creer que sus amigos fallecidos son ángeles que están volando por encima de ellos y que se pueden comunicar con ellos. Estos ángeles impíos, que pretenden ser los amigos desaparecidos, reciben un cierto grado de idolatría, y para muchos sus palabras tienen más peso que la Palabra de Dios. De ese modo se induce a hombres y mujeres a rechazar la verdad, y a escuchar "a espíritus engañadores".

La Palabra de Dios declara en términos positivos que "los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol". Eclesiastés 9:5. Este claro texto contradice directamente las enseñanzas del espiritismo, y si se le prestara atención, salvaría muchas almas de las trampas del enemigo.

Muchos están incursionando en el espiritismo simplemente por curiosidad. No tienen verdadera fe en él, y retrocederían horrorizados ante la idea de convertirse en mediums, pero se están aventurando en terreno prohibido y peligroso. Cuando se encuentran bien entrampados en la red del enemigo, descubren que están sometidos a un poder que convierte a sus siervos en los más abyectos esclavos, y nada puede librarlos de él sino el poder de Dios. Nuestra única seguridad consiste en confiar en Dios sin duda alguna y en seguir fielmente las instrucciones de su Palabra. La Biblia es la única carta que señala la senda estrecha que evita los abismos de la destrucción...

¡Qué amor, qué amor maravilloso que Dios soporte la perversidad de su pueblo y envíe ayuda a cada alma que desea hacer su voluntad y abandonar el pecado! ... Si el hombre quisiera colaborar con los representantes del cielo, saldría más que vencedor. Seres caídos como somos, capaces de cometer los crímenes más horribles, podernos llegar a ser, sin embargo, vencedores.--The Signs of the Times, 26 de agosto de 1889.

27 de agosto

En el mundo, pero sin ser del mundo

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. Santiago 4:4.

El gran día del Señor está cerca. Cuando Cristo aparezca en las nubes de los cielos, los que no lo han buscado de todo corazón, los que han permitido que se los engañe, ciertamente perecerán. Nuestra única seguridad consiste en ser hallados en Cristo por medio del arrepentimiento y la confesión y debido a que nuestros pecados han sido borrados. Los que quieran buscar hoy al Señor fervientemente, dispuestos a humillar sus corazones ante él, y a abandonar sus pecados, serán preparados para formar parte de la familia real y ver al Rey en su hermosura, por medio de la santificación de la verdad...

Cualquiera sea su nivel de educación, sólo el que comprende su responsabilidad ante Dios, y se deja conducir por el Espíritu Santo, puede ser un maestro eficiente o tener éxito en ganar para Dios a los que se encuentran bajo su influencia. ¿Se podrá reconocer como dirigentes en las instituciones de Dios a los que no prestan atención al consejo divino? De ninguna manera. ¿Cómo se puede considerar guías seguros a los que manifiestan un espíritu de incredulidad y que, mediante sus palabras y su carácter, dejan de poner en evidencia una verdadera piedad?

"De cierto os digo, que si no volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". Mateo 18:3.

El yo tiene que ser sometido al yugo de Cristo. El gran Maestro invita a todos a aprender de él... "El Hijo del hombre... ha venido para salvar lo que se había perdido". Mateo 18:11. Pero los que quieran ser salvados deben estar dispuestos a hacerlo de acuerdo con el método del Señor, y no con el propio. La gratuita gracia de Dios es la única esperanza del hombre. Dios se interesa en cada uno de nosotros...

Hemos sido invitados a ser el pueblo especial del Señor en un sentido mucho más

elevado de lo que muchos comprenden. El mundo yace en maldad y el pueblo de Dios tiene que salir de él y mantenerse separado. Tiene que estar libre de las costumbres y los hábitos mundanos. No debe concordar con los sentimientos del mundo; por el contrario, los suyos deben ser distintos, como pueblo peculiar del Señor que es, manifestando fervor en todos sus servicios. No tiene que comulgar con las obras de las tinieblas.--Carta 280, del 27 de agosto de 1906, dirigida a mis hermanos y hermanas de Denver y Boulder.

28 de agosto

Imitemos los métodos de Cristo

Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores. Marcos 2:17.

Jamás maestro alguno honró de tal manera al hombre como lo hizo nuestro Señor. Se lo conoció como "amigo de publicanos y pecadores". Se mezclaba con todas las clases sociales para que pudieran participar de las bendiciones que venía a otorgar. Se lo encontraba en la sinagoga y en el mercado. Participaba de la sociedad de los campesinos, alegrando con su presencia los hogares de los que lo invitaban. Pero nunca se insinuaba para que lo hicieran.

Se esmeraba en aliviar toda clase de miseria humana que se le sometiera con fe, pero no ejercía indiscriminadamente su poder sanador donde se manifestaba independencia de criterio y egoísta exclusividad, que podrían impedir dar expresión al pesar y solicitar la ayuda tan necesaria. Estaba dispuesto a aliviar a todos los que acudían a él con fe. El pesar huía ante su presencia; la injusticia y la opresión desaparecían frente a sus reprensiones; y la muerte, la cruel despojadora de nuestra raza pecaminosa, obedecía sus mandatos.

En toda época, desde que Cristo estuvo entre los hombres, ha habido quienes, aunque han profesado ceer en su nombre, han manifestado una actitud exclusivista o una preeminencia farisaica. Pero jamás han sido una bendición para sus semejantes. No han encontrado excusa en la vida de Cristo para su fanatismo y su justicia propia, porque su carácter era abierto y benéfico. Hubiera sido excluido de toda orden monástica de la tierra, porque habría traspasado sus reglamentos. En toda iglesia y en cada organización religiosa se pueden encontrar lunáticos que lo habrían acusado por su generosidad y misericordia...

Aquellos a quienes Dios ha confiado su verdad, deben ordenar de tal manera su relación con el mundo como para asegurarse una paz tranquila y santificada, tanto para conseguir un conocimiento muy completo acerca de cómo enfrentar los prejuicios de los hombres donde éstos se manifiesten, y administrarles la luz, el consuelo y la paz que se

encuentran en la aceptación de la verdad de Dios. Deberían tomar como modelo y como fuente de autoridad la inspiradora vida social de Cristo. Deberían cultivar el mismo espíritu benéfico que él manifestaba, y deberían trazar los mismos amplios planes de acción para encontrar a los hombres donde se hallen.--Carta 2, del 28 de agosto de 1878, dirigida a mis queridos hermanos [de Suiza].

29 de agosto

La prudencia cristiana

Por tanto, el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo. Amós 5:13.

Todos los que creen la verdad deberían ejercer precaución con oración. Delante de nosotros se extienden decenas de pruebas, y necesitamos ejercer gran precaución, y guardar la puerta de nuestros labios mientras los impíos están delante de nosotros. En nuestra experiencia nos vamos a encontrar con hombres impulsados por un celo fanático que provocarán a los que aborrecen la verdad y será necesario conservar la calma y no revelar todo lo que sabemos, porque se causarán impresiones sobre las mentes humanas que, bajo la influencia de Satanás, crecerán exageradamente.

Es necesario que velemos en oración. Los males que enfrentaremos hace ya tiempo que se han ido reuniendo y, como una tempestad, caerán sobre muchos cuando menos lo esperan. Aunque no se los pueda acusar de causar el mal, lo precipitarán. Se les harán cargos que los creyentes no podrán refutar, porque no manifestaron prudencia en el uso de la pluma o de la voz.

Los gobiernos de las naciones promulgarán muchas leyes formuladas especialmente para oprimir, y algunas leyes antiguas, que prácticamente no se aplican más, van a resucitar. Necesitamos avanzar en nuestra obra con inteligencia y fe, bajo la sabia dirección de Jesucristo. Tenemos que hacer una gran obra en favor del Maestro para proclamar el último mensaje de misericordia a nuestro mundo, y debemos depender de las autoridades y los poderes para poder ir de un extremo al otro del mundo, y mientras tengamos que depender de los poderes que existen actualmente, no debemos malquistarnos con ellos, porque éste es un mensaje mundial.

Tenemos que avanzar con tranquilidad, y cuando aparentemente se cierre el camino en una determinada dirección, no debemos condenar a los poderes que existen actualmente, porque al hacerlo estamos enseñando a otro poder cómo actuar para cerrarnos el camino. No debemos excitar la oposición ni provocar represalias o venganzas. El momento culminante llegará bien pronto. Ya se está acercando subrepticiamente como un ladrón en la noche. Y podemos presentar verdades bíblicas

que no provoquen las fuerzas opositoras que ya están actuando.--Manuscrito 90, del 29 de agosto de 1893, "Nuestra actitud hacia los poderes que existen actualmente".

30 de agosto

Santificación genuina

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Lucas 9:23.

El lunes pasado la reunión comenzó a las cinco y media en la carpa. Hablé durante treinta minutos acerca de la necesidad de practicar economía en la indumentaria y los gastos. Existe el peligro de que nos volvamos desordenados y descuidados en el manejo del dinero del Señor. Los pastores jóvenes que trabajan en la carpa deberían ser cuidadosos para no incurrir en gastos elevados. Las necesidades de la causa son numerosas. A medida que las carpas avanzan hacia nuevos territorios y la obra misionera se extiende por doquier, se debería aplicar la más estricta economía, sin caer en la mezquindad...

Nuestra reunión matinal se celebró en la carpa. Volví a hablar una media hora con respecto a la santificación genuina que no es nada menos que una muerte diaria al yo, y una diaria conformidad con la voluntad de Dios. La santificación de Pablo era un conflicto cotidiano con el yo. Dijo: "Cada día muero". 1 Corintios 15:31. Su voluntad y sus deseos contendían todos los días con su deber y la voluntad de Dios, por más desagradables y crucificadoras que fueran para su naturaleza. La razón por la cual tantos en esta época de la historia del mundo no progresan más en su vida espiritual consiste en que consideran que su propia voluntad es la de Dios. Hacen exactamente lo que quieren y se ufanan de que están haciendo la voluntad del Señor. Se complacen plenamente y no tienen conflictos con el yo.

Al principio muchos combaten bien contra los deseos egoístas de obtener satisfacciones y comodidad. Son sinceros y fervorosos, pero se cansan del agotador esfuerzo de morir cada día, y de la constante lucha de resistir las tentaciones de Satanás, de manera que la indolencia les resulta tentadora, la muerte al yo repulsiva, y cierran los ojos somnolientos y se rinden a la tentación en lugar de resistirla. Los pecados de moda, y el orgullo de la vida, no parecen tan repulsivos.

La Palabra de Dios no transige con los que se conforman con el mundo. El Hijo

de Dios manifestó que podía atraer a todos los hombres a sí mismo, pero no vino a adormecer al mundo, ni a enviar paz, sino una espada. Los seguidores de Cristo debemos avanzar iluminados por la luz de su glorioso ejemplo, y aunque tengamos que sacrificar la comodidad o la complacencia egoísta, no importa cuánto tengamos que trabajar o sufrir, debemos continuar guerreando contra el yo para enarbolar el estandarte del evangelio.--Carta 49a, del 30 de agosto de 1878.

31 de agosto

El misterio del crecimiento espiritual

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Efesios 4:13.

Si los seguidores de Cristo buscaran fervientemente la sabiduría, serían guiados a ricos campos de verdad, totalmente desconocidos para ellos. Quien quiera entregarse tan plenamente a Dios como Moisés, será dirigido por la mano divina tan ciertamente como el gran dirigente de Israel. Puede ser que sea humilde y aparentemente poco dotado; pero si obedece cada intimación de la voluntad de Dios con corazón amante y confiado, sus facultades se purificarán, se ennoblecerán, se dinamizarán, y sus capacidades aumentarán. Al atesorar las lecciones de la sabiduría divina se le confiará una sagrada comisión; se lo capacitará para que su vida honre a Dios y sea una bendición para el mundo. "La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples". Salmos 119:130. En la actualidad hay tantos que ignoran la obra del Espíritu Santo en el corazón como los creyentes de Efeso (Hechos 19:1-6); sin embargo, no hay verdad que sea enseñada con más claridad en la Palabra de Dios. Los profetas y los apóstoles se han espaciado en este tema. Cristo mismo llama nuestra atención al desarrollo del reino vegetal para ilustrar la operación de su Espíritu al sostener la vida espiritual. La savia de la vid que asciende desde las raíces se extiende por todas las ramas para producir crecimiento, flores y frutos. Del mismo modo el poder vivificador del Espíritu Santo, que procede del Salvador, invade el alma, renueva los motivos y los afectos e incluso somete los pensamientos a la obediencia de la voluntad de Dios, capacitando al que lo recibe a dar preciosos frutos manifestados en actos santificados.

El autor de esta vida espiritual es invisible, y está más allá del poder de la filosofía humana explicar mediante qué métodos se imparte esta vida y se la sostiene. No obstante, la obra del Espíritu está siempre en armonía con la Palabra escrita. Lo que ocurre en el mundo natural acontece también en el espiritual. El poder divino sostiene a cada momento la vida natural; no obstante, ello no ocurre debido a un milagro directo, sino mediante la aplicación de las bendiciones puestas a nuestro alcance. Del mismo modo la vida espiritual se sostiene mediante el empleo de los medios proporcionados

por la Providencia. Si el seguidor de Cristo ha de crecer "hasta... un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13), debe alimentarse con el pan de vida y beber el agua de la salvación.--The Review and Herald, 31 de agosto de 1911.

1 de septiembre

Recibimos para dar

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 1 Corintios 3:8.

Cuando Cristo llamó a sus discípulos y los intimó a dejar sus redes, les dijo que haría de ellos pescadores de hombres. Con estas palabras quería decir que debían trabajar. Al comunicar la verdad a los demás, debían dejar caer las redes al lado derecho del barco. Con esto quería decir que debían trabajar con fe para salvar almas. Y al obrar en favor de los individuos, gracias a la providencia de Dios, lo harían también por las comunidades. No debían pensar que cada uno de ellos constituía un elemento distinto en la obra, siro como las hebras individuales de un gran conjunto, inseparablemente unido; como los eslabones de una cadena, relacionados con sus semejantes y con Dios.

El Señor desea que los jóvenes sean eficientes, obreros cabales, capaces de llevar el yugo de Cristo y de levantar sus cargas. "Sois colaboradores de Dios" nos dice. Los niños y jóvenes debieran tratar muy seriamente de progresar en comprensión y en su desarrollo mental; su propósito debería ser progresar de acuerdo con el plan de la adición tanto en las cosas espirituales como en las temporales. "Poniendo toda diligencia -dice el apóstol Pedro-... añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros y abundan, no os dejarán estar ociosos y sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". 2 Pedro 1:5-8...

El progreso en la verdadera educación no concuerda con el egoísmo. El verdadero conocimiento procede de Dios y vuelve a Dios. Sus hijos reciben para dar. Los que por la gracia de Dios han recibido beneficios intelectuales y espirituales tienen que llevar a otros, juntamente con ellos, a mayores alturas de excelencia a medida que progresan. Y esta obra, hecha con el propósito de promover el bien de los demás, contará con la colaboración de instrumentos invisibles. A medida que continuemos fielmente la obra, tendremos la elevada aspiración de lograr justicia y santidad, y un perfecto conocimiento de Dios. Nosotros mismos lograremos ser completos en Cristo en esta

vida, y llevaremos a las cortes celestiales nuestros talentos desarrollados aquí, para continuar allá nuestra educación superior.--Manuscrito 108, del 1 de septiembre de 1898, "La educación superior".

2 de septiembre

Escrito para nuestra admonición

Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera. Salmos 25:9.

Dios trabajará con los que quieren escuchar su voz.

La Palabra de Dios debiera ser nuestra consejera, y debiera guiarnos en nuestra experiencia. Las lecciones de la historia del Antiguo Testamento, si se las estudia con fidelidad, nos mostrarán cómo se puede lograr esto. Cristo, envuelto en una columna de nube de día y en una columna de fuego de noche, era el Guía y la Luz de los hijos de Israel mientras peregrinaban por el desierto. Tenían un Guía infalible.

Mediante todas sus vicisitudes, Dios estaba enseñándoles a obedecer a su Guía celestial, y a que tuvieran fe en su poder libertador. Su liberación de las aflicciones de Egipto, y su paso a través del Mar Rojo, les manifestaron su poder para salvar. Cuando se revelaban contra él y desobedecían su voluntad, Dios los castigaba. Cuando persistían en su rebelión y se decidían a seguir su propio camino, Dios les daba lo que pedían, y de esa manera les mostraba que cuando los privaba de algo era para su propio bien. Todo juicio que les sobrevino como resultado de sus murmuraciones era una lección para esa vasta multitud que el pesar y el sufrimiento son siempre el resultado de la transgresión de las leyes de Dios.

La historia del Antiguo Testamento se registró en beneficio de las generaciones venideras. También son muy necesarias las lecciones del Nuevo Testamento. Aquí de nuevo Cristo es el Instructor, que conduce a su pueblo para que busque esa sabiduría que viene de lo alto, y para que obtenga esa instrucción acerca de la justicia que modelará el carácter de acuerdo con la semejanza divina. Las Escrituras, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, nos enseñan los principios en que se basan tanto la obediencia a los mandamientos como los requisitos para obtener esa vida que se equipara con la de Dios, porque por medio de la obediencia llegamos a participar de la naturaleza divina, y aprendemos a huir de la corrupción que encontramos en el mundo debido a la concupiscencia. Por lo tanto, debemos estudiar sus máximas y obedecer sus

mandamientos y principios, que son más preciosos que el oro, para incorporarlos a nuestro diario vivir.--Carta 342, del 2 de septiembre de 1907, a los obreros del sur de California.

3 de septiembre

Seremos mayores que los ángeles

JAH, si mirares a lo pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado. Salmos 130:3, 4.

Para aquellos que se han desviado del camino el Señor ofrece palabras de ánimo. Aceptará sus oraciones si se arrepienten y convierten. Por medio del infinito sacrificio de Cristo y por fe en su nombre pueden beneficiarse con el cumplimiento de las promesas de Dios. Los hijos de Adán pueden llegar a ser hijos de Dios.

¡Oh, cuán agradecidos debiéramos estar de que al asumir Cristo la naturaleza humana, los hombres caídos puedan recibir una segunda oportunidad! Cristo los ubica en terreno ventajoso. Al relacionarse con él pueden ser colaboradores de Dios. Por medio de la gracia que cada día les da Cristo, pueden ser elevados y ennoblecidos hasta llegar a ser hijos e hijas de Dios. Tal amor no tiene parangón.

Jesús pide perfecta obediencia. Debe hacerse una obra cabal y práctica. Cada día debemos crecer en el conocimiento de la voluntad divina. Cristo impartirá su Espíritu a todos los que quieran trabajar unidos...

"¿Que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". 1 Corintios 6:19, 20. ¡Qué precio se pagó para redimir a la raza caída! ¿No debiera entrar cada alma en el servicio de Dios tratando de mejorar los talentos que se le han confiado para poder devolvérselos con usura?

"Venid a mí -dice Jesús- todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y [al aprender y practicar estas lecciones] hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:28, 29.

Si queremos vivir la vida cristiana debemos colaborar constantemente con Dios, de manera que el yo desaparezca al depender de Jesucristo. Cada día debiéramos

trabajar como si fuera para la eternidad.

El hombre fue hecho un poco menor que los ángeles. No obstante, cuando sea purificado y trasladado a las cortes celestiales, tendrá aún más privilegios que los ángeles.

Todo lo que necesitan sus hermanos y hermanas, todo lo que cada uno de nosotros necesita es vivir una humilde vida cristiana para revelar, mediante el carácter, la fortaleza recibida de Jesucristo gracias a nuestra unión con él.--Carta 196, del 3 de septiembre de 1903, dirigida a un hombre de negocios.

4 de septiembre

Fuerzas invisibles en conflicto

El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él... Porque es mentiroso, y padre de mentira. Juan 8:44.

Todos debemos comprender que hay un ángel caído que una vez estuvo ocupando un lugar inmediatamente inferior al de Cristo en honor entre la hueste celestial. Su obra de engaño la hizo con tanta astucia que los ángeles menos exaltados supusieron que él era el gobernante del cielo. Satanás afirmó que todas las insinuaciones erróneas que se manifestaban en el cielo habían tenido su origen entre los ángeles, mientras él mismo había hecho sugerencias que nunca podrían haber sido concebidas por los ángeles si él no los hubiera creado. En forma artera presentaba estas cosas a Dios como provenientes de los ángeles, en circunstancias que todas ellas se originaban en él mismo.

Debido a que no era capaz de presentar directamente sus engaños acerca de Cristo, decidió desprestigiarlo mediante declaraciones e informes falsos. Como resultado de ello hubo guerra en el cielo y Satanás fue expulsado. Se convirtió en el enemigo mortal de Cristo. Su esfuerzo constante consistió en contrarrestar de todas las maneras posibles su gran obra de salvar almas.

Jesús, en las cortes celestiales, había tratado de convencer a Satanás de su terrible error, hasta que por fin el maligno y sus simpatizantes fueron hallados en abierta rebelión contra Dios mismo. Entonces pretendió ocupar un lugar más exaltado que el de Cristo como querubín cubridor. Cuando fue expulsado del cielo descendió a esta tierra decidido a trabajar contra Cristo...

Cuando Cristo vino a este mundo Satanás constantemente le siguió las pisadas para tratar de invalidar su obra. Cuando Jesús sanaba a los enfermos y afligidos Satanás estaba allí para dificultar en la mayor medida posible su obra de salvar almas...

Cuando las almas convencidas y conscientes de su peligro comenzaban a preguntar: "¿Qué puedo hacer para obtener la vida eterna?" Satanás estaba allí para excitar las mentes de los sacerdotes y dirigentes a fin de que se opusieran a la obra del

Salvador y llenaran de escollos su camino. Pero Cristo siempre fue superior a Satanás. Al reprender a los personeros de Satanás daba libertad a las pobres almas encadenadas por el enemigo, y las dejaba en libertad.--Carta 292, del 4 de septiembre de 1906, dirigida al Dr. D. H. Kress y Sra., del Sanatorio de Sidney, Australia.

5 de septiembre

Nos guiará a toda verdad

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. Juan 14:16.

Cristo afirmó que después de su ascension enviaría a su iglesia su don mayor, el Consolador, que iba a ocupar su lugar. El Consolador es el Espíritu Santo. Es el alma de su vida, la eficiencia de su iglesia, la luz y la vida del mundo. Con su Espíritu Dios envía una influencia reconciliadora...

Dios me ha instruido que les diga, como asimismo a todo su pueblo, que tengan cuidado de no oponerse a la obra del Espíritu Santo, el Consolador enviado por Cristo, y que teman dar el primer paso presuntuoso en la senda de la rebelión. Cuando Cristo habló con los discípulos acerca del Espíritu Santo, trató de elevar sus pensamientos y ampliar sus expectativas para que lograran tener el más alto concepto de lo que es la excelencia. Tratemos de comprender sus palabras. Tratemos de apreciar el valor del maravilloso don que nos ha conferido. Tratemos de buscar la plenitud del Espíritu Santo...

No veo otro camino para nosotros que prestar atención a las palabras de Cristo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Mateo 16:24. Tenemos que obedecer estas palabras si hemos de lograr la vida eterna. La Majestad del cielo descendió a este mundo para enseñarnos esta lección mediante una vida de abnegación constante. ¿No prestaremos atención a sus instrucciones?

Para ser salvos debemos tener una experiencia cabal en las cosas de Dios. La expiación del pecado ha sido hecha mediante el don del Hijo del Dios infinito...

Traer al pecador a los pies de Cristo es la obra del Consolador, del Espíritu Santo. El Salvador es el ejemplo divino, la perfección de la santidad y él modela el alma de nuevo. Tenemos el privilegio de recibir de Cristo toda la excelencia necesaria para perfeccionar el carácter. Pero para obtener esta excelencia debemos manifestar más abengación y más espíritu de sacrificio...

Cristo ha hecho todas las provisiones del caso para que seamos hijos de Dios. "¡Oh -dice mi corazón-, alabad su santo nombre para que de su plenitud podamos recibir gracia sobre gracia!" Luchemos, mediante la aceptación de su Palabra, para alcanzar la más elevada norma de perfección. Sólo estamos seguros cuando procuramos las cualidades que hacen de nosotros hijos de Dios, poseedores de una excelencia santificada.--Carta 155, del 5 de septiembre de 1902, dirigida al Juez Arthur y Sra., abogado adventista del Sanatorio de Battle Creek.

6 de septiembre

Puedes vencer

A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza. Daniel 2:23.

En esta época de maravillas satánicas se hará y se dirá todo lo imaginable para engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. No digan nada los creyentes para exaltar el poder de Satanás. El Señor distinguirá a su pueblo guardador de sus mandamientos con señales distintivas de su favor, si quiere ser modelado por su espíritu y edificado en la santísima fe mediante la estricta obediencia a la voz de su palabra.

Humillemos nuestras almas delante de Dios. Trabajemos con la mira puesta en su gloria. Esté su alabanza siempre en nuestros labios, porque los beneficios que nos concede se renuevan diariamente y debieran ser reconocidos mediante acción de gracias. Dios es paciente, tierno y misericordioso. Si nos tratara de acuerdo con nuestra perversidad, nuestra locura, nuestra conducta imprevisible, nuestra volubilidad, ¿dónde estaríamos? Pero "él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo". Salmos 103:14. Recuerda que nadie es autosuficiente para resistir a este terrible enemigo. Ocúltate en Dios y asegúrate que el Espíritu Santo está contigo. Podrás vencer al enemigo sólo si el Señor va delante de ti.

Si subsistimos en el gran día del Señor, con Cristo como nuestro refugio y nuestra fortaleza, debemos abandonar toda envidia y toda contienda por la supremacía. Debemos destruir completamente la raíz de estas cosas impías para que no puedan surgir de nuevo a la vida. Debemos ponernos plenamente del lado del Señor...

Busca la justicia y ocúltate bajo el amplio escudo de la omnipotencia. Es tu única seguridad. Dios te invita a buscarlo con humildad de corazón. Lee la oración de Daniel y verifica si tu experiencia será capaz de resistir la prueba de fuego. Dios bendecirá ricamente a los que se humillan delante de él...

No debemos permitir que nos transmitan su frío mortal los que no saben qué significa andar con Dios... No debemos permitirnos entrar en controversias. Debemos

pronunciar palabras pacíficas y llenas de gracia y de verdad. Debemos escudriñar diligentemente nuestros corazones para humillarnos delante de Dios. Debemos respetar a nuestros hermanos, pero no ponerlos en el lugar de Dios, porque sólo son hombres.--Carta 195, del 6 de septiembre de 1903, dirigida a W. C. White.

7 de septiembre

Antes del orgullo viene la caída

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. 1 Corintios 10:12.

Antes que Pedro cayera, Cristo le dijo: "Simón, Simón, he aqui Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo". Lucas 22:31.

¡Cuán leal era la amistad del Salvador por Pedro! ¡Cuán compasiva fue su advertencia! Pero a Pedro lo hirió. Basándose en su suficiencia propia afirmó con toda confianza que jamás haría lo que Cristo le había advertido. "Señor -dijo-, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino tambien a la muerte". Lucas 22:33. Su confianza propia fue su ruina. Tentó a Satanás a que lo tentara, y cayó en la trampa de su mortal enemigo. Cuando Cristo más lo necesitaba se puso de parte del enemigo y negó abiertamente a su Señor...

Muchos en la actualidad se encuentran donde se hallaba Pedro cuando con confianza propia afirmó que no iba a negar a su Señor. Debido a su suficiencia propia son presa fácil de los engaños de Satanás. Los que son conscientes de su debilidad confían en un poder superior. Y mientras miran a Dios, Satanás no tiene poder sobre ellos. Pero los que confían en sí mismos son fácilmente derrotados. Recordemos que si no prestamos atención a las advertencias de Dios, caeremos. Cristo no evitará las heridas de los que se introduzcan por su cuenta en el terreno del enemigo. Deja que el autosuficiente avance impulsado por su supuesta fortaleza, actuando como si supiera más que su Señor. Entonces sobrevienen el sufrimiento y una vida trunca, o tal vez la derrota y la muerte.

En la guerra el enemigo aprovecha los puntos débiles de la defensa de aquellos a quienes ataca. En ese punto concentra sus más fieros asaltos. El cristiano no debiera tener puntos débiles en su sistema defensivo. Debiera estar protegido por el apoyo que brinda la Escritura al que está dispuesto a hacer la voluntad de Dios. El alma tentada logrará la victoria si sigue el ejemplo del que enfrentó al tentador con las palabras "Escrito está". Puede permanecer seguro bajo la protección de un "Así dice Jehová"...

El Señor permite que sus hijos caigan, y entonces, si se arrepienten de sus malas acciones, les ayuda a ponerse en terreno ventajoso. Así como el fuego purifica el oro, Cristo purifica a su pueblo mediante la tentación y la prueba.--Manuscrito 115, del 7 de septiembre de 1902, "El peligro de la suficiencia propia".

8 de septiembre

Para que tu fe no falte

En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán. Salmos 34:2.

Cuando ustedes trabajan por la salvación de las almas y los pecadores se convencen de sus pecados y ustedes tienen evidencias de que Cristo se ha compadecido de ellos, que ha surgido una nueva esperanza en sus corazones, no es correcto decir: "Oramos por él, entregó su corazón a Dios y se salvó". Esto es engañoso. Tienen el privilegio de decir solemne, seria y alegremente: "Creo que Jesucristo le ha perdonado sus pecados". Animen a cada alma a albergar esperanza y fe, pero jamás... digan de nadie: "Es salvo"...

Debemos ejercer una paciencia tierna y piadosa por los que yerran, para traer de vuelta a la oveja descarriada. Tenemos un ejemplo de esto en la forma como trató Cristo a Pedro cuando negó a su Señor con maldiciones y juramentos. Pedro creía que era fuerte. Dijo: "Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti". Juan 13:37. Pero Jesús le contestó: "De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces". Marcos 14:30. Pero Pedro "con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré". Vers. 31.

No es prudente vanagloriarse. Pedro cayó porque ignoraba su propia debilidad...

El Señor le dijo a Pedro: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos". Lucas 22:31, 32.

Si se le hubiera permitido a Satanás que hiciera las cosas a su manera, no habría habido esperanza para Pedro. Su fe habría naufragado por completo. Si Pedro hubiera procurado la ayuda divina con fervor y humildad, si hubiera estado escudriñando su propio corazón sin que nadie lo supiera, no habría sido zarandeado ni probado. Satanás no puede vencer al que humildemente aprende de Cristo y camina con oración delante del Señor. "Porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera", en favor de él y contra el enemigo. Isaías 59:19. Cristo se interpone como

refugio, como lugar de retiro, y el enemigo no lo puede vencer.--Manuscrito 109, del 8 de septiembre de 1898, "La caída y la restauración de Pedro".

9 de septiembre

El convencimiento del perdón de los pecados

Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. Juan 3:30.

Me siento triste cuando veo la falta de religión práctica en nuestro mismo seno. El yo es sumamente evidente mientras el Espíritu de Cristo no se nota. Necesitamos iluminación divina. Necesitamos renovar cada día nuestra consagración a Dios.

¿Por qué no somos conscientes de que nuestros pecados han sido perdonados? Porque somos incrédulos. No estamos poniendo en práctica las enseñanzas de Cristo ni estamos incorporando sus virtudes en nuestras vidas. Si se nos concedieran el gozo, la exaltación y la esperanza impartidos por el Señor Jesucristo, muchos de nosotros haríamos de ello objetos de estima propia y de orgullo. Cuando Jesús mora en el corazón por la fe, se ponen en práctica las lecciones que él dio. Tendremos un concepto tan excelso de Jesucristo que el yo será abatido. Nuestros afectos se concentrarán en Jesús y nuestros pensamientos se dirigirán firmemente hacia el cielo. Cristo aumentará y el yo disminuirá.

Hay que entrenar la mente para que se espacie en las cosas espirituales. La humildad será el resultado de comprender el carácter amoroso de Jesucristo. Al meditar en las excelencias del carácter de Cristo nos daremos cuenta de cuán ofensivo es el pecado, y nos aferraremos de la justicia de Jesucristo. Cultivaremos las virtudes que residen en Jesús para que podamos reflejar su carácter ante los demás. Si contempláramos la cruz del Calvario no exaltaríamos el yo, sino que mantendríamos constantemente delante de nosotros nuestra propia indignidad, y cuánto le costo al cielo nuestra salvación; percibiríamos el amor inmaculado de Cristo.

Muchos permiten que sus mentes se espacien en su propia indignidad como si esto fuera una virtud. Es un impedimento para que acudan a Jesús con plena certidumbre de te. Debieran sentir su indignidad, y a causa de esto, a causa de su carácter pecaminoso, debieran sentir la necesidad de acudir al Salvador, que es su mérito, y que será su justicia si se arrepienten y humillan. Su indignidad es un hecho evidente por si mismo. Pero los méritos de Jesucristo son seguros. Por lo tanto, cada

alma dubitativa tenga esperanza y cobre valor porque hay Alguien que es digno y este es su Salvador. Su única esperanza es una salvación de la cual se pueden aferrar por fe en méritos que no son propios, pero que serán suplidos por Jesucristo, nuestra justicia.--Manuscrito 21, del 9 de septiembre de 1899.

10 de septiembr

Cristo no está dividido

Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso... Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. 1 Corintios 12:18, 21.

El hecho de que no todos los hombres tengan el mismo carácter, no es razón para que se separen. Si somos hijos del rey celestial, no discreparemos tanto que obstaculicemos el camino de los demás.

Es el plan de Dios que sus siervos tengan diversos dones. Es su voluntad que hombres de distintos criterios ingresen en la iglesia para colaborar con él. Tenemos que hacer frente a diferentes opiniones, y se necesitan dones distintos. Los siervos de Dios deben trabajar en perfecta armonía. Le agradezco a Dios porque no somos exactamente iguales, aunque debemos tener el mismo espíritu: El espíritu que moraba en Cristo. El apóstol Juan no era igual al apóstol Pedro. Cada cual tenía que someter sus peculiaridades y suavizar su temperamento, para que pudieran ayudarse mutuamente mediante la fe en la verdad y la santificación que ella produce.

La justicia de Cristo va delante de nosotros. Tenemos que imitar su carácter. Y entonces, ¿qué? La gloria de Jehová será nuestra retaguardia. Nuestro Jefe va adelante de nosotros, y mientras lo seguimos nos imparte su justicia que se revela en nosotros mediante una vida bien ordenada y una piadosa conversación. La fe y las obras nos hacen cristianos, y nos preparan para sentarnos en lugares celestiales con Cristo.

¿Está dividido Cristo? No. Si Cristo mora en un alma no discutirá con el Cristo que mora en otra alma. Tenemos que aprender a tolerar las particularidades de los que nos rodean. Si nuestra voluntad está dirigida por Cristo, ¿cómo podremos discrepar con nuestros hermanos? Si ello ocurre, es evidente que el yo tiene que ser crucificado. Aquél a quien Cristo otorga libertad es verdaderamente libre. No estamos completos en Cristo a menos que nos amemos como el Señor nos amó. Cuando lo hagamos, tal como Cristo nos lo ordenó, daremos evidencias de que estamos completos en él.

Debemos tener la fe que los profetas predijeron y que predicaron los apóstoles: La fe que obra por el amor y purifica el alma.--Carta 141, del 10 de septiembre de 1902, dirigida al pastor S. N. Haskell, dedicado en ese entonces a obra evangélica en Nueva York.

11 de septiembr

Tengamos dominio propio

Porque ejemplo os he dado. Juan 13:15.

Estamos formando caracteres para el cielo. Ningun carácter se perfeccionará sin pasar por la prueba y el sufrimiento. Tenemos que ser sometidos a pruebas. Cristo soportó la prueba del carácter en favor de nosotros, para que nosotros podamos pasarla por nosotros mismos gracias a la fortaleza divina que nos concede. Jesús es nuestro ejemplo de paciencia, tolerancia, mansedumbre y humildad. Discrepaba con todo el mundo impío, y estaba en guerra con él, y sin embargo no dio rienda suelta ni a la pasión ni a la violencia, ya sea mediante palabras o actos, aunque recibió un vergonzoso maltrato en cambio de sus buenas acciones. Se lo afligió, se lo rechazó y se lo trató con desprecio, pero él no tomó represalias. Tenía dominio propio, dignidad y grandeza. Sufrió con calma y respondió a los malos tratos sólo con compasión, piedad y amor...

Imiten a su Redentor en estas cosas. No se salgan de quicio cuando las cosas salen mal. No se sulfuren ni pierdan el dominio propio porque piensan que las cosas no son como debieran ser. El que otros obren mal no los excusa a ustedes para hacer lo mismo. El fruto de dos errores no es una cosa correcta. Tienen victorias que ganar para vencer como Cristo venció.

El Señor jamás murmuró; jamás manifestó descontento, disgusto o resentimiento. Nunca se descorazonó, se desanimó, se enojó o se enfureció. Era paciente, tranquilo y lleno de dominio propio en medio de las circunstancias más enojosas y difíciles. Realizaba todas sus obras con una tranquila dignidad y con suavidad, no importa qué conmoción se pudiera estar produciendo a su alrededor. El aplauso no lo entusiasmaba. No temía las amenazas de sus enemigos. Se movía en un mundo de excitación, violencia y crimen, tal como el sol se mueve entre las nubes. Estaba por encima de las pasiones humanas, los disturbios y las pruebas. Avanzaba como el sol por encima de todo ello. Pero no era indiferente a los males de la humanidad. Su corazón se conmovía por los sufrimientos y las necesidades de sus hermanos como si él mismo fuera el afligido. Poseía una gozosa calma interior, una serena paz. Su voluntad siempre estaba subordinada a la de su Padre. "No se haga mi voluntad, sino la tuya", fueron las palabras

que surgieron de su labios pálidos y temblorosos.--Carta 512, del 11 de septiembre de 1874, dirigida a Edson y Emma White.

12 de septiembr

Seamos cristianos ahora

Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. 1 Juan 2:28.

Muchos piensan que algún día serán cristianos, pero no se quieren decidir ahora... No sólo están perdiendo mucho ustedes mismos al dedicar al enemigo la mayor parte de su vida, sino que están criando a sus hijos mientras descuidan las cosas eternas. Todo el ejemplo que ustedes les dan, va en mala dirección. Su descuido los está privando precisamente del conocimiento que Dios considera es deber de ustedes darles para que puedan aprender a amar, reverenciar y obedecer los requerimientos de Dios. Esto debiera ser objeto de seria meditación.

Sus hijitos son ágiles mentalmente y observan a los adultos. Les están modelando la mente para que piensen y obren como ustedes, es decir, que no doblen sus rodillas ante el Soberano del universo porque ustedes no lo hacen. Ya es suficientemente malo y terrible verificar que ustedes están perdiendo su propia alma, a menos que se entreguen a Dios, y que no están entrando por la puerta de la salvación, pero más terrible aún es pensar que le están impidiendo la entrada a sus hijos... Olviden por un momento todo lo que tiene que ver con su propia dignidad y posición social, y comiencen delante de sus hijos como alumnos en la escuela de Cristo. Confiesen que se han equivocado al no reconocer que son hijos de Dios. Díganles que desean como familia comenzar ahora mismo a vivir para Dios, y entonces lean la Palabra y oren con sus hijos...

Sólo en Jesús van a encontrar tranquilidad y paz. El mundo, sus máximas y costumbres, engendran innumerables sufrimientos. Muchos sufren porque no pueden satisfacer sus deseos. Se cargan a sí mismos de deseos insatisfechos. Con una conciencia culpable, que no está de acuerdo con Dios, con el temor al desagrado y la ira de Dios, viven en constante ansiedad. El sufrimiento no da consuelo celestial. Se teme el castigo... ¿Quieren que ésa sea la condición de ustedes? ...

Se pagó un rescate por las almas, un sacrificio infinito: Un Monarca que sufrió por sus súbditos rebeldes para que pudieran escapar del pecado, la corrupción y la

miseria. Todos podrán recibir perdón y pureza del cielo gracias a la gran condescendencia del Hijo de Dios...--Carta 26, del 12 de septiembre de 1879, un testimonio personal a un esposo y su esposa.

13 de septiembr

Tengan cuidado con lo que dicen

Escrito está... Escrito está también... Porque escrito está. Mateo 4:4, 7, 10.

Algunos que en tiempos pasados fueron honrados por Dios, han caído en las trampas y los engaños del enemigo. Se les advirtió de su peligro, pero como no quisieron escuchar las amonestaciones que se les enviaron, fueron engañados más y más, hasta que finalmente se los halló combatiendo al Señor y a sus obreros.

Los que se hallan de pie sobre la roca de la verdad eterna tendrán que enfrentar a veces una oposición tan abierta que se verán en la obligación de tomar decisiones muy firmes. En esas ocasiones cada palabra debiera ser cuidadosamente pesada, no sea que hiramos a las almas que queremos ayudar. Sujetemos nuestra lengua como con una brida, y recordemos que Dios no nos ha encomendado la tarea de juzgar a nuestros hermanos...

Obtengamos de la Palabra de Dios todo el consuelo y el ánimo posible y presentémoselos a las almas que luchan con perplejidades y dificultades. Pero nunca lancemos acusaciones injuriosas contra los que están engañados...

Al hacer frente al enemigo en el desierto la respuesta de Cristo a sus malvadas insinuaciones fue: "Escrito está". Cuando Satanás pretendió llegar a ser el dueño de todo el mundo, y le pidió que lo adorara como Dios, Aquel a cuya palabra hubieran acudido en su ayuda legiones de ángeles se limitó a decir: "Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás". Mateo 4:10. Sólo comprendemos parcialmente la intensidad de este conflicto. Parecía que el Salvador iba a morir en el campo de batalla, pero resistió a su perverso enemigo. Sus palabras tan bien escogidas eran como una aguda espada de dos filos. Satanás fue completamente derrotado. Se dio cuenta de que el Príncipe de la vida no podía ser engañado por ningún sofisma.

Estamos ahora en el campo de batalla...

Sea la Palabra de Dios el motivo de nuestro estudio...

A todos los que creen en él, Cristo les dio la facultad de ser hijos de Dios. Todos los que son considerados miembros de la familia real vivirán para Aquel que es la propiciación de sus pecados. A medida que conocen más y más la verdad, sus pies se afirman más y más sobre el fundamento seguro. Ni la inundación ni la tempestad los pueden sacar de allí.--Carta 289, del 13 de septiembre de 1905, dirigida a mis hermanos en el ministerio.

14 de septiembr

Cultivemos el amor cristiano

El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño. 1 Pedro 3:10.

El padre cristiano jamás debiera perder de vista que es uno de los hijos de Dios y que debe cultivar una disposición cortés y compasiva porque es un educador. Debe representar a Jesús ante sus hijos. Al tratar con ellos, no debiera haber impetuosidad, ni tampoco esa fría dignidad que congela el amor en el corazón. Debiera ser tan amable y tierno que los corazones de sus hijos se suavicen y se sometan, y se preparen para recibir el amor y la gracia de Cristo. El cristiano no debe dirigir palabras ásperas a nadie, ya sea viejo o joven. El enemigo sugiere esas palabras...

La Palabra de Dios nos enseña a ser amables, tiernos, compasivos y corteses. Cultivemos el amor cristiano. Lleve todo lo que hagamos el sello de este amor. Los que no hablan las palabras de Cristo ni hacen sus obras, tratan de entrar al cielo de otra manera y no por la puerta.

No traten de conservar su fría y poco cristiana dignidad. Esto no es religión; no es cristianismo. Lo que necesitan es la luz que resplandece en el rostro de Cristo para que los rostros de ustedes resplandezcan con la luz de su amor. Dejen a un lado su férrea dignidad. Dios no les pide que conserven semejante cosa. Llénense sus corazones con el amor de Cristo; entonces el rostro de ustedes brillará con una simpatía semejante a la de Cristo.

Hay quienes están atendiendo asuntos sagrados que no tienen fe en Dios ni en su poder. Multiplican sus esfuerzos para obtener la salvación mediante sus propios medios. ¡Cuán lamentables son sus vanos esfuerzos para justificarse y tratar de no perder pie en medio de la descendente corriente del mal! Son impotentes porque no confían en Dios...

Dios es la eterna e increada fuente de todo bien. Todos los que lo contemplan y confían en él lo descubren. A los que lo sirven aferrándose de él como de su Padre celestial, les asegura el cumplimiento de sus promesas. Su gozo se hallará en sus

corazones, y alcanzará su plenitud.--Carta 203, del 14 de septiembre de 1903, dirigida a los administradores de la Casa Editora de Nashville.

15 de septiembr

Si Judas se hubiera arrepentido

El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. Juan 13:18.

Cristo se podría haber librado. Cuando pronunció las palabras [en el Getsemaní] "Yo soy", inmediatamente lo rodearon los ángeles, y esa multitud tuvo plena evidencia de que Cristo contaba con el poder de Dios. Cuando esa turba asesina retrocedió tropezando, mientras trataba de aferrarse del aire para sostenerse y caía pesadamente en tierra, hubiera sido fácil para Cristo mantenerlos indefensos y postrados, para pasar en medio de ellos sin sufrir daño alguno. Mediante un breve resplandor de su gloria podía haberlos extinguido. Eso era lo que Judas esperaba, porque en varias oportunidades Cristo había escapado...

No es extraño que Judas, aún entonces, se aferrara a su odio y mantuviera su propósito hasta el mismo fin. Si se hubiera arrepentido, si en ese momento hubiese confesado su pecado, si su corazón de traidor se hubiese quebrantado, habría recibido perdón. Pero la obstinación satánica aumenta en proporción directa con la luz recibida y rechazada. Las invitaciones, las amonestaciones acerca de los peligros venideros, no modificaron el propósito de Judas, porque su corazón no había cambiado. Frente a la luz y la evidencia decidió seguir su propia conducta y hacer su voluntad. La paciencia de Cristo, su amable reprensión que brotó al fin de los labios divinos, no quebrantaron su terco corazón. Su prolongada persistencia endureció su corazón. Vio adónde lo conducían sus pasos, pero los agentes satánicos lo rodeaban, y no tenía poder para librarse de la trampa. Los atributos humanos tan largamente acariciados, la decisión de no aceptar la luz, le impidieron ver todas las consecuencias de sus actos.

Judas no es el único ser humano que ha transitado por ese terreno...

Judas era un hombre que poseía cualidades valiosas. Pero no quería aprender...

Cuando alguien se relaciona con otra persona que lleva el mensaje del cielo, y oye la verdad pero no la pone en práctica, ésta se empequeñece hasta llegar a ser indigna de atención para él. Así ocurrió con Judas.

El hombre debe creer la verdad; debe modificar su conducta y ponerse de acuerdo con la luz que resplandece sobre él.--Manuscrito 100, del 15 de septiembre de 1897, "El arresto de Cristo".

16 de septiembr

Reclamemos el cumplimiento de su promesa

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Filipenses 4:6.

Tengo presente tu caso y me preocupa que estés afligida. Me gustaría consolarte si pudiera. ¿No ha sido Jesús, el precioso Salvador, un pronto auxilio para ti en tus tribulaciones? No contristes al Espíritu Santo; deja de quejarte. De esto has hablado mucho y muchas veces con otras personas. Consuélente las palabras de los que no están tan enfermos como tú, y que Dios te ayude, es mi oración.

Si fuera la voluntad del Señor que murieras, deberías creer que tienes el privilegio de entregar todo tu ser, es decir, tu cuerpo, tu alma y tu espíritu, en las manos de un Dios justo y misericordioso. El no te quiere condenar, como tú crees. Quiero que dejes de pensar que el Señor no te ama. Acepta sin reservas las misericordiosas provisiones que ha hecho...

No necesitas pensar que has hecho algo que haya inducido a Dios a tratarte con severidad. Yo sé bien como son las cosas. Cree sólo en su amor y confía en su promesa...

El quiere que tú creas y que pongas en práctica lo que crees. Cristo nos dio en su vida una ilustración del carácter amable que todos debiéramos poseer... Ni la sospecha ni la desconfianza debieran posesionarse de nuestra mente. Ningún temor, causado por la grandeza de Dios, debiera confundir nuestra fe. Quiera Dios ayudarnos a ser humildes y mansos.

Cristo depuso su atuendo real y su corona para relacionarse con la humanidad y demostrar que los seres humanos pueden llegar a ser perfectos. Ataviado con el manto de la misericordia vivió en este mundo una vida perfecta para darnos evidencias de su amor. Por causa de lo que ha hecho, la desconfianza en él debiera ser imposible. Desde su elevado puesto de comando en las cortes celestiales, descendió para asumir la naturaleza humana. Su vida es un ejemplo de lo que pueden ser nuestras vidas. Para que

ningún temor causado por la grandeza de Dios borrara nuestra confianza en el amor del Señor, Cristo se convirtió en varón de dolores, experimentado en quebranto. El corazón humano, cuando se lo entregamos, se transforma en un arpa sagrada que difunde música santa.--Carta 365, del 16 de septiembre de 1904, dirigida a Marian Davis, una de las correctoras de originales de Elena G. de White, que se encontraba muy enferma.

17 de septiembr

Todos los hombres son hermanos

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay... De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres. Hechos 17:24, 26.

Dios ha manifestado por los seres humanos un amor infinitamente profundo, y sin embargo, cuán lejos estamos de apreciarlo. Cristo murió en la cruz del Calvario para que los pecadores pudieran ser redimidos de la esclavitud del mal, y ubicados en terreno ventajoso delante de Dios. Pensemos en el maravilloso amor que el Padre manifestó al hacer este sacrificio. Es nuestra responsabilidad señalar este amor a los que están fuera de la grey, contarles a los pecadores lo que Cristo ha hecho por ellos, y lo que pueden llegar a ser debido a su gracia transformadora.

Queremos que como resultado de todo lo que se haga el nombre del Señor sea glorificado y su causa progrese. Ahora, como nunca antes, se necesita una sabia estrategia. El prejuicio humano no proviene de Dios. Dejarnos guiar por los impulsos es muy peligroso. El impulso humano es un elemento muy pobre y no puede reemplazar a la razón santificada.

El Señor Jesús considera cada alma con profundo interés. Ha afirmado que las características espirituales de su iglesia deben ser cuidadosamente preservadas. La iglesia está en el mundo y cebe trabajar para el mundo, pero no debe abrir sus puertas a la mundanalidad. "Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada". Mateo 15:13. La iglesia debe ser celosamente protegida, debe manifestar ante el mundo su carácter sagrado. "Vosotros sois labranza de Dios, edificios de Dios". 1 Corintios 3:9. "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:12, 13...

La verdad debe ser proclamada hoy a :oda nación, tribu, lengua y pueblo. Cristo desea que la obra se haga de tal manera que no suscite prejuicio, porque cuando éste se manifiesta, algunos no quieren oír la verdad...

Todavía estamos en este mundo, donde existen estas barreras, y debemos trabajar

de tal manera que alcancemos a todas las clases sociales. No permitan que los obstáculos presentes destruyan su fe y su confianza en Dios.--Manuscrito 114, del 17 de septiembre de 1904, "Pautas relativas a la obra en favor de la gente de color".

18 de septiembr

No despreciemos a los que yerran

Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Mateo 12:34, 35.

Nunca tratemos como infieles a aquellos por quienes trabajamos, a menos que tengamos evidencias indubitables de que lo son. Y aún cuando la infidelidad de un obrero sea plenamente probada, nunca trate con él de manera que tenga excusa para decir: "Usted fue duro conmigo". No debe hacer nada que provoque a ira a los que yerran. No trate a creyentes o incrédulos de tal manera que llegue a excitar los peores sentimientos de sus corazones. No lance acusaciones que puedan ser crueles e injustas. Mediante esta manera de proceder, puede conducir a las almas a la perdición...

Usted debe manifestar en su obra la simpatía de Cristo. Sus palabras deben ser una expresión de ella. Debe hablar el idioma de Canaán. Usted ya no forma parte del mundo. Ha salido de él y debe evitar sus métodos y procedimientos. Mediante sus palabras y actos debe manifestar los amantes propósitos de Dios. Debe tratar siempre con respeto a sus colaboradores, recordando que fueron creados a imagen de Dios.

El que sirve en lugar de Cristo sólo cumple su deber cuando manifiesta las gracias del Espíritu de Dios a todos los que se relacionan con él. No deben escucharse ni reprimendas ni expresiones airadas, porque esas palabras deshonran a Cristo y son un baldón para el nombre de cristiano. Parte del deber del que sirve como director consiste en aprender a ejercer dominio propio.

El Señor Jesús ha elegido a seres humanos para que sean su instrumento. Deben cumplir su propósito. Su muerte en la cruz del Calvario fue la culminación de su humillación. Su obra redentora trasciende el entendimiento finito...

Debemos seguir el ejemplo de Cristo en nuestra vida diaria. Entonces se manifestará en nuestra vida religiosa esa paz que sobrepuja todo entendimiento. No debemos aceptar ningún empleo ni iniciar ninguna empresa sólo con el propósito de

obtener la alabanza y la honra de los hombres. No debemos pronunciar ni una sola palabra ni cometer una sola acción que degrade en las mentes de los demás el ideal que alientan del que murió una muerte vergonzosa en la cruz, para tener el privilegio de salvar a sus enemigos.--Carta 196, del 18 de septiembre de 1901, dirigida a un administrador del Sanatorio de Santa Elena.

19 de septiembr

Cómo tener el cielo aquí

Anhelaban una [patria] mejor, esto es, celestial. Hebreos 11:16.

Debemos escudriñar con todas las facultades que Dios nos ha dado a fin de dar a entender las Escrituras a los que están en tinieblas. Hay felicidad, esperanza y paz para los desanimados. No podemos permitirnos dedicar las habilidades que Dios nos dio a los asuntos comunes de la vida. Necesitamos una fe que se aferre de la promesa que nos presenta el Evangelio. ¿Qué pasaría si perdiéramos nuestra alma? Sería mejor para nosotros no haber nacido. Una alma vale más que todo el oro y la plata que podríamos acumular sobre la tierra...

Necesitamos cultivar una fe viva en Dios. Necesitamos apartar los ojos de las atracciones de esta tierra para fijarlos en las cosas celestiales. No queremos que ésta se interponga entre Dios y nosotros; por el contrario, queremos mantener la vista fija en la gloria de Dios. Hablamos del cielo y sus bendiciones, y sería una calamidad que lo perdiéramos. Pues bien, si el cielo es tan atractivo, tan deseable, introdúzcanlo en esta vida, introdúzcanlo en el seno de sus familias y eduquen a sus hijos de manera que no vivan para este mundo, sino para la vida futura e inmortal...

Pueden tener un poco del cielo aquí si están dispuestos a mantener la vista fija en Dios, no mirando a Cristo la mitad del tiempo y al mundo la otra mitad. Si ustedes viven para Dios, los sostendrá con su brazo eterno y les dirá: "Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:30. ¿Lo creen? Puedo dar testimonio de ello. Basándome en mi experiencia anterior puedo dar testimonio de que no estaba dispuesta a evitar pruebas y pesares porque Pablo dice: "Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven". 2 Corintios 4:17, 18. Necesitamos considerar las cosas de interés eterno para que pensemos seriamente acerca del empleo que hemos hecho de nuestra facultad de raciocinio, para verificar si hemos tratado de fortalecerla con cosas vanas que no podremos llevar con nosotros cuando seamos arrebatados para recibir a Cristo en el aire...

Queremos estar preparados para poder entrar sin obstáculos en la ciudad de Dios... Todo lo demás carece de valor en comparación.--Manuscrito 16, del 19 de septiembre de 1886, "El privilegio de ser cristianos".

20 de septiembr

Cristo es el camino

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. Juan 14:8, 9.

No podríamos encontrar a Dios si lo buscáramos. En cambio, él se ha revelado en el carácter de Cristo, que es el resplandor de la gloria del Padre, y la expresa imagen de su persona. Si queremos conocer a Dios, debemos ser semejantes a Cristo...

Quien no trate de acercarse cada día más a Cristo no podrá conocer el carácter de Dios. El vivir una vida pura por fe en Cristo como Salvador personal le da al creyente un concepto más claro y elevado de Dios. Nadie, cuyo carácter no sea noble y semejante al de Cristo, puede representar a Dios en forma correcta. Puede predicar acerca de él, pero sus oyentes no verán que Cristo sea un huésped permanente en su corazón...

Los que participan del amor de Cristo al aceptar la verdad, darán evidencias de ello al hacer esfuerzos fervientes y abnegados para dar el mensaje de Dios a los que se encuentran en error. De esa manera se convierten en colaboradores de Cristo. El amor a Dios y el amor mutuo unen las almas a Cristo con los áureos eslabones del amor. El alma se une a él mediante un vínculo santo y elevado.

La verdadera santificación une a los creyentes a Cristo y a los unos con los otros mediante lazos de tierna simpatía. Esta unión permite que fluyan continuamente del corazón ricas corrientes de amor cristiano que vuelven a surgir en amor mutuo.

Las cualidades esenciales que todos debemos poseer son las que señalaron la perfección del carácter de Cristo: su amor, su paciencia, su generosidad y su bondad...

Es el mayor y más fatal de los engaños suponer que alguien tenga fe en la vida eterna sin manifestar un amor por sus hermanos que sea semejante al de Cristo. Quien ame a Dios y a su prójimo está lleno de luz y amor. Dios está en él al mismo tiempo que lo envuelve. Los cristianos aman a los que están en torno de ellos como almas preciosas

por las cuales Cristo murió. El cristiano sin amor no existe; "porque Dios es amor".--Manuscrito 133, del 20 de septiembre de 1899, "La importancia de la ley de Dios".

21 de septiembr

Dios es una persona

Por fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Hebreos 11:3.

Todo el mundo natural da testimonio de las obras del Dios viviente. La naturaleza es nuestro libro de texto, que nos ha dado Dios, el Creador de todas las cosas. No debemos adjudicar el nombre de Dios a las cosas de la naturaleza. Manifiestan su carácter, pero no son Dios. Por medio de las cosas creadas podemos comprender a Dios, su amor, su poder y su gloria, pero existe el gran peligro de que los hombres adoren a la naturaleza como si fuera Dios.

La habilidad humana produce excelentes ejemplos de hermosa artesanía, que deleitan los ojos y que nos dan una idea de su autor, pero la cosa creada no es el hombre. No es el objeto lo que se debe exaltar, sino que se debe apreciar al que lo diseñó. Lo mismo ocurre en la naturaleza. El poder de Dios se manifiesta constantemente como una fuerza capaz de realizar milagros, para que la familia humana, muy por encima y más allá de las cosas creadas, pueda saber que él creó a ese ser que llamamos hombre, como asimismo todas las bellezas del mundo natural.

Está muy difundida la idea en nuestro mundo de hoy, en el sentido de que el Creador no es un ser personal. Dios es un ser; y el hombre fue creado a su imagen. Cuando el Señor lo creó a su imagen, el hombre era perfecto en todo sentido, pero no tenía vida. Entonces un Dios personal y que existe por sí mismo sopló en esa forma el aliento vital, y el hombre llegó a ser un ser viviente, inteligente y que respiraba. Todas las piezas de la maquinaria humana se pusieron en movimiento. Se sometió a las leyes físicas el corazón, las arterias, las venas, la lengua, las manos, los pies, las percepciones mentales y los sentidos. Entonces el hombre llegó a ser alma viviente.

Por medio de Cristo, Dios, no un efluvio, no algo intangible, sino un Dios personal, creó al hombre y lo dotó de inteligencia y de poder...

El Señor es un Dios personal y viviente. Un Salvador personal y viviente vino a

este mundo para anular los efectos de las torcidas insinuaciones y las tergiversaciones serpentinas de Satanás.--Manuscrito 117, del 21 de septiembre de 1898, "Un Dios personal".

22 de septiembr

¿Hemos pasado de muerte a vida?

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. 1 Juan 3:14.

He estado meditando en lo poco que apreciamos las definidas declaraciones de la Palabra de Dios con respecto a nuestras relaciones mutuas. Existe ese egoísmo en el corazón humano que nos induce a concentrar nuestros pensamientos en nosotros mismos; e incluso entre los que mantienen relación con Dios, nos sentimos apenados a veces al ver cuántos de sus pensamientos se concentran en sí mismos de manera que no ven ni sienten las necesidades de los demás. Estamos relacionados los unos con los otros en la gran tela de la humanidad, y en todas nuestras relaciones mutuas debiéramos manifestar la actitud de Cristo. Cerrar los ojos frente a las necesidades de los que perecen, dejar que los pecadores sigan sin amonestar, y que debido a nuestra indiferencia y egoísmo se sientan tentados a decir: "Nadie se preocupa de mi alma", equivale a deshonrar a Dios y acarrear baldón sobre su causa. Nuestra obra debe edificarnos en la santísima fe.

Si no existe una armonía perfecta entre nosotros, no debiéramos pensar que no tenemos la culpa de esa situación. Si los pensamientos y los sentimientos de los demás no recorren los mismos cauces que los nuestros, no debiéramos creer que ellos están equivocados y nosotros en lo cierto. Debiéramos mantener constantemente afinada la mente para responder a la oración de Cristo que aparece en. Juan 17:21-23. Necesitamos saber en qué consiste el yugo que Cristo quiere que llevemos, y las responsabilidades que tenemos que asumir en este tiempo, y tratar constantemente de demostrar con bondad y amor a nuestro hermano que nos interesamos en él, y poner amor en nuestras acciones cotidianas. Este es el oro afinado en fuego: La fe y el amor. Si viéramos que alguien está en error en algún aspecto, no debiéramos pasar a su lado sin decirle nada, sino que debiéramos tratar de traerlo de las tinieblas a la luz. Debiéramos cuidar los intereses de los demás como de los propios. No valoramos el alma como debiéramos. Tendríamos que unirnos en una gran hermandad, y ubicarnos donde podamos soportar las faltas de los otros con toda paciencia y humildad, tratando de compartir las cargas de los demás. Véase Efesios 5:1, 2.

Bien, dirán ustedes, esa es la tarea del pastor; pero también es la obra de cada uno de nosotros.--Manuscrito 13, del 22 de septiembre de 1886, "La hermandad cristiana".

23 de septiembr

Siempre está conmigo

Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Juan 15:24.

Todos los milagros que Jesús realizó fueron para bendecir a los que los dirigentes judíos abandonaban, despreciaban y no querían ayudar. Fue amado [por la gente común] porque era el Restaurador, el gran Médico. Todos sus beneficios eran luz del cielo. Mediante todas sus buenas obras trató de inducirlos a aceptarlo como su Salvador personal. Su vida era fragante, con sabor de vida para vida. Trajo la luz del sol al corazón y al hogar. Acudían a él aflijidos, y se iban alegres, con himnos de alabanza. Se ofreció a sí mismo para que ellos le dieran un hogar en sus corazones.

Pero ellos [los dirigentes judíos] no lo querían recibir. Mientras pretendían guardar la ley, la invalidaban mediante sus acciones. Aunque tenían ojos, no veían debido a la ignorancia que había en ellos por la dureza de su corazón. La impureza de sus corazones, las costumbres contaminadoras de sus vidas, su egoísmo, su envidia, sus celos, sus malas sospechas, su transgresión de la ley de Dios mientras pretendían guardarla, continuamente daban testimonio de su carácter. Al árbol se lo conoce por sus frutos. Cristo desenmascaró su verdadero carácter. Declaró que estaban "enseñando como doctrinas mandamientos de hombres". Marcos 7:7. Además dijo: "Ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios". Marcos 12:24.

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios". Mateo 5:8. ¿Cómo podrían ver a Dios? Tal como Enoc lo vio. Tenían el privilegio de andar y hablar con Dios. Enoc vivió por fe en la presencia de Dios por trescientos años. Por fe vio la fe de Jesús. Gozó de su favor especial. Los sacerdotes y dirigentes necesitaban precisamente una experiencia como la de Enoc. Necesitaban la permanente sensación de la presencia de Dios. ¡Oh, qué riquezas de gracia anhelaba derramar el Señor sobre el pueblo elegido! Este anhelo está representado mediante la invitación a la cena preparada para ellos: "Todo está dispuesto; venid". Mateo 22:4.--Manuscrito 96, del 23 de septiembre de 1897, "Los judíos rechazan a Cristo".

24 de septiembr

Socios de Dios

Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 1 Corintios 3:7.

Necesitamos entender que individualmente somos socios de Dios. "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor -nos amonesta y añade-, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:12, 13. Aquí vemos la colaboración que existe entre los instrumentos divinos y los humanos...

Se necesita la lluvia temprana y la tardía. "Somos colaboradores de Dios". 1 Corintios 3:9. Sólo el Señor puede dar las preciosas lluvias temprana y tardía. Las nubes, la luz del sol, el rocío de la noche, son las más preciadas provisiones del cielo. Pero todos estos favores generosamente derramados por el cielo serán de muy poco valor para los que no se apropien de ellos mediante esfuerzos diligentes y penosos. La agricultura requiere esfuerzos personales. Hay que arar primero y arar cruzado después. Hay que disponer de implementos y maquinarias, y la pericia humana los tiene que usar. Hay que sembrar la semilla a su debido tiempo. Hay que tener en cuenta las leyes que controlan el tiempo de sembrar y cosechar, pues de lo contrario no habrá cosechas...

El apóstol emplea otra ilustración: "Vosotros sois... edificio de Dios" (1 Corintios 3:9), un edificio que hay que levantar. El arte de construir requiere de pericia en el empleo de la madera que Dios ha permitido se produzca para felicidad y bendición del hombre. Dios ha provisto los árboles del bosque y ahora el hombre los debe usar. Tienen que ser cortados y preparados mediante el hacha, la sierra, la cuña y el martillo, para que ocupen su lugar en el edificio...

De esa manera se ilustra la coparticipación que debe existir entre lo humano y lo divino. Todo el poder pertenece a Dios. "Separados de mí -dice Cristo- nada podéis hacer". Juan 15:5. Por lo tanto, ¿cuántas horas podremos trabajar seguros sin el Señor? Toda la gloria procede de Dios y le debiera ser atribuida de todas las maneras posibles, mediante nuestra cooperación con él...

Necesitamos considerar cuidadosamente nuestro propio interés espiritual. Si moramos en Cristo, no permitiremos que ninguna ambiciosa transacción comercial, incluso para servir a Dios, anule la fragancia espiritual que debiera caracterizar nuestra relación con nuestros hermanos.--Manuscrito 182, del 24 de septiembre de 1897, "Labranza de Dios sois".

25 de septiembr

La gracia divina es nuestra mayor necesidad

Pues si anunció el evangelio, no tengo por qué gloriarme. 1 Corintios 9:16.

La conversión genuina nos pone cada día en comunión con Dios. Habrá tentaciones que enfrentar y una fuerte tendencia a apartarnos de Dios para sumirnos en nuestra antigua indiferencia y en un pecaminoso olvido del Señor. No hay corazón humano que pueda permanecer fuerte desprovisto de la gracia divina. Nadie podrá seguir siendo convertido a menos que se cuide y que el Maestro lo cuide. A menos que el corazón se aferre firmemente de Dios, y Dios se aferre firmemente de él, asumirá confianza propia y se exaltará, y ciertamente tropezará y caerá. El poder de Dios recibido por fe era la confianza de Pablo. "Ya no vivo yo -declaró con humildad-, mas vive Cristo en mí". Gálatas 2:20. "Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado". 1 Corintios 9:26, 27.

Pablo tenía constantemente el temor de que sus malas inclinaciones lograran la supremacía. Por eso estaba continuamente combatiendo y resistiendo firmemente los apetitos y pasiones que trataban de manifestarse. Si el gran apóstol temblaba al considerar sus debilidades, ¿con qué razón nos vamos a sentir nosotros confiados y dispuestos a vanagloriarnos?...

Nuestra única defensa segura contra los pecados que nos asedian es la oración, la oración de cada día y de cada hora. No debemos estar un día llenos de celo para sumirnos el siguiente en la negligencia, sino como resultado de la vigilancia y el fervor debemos revitalizarnos gracias a nuestra comunión con Dios. La oración es necesaria, y no debiéramos esperar que se manifiesten los sentimientos sino orar, fervorosamente, ya sea que sintamos algo o que no sintamos nada. El cielo está abierto para recibir nuestras oraciones. La oración es el canal que conduce hasta el trono de Dios nuestra gratitud y los ardientes deseos de nuestra alma por recibir la bendición divina, y que nos llega en retribución como la lluvia refrescante de la gracia divina. Muchos permiten que este canal se obstruya, de manera que se interrumpa la conexión con el cielo... ¡Oh, cuánto

deseo que dediquemos más tiempo a permanecer sobre nuestras rodillas, y menos a planificar por nosotros mismos y a pensar que podemos hacer grandes cosas.--Carta 52, del 25 de septiembre de 1874, dirigida a Edson y Emma White.

26 de septiembr

La permanente invitación de Dios

Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas. 1 Timoteo 5:24, 25.

Muchos de los que aman la complacencia propia y murmuran contra el recto testimonio contenido en el mensaje a Laodicea, ignoran cuán pecaminosas son realmente sus acciones; pero en ocasión del juicio se avergonzarán de su ingratitud y su rebelión contra Aquel que tanta paciencia tuvo con ellos, y no los separó de su pueblo por causa de sus pecados. No habrá entonces confesión ni llanto que valga para los que hayan mansillado su registro. Muchos que en la actualidad pretenden ser discípulos de Cristo se contarán entre los que no se arrepintieron, sino que engañaron sus almas para su ruina eterna. El evadir la verdad no le dará valor a ninguna alma en el día del juicio para que abra sus labios en defensa propia...

Dios ha enviado mensajes de su Palabra a las almas que viven descuidadamente, y que no se avergüenzan de su conducta errónea. Oí pronunciar estas palabras: "¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio? ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance". Isaías 40:27, 28. Si las almas descuidadas y complacientes buscaran al Señor y confesaran sus pecados, comprenderían que mediante sus vidas inconversas han desviado a otras, y entonces se arrepentirían y se convertirían...

Dios está llamando constantemente al corazón humano, induciéndolo a reconocer su amor y su misericordia, y a aceptar su justicia en lugar de los principios del mal. De ese modo le ha suplicado a la humanidad en todas las épocas. En los días de Noé Cristo habló a los hombres por medio de un instrumento humano, y predicó a los que se hallaban en la esclavitud del pecado. Se presentó a Israel envuelto en una columna de nube de día y en una columna de fuego de noche...

Hay quienes no valoran suficientemente estas cosas. La instrucción dada a Israel debiera ser comprendida hoy por toda alma viviente. El hombre puede pretender ser muy inteligente, pero se necesita más que inteligencia humana para captar las revelaciones del Evangelio.--Carta 106, del 26 de septiembre de 1909, dirigida a nuestras Iglesias de Oakland y Berkeley.

27 de septiembr

No descuidemos las cosas pequeñas

¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan. Mateo 6:27, 28.

Se me invitó a hablar [a una gran audiencia en Oakland, California] acerca de la necesidad de una obra profunda y cabal esencial para cada alma, para que pudiera ser fortalecida con todo poder, y cómo debiéramos hacer los más fervientes esfuerzos para ayudar a todos los que se relacionan con nosotros, por precepto y ejemplo, para luchar con el fin de hacer esta obra completa en favor de ellos por medio de Jesucristo nuestro Señor y Salvador.

Es posible que muchos sean engañados con respecto a su condición espiritual. En Cristo tendremos la victoria. En él tenemos un modelo perfecto. Aunque odiaba el pecado con un odio total, podía llorar por el pecador. Tenía naturaleza divina, pero a la vez tenía la humildad de un niño. Su carácter poseía lo que debieran tener los nuestros: Una perseverancia sin desviaciones en la senda del deber, de la cual no podían apartarlo ni los obstáculos ni los peligros, al mismo tiempo que su corazón estaba tan lleno de compasión que los males de la humanidad lo conmovían con la más tierna compasión. No podía pasarlos por alto, porque era el gran Médico que había venido a curar las enfermedades de la raza humana.

Era la Majestad del cielo, que trabajaba con la mira puesta en el futuro, y que al mismo tiempo atendía los asuntos del presente, sin descuidar lo más insignificante, y trazaba los más amplios planes en favor de los habitantes de un mundo caído.

Jesús, el precioso Salvador, hablaba a sus oyentes para referirse a los deberes comunes de la vida, su preocupación por la ropa, la comida y la bebida. Les enseñó que estos asuntos no debían absorber su interés como si debieran continuamente llevar esa carga. Les señaló las aves y les dijo que su Padre celestial se preocupa hasta del gorrioncito. Sostiene los mundos, y al mismo tiempo se interesa por las avecillas. ¡Con cuánta mayor razón se preocupará por los seres formados a su imagen! Les mostró las

flores resplandecientes de hermosura, y les pidió que las observaran, y declaró que en su desnuda sencillez superan la gloria de Salomón; y a pesar de ello, de un día al otro desaparecen. ¿No sois vosotros mejores que ellas?--Manuscrito 21, dario del 27 de septiembre de 1889.

28 de septiembr

Avancemos hacia la meta

Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Filipenses 3:14.

Todos tenemos que ganar en experiencia y también tenemos cruces que llevar. Si hacemos planes para satisfacer nuestros propios gustos y deseos, seremos hallados faltos en el día de la retribución y las recompensas. Si vivimos para beneficiar a los demás y glorificar a Dios, no nos estaremos preocupando de nosotros mismos, sino de ser útiles para el mundo y de bendecir a la humanidad, y recibiremos la bendición del "Bien hecho" de los labios del Maestro.

Debemos vivir para el mundo venidero. Frustra tanto vivir una vida azarosa y sin sentido. Necesitamos un objetivo en la vida; debemos vivir con un propósito en vista. Dios nos ayude a ser sacrificados, a no preocuparnos de nosotros mismos, a olvidarnos más de nosotros y de nuestros intereses egoístas; y hacer el bien, no por la honra que esperamos recibir aquí, sino porque ese es el objetivo de nuestra vida y porque satisface el propósito de nuestra existencia. Oremos cada día a Dios para que extirpe de nosotros el egoísmo...

He visto que los que viven con un propósito, que tratan de beneficiar y bendecir a sus semejantes, y honrar y glorificar a su Redentor, son los verdaderamente felices en la tierra, en tanto que los inquietos, los descontentos, los que tratan de probar esto y aquello con la esperanza de encontrar la felicidad, siempre se están quejando y siempre están desilusionados. Siempre anhelan algo y nunca están satisfechos porque viven sólo para sí mismos. Sea tu propósito hacer el bien y hacer tu parte en la vida con fidelidad.

Hay apresuramiento y excitación. Los hombres invierten febrilmente su capital en bonos y acciones, se enriquecen en un día y sin embargo están insatisfechos. Siguen invirtiendo, víctimas de una loca expectación. Las acciones se vienen al suelo; el que era millonario en la mañana se convierte en pordiosero al llegar la noche, y le parece que la mejor manera de solucionar el problema es la pistola, la cuerda o las aguas de la bahía. El dinero es una bendición cuando los que lo usan consideran que son

mayordomos del Señor, que están administrando el capital de Dios y que deben rendir cuenta de su mayordomía. La Biblia condena el amor al dinero como la raíz de todo mal, un amor de tal naturaleza que, cuando el hombre pierde dinero, la preciosa vida que Dios le ha dado no vale nada por causa de dicha pérdida.--Carta 17, del 28 de septiembre de 1872, dirigida a J. E. White.

29 de septiembr

Nuestro negocio es del señor

¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición. Proverbios 22:29.

Todo verdadero seguidor de Cristo considerará que sus transacciones comerciales forman parte de su religión, tal como la oración. El estudio de las Escrituras también formará parte de su religión porque por ese medio recibe sus órdenes del cielo. A la luz de las Escrituras el hombre se considera siervo de Dios, empleado para hacer su voluntad. A veces descubre que las órdenes del cielo se oponen a lo que él habría elegido si hubiera tenido que decidir por su cuenta, pero no cree que su obra sea defectuosa por causa de ello. Y al tratar de cumplir la voluntad del Maestro, lo acompañan los ángeles de Dios para defenderlo de las redes de Satanás. La Palabra de Dios debe ser cada día nuestro Maestro. Es la única verdadera fuente de consuelo en todas nuestras tribulaciones, la única fuente de ánimo e instrucción en nuestro trabajo.

El cristiano debe ser un representante de los principios del cielo. Está comprometido por sagradas obligaciones a presentar la verdad con su virtud y su bondad. La gentileza, la amabilidad y la estricta veracidad debieran caracterizar sus palabras y actos. Consagrado a Dios, apartado para su servicio, siempre honrará su fe religiosa. Ni una sola hebra de egoísmo debe estar entrelazada con su carácter. Debemos educarnos para revelar el Espíritu de Dios en toda la obra de nuestra vida. El Espíritu Santo nunca desviará las pisadas de los hijos del Señor. Gracias al poder que imparte podemos extirpar de nuestras vidas todo lo dudoso. Si queremos salir de las tinieblas que rodean al alma que carece de fe, para ubicarnos donde descienda plenamente sobre nosotros la clara y resplandeciente luz de la Palabra de Dios, seremos guiados paso a paso por el sendero que conduce a la santidad...

Tenemos el privilegio, al estudiar fervientemente la Palabra, de ser conscientes de si estamos manifestando o no sus principios en nuestra vida diaria. Y así como el espejo revela nuestros defectos, mediante la oración ferviente y la fe debemos tratar de eliminarlos y alcanzar la norma que se nos ha propuesto. Al tratar de llegar a la perfección que Dios desea que logremos, se irá manifestando para nosotros

insensiblemente la imagen de Dios mediante nuestras palabras, nuestros actos y nuestro espíritu. El ser humano recibirá el molde del Ser divino.--Carta 300, del 29 de septiembre de 1907, dirigida al pastor O. A. Olsen, presidente de la Unión Australasiana.

30 de septiembr

Una gran obra que hacer

Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. 1 Corintios 14:8, 9.

Muchos han estado esperando escuchar el "sonido certero" del mensaje para hacer frente a la emergencia. Por todas partes en nuestro país el Señor tiene almas honestas que yacen en la incertidumbre...

Hay que proclamar el mensaje con habilidad santificada. La Palabra del Señor ha sido ya proclamada. Dios requiere corazones y labios santificados. Hay que dar los mensajes de advertencia en las grandes ciudades y también en las ciudades pequeñas y las aldeas. Los hombres señalados por Dios deben estar trabajando celosamente para colocar nuestros libros y diseminar la luz. Los artículos de nuestros periódicos no deben presentar la verdad como si fuera una novela, porque tal cosa debilitaría la impresión que debiera producir la más solemne verdad jamás encargada a los mortales. Deben contener un claro "Así dice Jehová". Hay que repetir los mensajes, y hay que dar razones bíblicas, no con el estilo de las novelas, sino con el de la Biblia...

El Señor declara: "Hay que dar el mensaje con palabras de solemne advertencia. No deben introducir en sus planes nada que obstaculice la clara presentación del mensaje. Repítanlo. Está aumentando la maldad en las ciudades. El adversario ejerce gran influencia sobre los hombres, porque mi pueblo no se ha dedicado a descubrir en qué consiste su responsabilidad. Díganle a mi pueblo que se dedique a su obra y proclame el mensaje. Deben hablar y obrar con la sencillez de la verdadera piedad, y mi Espíritu estará allí para impresionar los corazones. Resuene la certera nota de amonestación. Mi ángel irá delante de ustedes si se disponen a que la verdad los santifique".

Hay una gran obra que hacer. Hay que proclamar la verdad con claros acentos. Debemos trabajar santificados por el Espíritu Santo para avanzar humildemente delante de Dios. Debemos enviar mensajeros a todos los territorios no trabajados todavía, y el

Señor impresionará los corazones. Los mensajes de los dos primeros ángeles avanzaron gracias al poder del Espíritu Santo, y los que anduvieron y trabajaron con humildad para proclamarlos recibieron gran bendición. Despertémonos y con gran energía emprendamos la tarea que hay que hacer.--Carta 88, del 30 de septiembre de 1910, dirigida al pastor A. G. Daniells, presidente de la Asociación General.

1 de octubre

Sois instrumentos de Dios

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Juan 1:12.

Cristo vino a la tierra para presentar una norma verdadera y exaltada. Aunque el período dedicado a su ministerio público fue corto, llevó a cabo todo lo que vino a hacer. ¡Cuán impresionantes eran las verdades que enseñó, cuán completa la obra de su vida! ¡Cuán espiritual era el alimento que impartía diariamente al distribuir el pan de vida a miles de almas hambrientas! Su vida consistía en un viviente ministerio de la Palabra. Era la luz del mundo; señalaba a los hombres el camino, la verdad y la vida. El mismo era el alimento de ellos: El Pan de vida no prometió nada que no estuviera en condiciones de cumplir. "Pedid -dijo-, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Mateo 7:7.

Tal como podemos seguir el curso de una corriente de agua viva por la línea de viviente verdor que produce, se podía ver a Cristo mediante los hechos de misericordia que señalaban su camino a cada paso. Por donde andaba irrumpía la salud y la felicidad aparecía por donde él pasaba. Presentaba con tal sencillez las palabras de vida eterna, que hasta un niño las podía entender. Los hombres, las mujeres y los niños quedaban tan impresionados con su manera de explicar las Escrituras, que podían captar hasta la entonación de su voz, poner el mismo énfasis sobre sus palabras, e imitar sus gestos. Los jóvenes captaban su espíritu de servicio, y trataban de imitar sus modales llenos de gracia en un intento de ayudar a los que veían que padecían necesidad.

El ciego y el cojo se regocijaban en su presencia. El rostro de Cristo era para muchos el primero que jamás habían visto; sus palabras eran las primeras que habían penetrado en sus oídos. Estas personas restauradas lo seguían hasta donde les resultaba posible. Sus palabras, dirigidas a los ignorantes, les abrían una fuente de vida. Les dispensaba generosa y continuamente sus bendiciones. Los tesoros almacenados desde la eternidad, dados por Cristo, eran los ricos dones del Señor al hombre.

La obra de Cristo en favor de la humanidad todavía no ha terminado. Continúan

en la actualidad. Por medio de Juan afirma que a cuantos lo reciban, a los que creen en su nombre, les dará la potestad de ser hijos de Dios.--Manuscrito 79, del 1 de octubre de 1906, "Dejad vuestras redes y seguidme".

2 de octubre

Seamos soldados de la guardia de Dios

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Romanos 12:2.

Debemos estar libres de las costumbres y las servidumbres de la sociedad para que, cuando estén en juego los principios de nuestra fe, no vacilemos en mostrar nuestros colores, aunque se nos llame raros por hacerlo. Mantengan sensible la conciencia, para que puedan escuchar el más débil susurro de la voz de Aquel que habló como nadie lo hizo antes. Muestran los que quieran llevar el yugo de Cristo una firmeza de propósito que los induzca a hacer el bien por el bien mismo. Mantengan los ojos fijos en Jesús, preguntándose a cada paso: "¿Es éste el camino del Señor?" Dios no permitirá que nadie que haga esto se convierta en el objeto de las tentaciones de Satanás.

Cuando surjan las perplejidades, como seguramente va a ocurrir, acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. Y entonces, cuando el enemigo venga como río, el Espíritu del Señor levantará bandera en favor de ustedes. Aférrense a la idea de que hay una gran obra que hacer y que ni la influencia, ni la oposición de nadie los podrá apartar de la clara senda del deber. Entonces podrán decir con Nehemías: "La mano de mi Dios está sobre mí". Véase Nehemías 2:18.

Cuando los hombres relacionados con la obra de Dios permiten que se los compre y se los venda, cuando violan la verdad para obtener el favor y la aprobación de otros hombres, Dios los anota en su libro y considera que han traicionado sus sagrados cometidos. Cada hombre debe mantener su independencia moral, resuelto a que su mente sea sólo modelada por el Espíritu Santo. Dios pide que los soldados de su guardia no estén dispuestos a repetir las palabras de hombres que si estuvieran convertidos ejercerían una buena influencia, pero que como no lo están no se puede depender de ellos. Cuando se produzca la emergencia, esos hombres con toda seguridad conducirán a la gente por sendas extraviadas...

No debemos recibir el molde del criterio del mundo, ni tampoco acomodarnos al

tipo que éste prescribe. El pueblo de Dios escuchará conversaciones referentes a la aplicación de planes y métodos equivocados. Se pronunciarán palabras irreverentes. Algunos se burlarán de la religión. Escuchen la voz de Dios: "Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas". Proverbios 1:10.--Manuscrito 121, del 2 de octubre de 1898, "Ejemplo de fidelidad".

3 de octubre

El poder de la gracia transformadora

Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Lucas 11:1.

Cada alma tiene el privilegio de presentar al Señor sus propias necesidades particulares, y ofrecer su gratitud individual por las bendiciones que recibe cada día. Pero las numerosas oraciones largas y lánguidas que se ofrecen, en lugar de ser una alegría para el Señor, son un peso. ¡Cuánto necesitamos corazones limpios y convertidos! Necesitamos fortalecer nuestra fe. "Pedid, y se os dará -prometió el Salvador-; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Mateo 7:7. Necesitamos educarnos para confiar en esta promesa, y para que la luz de la gracia de Cristo aparezca en todo lo que hacemos. Necesitamos aferrarnos de Cristo y no soltarlo hasta verificar que el poder de su gracia transformadora se manifiesta en nosotros. Debernos tener fe en Cristo si queremos reflejar el carácter divino.

Cristo revistió de humanidad su divinidad, y vivió una vida de plegaria y abnegación, y de diaria lucha contra la tentación, para poder ayudar a los que ésta asalta en la actualidad. El es nuestra eficiencia y nuestro poder. Desea que al apropiarnos de su gracia la humanidad participe de la naturaleza divina... Cuando se estudia fielmente la Palabra de Dios, que se encuentra en el Antiguo Testamento y en el Nuevo, y se la recibe en la vida, proporciona sabiduría y vida espiritual. Hay que atesorar su Palabra como algo sagrado. La fe en la Palabra de Dios y en el poder de Cristo para transformar la vida, capacitará al creyente para hacer las obras del Señor, y para vivir una vida de regocijo en Dios.

Una y otra vez se me ha instruido que le diga al pueblo: "Tengan fe en Dios y confíen en él. No dependan del hombre sujeto a error para que les diga cuál es su deber"...

Es correcto que los hermanos se aconsejen mutuamente, pero cuando alguien les dice exactamente lo que tienen que hacer, contesten diciendo que han elegido al Señor

como su consejero. Los que lo busquen humildemente descubrirán que su gracia basta...

Nadie tiene el poder de reparar los defectos del carácter. Debemos poner nuestra esperanza y nuestra confianza en Alguien que es mas que humano. Siempre debemos recordar que el auxilio proviene del Poderoso. El Señor ha provisto la ayuda necesaria para cada alma que quiera aceptarla.--Carta 340, del 3 de octubre de 1907, para los obreros del sur de California.

4 de octubre

A cada cual su obra

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. Mateo 25:14.

El tiempo de vida que tenemos es precioso, y debiéramos considerar cada una de nuestras acciones. Se nos ha concedido que podamos hacer uso de él, si así lo queremos, con el debido espíritu, para cumplir una tarea que el Señor aceptará como buena, y que perdurará por la eternidad. Es algo tremendamente solemne vivir teniendo en vista la cuenta que tendremos que rendir a Dios de nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestra influencia. Son cosas preciosas, talentos que no debemos sepultar, sino emplear. No tenemos que ocultar nuestros talentos, dones confiados por Dios para que los acrecentemos, para que aumenten en su servicio, de manera que en ocasión de su venida los pueda recibir de vuelta con sus intereses.

Dios no ha llamado a nadie, en lo que se refiere al empleo de los talentos que le ha confiado, a que se desentienda de sus responsabilidades individuales para que otro haga en su lugar la tarea que se le encomendó. Le ha dado a cada hombre su obra, y cada cual es responsable ante el Señor por la forma como la hace. El alma que acepta el gran cometido que Dios le ha confiado no puede traspasar ese talento a otra persona. Nadie puede transferir su influencia a otro, ni servir en su lugar, ni ser su mente ni su juicio.

Todos estamos al servicio de Dios. El es nuestro Maestro y debemos apreciar y poner en práctica toda lección que nos da. No se nos ha llamado a rendir cuenta de nuestros talentos a los hombres, sino a Dios. Nuestra mente, nuestro juicio, nuestro tacto, nuestra sabiduría, son todos dones de Dios que él nos ha concedido para que los aumentemos, y es él quien nos llamará a rendir cuentas por la forma como los hemos empleado...

La vida de cada persona está llena de tentaciones, y sólo por fe en Jesucristo recibiremos gracia para el oportuno socorro. Cada obrero tiene una vida que vivir, un carácter que formar. Cada período de la vida ofrece oportunidades especiales para

trabajar, a medida que pasan los años, y hay que usar cada año que pasa para mejorar al máximo la capacidad humana. Esto, con la ayuda de los instrumentos divinos, producirá mejoría, se avanzará hacia adelante y hacia arriba, a medida que adelantamos paso a paso por la senda segura que conduce al cielo.--Manuscrito 28, del 4 de octubre de 1896, "A los que tienen interés en publicar el Discurso Maestro".

5 de octubre

El gran mandamiento

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Mateo 22:36.

El amor a Dios sobre todas las cosas y el amor al prójimo son los dos grandes brazos de los cuales dependen la ley y los profetas. Un buen árbol produce buen fruto. La manifestación del amor mutuo es la evidencia del amor de Cristo. El amor abnegado por los que nos rodean se encuentra entre las más brillantes evidencias de la verdadera religión. Cada día, mediante ella, se testifica en favor de Cristo ante el mundo.

Hay que subyugar y dominar los apetitos y las pasiones, para que los nervios puedan estar en calma y el cerebro esté en condiciones de percibir claramente el deber. Esto se puede lograr por medio de la gracia divina. El Evangelio de Cristo es la voz del deber y la voz de Dios.

Lo que significa la desobediencia se echa de ver en la historia de Satanás, que por causa de ella fue expulsado del cielo. Los mayores talentos y los dones más elevados que se podía otorgar a un ser creado se le concedieron a Lucifer, el querubín cubridor. Antes de su caída era un ser glorioso, que ocupaba un puesto próximo al de Cristo, pero trató de ser igual a Dios y acarreó sobre sí mismo una ruina inexorable.

Frente a esta lección ocultémonos en Cristo. El es la fuente de toda sabiduría, toda inteligencia y todo poder. Veamos en la cruz de Cristo la única garantía de nuestra salvación. Consideremos al Salvador que dio su vida por nosotros, para que podamos ser cristianos. Los que luchan por vivir una vida cristiana están combatiendo contra las mentiras del diablo. ¿Podemos dudar acerca del resultado de este conflicto? Dios vive, Dios reina y cada día hace milagros. "Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos". Gálatas 5:24. Ante el mundo y el universo celestial dan evidencia de que están tratando de vivir estas palabras: "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre... en esto pensad". Filipenses 4:8.

El amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la

mansedumbre, la templanza, son los frutos del árbol cristiano.--Carta 21, del 5 de octubre de 1901, dirigida a un evangelista de Nueva York.

6 de octubre

Preparémonos para actuar en el cielo

Aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia. 1 Timoteo 5:4.

Es la costumbre de muchos miembros de la familia, tanto padres como hijos, asumir una actitud más agradable cuando están en compañía de otras personas que cuando se encuentran en su propio hogar. Este no es el plan trazado por Dios para padres e hijos. Conserven algunas de sus sonrisas, cumplidos y actos de cortesía para el círculo del hogar. Deben tratar de ser tiernos, considerados y amables para manifestar cortesía cristiana en la casa. Hay que cultivar el espíritu lleno de gracia de la religión del hogar...

Cristo jamás pronunció una palabra dura y poco amable. Cuando sus compañeros lo tentaban, desanimaba al enemigo con un salmo o alguna palabra de las Escrituras. No tengan vergüenza de aprender de Cristo. El los invita con estas palabras: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:29, 30. Cuando tengan que enfrentar la provocación y se sientan tentados a airarse, tomen en cuenta que al manifestar ese espíritu no están llevando el yugo de Cristo, que implica obediencia, dominio propio y servicio.

Padres e hijos: Recordad que los verdaderos seguidores de Cristo harán de su hogar, tanto como resulte posible, una representación del hogar celestial, porque al hacerlo serán colaboradores de Cristo en la aplicación de las leyes de su reino. Lean la oración que Cristo enseñó a sus discípulos. Vivan esa plegaria. Es todo un sermón para los que quieran ponerlo en práctica. Tenemos algo que pedirle a Jesús. Tenemos grandes necesidades que sólo él puede suplir. La oración que Jesús enseñó a sus discípulos las abarca todas. Necesitamos perdón; pero sólo lo recibiremos si estamos dispuestos a perdonar a los demás.

Cristo nos invita a que tengamos confianza en él. Por nosotros mismos nada podemos hacer. No podemos ser amables, veraces, corteses y abnegados sin el auxilio del Espíritu Santo... Estudiemos la vida de Cristo y practiquemos en el hogar lo que

sabemos nos será necesario en la vida celestial, cuando gocemos del compañerismo de la familia celestial. En el círculo del hogar aquí podemos practicar los modales que vamos a poner en práctica en el seno de la familia celestial.--Manuscrito 125, del 6 de octubre de 1898, "La educación en el hogar".

7 de octubre

Poder para vencer

Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. 1 Pedro 3:15.

Los tiempos en que vivimos requieren que dispongamos de colaboradores de alma íntegra. El carácter práctico de las doctrinas que profesamos impresionarán los corazones, porque los mensajeros celestiales colaboran con el obrero cuya fe y cuyas obras están bien complementadas. Quien tenga una relación vital con Jesucristo tendrá un testimonio que dar en favor del Maestro. "Vosotros sois mis amigos -dijo Cristo-, si hacéis lo que yo os mando". Juan 15:14.

Todos los que verdaderamente sean amigos de Cristo harán sus obras. Estamos sumamente inclinados a manifestar los rasgos de carácter no santificados y carentes de conversión en el gobierno de nuestras familias y en la iglesia, y esos rasgos influyen para que nuestras palabras, nuestros modales y nuestro espíritu no sólo sean una ofensa para el hogar, sino para la iglesia y el universo celestial. Dios lo califica de espíritu perverso.

Si todos pudieran ver cómo considera Dios esa disposición egoísta y mezquina, se despreciarían a sí mismos y harían esfuerzos decididos para apartarse de todo acto desagradable. La idea de que los hombres pueden unirse con la familia de Dios sin modificar en esta vida todos esos desagradables rasgos de carácter, es el mayor de los engaños.

El poder para vencer depende, no de las circunstancias, no de nadie que viva en la actualidad, por erudito que sea, sino del pronto auxilio que Dios proporciona. La verdad no es algo que se pueda mantener envasado para usarla sólo en ocasiones especiales. Si la verdad mora en el corazón, quien la reciba manifestará esa fe que obra por el amor y purifica el alma. Los principios permanentes grabados en el corazón se manifestarán en todo tiempo y en toda oportunidad.

Todo nuestro éxito y nuestra eficiencia residen en Cristo. Continuamente debemos mirar más allá de toda ayuda terrenal, más allá del mayor poder humano, más allá de los apóstoles. Nuestra fe debe estar puesta directamente en Cristo mismo. Afirmó: "Separados de mí nada podéis hacer". Juan 15:5. "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí". Juan 15:4.--Manuscrito 114, del 7 de octubre de 1897, "A los fieles en Jesucristo".

8 de octubre

Poned la mira en el cielo

Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Colosenses 3:2-4.

Debemos tener un concepto más amplio del Salvador, como "Señor y Cristo". "Todo poder" se le ha dado para que a su vez lo dé a los que creen en su nombre. Apenas reconocemos su derecho a nuestro homenaje y obediencia, y a nuestra creciente fe en él...

"Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales". Colosenses 3:12-16...

Sométase a la disciplina de Cristo. Déjese conducir por su Palabra. Preste atención a esta instrucción suya: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:29.

Insto a las iglesias en todas partes que hagan una obra cabal, teniendo en vista la eternidad, mediante la confesión y el abandono del pecado. "Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder". 2 Pedro 1:3. ¿Qué significa esto? "Mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia" (Ibid). "Nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria". 2 Corintios 3:18.

Sólo Dios y Cristo saben cuánto costaron las almas de los hombres. Por causa de nosotros el Hijo de Dios se hizo pobre, para que mediante su pobreza pudiéramos ser enriquecidos con los tesoros eternos. Su amor no tiene parangón.--Carta 318, del 8 de octubre de 1907, dirigida al pastor 0. A. Olsen, presidente de la Unión Australasiana.

9 de octubre

Imitemos el modelo

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Efesios 2:4-6.

Donde se encuentra el Espíritu de Dios, hallamos humildad, paciencia, bondad y tolerancia; hallamos ternura de alma, y una dulzura que sabe a Cristo. Pero estos frutos no se manifiestan en los inconversos. Mientras más necesitan humillarse delante de Dios, menos comprenden su verdadera situación, y más confianza propia ostentan. Mientras más pretenden ser dirigidos por Dios, más insoportables resultan para los que los rodean, más incapaces de recibir reprensión, más impacientes y discutidores, y menos sensibles a su necesidad de consejo. En lugar de ser humildes y amables, acequibles, llenos de misericordia, amor y buenos frutos, son exigentes y tiranos. En lugar de ser rápidos para oír y lentos para hablar, son lentos para oír y rápidos para hablar.

No están dispuestos a aprender de nadie. Su carácter es fogoso y vehemente. Hay una determinación y una fiereza que se echan de ver en su mismo aspecto y su talante. Hablan y actúan como si estuvieran dispuestos a sacarle la obra a Dios de las manos, y a juzgar por sí mismos a todos los que creen que están equivocados.

El verdadero discípulo tratará de imitar el Modelo. El amor de Cristo lo conducirá a la perfecta obediencia. Tratará de hacer la voluntad de Dios en la tierra, así como se hace en el cielo. Aquel cuyo corazón todavía está contaminado por el pecado, no puede ser celoso para hacer buenas obras; no es cuidadoso para abstenerse del mal; no ejerce vigilancia sobre sus propios motivos y su conducta, ni dominio sobre su lengua desenfrenada, ni cuidado para someter el yo y llevar la cruz de Cristo. Esas pobres almas engañadas no guardan los cuatro primeros mandamientos del Decálogo, que definen el deber del hombre hacia Dios, ni los últimos seis que señalan su deber hacia su prójimo.

Los frutos del Espíritu, que gobiernan el corazón y controlan la vida son: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, entrañas de misericordia y humildad de mente. Los verdaderos creyentes andan de acuerdo con el Espíritu y éste mora en ellos.--Manuscrito 1, del 9 de octubre de 1878, "Dificultades en la Iglesia".

10 de octubre

El banquete de la palabra de Dios

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo... y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Juan 6:51.

La única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en poner firmemente nuestro pie sobre la Palabra de Dios y estudiar las Escrituras, para hacer de ellas nuestra constante meditación. Díganle a la gente que no acepten las opiniones de nadie con respecto a los Testimonios, sino que los lean y los estudien por sí mismos, y entonces verificarán que concuerdan con la verdad. La Palabra de Dios es la verdad. Acerca del hombre bueno el salmista afirma: "En la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche". Salmos 1:2. Quien aplique la mente y el corazón a esta tarea obtendrá una experiencia sólida y valiosa. El Espíritu Santo está en la Palabra de Dios. Aquí encontramos el elemento viviente e inmortal presentado en forma tan definida en el sexto capítulo de Juan...

Creamos en la Palabra de Dios. Quien se alimente de ese modo del Pan del cielo, y se nutra así todos los días, sabrá qué significan las palabras: "No necesita que nadie le enseñe". Disponemos de lecciones puras procedentes de los labios de nuestro Dueño, que nos ha comprado por el precio de su propia sangre. La preciosa Palabra de Dios es un fundamento sólido sobre el cual podemos construir. Cuando aparezcan los hombres con sus suposiciones, díganles que el gran Maestro les ha dejado su Palabra, que es de incalculable valor, y que ha enviado un Consolador en su propio nombre, es a saber, el Espíritu Santo. "El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho". Juan 14:26.

Aquí se nos presenta un rico banquete, del cual pueden participar todos los que creen que Cristo es su Salvador personal. Es el árbol de la vida para todos los que sigan alimentándose de él...

Todos los que estudian estas preciosas declaraciones recibirán gran consuelo. Si desean participar del banquete de la Palabra de Dios, obtendrán una experiencia del más alto valor. Verán que en comparación con la Palabra de Dios, la del hombre es como

paja con respecto al trigo.

La Palabra de Dios me dice que sus promesas son para mí y para cada hijo del Señor. El banquete está servido, delante de nosotros. Se nos invita a alimentarnos de la Palabra de Dios, que fortalecerá músculos y tendones.--Carta 132, del 10 de octubre de 1900, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra.

11 de octubre

La primera escuela del niño

Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos. Isaías 54:13.

Es deber de ustedes, padres, hacer todo lo posible para cumplir el propósito de Dios para sus hijos tal como aparece en su Palabra. Cuando el Señor comprueba que ustedes son sinceros y fervientes en la lucha para salvar las almas de los niños, les dará gracia y poder que los capacitarán para cumplir esa tarea.

El Señor ha dado a su pueblo gran luz en su Palabra, pero esa luz sólo beneficia al creyente que práctica la verdad y que purifica su alma mediante la obediencia. ¿Ha de triunfar siempre Satanás porque los padres representan mal a Dios al seguir planes mundanos y al no manifestar el poder de Cristo que purifica el corazón? Toda la iglesia sufre cuando los hijos de una familia son ingobernables. Cristo viene pronto. Nuestras escuelas deben alcanzar la elevada norma que implica la dependencia de los principios bíblicos.

Los padres necesitan una comprensión más profunda de lo que significa ser semejantes a Cristo. Necesitan comprender la importancia de trabajar por la salvación de sus hijos. Dios requiere de ellos una consagración mayor de la que han manifestado jamás. A menos que experimente muchas reformas, la escuela no va a cumplir su misión.

El hogar es la primera escuela del niño. Dios hará responsables a los padres que no disciplinan a sus hijos de acuerdo con sus instrucciones. Los padres deben buscar fervorosamente a Dios, y obedecerlo sin reticencias, y deben exigir obediencia a sus hijos, y después asegurar su futura salvación mandándolos a la escuela [de iglesia] y a la escuela sabática. Dios requiere que ustedes hagan en el hogar la obra que no han hecho. Practiquen en el hogar la temperancia en todas las cosas. Y apoyen al maestro que está tratando de brindar a sus hijos una verdadera educación...

La luz que procede de la cruz del Calvario pone de manifiesto la obra que se debe

hacer con fervor y vigilancia hasta el fin del tiempo.--Carta 134, del 11 de octubre de 1901, dirigida a los maestros y alumnos de la escuela de Healdsburg.

12 de octubre

No despreciemos la cruz

¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? 2 Corintios 6:15.

En la última visión que se me dio, se me mostró que ustedes estaban ansiosos de que sus hijos recibieran tanta religión como para que ésta hiciera de ellos niños agradables para todos, que nadie pudiera censurar. La influencia restrictiva del Espíritu de Dios los ha afectado muy poco...

Los que profesamos ser siervos de Cristo no debiéramos servir más al mundo, ni mantener relación con los que rechazan las verdades que consideramos sagradas. Se me señaló (1 Juan 2:6): "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo". "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer". Juan 15:4, 5...

Ustedes no pueden medirse de acuerdo con el mundo o las opiniones de los demás. Su única seguridad consiste en comparar su situación con la que habría sido si su camino se hubiera dirigido permanentemente hacia arriba desde que profesaron ser seguidores de Cristo. Dios está examinando el carácter moral de ustedes. Se los está pesando en la balanza del santuario y, si la espiritualidad de ustedes no concuerda con los beneficios y los privilegios que se les han concedido, serán hallados faltos. La senda de ustedes debería haber sido cada vez más luminosa y debieran haber dado mucho más fruto para la gloria de Dios.

Ustedes padecen necesidades; sin embargo, están tan despreocupados y satisfechos como si la nube los guiara de día y la columna de fuego de noche como señales del favor de Dios. Consideran que forman parte del pueblo escogido y peculiar del Señor, y sin embargo no tienen manifestaciones o evidencias del poder del Altísimo para salvar hasta lo sumo. No se han apartado del mundo como Dios requiere que lo haga su pueblo...

El pueblo de Dios lucha constantemente para conservar su carácter santo y peculiar, y en ninguna situación o circunstancia debe evitar la cruz de Cristo ni ponerla a un lado.--Carta 9, del 12 de octubre de 1861, un testimonio personal.

13 de octubre

El divino refinador

Y volveré mi mano contra ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré toda tu impureza. Isaías 1:25.

Seremos probados de todas maneras hasta que toda la escoria y el metal vil desaparezcan, y sólo quede oro puro. Hay una obra que hacer en su favor. Tiene que ser profundamente humilde, y combatir contra el yo y una voluntad insumisa, porque en caso contrario ciertamente caerá en la trampa del enemigo.

Algunos a quienes les gusta oír y decir cosas nuevas lo han ofendido y lo han herido, y usted mentalmente ha censurado a los que no lo merecen y ha alimentado sospechas de aquellos en quienes podía confiar sin duda alguna. Cuando asuma la actitud debida, su corazón se entrelazará fuertemente con el de sus hermanos y hermanas, y el de ellos se unirá con el suyo; pero usted se ha estado apartando de sus hermanos, y el problema en realidad está en usted mismo: No quiere ni que se lo guíe ni que se lo instruya. Las tinieblas y las nubes se estan agolpando sobre usted. Satanás quiere tomarlo para zarandearlo como a trigo. Lo está observando ansiosamente para verlo caer y regocijarse con su caída.

Dios desea que su iglesia esté más separada del mundo en lo que se refiere a la indumentaria de lo que usted cree. Está instruyendo constantemente a su pueblo para que huya del orgullo manifestado en la apariencia personal, y del amor al yo, pero usted está trabajando directamente en contra del Espíritu de Dios en este asunto, y por lo tanto anda en tinieblas y se ha ubicado en el campo del enemigo.

Vi que Dios lo ama. El buen Pastor lo ha cuidado con ternura y lo ha preservado en medio de aflicciones y sufrimientos; no obstante, usted debe someter su voluntad y su juicio, y debe estar dispuesto a aprender. Nadie, absolutamente nadie puede ir solo al cielo. El Señor tiene un pueblo al que guía e instruye. Los que forman parte de él deben estar sujetos los unos a los otros. Si alguien quiere ir solo al cielo, separado de los demás, descubrirá que ha elegido la senda equivocada que no conduce a la vida...

He tratado de escribirle acerca de este asunto tal como me ha sido presentado. Mi oración es que usted lo vea así y que haga una obra cierta y completa teniendo en vista la eternidad.--Carta 19, del 13 de octubre de 1861, un testimonio personal.

14 de octubre

Viene el juicio

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. Eclesiastés 12:14.

El Señor pronto vendrá en las nubes de los cielos con poder y grande gloria. ¿No hay acaso suficientes elementos implícitos en las verdades que giran en torno de este acontecimiento, y en la preparación esencial para él que nos hagan pensar solemnemente en nuestro deber? Debemos presentar este asunto delante de la gente en forma definida y clara. "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria... serán reunidas delante de él todas las naciones". Mateo 25:31, 32.

Presente la verdad que se necesita en cada iglesia como un medio para alcanzar un fin y ese fin es el juicio, con sus eternas decisiones y recompensas. Dios pagará a cada cual según hayan sido sus obras. "De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos". Judas 14, 15. Y Salomón, cuando extendió su invitación y formuló su declaración como pregonero de justicia, presentó de este modo las perspectivas del juicio venidero: "El fin de todo discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala". Eclesiastés 12:13, 14.

Tenemos abundancia de importantes y solemnes verdades de la Palabra de Dios que proclamar, sin necesidad de que la mente imagine y trace teorías basadas en la vanidad humana para presentarlas a la grey de Dios como si fueran verdades probatorias. ¿Qué es la paja comparada con el trigo?

El juicio final es un acontecimiento sumamente solemne y terrible. Se desarrollará delante del universo entero. El Padre ha delegado todo el juicio en el Señor Jesús. El será quien declare la recompensa que recibirán los que hayan sido leales a la ley de Jehová. Dios será honrado y su gobierno reivindicado y glorificado, y ello en presencia de los habitantes de los mundos no caídos. El gobierno de Dios será reivindicado y exaltado en la mayor medida posible. No se trata del juicio de una

persona o de una nación, sino de todo el mundo. ¡Oh, qué cambio se producirá entonces en el entendimiento de todos los seres creados! Allí se percibirá el valor de la vida eterna.--Carta 131, del 14 de octubre de 1900, dirigida al pastor A. G. Daniells.

15 de octubre

La comisión divina

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Mateo 28:18, 19.

A Cristo, y sólo a él, se le da derecho y autoridad sobre todas las cosas. Los que pongan su confianza en él, y mantengan su profesión de fe firme hasta el fin, serán protegidos. Como discípulos de Cristo, como colaboradores suyos, debiéramos actuar íntimamente unidos. Algunos se convierten a la verdad de una manera, y a otros se los puede alcanzar mediante la aplicación de un método diferente. Por eso los obreros deben trabajar, unos en una forma, otros en otra, pero íntimamente unidos. A cada cual se le asigna su tarea.

Los que critican a sus compañeros de labor abren una puerta por la cual puede entrar el enemigo. ¿Puede haber algo más triste que ver a un hermano que trabaja en contra de su hermano, que manifiesta sospechas y dudas acerca de la sinceridad del otro? Hay lugar para que todos empleemos los talentos que Dios nos ha concedido. Todos estamos trabajando con el único propósito de inspirar fe en la Palabra divina. Por lo tanto, cada cual administre su lengua y obre de tal modo que pueda estar en armonía con los que trabajan con el mismo fin...

Asegúrense aquellos a quienes se ha confiado la tarea de enseñar la Palabra de Dios, que están bajo el dominio del que afirmó: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". Su comisión a sus discípulos incluye las siguientes palabras: "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". Vers. 20. Nadie está autorizado para considerar que su propia opinión es la norma a la cual se tienen que someter todos los demás...

El glorioso Evangelio, el mensaje del amor redentor de Dios, debe llegar a toda la gente, y se debe manifestar en el corazón de los obreros. El tema de la gracia salvadora es un antídoto para la aspereza de espíritu. El amor de Cristo en el corazón se manifestará mediante una obra ferviente en favor de la salvación de las almas...

Sea presentado el Evangelio como la Palabra de Dios para vida y salvación. El Evangelio será ensalzado mediante la manifestación de un espíritu que obra por amor. "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz". Isaías 52:7.--Carta 318, del 15 de octubre de 1906, dirigida a los hermanos y hermanas de Nashville y Madison.

16 de octubre

Sin orgullo ni estima propia

Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él. Colosenses 2:6.

Cuando nuestros corazones estén santificados por la verdad, estarán unidos al de Cristo. El apóstol nos dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús". Filipenses 2:5. ¿Están el egoísmo y la exaltación propia tratando de entrar en las almas de ustedes? Contemplen a Jesús, el Salvador. Mediten en su humillación. Era el comandante de las huestes celestiales, pero depuso su corona y su manto real, y revistió su divinidad con humanidad, para que la humanidad se pusiera en contacto con la humanidad, y la divinidad se aferrara de la divinidad. Por causa del hombre caído, se humilló.

Hay quienes... han estado andando en su propia luz. Hay quienes han estado dispuestos a descubrir el mal y a hablar acerca de él, pero no han elogiado el bien que han visto en sus hermanos. Los que están listos para hablar y pensar acerca del mal que ven en sus hermanos, maltratan a Cristo en la persona de sus santos. Hieren el corazón de Cristo, y ponen sus propias almas en tela de juicio...

¿Quién de entre nosotros se ha vaciado de orgullo y estima propia? ¿Quién entre nosotros es en realidad tan fervoroso como Jacob, que luchó con el ángel con toda la energía de su ser? Jacob combatió con todas sus fuerzas, porque suponía que estaba luchando con un impío adversario, pero el Señor, con el divino toque de su dedo, logró que la lucha cesara. Jacob se dio cuenta de que era el Señor. Entonces, quebrantado, se abrazó del ángel y le rogó: "¡Bendíceme!" Entonces el ángel dijo: "Déjame, porque raya el alba".

Entonces le tocó el turno a Jacob de expresarse, y añadió: "No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.

Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma". Génesis 32:26-30.

Aconsejo a la gente que busque al Señor con mucho fervor.--Manuscrito 187, del 16 de octubre de 1888.

17 de octubre

Religión de labios

Y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Isaías 58:10.

Cierta opinión espuria se está diseminando ahora por todas partes con respecto al amor de Jesús, es a saber, que debemos permanecer en su amor, y que todo lo que necesitamos es tener fe en él. Pero esas almas deben ser instruidas de tal modo que lleguen a saber que cuando el amor de Jesús se halla en el corazón, nos inducirá a la humildad de vida y a la obediencia a todos sus mandamientos. "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él". 1 Juan 2:4. El amor de Jesús que no pasa de los labios no salvará a nadie, y será en cambio un gran engaño.

Algunos de los que pretenden amar a Jesús son engañadores, y su religión es sólo de labios. No transforma el carácter. No pone de manifiesto la obra interior de la gracia. Los tales no dan evidencia de que hayan aprendido jamás en la escuela de Cristo las lecciones de mansedumbre y de humildad de corazón. No revelan por medio de su vida o su carácter que están llevando el yugo de Cristo ni sus cargas. No están alcanzando la norma que Dios les da por medio de su Palabra, sino meramente una norma humana. Su vida no es pura como la de Cristo. No están siendo refinados ni ennoblecidos por su Espíritu. No conocen el camino de la verdad, y se cuentan entre los que dirán en aquel día: "¡Señor, Señor, ábrenos! Enseñamos en las calles. Hemos hecho maravillas". Pero Cristo les dirá: "Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad". Mateo 7:23.

Los que rechazan la verdad de la Biblia lo hacen con el pretexto de amar a Jesús. Los que aman a Jesús manifestarán su amor siendo hijos obedientes. Serán hacedores de la Palabra, y no meros oidores. No andarán diciendo continuamente: "Todo lo que tenemos que hacer es creer en Jesús". Esto es verdad cuando se lo entiende en su pleno sentido; pero ellos no comprenden, no aceptan ese pleno sentido. Creer en Jesús significa aceptarlo como Redentor, como Modelo. Todos los que aman a Jesús deben seguir su ejemplo. Deben relacionarse con Jesús tan íntimamente como el pámpano con la vid viviente. Moran en Jesús y él en ellos, y son hacedores de su Palabra,

participantes de la naturaleza divina.--Manuscrito 26, del 17 de octubre de 1885, "Primera visita a Suecia".

18 de octubre

Pensemos en estas cosas

Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá. Salmos 1:6.

Si la mente está educada para contemplar las cosas celestiales, el apetito no se debiera satisfacer con lo barato y lo común. Debemos recordar que el Señor está preparado para hacer grandes cosas por nosotros, pero nosotros debemos estar preparados para recibirlas vaciando el corazón de toda suficiencia propia y de toda confianza personal. Sólo el Señor debe ser exaltado. "Yo honraré a los que me honran" dice él. 1 Samuel 2:30. No necesitamos preocuparnos de que nos reconozcan, porque "el Señor sabe quiénes son los suyos". Los que no confían en sí mismos, sino que consideran como precaución su propia obra, son aquellos a quienes el Señor revelará su gloria. Emplearán mejor las bendiciones que reciban. Todos los que beban de las puras corrientes del Líbano verán que el agua de la vida manará de ellos con fuerza que no se puede reprimir...

El Señor sabe que si miramos al hombre y confiamos en él, nos estamos apoyando en un brazo de carne. Nos invita a que pongamos nuestra confianza en él. Su poder es ilimitado. Mediten en el Señor Jesús, en sus méritos y su amor, y no traten de buscar defectos ni hablar acerca de las equivocaciones cometidas por los demás. Recuerden las cosas dignas de reconocimiento y alabanza; y si son agudos para descubrir errores en los demás, sean más agudos todavía para reconocer lo que está bien hecho y alabarlo. Si se someten a la autocrítica, encontrarán en ustedes cosas tan objetables como las que ven en los demás. Trabajemos, entonces, constantemente, para fortalecernos los unos a los otros en la santísima fe.

En su carta a los Filipenses Pablo dice: "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la

perfeccionará hasta el día de Jesucristo". Filipenses 1:1-6. Sea éste el espíritu de todos nosotros.--Manuscrito 187, del 18 de octubre de 1898.

19 de octubre

Agua de vida

Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. Juan 4:10.

Este mensaje es para nosotros tan ciertamente como lo fue para la mujer de Samaria. Viene resonando a través de los siglos: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva". Graben esto en sus mentes. Cada alma debe llegar a comprender su necesidad espiritual...

¡Cuántos hay que no conocen el don de Dios! Hablan de la verdad, del cielo y la religión, de la fe, pero no conocen nada de esto. No tienen un conocimiento experimental de lo que significa la fe, de lo que es confiar en Dios, y de lo que es beber diariamente del agua de vida.

Puede ser que haya alguien... que tenga sed del agua de vida y que diga: "¡Oh, si pudiera encontrarla! Miro a la derecha y no está allí; miro a la izquierda y no la encuentro. Miro hacia adelante y hacia atrás y no puedo encontrar a mi Salvador". ¿Quieren saber cómo encontrarlo? Acudan a él tan necesitados y desvalidos como están, con la sencillez de un niñito, con la confianza que éste tiene en sus padres, y pídanle al Salvador que se compadezca de ustedes en su gran necesidad. Díganle que necesitan el agua de la salvación...

A menos que bebamos del agua que Cristo da, no podremos mejorar nuestra situación ni la de los que nos rodean. Sólo si recibimos esa gracia que Jesucristo puede dar y que anhela concedernos, se podrán satisfacer las necesidades de las almas que están por perecer...

Esta mujer no conocía a Cristo, no porque fuera samaritana, porque él había venido a salvar tanto a los samaritanos como a los judíos. Para Jesús no hay casta ni pueblo escogido. Vino a quitar el pecado del mundo. Está dispuesto a hacer esto por todos, judíos o gentiles, y esto lo debe hacer por nosotros antes que podamos entrar en el cielo. Debemos permitirle que quite nuestros pecados porque en él no los hay. El es

quien carga con nuestros pecados.--Manuscrito 18, del 19 de octubre de 1895.

20 de octubre

Cómo enfrentar la aflicción

Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos. Salmos 116:15.

No puedo entrar en detalles acerca de la enfermedad de mi esposo. Van a encontrar impreso el informe correspondiente. Se me dijo que no estaba muy bien. El doctor me dijo que me haría bien verlo. Me llevaron a su habitación, y en cuanto lo vi dije: "¡Mi esposo se muere!" Su rostro manifestaba el inconfundible signo de la muerte. ¡Oh, qué mal me sentí! Me arrodillé junto a su cama. Oré fervorosamente implorando que no muriera...

Me quedé con él toda la noche, y al día siguiente al mediodía tuvo un escalofrío, y de allí en adelante ya no sintió nada más. Sencillamente se durmió, sin dolor, sin sufrimiento, con la gracia de un niño, y exhaló su último suspiro...

Telegrafiamos a Guillermo y a María para que vinieran... Llegaron una semana después de su muerte; también vino Juan White [el hermano de Jaime White, pastor metodista].

Juan White dijo: "Elena, siento mucho verte tan débil. Vas a tener una prueba muy dura mañana en el funeral. Dios te ayude, querida hermana, en esta ocasión". Yo le dije: "Hermano Juan, tú no me conoces. Mientras más dura sea la prueba, más fortaleza tendré. No me voy a entregar a explosiones de pesar si mi corazón se quebranta. Sirvo a Dios no por impulso, sino inteligentemente... El espera de mí una sumisión completa e inconmovible. El pesar indebido le desagrada. He tomado mi cruz y voy a seguir al Señor plenamente. No me voy a abandonar al pesar. No me voy a entregar a un estado de morbidez y melancolía. No me voy a quejar de las providencias de Dios, ni voy a murmurar. Jesús es mi Salvador. El vive. Nunca me dejará ni me abandonará".

[Al día siguiente] después que [Urías] Smith hubo terminado su oración fúnebre, yo deseé ardientemente decir algo para que todos supieran que tenía la esperanza cristiana y que ella me estaba sosteniendo en esta hora de aflicción, pero temí que no me iba a ser posible mantenerme en pie. Finalmente decidí hacer la prueba y el Señor me

sostuvo. El doctor [J. H. Kellogg] estaba junto a mí para "sostenerme", según dijo, en caso de que cayera... pero dije con claridad todo lo que tenía que decir...

Me sentí agradecida a Dios de que no me haya dejado buscar consuelo en la amistad del mundo.--Carta 9, del 20 de octubre de 1881, dirigida a "Mis queridos hermanos".

21 de octubre

Canales de bendición

Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su Señor, cuando venga, halle velando. Lucas 12:37.

Los que están verdaderamente convertidos son llamados a hacer una obra que requiere dinero y consagración. Las obligaciones que asumimos cuando nuestros nombres figuran en el registro de la iglesia nos hacen responsables de trabajar para Dios al máximo de nuestras posibilidades. El quiere un servicio indiviso, la devoción total del corazón, el alma, la mente y la fuerza. Cristo nos ha dado la oportunidad de trabajar en la iglesia para que podamos dedicar todas nuestras capacidades, y aumentarlas, en un servicio consagrado por la salvación de los demás. Todo lo que no alcance esta norma implicará oposición a la obra. Hay sólo dos lugares en el universo donde podemos depositar nuestros tesoros: en el almacén de Dios, o en el de Satanás. Y todo lo que no se dedique al servicio de Dios se cuenta como si estuviera del lado de Satanás, para fortalecer su causa.

El propósito de Dios es que los medios que se nos han confiado sean empleados para edificar su reino. Se confían sus bienes a sus mayordomos, para que éstos negocien cuidadosamente con ellos, y le produzcan réditos en la salvación de almas para la vida eterna. Y estas almas a su vez se convertirán en mayordomos de la verdad, para cooperar con los intereses del reino de Dios...

Doquiera haya vida en los súbditos del reino de Dios, habrá aumento y crecimiento; habrá un constante intercambio: Se da, se acepta y se devuelve al Señor lo suyo. Dios obra por medio de todo verdadero creyente, y la luz y la bendición recibidas se dan de vuelta mediante la obra que realiza el creyente. Al dar de lo que ha recibido, aumenta su capacidad de recibir. Al impartir los dones celestiales, da lugar para que frescas corrientes de gracia y verdad, procedentes de la fuente viva, penetren en su alma. Dispone de más luz, de mayor conocimiento y más grandes bendiciones. Esta obra, que concierne a cada miembro de iglesia, implica la vida y el crecimiento de la iglesia.

Aquél cuya vida consiste en recibir siempre y no dar jamás, pronto pierde la bendición. Si la verdad no fluye de él en dirección de los demás, pierde la capacidad de recibir. Debemos impartir los bienes del cielo si queremos recibir bendiciones frescas... Si los hombres quieren ser canales por medio de los cuales fluyan las bendiciones de Dios en dirección de los demás, el Señor los mantendrá bien provistos.--Manuscrito 139, del 21 de octubre de 1898, "Llamamiento en favor de las misiones".

22 de octubre

No dudemos

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Filipenses 4:4.

Es privilegio de todos los que tienen parte en algún ramo de la obra de Dios, saber que sus pecados están perdonados, y regocijarse en la seguridad de una vida superior en las cortes celestiales. Esta esperanza es más preciosa que el oro, la plata y las piedras preciosas. Manténganla siempre brillante, y traten de compartirla con los demás. Al saber que Dios les sonríe, sus corazones se llenarán de gozo y de paz...

Presten atención a esta invitación de Cristo tan llena de gracia: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30.

Busquemos todos ese reposo prometido por Cristo. Deben revelar al mundo la verdad de sus palabras. Deben demostrar que al llevar el yugo de Cristo se obtiene genuina felicidad.

No deshonren a Dios al dudar de sus palabras. Si creen en él, colaborará con sus esfuerzos, y unidos con él podrán hacer una obra aceptable. Por medio de su justicia impartida podrán escapar de la corrupción que existe en el mundo debido a la concupiscencia.

"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" ¡Oh, si pudiéramos escuchar más alabanzas a Dios procedentes de corazones agradecidos! Necesitamos cristianos que vivan constantemente a plena luz del sol, y que en toda circunstancia alaben al Señor. Con toda la esperanza y la seguridad que hallamos en las promesas de Cristo, ¿cómo podemos ser infelices?

No hay excusa ni justificación para que el cristiano esté descontento. Nunca causen la impresión de que están desilusionados con la senda que Cristo les ha trazado.

Nuestros caracteres deben concordar con la imagen de Cristo. Debemos someternos a la ley de Dios en hechos y en verdad. Entonces podrá demostrar por medio de nosotros las bendiciones que se reciben cuando se obedecen los principios de su Palabra. El Rey del cielo está dispuesto a reconocer al alma más humilde que le sirve aquí.--Carta 299, del 22 de octubre de 1905, dirigida a los colaboradores del Sanatorio de Paradise Valley.

23 de octubre

Qué hacer con la depresión

¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mi? Espera en Dios. Salmos 43:5.

En visiones de la noche yo estaba conversando con usted. Le estaba diciendo...: "No ceda a la depresión; en cambio, dé la bienvenida en su corazón a la influencia del Espíritu Santo, que le dará consuelo y paz".

Estoy orando para que el Señor se le manifieste como un Consolador personal. Hay que mantener abiertos los ojos del alma para reconocer las grandes misericordias de nuestro Padre celestial. Jesús es una luz que brilla y resplandece. Permita que sus brillantes rayos iluminen su mente y su corazón. No se olvide de dar gracias. "El que sacrifica alabanza me honrará". Salmos 50:23. Contemplelo y preséntele todas sus necesidades. ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor? Es el gran Médico. Puede curar el alma y el cuerpo, y quiere que usted se aferre de él por fe. Comprende plenamente las necesidades que implica su caso. Es un pronto auxilio en las tribulaciones. Y le agrada que le manifestemos gratitud.

Cristo es la luz del mundo. "Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación". Malaquías 4:2. Resplandezca la luz de su paz en su alma. Se preocupa tiernamente por usted, y debiera alabarlo con el corazón, el alma y la voz. Puede agradarlo manifestando un espíritu alegre. No permita que ni una sola nube de desánimo y desagrado oculte la luz de su presencia.

Al reconocer su luz usted va a vencer. Puede aumentar su fe al ejercitar su voz en alabanzas a Dios. Al corazón que lo reconoce, le promete: "Yo soy... la estrella resplandeciente de la mañana". Apocalipsis 22:16.

Si quiere obtener preciosas victorias, contemple la luz que difunde el Sol de justicia. Hable de esperanza, fe y gratitud a Dios. Sea alegre; tenga esperanza en Cristo. Edúquese para alabarlo. Este es el gran remedio para las enfermedades del alma y del cuerpo. "Porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío". Salmos 42:11; 43:5.--

Carta 322, del 23 de octubre de 1906, dirigida a la esposa de un obrero de Australia.

24 de octubre

Hagamos desaparecer el yo

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza. Romanos 5:3, 4.

La experiencia obtenida en el horno de fuego y aflicción vale más que los inconvenientes y los dolores que causa. Las oraciones que usted ofreció en su soledad, cansancio y prueba, fueron contestadas por Dios en la medida que usted lo podía soportar. No tenía usted un concepto claro y correcto acerca de sus hermanos, ni tampoco se veía usted mismo en forma correcta. Pero en su providencia Dios contestó las oraciones ofrecidas por usted en su angustia, para salvarlo y para que su propio nombre fuera glorificado.

Al no conocerse a sí mismo, usted pidió cosas que no eran para su bien. Dios escucha sus oraciones sinceras, pero la bendición concedida es muy diferente a la que usted esperaba. En su providencia Dios decidió ponerlo más directamente en relación con su iglesia, para que confiara menos en sí mismo y más en aquellos a quienes él está guiando para el progreso de su obra.

Dios mismo lo ha conducido en medio de estrecheces. Su propósito es que la tribulación produzca paciencia en usted, la paciencia experiencia, y la experiencia esperanza. Las pruebas que permitió le sobrevinieran tenían el propósito de que por medio de ellas usted gustara los apacibles frutos de la justicia...

Dios lo dirigió a través de aflicciones y pruebas para que pudiera manifestar una confianza más perfecta en él y su poder, y para que pensara menos en su propio juicio. Usted es capaz de soportar mejor la adversidad que la prosperidad. El abarcante ojo de Jehová descubrió en usted mucha escoria que usted creía era oro demasiado valioso para desprenderse de él. El poder del enemigo sobre usted ha sido a veces bien directo y muy fuerte.

Su voluntad debe concordar con la de Dios, pues en caso contrario usted caerá en

graves tentaciones. Vi que cuando usted trabaja con la mira puesta en Dios, y pone el yo fuera de su vista, puede recibir fortaleza de Dios que le dará acceso a los corazones...

Usted no es siempre amable ni considerado con los sentimientos de los demás y produce innecesariamente problemas y situaciones desagradables. Si hay más amor en sus labores, si hay más amabilidad y simpatía, tendrá acceso a los corazones y ganará almas para Cristo y la verdad.--Carta 54, del 24 de octubre de 1874, dirigida a uno de los primeros pastores adventistas.

25 de octubre

La importancia de la religión en el hogar

Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. Hebreos 2:13.

Se necesita una vigilancia constante, una diaria conversión, para que nuestros rasgos individuales de carácter puedan ser plenamente santificados. Tenemos que eliminar de todas nuestras facultades la escoria del pecado, y debemos educarlas para el servicio. Hay muchos que mientras profesan ser siervos de Dios y aguardar el pronto regreso de Cristo, no están teniendo la experiencia que todos debemos tener para presentarnos sin mácula delante de Dios. Se están equivocando en la tarea de edificar el carácter. Continuar cometiendo esos errores es costoso, porque impiden el progreso en la vida divina.

Nuestras obligaciones religiosas comienzan cuando servimos a Dios fielmente en el hogar. Se me ha instado a que dé testimonio fervoroso a los padres, tanto en público como en privado, para que dediquen todos sus esfuerzos con el fin de prestar un servicio santificado a Cristo. Se me ha instruido que hable decididamente a nuestro pueblo acerca de la necesidad de ser imbuidos con el Espíritu de Dios. El Espíritu enseñará a los creyentes a trabajar en armonía con Cristo cuando quiera y dondequiera se ofrezca la oportunidad. A medida que se me presentaban las diferentes familias de nuestro pueblo, se me ha mostrado la gran necesidad que tienen del poder convertidor de Dios...

La religión en el hogar es de vital importancia. Sobre los padres y las madres descansa en amplia medida la responsabilidad por la clase de carácter que desarrollan sus hijos... Si los padres enseñan a sus hijos a conducirse con los principios de la Palabra de Dios, inconscientemente esos niños enseñarán a otros lo que significa ser cristianos. Mantengan los padres verdadera dignidad cristiana delante de sus hijos, y recibirán gran ayuda en la tarea de promover el reino de Cristo.

El apóstol Pablo, al describir a los hijos que viven en estos últimos días, declaró que serían "desobedientes a los padres, ingratos, impíos". 2 Timoteo 3:2. Es importante que los padres comprendan la tendencia de la época, y que trabajen incansablemente

para educar a sus hijos de manera que se mantengan separados de estas cosas, preparándolos, al enseñarles a amar y a imitar la vida de Cristo, para ocupar un lugar en la vida futura y santa.--Carta 90, del 25 de octubre de 1901, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra.

26 de octubre

La batalla final

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Apocalipsis 16:15.

Un terrible conflicto está delante de nosotros. Nos acercamos a la batalla del gran día del Dios todopoderoso. Lo que está bajo control ahora, entonces quedará suelto. El ángel de la misericordia está plegando sus alas, preparándose para retirarse del trono de oro, para dejar el mundo bajo el dominio de Satanás, el rey que éste se ha escogido, asesino y destructor desde el mismo principio.

Los principados y potestades de la tierra están en amarga revuelta contra el Dios del cielo. Están llenos de odio contra todos los que sirven a Dios, y pronto, muy pronto, se librará la última gran batalla entre el bien y el mal. La tierra será el campo del combate: El escenario del final conflicto y de la victoria final. Aquí, donde por tanto tiempo Satanás ha dirigido a los hombres contra Dios, la rebelión será extirpada para siempre.

Cristo vino a esta tierra en forma humana para poder ser el Capitán de nuestra salvación, de manera que no fuéramos vencidos por el poder de Satanás. Y cuando parecía que el enemigo estaba ganando victorias señaladas contra la justicia, Dios estaba obrando con misericordia y poder para contrarrestar sus designios.

Decidido a borrar la imagen de Dios en el hombre, Satanás trabaja con intenso esfuerzo para ocultar al Señor. No obra abiertamente, sino en secreto, mezclando lo humano con lo divino, lo espurio con lo genuino, para tratar de introducir confusión y calamidades. Pero la misericordia divina se manifiesta con poder proporcional para contrarrestar esa obra impía, y para desenmascarar los ocultos propósitos del enemigo. El pueblo de Dios ha de dar un decidido testimonio en favor de la verdad, por medio de la pluma y la voz, para poner en evidencia los propósitos del Señor. Ha de proclamar de lugar en lugar el mensaje de la Palabra de Dios, para que los hombres y mujeres puedan comprender la verdad...

Hay una consistencia innegable en la sana doctrina. No es un vapor que se disipa. La luz debe emanar de la Palabra de Dios. El Señor invita a su pueblo para que se acerque a él. Nadie debe interponerse entre él y su pueblo. Cristo está llamando a la puerta del corazón para solicitar entrada. ¿Lo dejarán entrar ustedes?--Carta 153, del 26 de octubre de 1901, dirigida a los hermanos de Australia.

27 de octubre

Estamos en el terreno del enemigo

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojada a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Apocalipsis 12:9.

A medida que el pueblo de Dios manifieste su determinación a seguir la luz que el Señor le ha concedido, el enemigo desplegará todo su poder para desanimarlo. Pero no debe ceder por causa de las dificultades que surjan al tratar de seguir el consejo de Dios. El Señor nos ha dado una obra que hacer, y si llenamos sus requisitos, nos va a bendecir...

El enemigo trabaja activamente, como lo podrá verificar al viajar por su territorio para abrir la Palabra de Dios a la gente. A medida que el último mensaje de misericordia sea proclamado por labios humanos, Satanás tratará de abrirse paso hacia el frente. Pero no puede resistir a Cristo. A medida que presentemos a la gente las verdades que ponen de manifiesto lo maligno de sus engaños, se encenderá su ira, y hará todo lo posible por obstaculizar nuestros esfuerzos. Pero siga presentando el "Así dice Jehová", recordando que Dios es su Ayudador. No ceda ante el enemigo...

Satanás fue una vez el ángel más glorioso de la corte celestial. Pero permitió que el afán de supremacía se posesionara de él, y fue expulsado del cielo. Descendió a esta tierra y se dedicó con gran celo a fomentar el comercio. Y a menos que permanezcamos leales, junto al príncipe Emanuel, caeremos en sus trampas...

En el futuro ocurrirán cosas extrañas. Se lo digo para que no se sorprenda cuando acontezcan. Todos necesitamos mantener una íntima relación con el Señor. El fin está mucho más cerca de lo que estaba cuando creímos primero...

Bajo la dirección de Satanás hay hombres en la actualidad que están haciendo todo lo posible para sumir al mundo en un conflicto comercial. De ese modo Satanás está tratando de crear tal estado de cosas que el mundo caiga en la incivilización. Desea que ocurran cosas extrañas que Dios, demasiado sabio para errar, no ha ordenado. Pero

el Señor, sí, nuestro Dios, será el Gobernante de los cielos y la tierra. Si los hombres y mujeres cumplen sus requerimientos, se verá que él es el Gobernante que cumple su divina voluntad.--Carta 114, del 27 de octubre de 1910, dirigida al pastor A. G. Daniells, presidente de la Asociación General.

28 de octubre

Fe como la de un niño

Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Mateo 18:3.

Jesús es nuestro mejor amigo. Vivamos cada día por fe en el Hijo de Dios. Pórtate de tal modo que Dios te pueda aprobar. Entonces vas a ser una bendición para los demás... No abandones la fe humilde ni la confianza de tu infancia. Cuando estabas ente mo, tu primer pedido era éste: "Papá, mamá, oren para que el Señor me ane y perdone mis pecados". Cuando orábamos por ti, tú también hacías una oración sencilla, y le agradecías al Señor porque te había escuchado y contestado, y con perfecta confianza decías: "Voy a mejorar. El Señor me ha bendecido". Dormías en perfecta paz, con la confianza que los santos ángeles guardaban tu lecho.

Vuelve a ser niño. Deposita todas tus cargas y pesares en Aquel que solamente puede dar descanso al fatigado corazón y paz al alma perturbada. Si quieres aprender de nuevo el precioso secreto de la felicidad en esta vida, y cómo lograr la vida futura e inmortal, ten la seguridad de que tienes que volver a ser niño en lo que se refiere a la confianza, la obediencia y el amor. Si quieres cumplir tu deber con valentía y sin embargo con regocijo, como un feliz hijo de Dlos, derramarás rayos de luz sobre los demás.

Te encargo, puesto que lo sabes, que mires a Dios con fe sencilla, como la que tenías en tu infancia, para decirle: "Padre, estoy cansado; dame descanso. Une mi ignorancia con tu sabiduría, mi debilidad con tu fortaleza, mi fragilidad con tu poder perdurable. Escúdame con tu mano protectora durante los conflictos de la vida. Sálvame del adversario vigilante que sigue mis pisadas"...

Nuestra única seguridad ahora consiste en vivir una vida de fe y buenas obras. Tu Padre celestial está al tanto de todos tus problemas. Conoce todas tus debilidades. Será tu pronto auxilio en las tribulaciones, y no va a privar de ningún bien a los que le temen y lo aman. El temor de Jehová es el principio de la sabiduría. Nuestro compasivo Salvador nunca será indiferente a ningún dolor o pesar que aflija a sus hijos...

Ya sea que pierdas o ganes, ya sea que estés en prosperidad o en adversidad, hágate todo ello más semejante a Jesús, el Modelo divino. Tu felicidad estará asegurada si conservas una confianza semejante a la de un niño, albergando siempre la belleza y la amabilidad de un espíritu humilde y tranquilo.--Carta 56, del 28 de octubre de 1874, dirigida a Edson White.

29 de octubre

Cristianos dirigidos por el espíritu

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Salmos 19:7.

En esta época de conflictos, muchos de aquellos sobre quienes resplandece nítidamente la luz de la vida del abnegado Salvador, no vivirán de acuerdo con los principios del cielo. Desean presentar un testimonio diferente del de Cristo. Para contrarrestar la influencia de esos hombres, debemos enarbolar el estandarte cristiano, porque muchos se han apartado de los principios de Cristo. La verdad y la justicia han perdido su pleno significado para ellos...

Cuando el Espíritu Santo obre en las mentes humanas, se manifestará en las iglesias una norma más elevada en el lenguaje, el ministerio y la espiritualidad que lo que por ahora se puede ver. Entonces nuestros hermanos serán refrigerados por el agua de vida, y los obreros, al trabajar a las órdenes de la misma Cabeza, nuestro Señor Jesucristo, revelarán a su Maestro mediante sus palabras, su espíritu y toda forma de servicio, y se animarán mutuamente para realizar la grandiosa tarea final en que se hallan ocupados. Habrá un saludable aumento de la unidad y el amor, que dará testimonio al mundo entero de que Dios ha enviado a su Hijo para nuestra redención. Se podará la vid, y se obtendrán muchos frutos. Los pámpanos que no produzcan el precioso fruto del Espíritu, es a saber, palabras y actos semejantes a los de Cristo, serán separados de la cepa madre. La verdad divina será exaltada y, al alumbrar como una lámpara encendida, la comprenderemos más y más plenamente aún.

Los que sostengan la verdad en justicia se levantarán y se calzarán las sandalias del Evangelio. Sus pies, calzados con el apresto del Evangelio de paz, no avanzarán por sendas torcidas por las cuales el rengo se pueda desviar.

Dios quiere que todo hombre sea libre y siga las indicaciones de la Palabra. En cada uno de sus movimientos los seguidores de Cristo deben manifestar su consideración por los principios cristianos: Amar a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como a ellos mismos; arrojando luz y bendición sobre la senda de los que se

hallan en tinieblas; consolando a los desanimados; endulzando las aguas amargas en lugar de dar hiel como bebida a sus compañeros de peregrinación... Nuestro cristianismo debe ser puro y debe crecer. En las cortes del cielo se nos debe declarar completos en Cristo.--Manuscrito 83, del 29 de octubre de 1902, "Cristo, nuestro ejemplo en la obra médico misionera".

30 de octubre

Satanás no ha muerto

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Juan 17:15.

Satanás no ha muerto ni está paralítico, y prepara poco a poco las mentes para que se llenen de su espíritu, para que trabajen de la misma manera como él lo hace contra los que desempeñan responsabilidades en la obra de Dios para estos últimos días. En el futuro las hazañas de Satanás se van a llevar a cabo con más poder que antes. Ha aprendido mucho, y está lleno de argucias científicas para anular la obra que está bajo la supervisión de Aquel que fue a la isla de Patmos con el fin de enseñar a Juan y darle instrucciones para las iglesias...

Se empleará toda artimaña ingeniosa, se aprovechará todo método posible con el fin de inducir a los hombres a vivir en el error, para que la verdad no haga la obra que Dios quiere que lleve a cabo, es a saber, preparar a un pueblo, mediante la santificación del Espíritu, para que se mantenga firme como una roca a los principios...

Hay quienes no quieren humillar sus corazones delante del Señor, ni quieren andar rectamente. Ocultan sus verdaderos propósitos, y se mantienen en comunión con el ángel caído, que ama y práctica la mentira. El enemigo pone su espíritu en los hombres a quienes puede usar para engañar a los que están en la penumbra...

"Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegaos; embriagaos y no de vino; tambalead, y no de sidra. Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró lo ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes". Isaías 29:9, 10. Tinieblas espirituales se extienden sobre muchos que suponen son el pueblo que va a ser exaltado. Su fe religiosa es exactamente la que se describe en este texto. Bajo su influencia, no pueden andar derechos... Son elucubradores de teorías científicas, y los que podrían haber contrarrestado su acción por disponer de un visión espiritual más clara, son engañados y están sosteniendo una obra impía.

Los acontecimientos de estos últimos días pronto se producirán. Cuando estos engaños espiritistas se manifiesten como lo que realmente son, es a saber, la obra

misteriosa de los malos espíritus, los que hayan tomado parte en ellos serán como hombres que han perdido el juicio.--Carta 311, del 30 de octubre de 1905, dirigida a los hermanos Daniells y Prescott, y a sus asociados.

31 de octubre

Descansemos en el señor

Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan. Salmos 37:25.

Siento muchísimo que esté enferma y sufriendo. Aférrese de Aquel a quien ha amado y servido todos estos años. Dio su propia vida por el mundo y ama a todos los que confían en él. Simpatiza con los que sufren bajo la depresión y la enfermedad. Siente todo espasmo de angustia que experimentan sus amados. Descanse en sus brazos, y sepa que es su Salvador, su mejor Amigo, que nunca la dejará ni la abandonará. Usted ha dependido de él durante tantos años; por eso su alma puede descansar en esperanza.

Usted se levantará con otros fieles que han creído en él, para alabarlo con voz de triunfo. Todo lo que se espera que haga es que descanse en su amor. No se af ija. Jesús la ama, y ahora que está débil y sufre, la lleva en sus brazos, como un padre amante a su hijita. Confíe en Aquel en quien ha creído. ¿Acaso no la ha amado y cuidado durante toda su vida? Descanse, pues, en las preciosas promesas que le ha dado.

El gran plan de misericordia puesto en marcha por el Señor desde el principio del tiempo, tiene como propósito que cada alma aflijida confíe en su amor. Su seguridad en este momento, cuando la duda tortura su mente, no consiste en confiar en sus sentimientos, sino en el Dios viviente. Todo lo que le pide es que confíe en él, lo reconozca como su fiel Salvador, que la ama, y que le ha perdonado todas sus equivocaciones.

Se me ha instruido que le diga que él le ha perdonado todos sus pecados y la ha revestido con su manto de justicia. Todo lo que requiere de usted ahora es que descanse en su amor. El la esta aguardando. Usted ha librado las batallas del Señor Jesucristo, ha guardado la fe; por lo tanto, le está guardada la corona de vida, para que sea su recompensa en aquel día cuando se dará vida e inmortalidad a todos los que han guardado la fe y no han negado el nombre del Salvador.

El hecho ce que su mente esté envuelta en nubes no es evidencia de que Cristo no

sea su precioso Salvador. No porque los achaques de la edad hayan descendido sobre usted deja de considerarla su hija... Descanse en el amor de Cristo, hermana mía... Confíe en quien le ayudó en lo pasado y eche mano de la fe.--Carta 299, del 31 de octubre de 1904, dirigida "A mi querida hermana anciana", Hna. Hare.

1 de noviembre

Conozcamos por nosotros mismos

Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Juan 12:42, 43.

Todavía mucha luz debe emanar de la ley de Dios y del Evangelio de justicia. Cuando se comprenda el verdadero carácter de este mensaje y se lo proclame con el poder del Espíritu, iluminará la tierra con su gloria. El gran asunto acerca del cual todos tendrán que tomar una decisión debe ser presentado a todas las naciones, todas las lenguas y todos los pueblos. La obra, mediante la cual se pondrá fin a la proclamación del mensaje del tercer ángel, estará acompañada de un poder que llevará los rayos del sol de justicia por todos los caminos y senderos de la vida, y muchos se decidirán a hacer de Dios su supremo Gobernante, y aceptarán su ley como la norma de su gobierno.

Muchos de los que pretenden creer en la verdad cambiarán de opinión en los momentos de peligro, y se pondrán de parte de los transgresores de la ley de Dios para evitar la persecución. Habrá una profunda humillación de corazón delante de Dios por parte de los que quieran permanecer fieles y leales hasta el fin. Pero Satanás trabajará de tal manera sobre los elementos no consagrados de la mente humana, que muchos no aceptarán la verdad tal como Dios lo indica...

Existe definidamente el peligro de que muchos que profesan creer la verdad se hallen en una situación parecida a la de los judíos. Aceptan las ideas de los hombres con quienes se relacionan, no por haber adoptado concienzudamente sus doctrinas como verdad mediante el escudriñamiento de las Escrituras. Les suplico que pongan su confianza en Dios; no idolatren a nadie; no dependan de nadie. No permitan que el amor a un hombre los induzca a ubicarlo en puestos de responsabilidad que él no está en condiciones de desempeñar para gloria de Dios, porque el hombre es finito y sujeto a error, y sujeto además a ser manejado por sus propias opiniones y sentimientos. La estima y la justicia propias se están manifestando entre nosotros, y muchos caerán por causa de la incredulidad y la injusticia, debido a que la gracia de Cristo no gobierna el

corazón. Siempre debemos estar escudriñando la verdad como si fuera un tesoro escondido...--Manuscrito 15, del 1 de noviembre de 1878, "Una invitación a estudiar la Palabra en forma más profunda".

2 de noviembre

Lo que hace la oración

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe. Hebreos 10:22.

No puede haber verdadera oración sin verdadera fe. "Sin fe es imposible agradar a Dios". Hebreos 11:6. La oración y la fe son los brazos por medio de los cuales el alma se abraza del amor infinito, y se toma de la mano del poder celestial. Dios no acepta hijos mudos, en lo que a su experiencia con respecto a la verdad se refiere. La fe es un poder activo y dinámico. La fe en Cristo, cuando comienza a manifestarse, se revela mediante la oración y la alabanza. La oración es un alivio y un consuelo para el alma perturbada. El alma sincera y humilde que suplica ante el trono de la gracia, puede saber que está en comunión con Dios por medio de los instrumentos divinamente señalados, y tiene el privilegio de comprender qué es Dios para el creyente. Debemos entender cuáles son nuestras necesidades. Debemos tener hambre y sed de la vida en Cristo y por medio de Cristo. Entonces acudiremos a él con humildad y sinceridad, y nos otorgará la fe que obra por el amor y purifica el alma...

Cristo se entregó a sí mismo voluntaria y alegremente para cumplir el propósito de Dios "haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". Filipenses 2:8. En vista de que ha hecho todo esto, ¿nos costará mucho negarnos a nosotros mismos? ¿Evitaremos participar de los sufrimientos de Cristo? Su muerte debiera sacudir cada fibra de nuestro ser, disponiéndonos a consagrar a su obra todo lo que tenemos y somos.

Al pensar en lo que ha hecho por nosotros, nuestros corazones se debieran llenar de gratitud y amor, y debiéramos renunciar a todo egoísmo y pecado. ¿Qué deber podría dejar de cumplir el corazón, si toma en cuenta la influencia constrictiva del amor a Dios y a Cristo? "Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí". Gálatas 2:20.

Relacionémonos con Dios mediante una obediencia señalada por la abnegación y el sacrificio. La fe en Cristo siempre conduce a una obediencia voluntaria y alegre. Murió para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí mismo un pueblo peculiar,

celoso de buenas obras. Debe haber perfecta conformidad en pensamientos, palabras y obras, a la voluntad de Dios. El cielo es sólo para los que han purificado su alma mediante la obediencia a la verdad.--Carta 301, del 2 de noviembre de 1904, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra.

3 de noviembre

Cristianos resplandecientes

Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. 1 Tesalonicenses 5:5.

Conocer a Dios implica confiar plenamente en él. ¡Oh, qué opiniones albergan los hombres acerca de Dios hoy día! Los hombres necesitan una restauración que los ponga en correcta relación con Dios y consigo mismos. Es tan difícil que los hombres aprecien sus propios motivos y juzguen correctamente su propio espíritu; es tan difícil que los hombres reconozcan francamente y con todo el corazón, como David: "He pecado; he manifestado un espíritu diferente del de Cristo".

Los hombres que han ejercido mayor poder en nuestro mundo han vivido a la luz reflejada por la luz del Calvario. Sus confesiones surgieron de corazones llenos de pesar por causa de sus errores y equivocaciones. No hicieron valer su bondad, su inteligencia y su habilidad delante de Dios. Dijeron en cambio: "No tengo nada que ofrecerte; sólo me aferro de tu cruz"...

Los cristianos ciertamente se oponen a la ostentación. En la medida que lo son, se revisten de humildad, y esta gracia los convierte en una luz que contrasta con las tinieblas. Si somos cristianos no trataremos de conseguir que los hombres nos alaben y nos exalten, ni seremos inducidos a abandonar la obra por dinero o por alabanzas. Los cristianos no abandonarán su puesto de deber...

Jesús dice: "Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Mateo 5:14, 16. Hay quienes observarán el ejemplo y sentirán la influencia de una vida cristiana consecuente. Jesús no induce al cristiano a que se esfuerce con el fin de resplandecer, sino que simplemente deje que su luz resplandezca sobre el mundo mediante rayos claros y distintos. No ocultemos la luz. No la escondamos pecaminosamente. No permitamos que la neblina y los miasmas del mundo la eclipsen. No la escondamos debajo de la cama o de un almud, sino pongámosla en un candelero para que alumbre a todos los que están en casa. No nos esforcemos para

exaltarnos con el fin de resplandecer, ni nos escondamos en una cueva como Elías cuando se desanimó; en cambio, salgamos, pongámonos junto a Dios, y resplandezcamos. Dios nos intima a resplandecer, para que la luz disipe las tinieblas morales del mundo. Seamos la sal que le da sabor a la vida de los hombres.--Manuscrito 40, del 3 de noviembre de 1890, "La visión en Salamanca".

4 de noviembre

Como tesoro escondido

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. Hechos 17:11.

Mi esposo, el pastor José Bates, el Hno. Pierce, el Hno. Edson, hombre inteligente, noble y leal, y muchos otros cuyos nombres ahora no recuerdo, se encontraban entre los que, después que pasó el tiempo [22 de octubre] en 1844, se dedicaron a buscar la verdad. Estos hombres se juntaban en nuestras importantes reuniones para escudriñar la verdad como si fuera un tesoro escondido.

Yo me reuní con ellos, y estudiamos y oramos fervientemente, porque sentíamos que debíamos aprender la verdad de Dios. A menudo nos quedábamos orando hasta tarde, y a veces la noche entera, para recibir luz y estudiar la Palabra. Al ayunar y orar recibíamos gran poder. Pero yo no podía comprender los razonamientos de los hermanos. Mi mente estaba cerrada, por así decirlo, y no podía entender lo que estábamos estudiando. Entonces el Espíritu de Dios descendía sobre mí y me llevaba en visión, y se me daba una clara explicación de los pasajes que habíamos estado estudiando, con instrucciones relativas a la actitud que debíamos asumir con respecto a la verdad y el deber.

Una línea de verdad que se extendía desde ese tiempo hasta el momento de entrar en la ciudad de Dios, aparecía nítidamente delante de mí, y yo daba a mis hermanos y hermanas la instrucción que a su vez el Señor me había dado. Ellos sabían que cuando yo no estaba en visión no podía entender esos asuntos, y aceptaban como luz del cielo las revelaciones que yo recibía. Así fueron firmemente establecidos los puntos principales de nuestra fe, tal como los sostenemos en la actualidad. Se definía claramente punto tras punto...

Todo el grupo de creyentes estaba unido en la verdad. Hubo quienes vinieron con doctrinas extrañas, pero nunca tuvimos temor de enfrentarlos. Nuestra experiencia fue maravillosamente consolidada por la revelación del Espíritu Santo...

Poco después del nacimiento de mi segundo hijo [1849], estuvimos sumamente perplejos con respecto a ciertos puntos de doctrina. Le pedí al Señor que desatara mi mente para poder comprender su Palabra. De repente me pareció estar envuelta por una luz clara y hermosa, y desde entonces las Escrituras han sido un libro abierto para mí.--Manuscrito 135, del 4 de noviembre de 1903, "Cómo pusimos el fundamento de nuestra fe".

5 de noviembre

Seamos tan perfectos como él

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Mateo 5:48.

Como corresponde a seres a quienes Jehová Dios ha concedido las facultades de la razón y la acción, debiéramos usarlas de acuerdo con el propósito divino. Dios quiere ser honrado y glorificado mediante la obra de sus manos. Todo ser humano tendrá que dar cuenta a Dios por la forma como ha empleado los talentos que él le confió. Tenemos la obligación de usar correctamente nuestras facultades a fin de que se nos considere aptos para la vida eterna en el reino de Dios. El Señor requiere perfección de todo hombre. Debemos ser perfectos en esta vida humana, como Dios lo es en su condición de Ser divino.

Dios proveyó todo lo necesario para el bien del hombre, y lo hizo apenas un poco menor que los ángeles. Adán desobedeció y acarreó con ello el pecado que ha recaído sobre toda su posteridad. Pero Dios dio a su hijo unigénito para que redimiera a la raza culpable. Cristo asumió la naturaleza humana. Recorrió el mismo terreno donde Adán cayó, para ser probado como todos los seres humanos. Satanás vino como si fuera un ángel de luz para inducirlo a cometer un pecado, de ser posible, para lograr de ese modo que la raza humana quedara bajo el dominio del mal. Pero Cristo salió victorioso. Satanás fue derrotado y la humanidad fue puesta en terreno ventajoso.

Cuando el Padre dio a su Hijo para que muriera por nosotros, puso todos los tesoros del cielo a nuestra disposición. El pecado no tiene excusa. El Señor nos ha concedido todas las ventajas posibles a fin de que tengamos fuerza para resistir las tentaciones del enemigo. Si el hombre hubiera seguido el ejemplo de Cristo cuando se lo sometió a prueba, habría dado a sus hijos y nietos un ejemplo de pureza y justicia inquebrantable, y la especie humana no se habría deteriorado, sino que hubiese mejorado...

Muchos obran en nuestros días como si éste fuera un asunto de poca importancia. Pero si la familia humana, después de la caída de Adán, hubiera seguido el ejemplo de

Cristo, cada padre y cada madre hubieran dejado a sus hijos un ejemplo en cuanto a cómo conducirse para cumplir la voluntad de Dios; entonces el mundo hubiera sido un Edén. La tierra, que actualmente es un desierto de pecado, se habría regocijado, y hubiera florecido como una rosa.--Carta 143, del 5 de noviembre de 1900, dirigida al pastor McClure, ministro en California.

6 de noviembre

No juguemos con el pecado

Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego. Marcos 14:54.

Nadie se aventure a suponer que la misericordia de Dios lo abarca todo, para sentirse libre de pecar tanto como pueda, sin abandonar la esperanza de que finalmente Dios lo perdonará y lo salvará. Es sin duda una triste resolución seguir a Cristo tan lejos como sea posible, aventurándose a llegar tan cerca de los límites de la perdición como sea posible hacerlo, sin caer en ella.

Fue ciertamente un gran sacrificio el que hizo Cristo en favor del hombre al morir por él en la cruz. ¿Qué estamos dispuestos nosotros a sacrificar por su amor? Cristo dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15); no se trata de seleccionar uno, dos o nueve, sino los diez; debemos guardar todos sus mandamientos. Juan, al referirse a los que pretenden amar a Dios sin obedecer sus requerimientos, dice lo siguiente: "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él". 1 Juan 2:4...

Jesús se encontraba entre los humildes de la tierra. No se ubicó junto a los eruditos rabinos o a los dirigentes. No se lo encontró entre los potentados de la tierra, sino entre los de baja condición...

Los ángeles del cielo no descendieron a la escuela de los profetas ni cantaron sus himnos en el templo o las sinagogas, sino que salieron al encuentro de seres humanos que eran lo suficientemente humildes como para recibir el mensaje. Cantaron las alegres nuevas del Salvador en las llanuras de Belén, mientras los grandes hombres, los dirigentes y los honorables quedaban en tinieblas, porque estaban perfectamente satisfechos con su situación y no sentían necesidad de una piedad mayor a la que tenían...

Los grandes hombres, y los que profesan ser sumamente buenos, pueden llevar a cabo obras terribles impulsados por su fanatismo y por lo exaltado del cargo que

ocupan, y vanagloriarse al mismo tiempo de que están sirviendo a Dios. No conviene confiar en ellos. Usted y yo necesitamos a toda costa la verdad bíblica. Como los nobles bereanos, tenemos que escudriñar cada día las Escrituras con ferviente oración, para conocer la verdad, y entonces obedecerla a toda costa sin hacer caso de la opinión de los hombres grandes o buenos.--Carta 35, del 6 de noviembre de 1877, dirigida a Carolina Clough, una pariente no adventista.

7 de noviembre

El cielo en el corazón

Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. Marcos 3:35.

Una fuente pura no puede dar origen a una corriente impura; tampoco el verdadero cristiano pronunciará palabras ofensivas, ni entrará en discusión con los que lo rodean. Cuando le entregamos el corazón a Dios, tenemos que luchar constantemente, porque debemos hacer frente al enemigo de toda justicia. Empleará todos los medios posibles para desanimarnos y derribarnos. El mundo se opone a Cristo y a su obra. Pero los que tratan de cumplir la voluntad de Dios tienen este consuelo: Están unidos con las más altas autoridades del cielo. Al confiar en Cristo, al avanzar paso a paso, los hijos de Dios obtendrán la victoria.

Si queremos tener un lugar en el mundo venidero, tenemos que someter nuestra voluntad a la de Dios. Tenemos que seguir la luz que ilumina nuestra senda...

Nadie piense que mientras vive en transgresión, podrá entrar por las puertas de la santa ciudad. Aquellos que se encuentren en rebelión contra Dios cuando Cristo venga, no serán admitidos en las cortes celestiales. Ningún rebelde entrará en el cielo.

Cada día debemos prepararnos para el reino de gloria. La norma de Dios debe probar nuestros caracteres. Si pasamos la prueba, se nos dará un lugar entre los redimidos.

El cielo debe llenar nuestro corazón y nuestra vida diaria. Cristo es un todopoderoso ayudador, y los que lo siguen no andarán en tinieblas, sino que comprenderán los pensamientos del cielo. Oirán la voz del verdadero Pastor y avanzarán por la senda de la obediancia.

Debemos escudriñar las Escrituras por nosotros mismos. Al escrutarlas como tesoro escondido, las verdades que encontremos nos darán fortaleza para resistir en el día de Dios. El Señor nos considera responsables por aquellos que nos rodean. Hay

pecadores que salvar; almas que ganar. ¿Permitiremos que la iniquidad nos separe de Cristo y de la obra que nos ha encargado hacer? Cada uno de nosotros diga: "No le fallaré al Salvador. No debe morir en vano por mí. Quiero alabarlo por toda la eternidad. Quiero llegar al cielo a cualquier costo".

¿Quieren ver ustedes al Rey en su hermosura? ¿Quieren estar de pie frente al trono blanco? Entonces tienen que obedecer los mandamientos de Dios...--Manuscrito 31, del 7 de noviembre de 1886, "Sometamos nuestra voluntad a la de Dios". Sermón pronunciado en Torre Pellice, Italia.

8 de noviembre

Mayordomos de las gracias de Dios

Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián. Éxodo 3:1.

Moisés dedicó cuarenta años de su vida a pastorear ovejas, para prepararse con el fin de conocerse a sí mismo y purificarse mediante la abnegación, para que el Señor pudiera cumplir su voluntad en él. Jesús no quiere que sus obreros sean meras máquinas, en lo que a intelectualidad o a sentimiento se refiere. Ambas cosas son necesarias para la obra, pero Dios quiere purificar de defectos estos elementos del carácter humano, no meramente por hablar de la voluntad de Dios, sino por hacerla. "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá... la doctrina". Juan 7:17. El Señor estaba preparando a Moisés. Lo sometió a un largo proceso de entrenamiento mental, para que fuera el Capitán de los ejércitos de Israel.

Los hombres señalados por Dios recibirán inspiración, pero no de ninguno que tenga un alto concepto de su superioridad mental. Porque todo hombre a quien Dios use para hacer su voluntad, debe tener un humilde concepto de sí mismo, y debe buscar la luz con fervor perseverante. Dios no quiere que nadie se convierta en un novato, se sumerja en una humildad voluntaria y se incapacite cada vez más. El Señor invita a todos aquellos con quienes trabaja a que se esfuercen mentalmente al máximo, y que oren, esperen y crean al máximo también.

Muchos, como Moisés, han tenido que desaprender bastante para aprender precisamente las lecciones que necesitaban. Moisés tuvo que prepararse mediante la más severa disciplina mental y moral, y Dios trabajó con él antes que estuviera en condiciones de educar la mente y el corazón de los demás. Había recibido su instrucción en la corte egipcia. No se escatimó nada para prepararlo con el fin de que llegara a ser un general de los ejércitos de Egipto. Las falsas teorías de los idólatras egipcios habían penetrado en su mente, y no se podía desembarazar fácilmente de las influencias que lo rodeaban y de las cosas que veía. Eso mismo ocurre con los que reciben una preparación incorrecta en cualquier ramo de trabajo. Toda la idólatra basura de la tradición pagana tuvo que desaparecer, porción tras porción, punto por punto, de la mente de Moisés...

Dios lo ha hecho todo por nosotros. ¿Qué hemos hecho nosotros por él? ¿Seremos fieles mayordomos de su gracia?--Manuscrito 45, del 8 de noviembre de 1890, diario escrito en Sands [ahora Stanley], Virginia.

9 de noviembre

Sigamos conociendo al señor

Señor, ¿qué quieres que yo haga? Hechos 9:6.

Los que luchan para vencer serán perseguidos por las tentaciones del enemigo. Satanás tratará de que se aparten de los principios que deben mantener, para alcanzar la elevada norma que Dios les ha fijado. El enemigo se regocija cuando puede inducir a las almas a seguir ideas equivocadas, hasta que sus nombres sean borrados del libro de la vida y anotados entre los de los injustos. Sólo podremos vencer en la forma como Cristo lo hizo: Al obedecer de todo corazón cada mandamiento de Dios. La verdadera religión consiste en obedecer todos los mandamientos de Dios.

Toda alma que sea finalmente salvada, debe someter sus propios planes y avanzar por donde Jesús indica. El entendimiento debe ser sometido a Cristo para que lo limpie, lo refine y lo purifique. Eso siempre debe ocurrir cuando recibimos correctamente las enseñanzas de Cristo. ¡Oh, cuánto más íntimamente necesitamos conocerlo! Necesitamos conocer sus propósitos y cumplir su voluntad mientras decimos de todo corazón: "Señor, ¿qué quieres que yo haga?"...

El hijo de Dios debe tratar de alcanzar cada vez mayores alturas. Debe confesar todo pecado, para que debido a su ejemplo otros se sientan inducidos a confesarlos también y recibir la fe que obra por el amor y purifica el alma. Debe estar constantemente en guardia, sin detenerse nunca, sin volver atrás, siempre avanzando hacia la elevada vocación de Dios en Cristo...

Debemos recordar siempre el hecho de que el tiempo es corto. La iniquidad abunda por todas partes. Los justos son como luces en el mundo. Por medio de ellos la gloria de Dios debe manifestarse a éste. Recuerden siempre los solemnes acontecimientos del futuro: El gran juicio investigador y la venida de Cristo. Ustedes y sus hijos deben prepararse para ese día...

Prosigan cada día conociendo al Señor, regocijándose en el hecho de que tienen el privilegio de decir en ocasión de su venida, mientras permanezcan de pie con los

fieles que lo esperan: "He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará;... nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación". Isaías 25:9.--Carta 92, del 9 de noviembre de 1911, dirigida a un matrimonio.

10 de noviembre

El cielo está abierto ante nosotros

Y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. Y soñó. Génesis 28:11, 12.

Jacob estaba afligido porque había cometido un error en su vida. Fue arrojado a lo más profundo. Solo, cansado, desanimado, torturado por el recuerdo de sus pasados errores, y abrumado por el temor del futuro, se puso a descansar y usó una piedra como almohada. Si Jacob hubiera tenido la conciencia limpia, su corazón hubiera sido fuerte en Dios. Pero sabía que las perplejidades, los temores y las pruebas que estaba pasando eran consecuencias de sus pecados. Este pensamiento le amargaba la vida. Jacob se había arrepentido, pero no se sentía bien con lo que había hecho. Sólo por medio de la tribulación y el sufrimiento físico y mental podía hallar el camino que había de conducirlo de nuevo al favor de Dios.

Se acostó triste, con el corazón agobiado, arrepentido y temeroso. Esperaba que nuevas pruebas le sobrevendrían a la mañana siguiente mientras avanzara fatigado por su camino.

No había amigos cerca para dirigir a Jacob palabras de consuelo, nadie a quien decirle que se había arrepentido sinceramente, y que había hecho todo lo posible. Pero el ojo de Dios estaba sobre su siervo. Envió a sus ángeles para que le mostraran una luminosa escalera que ascendía desde la tierra hasta las alturas de los cielos, y a los ángeles de Dios que ascendían y descendían por aquella gloriosa escalera, que le mostraba a Jacob la relación que existe entre estos dos mundos, y el intercambio que continuamente se está produciendo entre ellos. Cuando Jacob se despertó sus dificultades no habían desaparecido del todo, pero tenía tal confianza en Dios que se sintió consolado. Con humilde y cordial gratitud adoró a su Salvador y lo honró en forma especial mediante su almohada de piedra.

¡Oh, la maravillosa condescendencia de Dios! Siempre está listo a salir a nuestro encuentro, aún en medio de nuestras debilidades, para animarnos con su presencia, cuando hemos hecho todo lo que está de nuestra parte para entregarnos plenamente a él.

El cielo está abierto para el hombre. Dios será instado a hacer todas estas cosas por nosotros. El futuro te puede parecer sombrío, pero Dios vive...

Derribemos toda barrera y permitamos que nuestro Salvador entre en nuestro corazón. El yo debe morir. Entrega tu voluntad y muere al yo ahora, ahora mismo, y deja que Dios abra camino delante de ti.--Carta 29, del 10 de noviembre de 1879, dirigida a Edson White.

11 de noviembre

Toda verdad procede de Cristo

Nadie que enciende una luz la cubre con una vasija, ni la pone debajo de la cama, sino que la pone en un candelero para que los que entran vean la luz. Lucas 8:16.

No debemos seguir a los seres humanos. Cristo es nuestro Conductor. En todo momento, en todo lugar, en toda necesidad, descubriremos que él es un pronto auxilio para nosotros. Puesto que hay quienes profesan ser cristianos y que deshonran a Cristo mediante sus pensamientos, palabras y hechos, debemos dar una evidencia más definida que nunca de nuestra perfecta relación con él. Debemos avanzar iluminados por la luz de su rostro. Podemos demostrar que Cristo es luz, y que en él no hay tinieblas. Si queremos dejarnos guiar por él, nos llevará desde las profundidades del pecado hasta las más elevadas alturas de la gracia. No debemos oscurecer nuestras vidas al hablar de nuestras propias imperfecciones o las de los demás. Debemos ser luces en el Señor, en el pleno sentido de la palabra.

De Cristo procede toda verdad. Sin Cristo, la ciencia desvía y la filosofía es insensatez. Los que se hallan separados del Salvador propondrán teorías que se originan en el impío enemigo. La vida de Cristo contrasta con toda falsa ciencia, toda teoría errónea y todo método que desvía.

Surgirán profesos seguidores de Cristo con teorías que no se fundan en la Palabra de Dios. Debemos mantener en alto el estandarte que lleva esta inscripción: "Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Debemos conservar hasta el mismo fin la confianza que tuvimos al principio. Nadie se atreva a diluir la verdad mezclándola con sofismas. Nadie trate de derribar el fundamento de nuestra fe, o de malograr el modelo que se nos ha dado, mediante la introducción en el tejido de hebras de fabricación humana. Ni una sola hebra de panteísmo se debe introducir en la trama. El sensualismo, ruinoso para el alma y el cuerpo, es siempre el resultado de la introducción de estas hebras en la trama.

"Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha

puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis". 1 Tesalonicenses 5:8.--Carta 249, del 11 de noviembre de 1903, dirigida a P. T. Magan y E. A. Sutherland, educadores que desempeñaron un papel importante en la fundación del Colegio Misionero Emanuel.

12 de noviembre

A todo el mundo

Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos... yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración. Isaías 56:6, 7.

Hay que llevar las alegres nuevas de la salvación a los que todavía no las han oído. Satanás está decidido a presentar una falsa imagen del pueblo de Dios ante el mundo. Se complace cuando manifiestan defectos en sus vidas, o cuando conservan rasgos objetables de carácter. Emplea estos rasgos en su servicio. Trata de que el pueblo de Dios se mantenga en un constante estado de incertidumbre, mediante falsas teorías y falsas ciencias. Trata de engañarlos como a Adán y Eva. Intentará inducirlos a apartarse de Dios, su verdadero Consejero, para que acepten sus sofismas espiritistas. Mediante esos sofismas, revestidos con un manto de luz, trata de engañar de ser posible a los mismos escogidos.

Muchos ceden a sus tentaciones, y el tiempo y la influencia de los siervos de Dios, que se debieran emplear para dar a conocer a los incrédulos la verdad para este tiempo, se usan para recuperar a los profesos creyentes de las redes de Satanás. Así se ponen obstáculos en el camino para que la verdad no pueda avanzar. No es fácil limpiar el camino del Rey mientras los hombres confían en sí mismos y ponen carne por su brazo.

A todos los que quieran hacer justicia y juicio, apartando su mano de todo mal, se les hace esta promesa: "Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá". Isaías 56:5.

El pueblo de Dios no se debe concentrar en un solo lugar. La palabra del Señor para ellos es: "Te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda". Isaías 54:3. Tienen que establecerse en todas partes. Tienen que proclamar la verdad para este tiempo en todo lugar. Aquellos en cuyos corazones ha resplandecido la luz, deben recordar que son obreros de Dios, sus testigos. Servirlo y honrarlo debe ser su ciencia.

Deben invitar a otros para que guarden sus mandamientos y vivan. La obediencia a la ley de Dios es el asunto que ha de probar al mundo...

Hay que proclamar la verdad a todo pueblo, nación y tribu. Ha llegado el tiempo de realizar una obra agresiva en las ciudades, y en todos los territorios descuidados, donde no se ha trabajado.--Carta 263, del 12 de noviembre de 1903, dirigida a los médicos y las enfermeras.

13 de noviembre

No hay tiempo para contiendas

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Romanos 5:18.

En mucho del servicio que supuestamente se hace para el Señor, se manifiesta la emulación y la exaltación propia. Dios aborrece la hipocresía. Cuando los hombres y las mujeres reciben el bautismo del Espíritu Santo, confiesan sus pecados y se les concede perdón, que significa justificación. Pero la sabiduría de los seres humanos que no se han arrepentido, que no se han humillado, no es digna de confianza, porque son ciegos con respecto al significado de la justicia y la santificación que se obtienen por medio de la verdad. Cuando se despoje a los hombres de su justicia propia, verán su probreza espiritual. Entonces se aproximarán a ese estado de bondad fraternal que pondrá de manifiesto que están en simpatía con Cristo. Podrán apreciar el carácter elevado de la obra de las misiones cristianas.

Muchos se satisfacen fácilmente ofreciendo al Señor insignificantes actos de servicio. Su cristianismo es débil. Cristo se dio a sí mismo por los pecadores. ¡De cuánta ansiedad de salvación por las almas nos debiéramos llenar cuando vemos a los seres humanos que perecen en el pecado! Esas almas han sido compradas por precio.

La muerte del Hijo de Dios en la cruz del Calvario indica cuál es su valor. Día tras día están decidiendo un asunto de vida o muerte, es a saber, si van a recibir la vida perdurable o la eterna destrucción. No obstante, los hombres y las mujeres que profesan servir al Señor, se conforman con ocupar su tiempo y su atención en asuntos de poca importancia. Se conforman con discrepar los unos con los otros. Si estuvieran consagrados a la obra del Maestro, no estarían discutiendo y contendiendo como si fueran una familia de chicos mal educados. Cada mano debiera estar dedicada al servicio. Cada cual debiera estar ocupando su puesto, para trabajar con alma y vida como misioneros de la cruz de Cristo. El espíritu de Jesús moraría en el corazón de los obreros, y se llevarían a cabo obras de justicia. Los obreros entremezclarían con su servicio la simpatía y las oraciones de una iglesia reavivada. Recibirían sus órdenes de

Cristo, y no tendrían tiempo para contiendas y discusiones.--Carta 173, del 13 de noviembre de 1902, dirigida a los que están reunidos en el Concilio en Battle Creek.

14 de noviembre

Sea Cristo vuestra luz

Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. Juan 4:14.

Dios invita a todos los que han estado bebiendo del agua de la vida que conduzcan a otros a esa misma fuente... "Yo Jesús he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana". Apocalipsis 22:16. Cristo debe ser su luz. Cristo debe ser su suficiencia y su poder. Cristo es la raíz y sostiene cada rama mediante su poder...

Cada alma convertida tiene una obra que hacer. Debemos recibir gracia para dispensarla gratuitamente. Debemos permitir que alumbre la luz que proviene de la estrella resplandeciente de la mañana, para que esa luz resplandezca mediante obras de abnegación y sacrificio, siguiendo el ejemplo que Cristo nos ha dado mediante su propia vida y su carácter. Debemos recibir de la raíz esa savia que nos capacitará para llevar mucho fruto. Toda alma que haya escuchado la divina invitación debe comunicar el mensaje desde la colina hasta el valle, diciendo a todos aquellos que se relacionan con ella: "Ven"...

El amor de Jesús en el corazón siempre se manifestará mediante una tierna compasión por las almas de aquellos por quienes pagó tan alto precio: "No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestros corazones delante de él... Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacernos las cosas que son agradables delante de él". 1 Juan 3:18, 19, 22. El cristiano carente de amor no existe.

Cada verdadero creyente capta los rayos de la Estrella matutina, y transmite su luz a los que se hallan en tinieblas. No sólo resplandecen en medio de las tinieblas de su propio vecindario, sino que como iglesia envían la luz a las regiones distantes. El Señor espera que cada cual cumpla su deber. Todo el que se une con la iglesia debe unirse a Cristo también para difundir los rayos de la Estrella matutina, y debe convertirse en la

luz del mundo. Cristo y su pueblo serán copartícipes en la gran tarea de salvar a la humanidad.--Manuscrito 51, del 14 de noviembre de 1894.

15 de noviembre

Ventajas presentes y beneficios futuros

Puesto los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Hebreos 12:2.

Siempre debiéramos albergar sentimientos de gratitud por los que nos han hecho favores en momentos de necesidad. Pero esos sentimientos que con tanta prontitud expresamos ante la amabilidad y el desinterés de nuestros amigos, debiera hallar su contrapartida para agradecer el amor y la compasión de nuestro bondadoso Amigo celestial... La amistad manifestada por el más cercano y querido pariente o amigo, es tan insignificante si la comparamos con la revelación de Jesucristo, que se reduce a una manifestación muda e inexpresiva...

Permítanme llevarlos al escenario de la crucifixión y mostrarles al Hijo de Dios mientras muere en lugar de ustedes. ¿No despierta sentimientos de gratitud el espectáculo de la cruz de Cristo? ¿No disipa la frialdad y la indiferencia que endurecen los sentidos hacia el sacrificio realizado en nuestro favor? ¡Oh! ¿Por qué la cruz de Cristo no despierta nuestra gratitud ni nos induce a obedecerlo alegremente?...

Satanás, el adversario de las almas, trabaja constantemente con sus argucias y encantamientos, para adormecer los sentidos y anestesiar los sentimientos que tienen que ver con nuestros más altos intereses. Para todas las cosas insignificantes de la vida los afectos ejercen plena libertad, pero para los intereses eternos están trabados, atados, como si lo fuera por cuerdas mágicas...

Hay muchos que padecen privaciones y se someten a grandes sacrificios para emprender algo que les promete ventajas en el futuro. Cambian la comodidad del presente por una futura ganancia, pero aquí Jesús nos presenta la vida eterna como recompensa de la obediencia, y si las cosas insignificantes de las ganancias terrenales pueden ser sacrificadas para obtener cosas mejores en el futuro, con cuánta mayor razón podemos sacrificar la comodidad, el placer y las actuales ventajas que nos ofrece el mundo, por las incomparables riquezas y la gloria de la futura vida inmortal. No

permitamos que el hechizo de los encantos terrenales aparte nuestros afectos de Dios, y endurezca nuestro corazón para los intereses eternos. Miremos las cosas que no se ven. Entronicemos a Jesús en el corazón. Amémoslo con todo el alma.--Carta 15a, del 15 de noviembre de 1871, dirigida a Edson y Emma White, cuando él tenía 22 años y ella 23.

16 de noviembre

Nuestro refugio y fortaleza

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones... Jehová de los ejércitos está con nosotros. Salmos 46:1, 11.

La fe no es el fundamento de nuestra salvación, sino la gran bendición: el ojo que ve, el oído que escucha, los pies que corren, la mano que se aferra. El medio, no el fin...

Se nos asegura que si cada día entregamos nuestra voluntad a Dios, se cumplirá esta promesa: "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia". Juan 1:16. Toda revelación de la gracia de Cristo en nuestro favor, es para nosotros. Debemos revelarlo en nuestras vidas, en nuestros pensamientos, palabras y acciones. No perdamos la oportunidad de hablar acerca de Jesucristo, y de actuar de acuerdo con su voluntad. Debemos manifestar la misericordia, el amor y el poder de Cristo, el poder que nos ha dado...

Si no fuera por el poder que hemos recibido de Cristo, no tendríamos fuerza. Pero Jesús dispone de toda potestad. "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:18-20.

Este es nuestro poder, nuestro consuelo. No tenemos fuerzas por nosotros mismos. Pero él dice: "Yo estoy con vosotros todos los días", ayudándoles a cumplir sus deberes, guiándolos, consolándolos, santificándolos y sosteniéndolos; dándoles éxito al pronunciar palabras que atraerán la atención de los demás sobre Cristo, y despertando en sus mentes el deseo de comprender la esperanza y el significado de la verdad, para llevarlos de las tinieblas a la luz, y del poder del pecado a Dios.

Es maravilloso que los seres humanos puedan comunicar la Palabra de Dios con palabras sencillas de consuelo y ánimo. El Señor empleará los instrumentos más humildes para sembrar la semilla de la verdad, para que broten y den fruto, porque

aquellos en cuyo corazón fueron sembradas necesitan ayuda. Un pensamiento bondadoso, una palabra amable, resultan eficaces gracias al que dijo: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".--Carta 239, del 16 de noviembre de 1905, dirigida a J. A. Burden, gerente del Sanatorio de Loma Linda.

17 de noviembre

Nuestra tarea especial

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. Apocalipsis 22:17.

El Señor le ha dado a su iglesia una tarea especial, un servicio personal que hacer. Dios podría haber enviado ángeles para trabajar en la tarea de reformar a la humanidad, pero no lo hizo. La humanidad debe ponerse en contacto con la humanidad...

Hay que recibir la comisión de Cristo y ponerla en práctica. Debemos salir con fe, orando fervientemente para tener la presencia del que dijo: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:20. Con la promesa de tal compañía somos culpables de gran incredulidad y mucha desobediencia si no queremos llevar la cruz de la abnegación y el sacrificio... Al comunicar la luz que ha penetrado en nuestras almas, el Espíritu Santo nos da más luz todavía, y nuestros corazones se llenan con la preciosa alegría del Señor...

Tenemos que presentar a la gente un Salvador crucificado y resucitado. Todos los que han acudido a Jesús para obtener perdón, han descubierto que estaba listo para tomar sus pecados y para imputarles su justicia. Los que han acudido a Cristo y se han convertido verdaderamente, anhelarán salvar las almas que están sin el Señor. Quien ama a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismo, no se puede conformar sin hacer nada...

Dios usará hombres humildes para que sean sus instrumentos. Aunque tengan un solo talento, si lo ponen a trabajar, producirá ganancia. La gran falla de la iglesia es que la obra de salvar almas es tan limitada, que se avanza rumbo al reino con mucha lentitud. Una iglesia apóstata es consecuencia directa de una iglesia egoísta, que no usa sus talentos en la obra de colaborar con Jesús para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre. Tenemos que servir a toda criatura. Se nos confiere la responsabilidad de trabajar por todos, por nuestros amigos, por nuestros conocidos, por todos aquellos que están ligados al mundo y alejados de Dios. Los aparentemente amables y simpáticos deben estar abarcados por nuestras labores. La verdad es tanto para ellos como para

nosotros, y debemos decirles: "Vengan".--Manuscrito 123, del 17 de noviembre de 1897, "La comisión de Cristo".

18 de noviembre

Dios ama lo hermoso

Pero hágase todo decentemente y con orden. 1 Corintios 14:40.

No se glorifica a Dios cuando aquellos a quienes ha llamado de las tinieblas a su luz admirable son desaliñados, sucios y descuidados. Tenemos que copiar el Modelo divino en lo que a orden y limpieza se refiere, y si el cielo es deseable y atractivo quiero que el lugar donde moro sea atractivo en su sencillez y su orden. Todos debemos tomar en cuenta que la prolijidad, la limpieza y el orden deben prevalecer entre los que aman y temen a Dios, porque de esa manera estamos dando testimonio de nuestra fe.

Estamos causando impresión sobre los que nos observan. Nuestra relación con Dios aumentará nuestro deseo de que nuestros hogares y los lugares que frecuentamos siempre estén limpios. Los árboles frutales y ornamentales, las flores que cultivamos alrededor de nuestra casa, producen más dividendos de los que nos imaginamos.

El Señor es amante de lo bello, porque él hizo los árboles encumbrados, las hojas de la hierba, los hermosos arbustos, las delicadas flores, y todas estas cosas ejercen una influencia suavizante y subyugadora sobre los que las contemplan y, a medida que encantan sus sentidos, involuntariamente apartan su atención de la naturaleza, para concentrarla en el Dios de la naturaleza. ¿No le agradeceremos al Señor por preocuparse de brindarnos esta manifestación de su amor en la variedad de hermosas flores que crecen en su encanto natural? ¿No haremos exactamente lo que Jesús nos dijo que hiciéramos, es a saber: "Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aún Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos"? Mateo 6:28, 29. Aquí el Señor establece un contraste entre lo artificial y lo natural...

Yo invierto ciertas sumas de dinero para tener a la vista algunas de las cosas preciosas de Dios, y para que el lugar donde vivo esté rodeado de todo lo que sea saludable. Lo hago para que todos los que nos observan puedan ver que nosotros, por causa de nuestra fe, no descendemos al nivel de lo vulgar, ni somos desprolijos ni desaliñados...

Todos los que los observan deben ver que porque creen que el Señor viene pronto, se están preparando para un cielo puro y santo, y lo están haciendo aquí mismo, mediante la pureza, la limpieza y la santidad. Si así lo hacen se sentirán en casa cuando se los invite a las mansiones celestiales...--Manuscrito 28, del 18 de noviembre de 1889, "Un sueño significativo".

19 de noviembre

La alegría glorifica a Dios

Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Colosenses 3:17.

Doquiera haya un corazón del cual no irradie la luz del cielo, habrá una soledad en la cual Cristo no puede morar. Al lado de cada alma se encuentra la presencia de un ángel. Se me ha instruido en el sentido de que, con el don de Cristo, se le dieron a este mundo todos los tesoros del cielo. Nada quedó en reserva. Si el hombre no abre la puerta de su corazón a Cristo Jesús para entrar en comunión con él, los agentes satánicos lo harán.

Debe haber abundancia de alegría para gloria de Dios. Si está presente la influencia suavizante y subyugadora de la gracia de Cristo, siempre se pronunciarán palabras agradables. Si alguien se equivoca, converse con esa persona a solas. No se exprese con vehemencia; por el contrario, modere su voz. Quien ocupa un cargo de importancia como mayordomo de Dios, debiera ejercer especial cuidado para no irritar a nadie mediante sus palabras y actos. Debiera dirigirse en forma agradable a cada obrero, y no debiera manifestar ni irritabilidad ni amargura.

Sean mucho más cuidadosos en sus palabras y actos los que ocupan cargos de confianza, y ello más aún mientras mayor sea la responsabilidad de su cargo en relación con sus colaboradores, porque los que están relacionados con la obra de Dios sólo pueden complacerlo si hablan con amabilidad. Toda palabra pronunciada sin la debida meditación e inadvertidamente, debiera ser retirada de inmediato. Si quien habla se olvida de hacerlo, o no le causa pesar su falta de cuidado, alguien imbuido del espíritu de Cristo debiera recordarle que debe pedir disculpas, porque debemos tener presente que, como cristianos que pretendemos trabajar unidos, no debemos actuar como los pecadores, cuyas palabras y obras pecaminosas los condenarán finalmente, a menos que se arrepientan...

Los cristianos deben amarse los unos a los otros así como Cristo los amó. En torno de la manifestación de este amor gira el reconocimiento del mundo de la verdad

del Evangelio. Por esto oró Jesús en su última plegaria. Los cristianos no deben actuar como niños mal educados. Los que pretenden ser hijos de Dios deben dar evidencia ante el mundo que han dejado atrás la conducta pueril de su vida de inconversos.--Carta 179, del 19 de noviembre de 1902, dirigida a C. P. Bollman, director del Southern Watchman, publicado en Nashville, Tennessee.

20 de noviembre

Un anticipo del cielo

Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Apocalipsis 21:5.

En la reunión de esta mañana, al escuchar los testimonios que se dieron aquí, mientras se cantaba el último himno, me olvidé de mí misma. Mi mente se dirigió a la otra orilla, al momento cuando se celebre una gran reunión en la ciudad de Dios alrededor del gran trono blanco, y los redimidos entonen himnos de triunfo, victoria y alabanza a Dios y al Cordero. En ese momento mismo, ese pensamiento produjo en mí un sentimiento tan solemne y tan dulce, que conmovió mi corazón y no pude evitar las lágrimas. ¡Oh, cuán felices seremos cuando nos reunamos junto al trono, revestidos de las túnicas blancas de la justicia de Cristo! No habrá más pesar ni separación, sino que moraremos en paz, felicidad y gloria por las edades sin fin de la eternidad. ¡Qué grupo de gente feliz seremos!

Consideremos ahora que tenemos los mismos privilegios aquí. Cuando tomamos en cuenta el infinito sacrificio que hizo nuestro Salvador para que pudiéramos llegar a ser hijos de Dios y miembros de la familia real, cuando pensamos en esa exaltación, cuando meditamos en que todos estos privilegios serán nuestros y pueden ser nuestros cada día, que podemos disponer de las prerrogativas que les corresponden a los hijos e hijas de Dios, ¿cómo puede quejarse alguien? ¿Cómo puede alguien murmurar? ¿Cómo pueden hallarse esas cosas en nuestro corazón?

Debiéramos ser la gente más agradecida de la tierra. Nuestra felicidad depende de nuestra fe y nuestra confianza en Dios. Y además, cuando pensamos en la esperanza y la fe que tenemos, que se proyectan hasta el mundo venidero; cuando meditamos en el hecho de que perdurarán por las edades sin fin de la eternidad, quisiera saber cómo nos sentimos con respecto a las súplicas que se han presentado esta noche... Tengo la impresión de que ha llegado el momento cuando Dios suscitará hombres que emprendan esta tarea.

Si hay algo que yo puedo hacer en favor de esta obra, lo haré. Hay muchos que

están dispuestos a dar su dinero, pero no a entregarse a sí mismos. ¿Por qué no encontramos más personas dispuestas a consagrarse a esta obra?--Manuscrito 5, del 20 de noviembre de 1883, "Sermón pronunciado por la Hna. White en la última reunión matutina del Congreso de la Asociación General celebrado en Battle Creek, Míchigan, en esa fecha".

21 de noviembre

Preparémonos para la inmortalidad

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. 1 Juan 5:4.

En el mejor de los casos, el tiempo de que disponemos aquí es corto, y todos los movimientos que hacemos debieran estar dedicados al fortalecimiento y al progreso de la causa de Dios... Clama a Dios: "Conviérteme hasta lo más profundo de mi alma". Ruega al Señor que te otorgue el poder transformador de su gracia. Aférrate de tu Salvador como Jacob, hasta que el Altísimo te muestre no solamente cómo eres tú mismo, sino que te revele quién es él, y puedas ver en Jesús tu fortaleza y tu apoyo, un resplandor y un poder que nunca has experimentado antes... Si por la fe te aferras tenazmente de las promesas, triunfarás. Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

Mientras seas leal a ti mismo, ningún poder adverso de la tierra o del infierno podrá destruir tu paz o interrumpir tu comunión con Dios. Si temes al Señor, no necesitas caminar en medio de la incertidumbre. Si lo complaces, obtendrás todo lo que necesita tu alma. Estas fueron las palabras de un notable cristiano: "No le temo a nada en el universo, salvo el no saber en qué consiste mi deber, o dejar de hacerlo".

Sean estas palabras tu lema: "Levántate para servir a Jesús, aunque requiera sacrificio y abnegación". Levántate para servir a Jesús en cualquier lugar. Lleva a cabo tu obra como si pudieras ver a través del velo, y como si el ojo de Dios estuviera directamente sobre ti, para tomar nota de cada uno de tus actos.

Te ha adquirido con su propia sangre y, cuando necesites su ayuda, invócalo y la tendrás. Entonces Jesús estará a tu lado. Sea tu corta e incierta vida una constante preparación para tu vida futura e inmortal. Se permite que la tentación nos asedie para poner en evidencia nuestro verdadero carácter, y para que eliminemos nuestros defectos. Continuamente nos asaltan tentaciones a pecar, disfrazadas a propósito para engañar a las almas y conducirlas a la ruina. Satanás está tratando continuamente de transformarse en un ángel de luz, y siempre está complotando para privar a Dios de su gloria mediante

la destrucción de las almas... Confía tu alma indefensa a Dios. Sigue la luz que te da el cielo.--Carta 42, del 21 de noviembre de 1879, dirigida a Edson White.

22 de noviembre

Cómo mantener vivo el amor

Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. Efesios 5:20, 21.

Cuántos problemas, sufrimientos e infelicidad se economizarían los seres humanos, si continuaran cultivando la consideración y la atención, si siguieran pronunciando las palabras amables y de aprecio, y si siguieran prodigándose esas insignificantes manifestaciones de cortesía que mantienen vivo el amor, y que creían eran necesarias para conquistar a su compañero o compañera. Si el esposo y la esposa continuaran cultivando esas atenciones que nutren el amor, serían mutuamente felices, y ejercerían una influencia santificadora sobre sus familias. Dispondrían de un pequeño mundo de felicidad, y no alentarían el deseo de salir de ese mundo para encontrar nuevas atracciones ni nuevos objetos que amar...

Si en el seno de nuestras familias conserváramos tierno el corazón; si se manifestara una noble y generosa deferencia por los gustos y las opiniones de cada cual; si la esposa buscara oportunidades de expresar su amor por su esposo mediante actos corteses; y el marido manifestara la misma amable consideración hacia su esposa, los hijos participarían del mismo espíritu. Esta influencia impregnaría todo el hogar, y ¡cuánta miseria evitarían las familias! Los hombres no andarían recorriendo hogares para encontrar felicidad, y las mujeres no desfallecerían por falta de amor, ni perderían el ánimo ni la dignidad para convertirse en inválidas de por vida. Se nos ha concedido sólo una existencia, y mediante cuidados, trabajo y dominio propio se la puede hacer soportable, placentera y hasta feliz.

Cada pareja que une los intereses de su vida debiera hacer tan feliz como sea posible la vida del otro. Tratemos de preservar y aumentar el valor de lo que apreciamos, siempre que sea posible. Cuando un hombre y una mujer se casan celebran un contrato y hacen una inversión para toda la vida, y debieran hacer todo lo posible para dominar sus palabras de impaciencia y queja, con más cuidado aún que antes de casarse, porque ahora sus destinos están unidos de por vida, y a cada cual se lo valorará en exacta proporción con la cantidad de trabajo y esfuerzo invertidos para conservar y

mantener fresco ese amor que tan anhelosamente buscaron, y que tanto apreciaron antes de casarse.--Carta 27, del 22 de noviembre de 1872, dirigida al Hno. Burton, uno de los primeros miembros de iglesia de San Francisco, California.

23 de noviembre

Fábulas por arte compuestas

Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. Daniel 8:14.

En el futuro tendremos que ejercer gran vigilancia. No debiera haber insensatez espiritual entre el pueblo de Dios. Los malos espíritus están trabajando activamente para tratar de dominar las mentes de los seres humanos. Los hombres se están uniendo en gavillas, listos para que los consuma el fuego de los últimos días. Los que no acepten a Cristo en su justicia, aceptarán los sofismas que están invadiendo el mundo. Los cristianos deben ser sobrios y velar, para resistir firmemente a su adversario el diablo, que anda alrededor como león rugiente buscando a quién devorar.

Los hombres harán milagros bajo la influencia de los malos espíritus. Enfermarán a la gente mediante sus encantamientos, y después la inducirán a creer que los enfermos fueron sanados en forma milagrosa. Satánas ha hecho esto vez tras vez.

Dios será el santuario de su pueblo, si obedece su Palabra y cree en las sencillas verdades evangélicas que Cristo proclamó cuando estuvo en este mundo, y las proclaman a su vez. Ahora necesitamos orar como nunca antes. Estamos viviendo en el gran día de la expiación, y debemos confesar nuestros pecados después de arrepentirnos cabalmente. Debemos ejercer todas nuestras capacidades para librarnos de los hombres impíos e irrazonables. Satanás desciende como un hermoso ángel, y presenta encantadoras escenas delante de los ojos de los que han pervertido sus caminos en presencia del Señor, y que no pueden ver lo que son ni saben lo que necesitan. El enemigo ha descendido con gran poder, con todo engaño de iniquidad en los que perecen. Dios llama al arrepentimiento y a la reconversión...

Cuando las vidas de los miembros del pueblo de Dios sean purificadas de su contaminación moral y espiritual, cuando sus ojos reciban el colirio celestial, se darán cuenta de que son pobres, miserables, ciegos y desnudos. Vendrán a la fuente abierta para Judá y Jerusalén, y aplicarán la sangre de Cristo a sus almas pobres y enfermas de pecado. Quiera Dios que no se demoren más para asegurarse los privilegios que ha

concedido a todos los que lo aman y guardan sus mandamientos.--Carta 259, del 23 de noviembre de 1903, dirigida a la Sra. L. M. Hall, amiga íntima de la Hna. White, y por muchos años jefa de enfermeras del Sanatorio de Battle Creek.

24 de noviembre

Honestidad en los negocios

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. Romanos 12:11.

Los siervos de Dios están más o menos obligados a mantener relación con los mundanos mediante sus transacciones comerciales, pero debieran comprar y vender con la idea que el ojo de Dios está sobre ellos. No deben usar balanzas ni pesas falsas, porque tales cosas son abominación a Jehová. En toda transacción comercial el cristiano debe ser exactamente lo que quiere que sus hermanos crean que es. Su conducta está modelada por principios fundamentales. No práctica artimañas porque no tiene nada que ocultar ni que cubrir. Podrá ser criticado y probado, pero su integridad inquebrantable resplandecerá como oro puro. Es una bendición para todos los que se relacionan con él, porque su palabra es digna de confianza. Es una persona que no se aprovecha de su prójimo, es amigo y benefactor de todos, y sus semejantes confían en sus consejos...

El hombre verdaderamente honesto nunca aprovechará la debilidad o la incompetencia de los demás para alcanzar sus propios propósitos. Acepta un precio razonable por lo que vende. Si los artículos que vende son defectuosos, lo comunica francamente a su hermano o a su vecino, aunque al hacerlo perjudique sus propios intereses económicos.

En todos los detalles de la vida hay que practicar los más estrictos principios de honestidad. No son los principios que gobiernan el mundo, porque Satanás, disimulador, mentiroso y opresor, es su amo, y sus súbditos lo siguen y llevan a cabo sus propósitos. Pero los cristianos sirven a otro Maestro, y sus acciones deben estar de acuerdo con la voluntad de Dios, al margen de toda ganancia egoísta. El apartarse de la perfecta honestidad en los negocios puede parecer a algunos cosa de poca monta, pero nuestro Salvador no lo considera así. Sus palabras acerca de esto son explícitas: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel". Lucas 16:10...

En el mundo cristiano de hoy se práctica el fraude en escala alarmante. El pueblo de Dios, que guarda sus mandamientos, debiera mostrar que está por encima de todas

estas cosas. Los procedimientos deshonestos que mancillan el trato del hombre con sus semejantes, nunca debieran ser puestos en práctica por los que profesan creer en la verdad presente.--Carta 3, del 24 de noviembre de 1878, dirigida al Hno. O, colportor que se dedicaba a transacciones dudosas.

25 de noviembre

Apresuremos la venida de Jesús

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios! 2 Pedro 3:11, 12.

Me encontraba en Inglaterra en ocasión del jubileo de la reina.* Su figura aparecía en todas las ventanas, impresa en papel, sobre vidrio, y en toda suerte de cosas. Se hizo todo lo posible para que estuviera presente en la memoria y los pensamientos del pueblo. ¡Qué desfiles! Se gastaron en esa ocasión miles y miles de dólares. La gente pagaba cantidad de dólares para lograr un lugar en una ventana con el propósito de ver el desfile. Se pagaban 200 ó 300 dólares por un lugar junto a una ventana para ver a la reina.

Yo me encontraba en Londres cuando se manifestó todo este despliegue de entusiasmo. Me entristeció... Tenían derecho a hacerlo, pero pensé: "Aquí estamos esperando que el Señor venga en las nubes de los cielos. ¿Lo recordamos? Si realmente creemos en Jesús, y en su venida, si estamos morando en Cristo, no nos quejaremos por cada pequeña cruz que tengamos que llevar. Pensaremos en lo que Cristo, nuestro Salvador, ha hecho por nosotros. Al contemplar la cruz del Calvario, las pequeñas ofensas que se nos han inferido, desaparecerán. ¿Por qué, como cristianos, no exaltamos al Hombre del Calvario? Cristo depuso su manto de gloria y se hizo pobre por nosotros. Era rico, pero se hizo pobre para que por su pobreza fuéramos enriquecidos".

Este sacrificio no nos valdrá de nada a menos que nos aferremos de Cristo por la fe. Por nosotros mismos no somos justos en absoluto. Todas las profecías indican que el fin de todas las cosas está cerca. Pongamos nuestros corazones en armonía con Dios...

Hay vida más allá. La eternidad existe. Es una vida de felicidad. La muerte no puede entrar allá. No habrá miasmas contaminantes allá. No habrá ni enfermedad, ni dolor ni pesar. ¿No quisieran estar allá? Las calles están pavimentadas con oro y podrán ver al Rey en su hermosura. Yo quiero estar allá. Quiero ver al Rey en su majestad. No induzcamos a la gente a creer que pueden ir allá llevando sus pecados. Sus caracteres

tienen que cambiar aquí. Tenemos que aprender a entonar los himnos de la redención aquí si alguna vez los hemos de entonar en el cielo. Entonemos alabanzas a la bondad de Dios. Hablemos de su poder.--Manuscrito 20, sermón del 25 de noviembre de 1888.

26 de noviembre

La escuela de aquí y la del más allá

Crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. Hebreos 6:6.

Cada cual debe atender la invitación: "Venid a mí... y yo os haré descansar". Mateo 11:28... El Señor Jesús ha pagado su inscripción. Todo lo que tiene que hacer es aprender de él. La cortesía cristiana que se estila en la escuela superior debe ser puesta en práctica en esta escuela inferior, tanto por los ancianos como por los jóvenes.

Todos los que aprenden en la escuela de Cristo están siendo enseñados por agentes celestiales, y nunca deben olvidar que son un espectáculo para el mundo, los ángeles y los hombres. Tienen que representar a Cristo. Deben ayudarse mutuamente para ser dignos de admisión en la escuela superior. Tienen que ayudarse a ser puros y nobles, y a tener una idea correcta de lo que significa ser hijos de Dios. Tienen que pronunciar palabras de ánimo. Tienen que levantar las manos cansadas y fortalecer las rodillas vacilantes. En todo corazón deben inscribirse estas palabras como por medio de un diamante: "A nada temo, salvo no saber en qué consiste mi deber, o dejar de hacerlo". Vivimos en una época cuando debiéramos buscar al Señor fervorosamente...

Los seres humanos podemos crucificar de nuevo al Señor de muchas maneras, y someterlo a oprobio. El culto de los negocios mundanos confunde de tal modo la mente que Satanás se introduce subrepticiamente y logra penetrar en ella en forma insidiosa. Dispone de muchas teorías para desviar a los que están predispuestos. Los conceptos erróneos acerca de Dios que sostiene el mundo son escepticismo disfrazado, y le preparan el camino al ateísmo. Muchos a menudo hieren el corazón de Cristo mediante sus palabras apresuradas y sus acciones egoístas. De ese modo Satanás trabaja sin descanso para inducirlos a la deslealtad. Cuando logra dominar las mentes, causa en ellas impresiones duraderas. Y las realidades eternas se desvanecen.

El dominio propio, las palabras de amor y ternura, honran al Salvador. Los que pronuncian palabras bondadosas y amables, palabras pacificadoras, serán ricamente recompensados. Somos los ministros designados por Cristo, y debemos permitir que su

Espíritu resplandezca mediante la mansedumbre y la humildad que hemos aprendido de él.--Carta 257, del 26 de noviembre de 1903, dirigida al Dr. J. H. Kellog.

27 de noviembre

Receta para la salud

¡Bienaventurada tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no para beber! Eclesiastés 10:17.

Coma a intervalos regulares. Mediante sus hábitos erróneos relativos a la alimentación, usted se está preparando para sufrir en el futuro. No es siempre prudente aceptar invitaciones para comer, aun de sus hermanos y amigos, que quieren hacer ante usted un despliegue de muchas clases de platos. Usted sabe que puede ingerir dos o tres clases de alimentos por comida, sin perjudicar su aparato digestivo.

Cuando se lo invite a comer, descarte la gran variedad de alimentos que sus anfitriones ponen ante usted. Tiene que hacerlo si quiere ser un centinela fiel. Cuando se nos sirve alimento que, si lo comemos, recarga nuestros órganos digestivos con horas de duro trabajo, no debemos aceptarlo, y si lo comemos, no culpemos de los resultados a los que lo pusieron delante de nosotros. Dios espera que resolvamos comer sólo lo que no cause trastornos al aparato digestivo.

A veces no combinan los distintos alimentos que llegan al estómago, y como resultado de ello fermentan. Esto provoca muchos trastornos estomacales. Aliméntese con comida sana y a intervalos regulares. No llene el estómago con una gran variedad de alimentos en una sola comida.

No me atrevo a decirle a usted ni a nadie que sólo deben tomar dos comidas por día, pero sí puedo decir que no hay que poner demasiada comida en el estómago en una sola ocasión, porque si se lo hace no podrá realizar correctamente su tarea. Para muchos tres comidas por día son mejor que dos.

Durante treinta años sólo he comido dos veces por día, y no he comido nada entre comidas. Sé por experiencia personal que es posible tomar dos comidas diarias de manera que esto sea perfectamente conveniente. Pero nadie debe hacer de su propio caso un criterio para los demás. Cada cual debe estudiar cuidadosamente su organismo, para saber cómo tratarlo inteligentemente, y para asegurarse de que la intemperancia en

el comer no destruye sus fuerzas vitales. Cada cual debiera saber por sí mismo cómo cuidar apropiadamente la máquina humana, porque nadie más lo puede hacer por él.--Carta 324, del 27 de noviembre de 1905, dirigida al pastor W. W. Simpson, evangelista en Los Angeles, California.

28 de noviembre

El Espíritu Santo, el mayor de los dones

Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2:8.

La exaltación de Cristo será directamente proporcional a su humillación. Para poder ser el Salvador, el Redentor, tenía que pasar primero por el sacrificio. ¡Qué misterios encontramos en la piedad de Cristo! Después de magnificar la ley y engrandecerla, al aceptar sus condiciones para salvar a un mundo de la ruina, Cristo se apresuró a ir al cielo para perfeccionar su obra y cumplir su misión al enviar el Espíritu Santo a sus discípulos. De ese modo aseguró a sus creyentes que no los había olvidado, aunque se encontrara ahora en la presencia de Dios, donde hay plenitud de gozo para siempre.

El Espíritu Santo debía descender sobre los que amaban a Cristo en este mundo. De ese modo se los capacitaría, por medio de la glorificación de Aquel que era su cabeza, para recibir todo don necesario para el cumplimiento de su misión. El Dador de la vida poseía no sólo las llaves de la muerte, sino un cielo lleno de ricas bendiciones. Todo el poder del cielo y de la tierra estaba a su disposición, y al tomar su lugar en las cortes celestiales podía prodigar esas bendiciones a todos los que lo recibieran. Cristo dijo a sus discípulos: "Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré". Juan 16:7. Este era el mayor de los dones. El Espíritu Santo descendió como el tesoro más precioso que el hombre podía aceptar. La iglesia recibió el bautismo del poder del Espíritu. Los discípulos fueron preparados para salir y proclamar a Cristo primero en Jerusalén, donde se había llevado a cabo la vergonzosa obra de deshonrar al verdadero Rey, y a partir de allí debían ir hasta los confines de la tierra...

¡Cuán plenas y amplias son las bendiciones que se derraman sobre los que quieren acudir a Dios en nombre de su Hijo! Si están dispuestos a cumplir las condiciones señaladas en su Palabra, les abrirá las ventanas de los cielos y derramará sobre ellos bendición hasta que sobreabunde... Si el pueblo de Dios está dispuesto a santificarse mediante la obediencia a sus preceptos, el Señor obrará en su medio.

Regenerará las almas humildes y contritas para que sus caracteres sean puros y santos.--Manuscrito 128, del 28 de noviembre de 1897, "El único verdadero Mediador".

29 de noviembre

El ministerio de los ángeles santos

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? Hebreos 1:14.

El Señor no deja en tinieblas a los que siguen la luz que les ha dado, sino que envía sus ángeles para que se comuniquen con ellos. Cornelio vivía de acuerdo con las instrucciones dadas en las Escrituras del Antiguo Testamento, y el Señor envió un mensajero para decirle lo que tenía que hacer.

Dios pudo haber dado a Cornelio todas sus instrucciones por medio de un ángel, pero ése no era su plan. Su propósito consistía en ponerlo en relación con los que habían estado recibiendo conocimiento de lo Alto, y cuya tarea consistía en compartirlo con los que estaban buscando luz. Así obra siempre Dios con su pueblo.

"Envía, pues, ahora hombres a Jope -dijo el ángel-, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas". Hechos 10:5, 6.

Cornelio obedeció la instrucción que se le dio. Se unió a la iglesia y se convirtió en un útil e influyente colaborador de Dios.

Este caso debiera darnos consuelo y fortalecernos. Estudien los que están al servicio de Dios la íntima relación que existe entre el cielo y la tierra. Los instrumentos celestiales y terrenales deben unirse en la gran tarea de comunicar la luz a los que se hallan en tinieblas.

Los ángeles celestiales tienen que traernos bendiciones, y a nuestra vez nosotros debemos impartirlas a nuestros semejantes.

Nótense las palabras de encomio referentes a Cornelio: "Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios". Hechos 10:4. El cielo reconocía su fidelidad. Dios vio que era un hombre a quien se podían confiar más luz y mayores

responsabilidades, porque había usado adecuadamente los talentos que se le concedieron. Debiéramos considerar nuestra mayordomía como una sagrada responsabilidad. Debemos negociar diligentemente con los talentos que se nos han conferido. Al hacerlo, Dios reconocerá nuestra fidelidad, y nos concederá mayores habilidades para servir.

Dios está procurando preparar a su pueblo para que lleve fruto para su gloria.--Manuscrito 67, del 29 de noviembre de 1900, "Palabras de instrucción para la iglesia".

30 de noviembre

Conversión diaria

El peso falso es abominación a Jehová; mas la pesa cabal le agrada. Proverbios 11:1.

Necesitamos experimentar una reconversión diaria. Si se han aprovechado en sus transacciones comerciales, de tal manera que el Señor califique de injustas sus acciones, deben arreglar esos asuntos antes que Dios los considere honestos y justos. Nuestro pueblo en todas partes necesita corregir estos asuntos... Cuando emprendan esa tarea de reajuste y de enderezar las cosas delante de Dios, los ángeles del cielo colaborarán con ustedes y les darán discernimiento para que descubran dónde han abordado los asuntos en forma incorrecta.

Cristo y sus ángeles están observando la tarea que ustedes hacen. Están midiendo cada acto. Representen sus vidas al manso y humilde Jesús. Traten de hacer las cosas como Cristo las har a si estuviera en su lugar. No permitan que haya discrepancia entre su medida y la divina con respecto a la estricta integridad. Ciertamente los principios puros deben gobernar la vida de cada alma que sea declarada justa en el día de Dios.

Muchas transacciones que se llevan a cabo en el ámbito comercial se consideran justas y honestas por parte de los mundanos, pero Dios las condena. Los hombres trazan planes que consideran correctos, pero que no están de acuerdo con los principios verdaderos y carentes de egoísmo que Cristo ha trazado en su Palabra... Pero la aprobación del mundo nunca convertirá en justa una acción injusta, y el error lo seguirá siendo delante del universo celestial hasta que nos arrepintamos de él y lo abandonemos.

El Señor no puede bendecir a los hombres que se corrompen mediante transacciones injustas, ya sea con sus hermanos o con los mundanos. Los que hacen tales cosas pierden su espiritualidad; se ponen fríos y formales y se convierten en egoístas. Justifican sus errcres pasados mediante teorías de su propia invención que se oponen a los principios de la Palabra de Dios.

El principio que debiera caracterizar toda transacción comercial ha sido claramente trazado por Cristo: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas"... Mateo 7:12.--Carta 164, del 30 de noviembre de 1909, dirigida a los obreros de Washington y Mountain View.

1 de diciembre

Temamos desobedecer a Dios

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Filipenses 2:12.

En este texto no se tolera el descuido, ni la indolencia, ni la indiferencia; por el contrario, cada uno de nosotros debe ocuparse de su salvación con temor y temblor. ¿Por qué? Veamos: "Por tanto, amados míos... ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor". Bien, dirán ustedes, ¿tenemos que andar todo el tiempo con temor y temblor? En cierto sentido, si; pero en otro, no.

Delante de ustedes esta el temor de Dios; pero tambien está el temblor, no sea que se aparten de los consejos de Dios. Habra ese temblor. Tienen que ocuparse constantemente de su salvación con temor y temblor. ¿Y eso es todo? No. Veamos como podemos recibir el poder divino: "Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Vers. 13. Aquí se nos presenta la obra que le corresponde al hombre y la que le concierne a Dios. Ambos colaboran. El hombre no puede hacer esta obra sin la ayuda del poder divino.

El Señor no toma al hombre con sus propios sentimientos y deficiencias naturales para ubicarlo de golpe en el ámbito de la luz de su rostro. No, el hombre debe hacer su parte, y mientras se ocupa en su propia salvación con temor y temblor, Dios obra en él tanto el querer como el hacer por su buena voluntad. Mediante la combinación de estos dos poderes el hombre alcanzará la victoria y recibirá finalmente la corona de vida. Contempla un cielo de felicidad, y el eterno peso de gloria que se extiende delante de él, y teme perderlos, no sea que al dejar de confiar en una promesa, no los alcance. No puede permitirse perderlos. Anhela ese cielo de felicidad, y emplea a fondo todas las energías de su ser para obtenerlos. Usa al máximo posible sus habilidades. Pone a contribución, en la mayor medida posible, todo nervio y músculo espiritual, para lograr el éxito pleno en esta tarea, y para obtener el precioso premio de la vida eterna...

Cuando el mundo ve que tenemos un gran anhelo, algo que no se ve pero que por

la fe se convierte en una viviente realidad, entonces se siente motivado a investigar, y descubre que hay algo que vale la pena poseer, porque observa que esta fe ha producido un maravilloso cambio en nuestra vida y en nuestro carácter.--Manuscrito 13, del 1 de diciembre de 1888, sermón pronunciado en esa fecha en Des Moines, Iowa.

2 de diciembre

Dones que satisfacen nuestras necesidades

Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte. Éxodo 31:2, 3.

Dios siempre tiene hombres designados para que aparezcan en el escenario justamente donde se necesita llevar a cabo una obra determinada, hombres con quienes y por medio de quienes puede trabajar... Dios ha confiado talentos a cada hombre: Dones que satisfacen las necesidades de un determinado lugar...

El Señor dará entendimiento a todos los que se quieran relacionar plenamente con su obra. No tenemos que confiar sólo en la sabiduría humana. En Dios hay sabiduría, y tenemos el privilegio de acudir a él para obtener consejo...

Todos somos miembros de la familia del Altísimo, y en mayor o menor medida tenemos talentos que él nos ha confiado, por cuyo empleo nos hace responsables. Ya sea que nuestros talentos sean grandes o pequeños, tenemos que emplearlos en el servicio del Señor, y debemos reconocer el derecho de los demás de emplear los talentos que se les han confiado.

Nunca debemos despreciar el más mínimo capital físico o intelectual. Algunos sólo pueden negociar con pesos y centavos y, con la bendición de Dios y gracias a una labor diligente, esos humildes siervos pueden hacer inversiones con buen éxito, y obtener ganancias proporcionadas al capital que se les confió. Nadie debiera despreciar al humilde obrero que está ocupando su lugar, y que está llevando a cabo una obra que alguien debe hacer, por pequeña que ésta parezca.

¡Oh, cómo me duele el corazón cuando veo a hombres que han tenido grandes oportunidades y que tratan de ocupar puestos de menor importancia cuando, con un poco de aliento, podrían haber ocupado un puesto de mayor responsabilidad! El Señor usa los vasos grandes y pequeños. Muchos cuyas vidas están llenas de actividades que cumplen con dedicación, necesitan el consejo y el ánimo que les pueden dar los demás;

necesitan palabras de aprobación. Dios contempla con satisfacción los progesos que hacen sus hijos cuando se ayudan y se animan mutuamente.

Todos, ya sea que tengan pocos o muchos talentos, deben unirse íntimamente. Necesitamos más del espíritu del Salvador para ayudar a los que se les ha impedido progresar.--Carta 260, del 2 de diciembre de 1903, dirigida al Dr. George A. Hare, a quien se había invitado para que se uniera al personal del sanatorio que se quería fundar en Washington.

3 de diciembre

Agradecidos por cada momento que se nos concede

No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Juan 14:18.

Aunque no pude dormir muy bien anoche, mi paz era como un río. Mi amor por Jesús crece en mi corazón, y ciertamente lo amo, y de él mana la gratitud. El carácter precioso de la verdad divina aparece con mucha claridad y fuerza en mi mente, y anhelo comunicarlo a todos los que pueda alcanzar, para consolarlos y animarlos con el mismo consuelo con que yo soy consolada. No siento en lo más mínimo depresión de espíritu. Surgen en mi mente agradables visiones e ideas como si fueran preciosos paisajes dorados, y mi corazón está lleno de alegría, y siento un fuego en el alma que anhela hallar expresión.

Al leer las Escrituras, me parece que cada letra resplandece (las sentencias parecen tan frescas, nuevas e importantes), y mi corazón está en plena armonía con todas ellas. Me siento constantemente agradecida, aun de noche, cuando no puedo dormir.

Sé que en mi experiencia de todos los días está presente el Espíritu Santo cuando leo su Palabra para implantar la verdad en mi corazón, para que pueda manifestarla a los demás mediante mi vida y mi carácter. El Espíritu de Dios extrae la verdad de las páginas sagradas, donde él mismo las ha colocado, y la estampa en el alma. ¡Qué santa alegría, qué consuelo pueden llegar a ser nuestros para impartirlos a los demás!

Asistí a la reunión de la tarde [en Ballarat, Nueva Gales del Sur, Australia], y había más gente para oír la Palabra de lo que yo esperaba. Hablé acerca de. Juan 14:15-24. El Señor me dio palabras para hablar a la gente con el fin de presentarle la preciosa seguridad que da Cristo a todos los que conocen sus mandamientos y los guardan.

Jesús pide evidencias de su amor por él. "Si me amáis, guardad mis mandamientos". Juan 14:15. Si fuera imposible que guardáramos sus mandamientos, ¿por qué habría de dirigirnos, entonces, estas palabras? El siguiente versículo nos presenta un tesoro de conocimiento: "Y yo rogaré al Padre [aunque no esté con

vosotros], y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre". Vers. 16...

¿No hay seguridad, acaso, en esta promesa? ¿Podrían ser más decididas y positivas otras palabras del Unigénito de Dios?--Manuscrito 2, dario del 3 de diciembre de 1892.

4 de diciembre

El antídoto de la codicia

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del Evangelio que habéis oído. Colosenses 1:23.

Sólo la influencia de la gracia de Dios inducirá a los hombres a ocupar su puesto entre los generosos y abnegados. La causa del Señor no debiera ser estorbada de ninguna manera. El mensaje que dice: "Arrepentíos y convertíos" debe ir a todo el mundo. Dios ha derramado generosamente sobre nosotros los tesoros de su sol y su lluvia, para que la vegetación florezca, y espera que cada creyente manifieste una generosidad espontánea para promover el progreso de la causa de la verdad. Necesitamos trabajar como nunca antes para que el Evangelio, que es poder de Dios para salvación, pueda ser proclamado en todo el mundo. Y los que se han convertido a la verdad deben ser los medios para mantener bien abastecida la tesorería, gracias a su abnegación, para que haya alimento en la casa del Señor.

Cuando se alberga en el corazón el Espíritu de Dios, se convierte en el más eficaz remedio para la enfermedad de la avaricia. Hablemos acerca de esto; vivámoslo. Revístanse de toda la armadura del Evangelio. Necesitamos más espíritu de oración y más fe. El primer capítulo de la epístola a los Colosenses nos presenta nuestra gran responsabilidad.

Pablo dice: "Como lo habéis aprendido de Epafras... quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu... también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios". Colosenses 1:7-10.

Debemos elevarnos cada vez a mayores alturas espirituales. Debemos dejar de quejarnos y cultivar la gratitud. Debemos trabajar por la salvación de las almas que perecen.

Debemos aferrarnos del Poder supremo, y dejar de quejarnos y criticar. Aplastemos estas inclinaciones, y vaciemos el templo del alma de malos pensamientos. No permitamos que ni un solo pensamiento negativo quede allí. Las almas están pereciendo en sus pecados. Trabajamos para gloria de Dios.--Carta 372, del 4 de diciembre de 1903, dirigida al pastor O. A. Olsen y al Dr. D. H. Kress, que en ese entonces estaban trabajando en Australia.

5 de diciembre

La luz irrumpe entre las tinieblas

He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción. Isaías 48:10.

Todas las palabras de consuelo que le pueda dirigir no valdrán mucho. Usted sabe cuál es la Fuente de su fortaleza y su consuelo. No es ajeno a Jesús y a su amor. Usted es uno de aquellos para quienes la vida es un largo conflicto lleno de dolor, fatiga y desilusión. La esperanza diferida ha entristecido su corazón, pero recuerde que este mundo es el escenario de nuestras pruebas, nuestros pesares y dolores. Estamos aquí para pasar la prueba a que Dios nos somete. El fuego debe ser avivado hasta que consuma la escoria y nosotros salgamos como oro purificado en el horno de la aflicción. Usted puede meditar, mi querido hermano, en la misteriosa providencia de Dios que lo ha privado ahora de la luz de sus ojos.

Usted cree que si no fuera por esta gran pérdida, sería un hombre comparativamente feliz. Pero podría ser que precisamente la pérdida de su hija fuera para usted, y no sólo para usted, sino para mucha gente en Suiza, algo que ha acontecido para la salvación de sus almas. De estas tinieblas, que a veces parecen incomprensibles, surgirá la luz. "Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre Jehová bendito". Job 1:21. Sea éste el idioma de su corazón. La nube de misericordia se cierne sobre usted, y se derramará sobre usted incluso en la hora más sombría. Los beneficios de Dios son tan numerosos como las gotas de lluvia que caen de las nubes sobre la tierra sedienta, para regarla y refrigerarla. La misericordia de Dios está sobre usted...

El Señor lo ama, mi querido hermano. Lo ama. "Los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará". Isaías 54:10. "Todas las cosas les ayudan a bien... a los que conforme a su propósito son llamados". Romanos 8:28. Si sus ojos se pudieran abrir, podría ver a su Padre celestial amorosamente inclinado sobre usted, y si pudiera escuchar su voz, descubriría que le habla en tono compasivo puesto que está postrado por su sufrimiento y su aflicción. Sosténgase en su fortaleza; hay descanso para usted, que está fatigado.--Carta 7, del 5 de diciembre de 1878, dirigida al pastor J. N. Andrews, que acababa de

perder una hija mientras trabajaba en Europa.

6 de diciembre

Demos así como recibimos

Traed todos los diezmos al afolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos. Malaquías 3:10.

El fin se acerca rápidamente y muchos están durmiendo en nuestras iglesias. Hagamos todos ahora del servicio del Señor nuestra tarea principal. Dios ha confiado a su pueblo el talento de los medios económicos; a algunos ha dado más y a otros menos. Para muchos la posesión de riquezas ha sido una trampa. En su deseo de seguir las modas del mundo han perdido su celo por la verdad, y están en peligro de perder la vida eterna. Los hombres debieran devolver a Dios los bienes que les ha confiado para que los administren, en la misma proporción como él los ha prosperado...

Examinemos todos cuidadosamente nuestras relaciones financieras con nuestro Creador. Los que no vacilen en tratar pérfidamente a su Hacedor, no vacilarán tampoco en tratar a sus semejantes de la misma manera.

Quisiera convencer a todos nuestros hermanos que Dios considera robo la retención de los diezmos y ofrendas. Somos sólo mayordomos de Dios. El dinero que pasa por nuestras manos no nos pertenece. Al manejarlo, debemos colaborar con Jesucristo.

Debiéramos sentir un profundo interés por el progreso de la obra de Dios. Ya ha crecido enormemente, pero va a progresar aun con mayor rapidez. Necesitamos muchos obreros más, y todos deberíamos manifestar un espíritu abnegado a fin de proporcionar los medios para llevar el mensaje a nuevos territorios. En muchos lugares la obra está muy atrasada debido a la escasez de medios económicos. La reprensión de Dios recae sobre los que no acuden en su ayuda...

En la gran obra de amonestar al mundo, los que tienen la verdad en el corazón y están siendo santificados por ella, harán su parte. Serán fieles en la devolución de los diezmos y ofrendas. Todo miembro de iglesia, debido al pacto que ha hecho con Dios, está obligado a evitar el derroche en el empleo de los medios económicos. No

permitamos que la falta de economía en el hogar nos impida hacer nuestra parte para fortalecer la obra ya establecida y para entrar en nuevos territorios.--Manuscrito 103, del 6 de diciembre de 1906, "Dones y ofrendas".

7 de diciembre

Pérdida eterna

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 1 Corintios 2:9.

Cada pecado, cada acto injusto, cada transgresión de la ley de Dios, recae con fuerza mil veces mayor sobre el autor que sobre la víctima. Cada vez que una de las maravillosas facultades con que Dios ha enriquecido al hombre sufre algún abuso o se la usa mal, pierde para siempre una porción de su vigor y nunca volverá a ser como antes. Todo abuso cometido contra nuestra naturaleza moral en esta vida ejerce una influencia no sólo ahora sino por la eternidad. Aunque Dios perdone al pecador, la eternidad no compensará la pérdida voluntaria experimentada en esta vida.

Llegar a la vida futura desprovistos de la mitad del poder que podríamos haber llevado allí, es un pensamiento terrible. Los días de pruebas malgastados aquí cuando debíamos prepararnos para el cielo, constituyen una pérdida que nunca se recuperará. La capacidad de disfrutar será menor en la vida futura debido al mal proceder y al abuso de las facultades morales en esta vida. Por más alto que sea el nivel a que lleguemos en la vida futura, podríamos haber alcanzado niveles mucho más elevados, su hubiéramos aprovechado al máximo los privilegios y las áureas oportunidades dadas por Dios para acrecentar nuestras facultades aquí durante este tiempo de prueba...

Todos estamos a las órdenes de uno de los dos grandes capitanes. El primero, Creador del hombre y del mundo, es el mayor. Cada cual le debe lealtad plena, la devoción de todos sus afectos. Si se le entrega la mente para que la dirija, y si Dios dispone de la posibilidad de modelar y desarrollar las facultades, cada día se recibirá nuevo poder moral de la Fuente de toda sabiduría y fortaleza. La bendición moral y las bellezas divinas recompensarán los esfuerzos de todos aquellos cuyas mentes estén orientadas hacia el cielo. Podremos captar revelaciones, bellezas divinas, que se encuentran más allá de la miope visión de los mundanos, y que superan la imaginación de las inteligencias más desarolladas y de los filósofos más eruditos, pero que no se han relacionado con el Poder infinito...

La justicia, el honor, el amor y la verdad son los atributos del trono de Dios. Son los principios de su gobierno que se establecerá en la tierra, cuando sea purificada con el fuego de su justicia retributiva. Estas son las joyas que debemos buscar y atesorar para ahora y la eternidad...--Carta 41, del 7 de diciembre de 1877, dirigida a F. E. Belden, un conocido de 19 años.

8 de diciembre

La testarudez impide todo progreso

Por cuanto conozco que eres duro, y barra de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce. Isaías 48:4.

La testarudez es un mal rasgo del carácter, y si no se la vence, puede hacer mucho daño. El testarudo nunca cede cuando se trata de sus propios conceptos e ideas. La causa de la testarudez es la estrechez de mente. Hay hombres de gran capacidad intelectual que han permitido que la testarudez llegue a formar parte de su carácter, y no quieren creer que algo sea correcto porque no se originó en ellos.

La testarudez impide todo progreso. El obstinado no se convence fácilmente de nada cuya vista no logra abarcar. No sabe lo que significa andar por fe. Se aferra a sus propios planes y opiniones, sean correctos o incorrectos, porque ya ha adoptado esos conceptos. Puede tener cantidad de razones para verificar que está errado; sus hermanos pueden elevar sus voces contra las opiniones y los métodos que quiera aplicar para el éxito de la obra, pero él erige en su corazón una barrera prácticamente inamovible contra la convicción... Insinuará conceptos que no dispondrán del apoyo ni de la experiencia ni del juicio de hombres que son en todo sentido tan inteligentes y tan sabios como él. Presentará sus argumentos como si conociera el fin desde el principio, y expondrá sus ideas como si fueran la última palabra. El yo ha sido por tanto tiempo el elemento dominante, que el pobre hombre considera que es virtud sostener, según él cree, sus propias opiniones. Si no se siguen sus planes, a cada momento presentará objeciones, ya sea en asuntos importantes o de menor cuantía. Se aferrará a sus palabras, no importa si son verdaderas o totalmente falsas. Esta costumbre, repetida a menudo, se convierte en un hábito arraigado, y llega a formar parte del carácter...

Si dos o tres han hecho de la crítica su sabiduría, y acostumbran a oponerse a casi todo, el mejor de los proyectos será tratado en un nivel muy bajo. Esas personas son capaces de sembrar más semillas de duda de las que quisieran ver madurar para la cosecha...

Al Señor no le agrada que este espíritu impida el progreso de la obra y lo eche a

perder. Llama a hombres para que hagan su voluntad, hombres que se dejen dirigir por el Espíritu Santo.--Manuscrito 159, del 8 de diciembre de 1898, "No habléis mal de nadie".

9 de diciembre

Cómo ve Dios la grandeza

Habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad? Daniel 4:30.

La fortaleza de las naciones y los individuos no se funda en las oportunidades ni los elementos que parecen hacerlos invencibles; no se la halla tampoco en su pregonada grandeza; lo único que puede hacerlas grandes o fuertes es el poder y el propósito de Dios. Ellas mismas, mediante su actitud hacia su propósito, deciden su propio destino.

La historia humana relata los logros del hombre, sus victorias en la guerra, su éxito en su propósito de escalar las alturas de la grandeza mundanal. La historia, tal como Dios la ve, presenta al hombre desde el punto de vista del cielo. En los registros divinos todo su mérito consiste en obedecer los requerimientos de Dios. Se anota su desobediencia con toda fidelidad, como merecedora del castigo que seguramente recibirá...

Cientos de años antes que un pueblo haya aparecido sobre el escenario, la pluma profética, bajo la dirección del Espíritu Santo, bosqueja su historia...

La voz de Dios, escuchada en las épocas pretéritas, ha resonado siglo tras siglo, a través de generaciones que subieron al escenario y descendieron de él. ¿Hablará Dios, y no se respetará su voz? ¿Qué poder trazó toda esta historia, es a saber, que nación tras nación ocupara su lugar y existiera de acuerdo con la predicción divina, dando testimonio inconscientemente de la verdad acerca de la cual nada sabían?...

Dios le ha asignado un lugar a cada hombre en su gran plan. Ya sea mediante la verdad o la mentira, mediante la insensatez o la sabiduría, cada cual está cumpliendo un propósito, cada cual está produciendo ciertos resultados...

A los ojos del mundo, los que sirven a Dios pueden parecer débiles. Aparentemente se pueden estar hundiendo bajo las ondas, pero cuando viene la próxima ola se los ve aparecer de nuevo más cerca de la orilla. "Yo les doy vida eterna -dice

nuestro Señor-; ... nadie las arrebatará de mi mano". Juan 10:28. Aunque caigan los reyes y las naciones desaparezcan, las almas que por fe se vinculen con los propósitos divinos, vivirán para siempre. "Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad". Daniel 12:3.--Manuscrito 36, del 9 de diciembre de 1896, "La obediencia, condición del éxito".

10 de diciembre

Corazones llenos de la paz de Cristo

Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Juan 17:21.

Así como Cristo vino al mundo para buscar y salvar las almas que perecen, a fin de que pudieran tener la luz de la verdad, ha encomendado la misma obra a los que lo aceptan como su Salvador. "Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad". Juan 17:19.

¡Cuán importante es que estemos arraigados y fundados en la verdad! Lo falso nada tiene que ver con la verdad. El Señor Jesús ha prometido que si lo recibimos por fe y creemos que es nuestro Modelo, nos dará la "potestad de ser hechos hijos de Dios". El Evangelio de Jesucristo contiene los grandes principios de toda verdad, expresados mediante una vida pura. Estos principios tienen que ser proclamados al mundo con amor y con verdadera justicia. En todo nuestro trato mutuo tenemos que obedecer los preceptos de la ley de Dios. "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos". Juan 17:19, 20.

Gracias a todas estas palabras podemos ver cuánto depende del carácter de los que pretenden creer el Evangelio de Jesucristo. El mundo juzgará al Salvador por las vidas de sus seguidores. Cualquiera que, mediante palabras o hechos, se aparte de los principios vivientes de la verdad, deshonra a su Salvador y lo expone a pública vergüenza.

Crea cada alma en Cristo, y reciba el poder que él ha prometido, para que pueda ser un hijo de Dios que sostiene la verdad conscientemente, pues sus principios están entrelazados con sus palabras, su espíritu y todo lo que hace. De ese modo los cristianos pueden convertirse en una influencia refinadora y purificadora, que contrarreste la religión falsa y la infidelidad. Su presencia introduce la gran influencia de los principios celestiales y hace de ellos, por medio de Cristo, un honor para el Evangelio. Aumentan su poder para comunicar la gracia santificadora del cielo, con lo que también se

acrecienta continuamente su influencia por medio del permanente aumento de su reverencia por la verdad. Sus corazones están llenos de la paz de Cristo.--Carta 327, del 10 de diciembre de 1905, dirigida a W. C. White.

11 de diciembre

Para que vuestro gozo sea cumplido

Y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano de Jehová su Dios estaba sobre Esdras. Esdras 7:6.

Cristo desea que todos posean en abundancia la gracia del cielo. Quiere que usted tenga su gozo, y que su propio gozo alcance la plenitud. Cada alma debe disciplinarse mediante un escrito y fiel servicio, tanto durante las reuniones como fuera de ellas. Usted está plenamente a la vista de los ángeles celestiales, y cada fiel discípulo puede estar, si así lo desea, como Esdras delante del rey. La mano de Dios está para bien sobre todos aquellos que lo buscan, pero su poder y su ira están en contra de los que lo abandonan, los que confían en la ayuda y la amistad del mundo, y acuden al Dios de Ecrón en vez de buscar el consejo del Dios viviente.

Los hijos de Dios sabrán quién es su Ayudador. Sabrán en quién pueden confiar sin duda alguna, y con la ayuda de Cristo pueden tener, sin ninguna presunción, una santa confianza. Sí, sus siervos pueden confiar sólo en él, sin temor, mirando a Jesús, esforzándose por obedecer sus requerimientos, abandonando todo lo que podría unirlos al mundo, ya sea que éste se oponga a ellos o los favorezca. Su éxito procede de Dios, y no fracasarán porque no disponen ni de la riqueza ni de la influencia de los impíos. Si fracasan se deberá a que no obedecieron los mandamientos de Dios, y a que el Espíritu Santo no estaba con ellos...

Nuestra única seguridad consiste en mantenernos unidos al Señor Jesucristo. Podemos permitirnos perder la amistad de los mundanos. Los que se unen con ellos para llevar a cabo sus propósitos impíos, cometen un terrible error, porque se privan del favor y las bendiciones de Dios. Quiero llamar insistentemente la atención de nuestros hermanos al hecho de que el Señor mismo ha erigido un muro para separar al mundo de lo que él ha establecido en la tierra. El pueblo de Dios debe servirlo, porque Cristo lo ha llamado a salir del mundo, lo ha santificado y lo ha refinado para que pueda servirlo... No hay tal cosa como lograr armonía entre lo profano y lo sagrado. No puede haber acuerdo entre Cristo y Belial. Porque "Jehová ha escogido [ha apartado para sí] al piadoso". Salmos 4:3. Y esta consagración al Señor, esta separación del mundo, está

claramente explicada y enseñada positivamente tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.--Carta 329, del 11 de diciembre de 1905, dirigida a J. A. Burden, gerente del Sanatorio de Loma Linda.

12 de diciembre

La filosofía del señor

¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. Isaías 8:20.

La filosofía del Señor, claramente bosquejada en su Palabra, debe ser la regla de nuestra vida. Todo el ser debe estar bajo la dirección de Aquel que conoce el fin desde el principio. La Biblia y sólo la Biblia debe ser nuestra guía. Debemos seguir y obedecer los principios vivificadores del cielo, no sólo nuestras inclinaciones. La sabiduría y el poder de Dios, al obrar sobre el corazón susceptible, pone la mente y el carácter en armonía con las leyes y los requerimientos del cielo. Cada uno de nosotros debe estar sometido a la dirección del Espíritu Santo para comunicar al mundo los grandes hechos relativos a la verdad y la justicia...

Se nos intima a que toquemos alarma para que el pueblo oiga. Los vigías no deben fallar ahora. Deben velar y orar, para poder tener una clara noción de sus obligaciones hacia Aquel que, aunque era el unigénito de Dios, vino a este mundo para librar a hombres y mujeres de la férula de Satanás.

Debemos instruir y guiar a las almas para que vean en Cristo su ejemplo, y comprendan sus obligaciones hacia Aquel a quien pertenecen por creación y por redención. El es Dueño de todo hombre, mujer y niño que viene a este mundo. Llegó a serlo cuando pagó el precio de la redención. Si los seres humanos caídos quieren llegar a ser hijos e hijas de Dios mediante su obediencia voluntaria, serán uno con Cristo. El Salvador los ha comprado al dar su vida para pagar la deuda del pecado... Los que están verdaderamente convertidos revelarán la gracia salvadora de Cristo al trabajar por esas almas enceguecidas por Satanás. Los obreros de Dios deben manifestar mediante su propia vida el poder de la verdad y la justicia. El mundo pronto tendrá que comparecer delante del gran Legislador para responder por el quebrantamiento de su ley...

Tenemos que enarbolar el estandarte que lleva esta inscripción: "Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Este es el gran asunto. No lo perdamos de vista. Debemos luchar para despertar a los miembros de la iglesia y a los que no hacen

profesión de fe, para que vean los requerimientos de la ley del cielo y los obedezcan. Tenemos que magnificar la ley y engrandecerla. Tenemos que despertar a los que están sumidos en un sopor espiritual.--Carta 138, del 12 de diciembre de 1910, dirigida al pastor Starr y Sra., del Sanatorio Melrose donde el pastor Starr era capellán y evangelista.

13 de diciembre

La grandeza de la humildad

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Lucas 9:24.

Cristo dio a sus discípulos una lección sumamente importante con respecto a cómo debían ser. "En el reino que estableceré -les dijo-, la lucha por la supremacía no tendrá cabida alguna. Todos ustedes son hermanos. Todos mis siervos serán iguales. La única grandeza que se reconocerá será la de la humildad y la devoción en el servicio de los demás. El que se humille será ensalzado, y el que se ensalce será humillado. El que trate de servir a los demás mediante la abnegación y el sacrificio, recibirá los atributos de carácter que lo recomendarán ante mi Padre, y desarrollará sabiduría, verdadera paciencia, tolerancia, bondad y compasión. Esto le dará el primer lugar en el reino de Dios".

El Hijo de Dios se humilló para convertirse en el siervo del Señor. Se sometió a la bajeza y al sacrificio, incluso a la muerte, para dar libertad y vida, y un lugar en su reino a los que creyeran en él. Dio su vida en rescate por muchos. Esto debiera bastar para que se avergonzaran de su conducta todos los que continuamente están tratando de ocupar el primer lugar y luchan siempre por la supremacía.

"Si alguno quiere venir en pos de mí -dijo Cristo-, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame". Lucas 9:23. Esta es la prueba del discipulado. Si los miembros de la iglesia fueran hacedores de la Palabra, como solemnemente se comprometieron hacerlo en ocasión de su bautismo, amarían a sus hermanos y estarían tratando continuamente de fomentar la unidad y la armonía...

Los que creen en Cristo y caminan humildemente con él sin luchar por la supremacía, y tratan de ver qué pueden hacer para ayudar, bendecir y fortalecer las almas de los demás, colaboran con los ángeles que sirven a los herederos de la salvación. Jesús les da gracia, sabiduría y justicia, y los convierte en bendición para todos aquellos con quienes se relacionan. Mientras más humildes son en su propia opinión, más bendiciones reciben de Dios, porque éstas no los exaltan. Usan

correctamente sus bendiciones, porque las reciben para impartirlas.

Los ángeles servidores reciben instrucción procedente del trono de Dios para colaborar con los instrumentos humanos. Reciben la gracia de Cristo para impartirla a los hombres.--Manuscrito 165, del 13 de diciembre de 1898, "La humildad: Prueba de discipulado".

14 de diciembre

Cuando la verdad controla la vida

El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Juan 8:12.

El Señor Jesús asumió la forma del hombre pecador, y revistió su divinidad con humanidad. Pero era santo, tal como Dios es santo. Si no hubiera sido sin mancha de pecado, no podría haber sido el Salvador de la humanidad. Era el Portador del pecado; no necesitaba expiación. Puesto que era uno con Dios en pureza y santidad de carácter, podía presentarse como propiciación por los pecados de todo el mundo.

Cristo es la luz del mundo. Por medio de él la luz resplandece entre las tinieblas morales. Si no fuera la luz, las tinieblas no se notarían, porque la luz las pone de manifiesto. Mientras más clara es la luz, más nítidamente se percibe el contraste que existe entre la luz y as tinieblas. Si eliminamos la luz, todo lo que queda es tinieblas.

Cristo ha declarado cuál es su posición. "El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Es la estrella resplandeciente de la mañana. Es el sol de justicia, el resplandor de la gloria del Padre. Es la "luz verdadera, que alumbra a todo hombre" que viene a este mundo. Juan 1:9. Como médico, vino a restaurar en el hombre la imagen moral de Dios, que se había perdido debido a la transgresión.

Cuando Cristo mora en el alma por la fe, hace del que lo ama una luz para el Señor. Es verdad que muchos de los que dicen que creen la verdad sólo tienen una fe nominal. No son hacedores de la Palabra. Profesan creer, pero su profesión de fe no los convierte...

Cuando Cristo mora en el corazón, su presencia es evidente. Mediante palabras y actos buenos y agradables, manifiestan el espíritu de Cristo. Ponen en evidencia suavidad de carácter. No hay ira, ni testarudez ni malas sospechas. No hay odio en el corazón porque... los demás no aceptan ni aprecian... sus ideas y métodos...

Cuando la verdad controla la vida, hay pureza y liberación del pecado. La gloria y

la plenitud del plan evangélico se cumplen en la vida. La luz de la verdad irradia desde el templo del alma. El entendimiento se adueña de Cristo.--Manuscrito 164, del 14 de diciembre de 1898, "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".

15 de diciembre

Yugos de fabricación humana

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. 1 Corintios 12:12.

Pronto el año viejo, con toda su carga de información, pasará a la eternidad, y habrá comenzado el nuevo año. Reunamos los tesoros del año pasado, y llevemos con nosotros al nuevo año el recuerdo de las bondades y la misericordia de Dios. Iluminemos el futuro con el pensamiento de las bendiciones pasadas.

"Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es quien en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:12, 13. Tenemos que colaborar con el Señor Jesús. Sólo así podremos hacer nuestra parte en la obra. Tenemos que aferrarnos de todo lo que obtenemos por medio de Cristo.

¡Oh, qué maravillosas ventajas y oportunidades tienen los que llevan el yugo de Cristo! Tenemos dificultades porque nos fabricamos yugos para nosotros y no queremos llevar el yugo de Cristo. El es nuestra eficiencia. El nos dará poder. Nuestra parte consiste en poner firmemente la planta sobre la plataforma de la verdad eterna, y entonces podremos saber que reposa sobre nosotros la protección de Dios.

"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". Romanos 5:1. Ser justificados significa ser perdonados. A quienes Dios justifica imputa la justicia de Cristo, porque el Salvador ha eliminado nuestros pecados. Comparecemos delante del trono de Dios justificados y santificados. Se nos vacía del yo y, por medio de la santificación de la verdad, Cristo mora en nuestros corazones...

Estamos siendo sometidos a prueba. Quiera protejernos el Señor del cielo para que el maligno no tenga poder sobre nosotros...

Cristo es el gran Obrero Maestro. Nosotros somos sus colaboradores. Tiene

derecho a asignarle a cada cual su tarea. Y cada cual asegúrese de hacer la tarea que le asignó. Hagamos fielmente la obra que el Señor ha puesto en nuestras manos. El que descuida la tarea que se le ha confiado para hacer en cambio la de algún otro, está fuera de lugar. Se pierde tiempo, se abusa de la confianza y se la debilita, y se impide el progreso de la obra. Cuando aprendamos a hacer concienzudamente la obra que se nos ha asignado especialmente, el Señor nos ayudará, y las diferentes piezas de su causa se moverán en forma armoniosa.--Carta 202, del 15 de diciembre de 1902, dirigida a "Mis queridos hermanos y hermanas".

16 de diciembre

Rarezas y excentricidades

Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder. 1 Corintios 2:4.

No debemos sorprendernos al descubrir que Satanás obra en la actualidad como lo hizo en lo pasado. Debemos vivir por fe, porque sin ella es imposible agradar a Dios... Las pretensiones ostentosas de justicia y las demostraciones ruidosas, tienen como fin lograr que se tenga una experiencia teñida de fanatismo que confundirá muchas mentes. Si alentamos tales cosas, se producirá una ola de fanatismo en nuestras filas que será perjudicial para la obra de Dios, y que arrastrará a muchas almas a engaños peligrosos. Estas cosas han sido ideadas por Satanás para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos.

Tenemos el privilegio de predicar la Palabra con manifestación del poder del Espíritu. Cada alma, a su vez, tiene el privilegio de ejercer fe en nuestro Señor Jesucristo. Pero la pura vida espiritual se manifiesta sólo cuando el alma se entrega para hacer la voluntad del Altísimo por medio de Cristo, el Salvador que nos vino a reconciliar con Dios. Tenemos el privilegio de ser modelados por el Espíritu Santo. Por medio de la fe entramos en comunión con Cristo Jesús, que mora en el corazón de todos los mansos y humildes. Su fe obra por el amor y purifica el alma; es una fe que da paz al corazón, y que conduce por la senda de la abnegación y el sacrificio...

No haya rarezas ni excentricidades de parte de los que presentan la Palabra de verdad, porque tales cosas debilitan la impresión que ésta debe hacer. Debemos estar en guardia, porque Satanás está resuelto a entremezclar su influencia maligna con los servicios religiosos, si le es posible. No haya tampoco nada de teatral, porque tal cosa no contribuirá a fortalecer la fe en la Palabra de Dios. Por el contrario, desviará la atención hacia el instrumento humano...

Los que estén realmente bajo la influencia del Espíritu Santo, manifestarán su poder mediante la aplicación práctica de los eternos principios de la verdad. Pondrán de manifiesto que el aceite santo procedente de las dos olivas se derrama en las vasijas del

templo del alma. Sus palabras estarán llenas del poder del Espíritu Santo para suavizar y subyugar el corazón. Debe quedar de manifiesto que las palabras pronunciadas son espíritu y son vida.--Carta 352, del 16 de diciembre de 1908, dirigida al pastor S. N. Haskell, presidente de la Asociación de California.

17 de diciembre

La observancia de la navidad

Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo. Lucas 2:9, 10.

Hace mucho tiempo que se celebra el 25 de diciembre para conmemorar el día del nacimiento de Jesús y... no es mi propósito afirmar si es apropiado o no celebrar ese acontecimiento en ese día, sino meditar en la niñez y la vida de nuestro Salvador. Quiero llamar la atención de los niños a la humildad del Redentor al venir al mundo.

Todo el cielo estaba interesado en el gran acontecimiento del advenimiento de Cristo a la tierra. Mensajeros celestiales vinieron para dar a conocer el nacimiento del tantas veces prometido y tan esperado Salvador a los humildes pastores que cuidaban sus rebaños de noche en las planicies de Belén. La primera manifestación que atrajo la atención de los pastores cuando el Salvador nació fue una luz radiante que irrumpió en medio de las estrellas, y que los llenó de admiración...

Los atónitos pastores apenas podían comprender el precioso mensaje que les habían traído los ángeles, y cuando desapareció esa luz esplendente, se dijeron los unos a los otros: "Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado. Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño". Lucas 2:15-17...

¡Qué amor incomparable manifestó Jesús por un mundo caído! Si los ángeles cantaron porque el Salvador nació en Belén, ¿no se harán eco nuestros corazones del alegre refrán que dice: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres"? Lucas 2:14. Aunque no sabemos exactamente en qué día nació Jesús, debemos honrar este sagrado acontecimiento. No quiera Dios que haya alguien tan estrecho de mente que pase por alto este acontecimiento porque no tiene seguridad en cuanto a la fecha exacta. Hagamos todo lo posible para que las mentes de los niños se concentren en esas cosas que son tan preciosas para todos los que aman a Jesús.

Enseñémosles que vino a este mundo para traer esperanza, consuelo, paz y felicidad para todos. Los corazones de todos respondan con gozo inefable al don infinito del Hijo de Dios.--The Review and Herald, 17 de diciembre de 1889.

18 de diciembre

Guíenos Cristo

Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos, mas a ellos no les es dado. Mateo 13:10, 11.

Cristo dio a entender a sus discípulos que predicaba por medio de parábolas y escondía las grandes verdades que presentaba mediante expresiones figuradas, para que las personas que no tenían la verdad ni la amaban, aquellos cuyos corazones habían sido desviados por sus propios caracteres y su inclinación a la complacencia propia, no pudieran conocer sus doctrinas...

Nuestro Señor calificó a los oidores infructuosos como escépticos, superficiales o secularizados. Los tales no pueden percibir la gloria moral de la verdad, o su aplicación práctica y personal a sus propios corazones. Carecen de la fe que vence al mundo, y en consecuencia el mundo los vence a ellos...

El entendimiento se vuelve rápido y agudo sólo mediante la íntima comunión con Dios. Los hombres del tiempo de Cristo se acarrearon esa ceguera que aun viendo no ve, y esa sordera voluntaria que al oír no oye ni entiende. Jesús les dijo que no tenían razón para sorprenderse de lo que había dicho con respecto a su incredulidad, porque Isaías había predicho la misma cosa. [Se cita Mateo 13:13-15].

Muchos de los que profesan creer la verdad para este tiempo estarán en una situación similar. No comprenderán la maravillosa obra de Dios por medio de la cual confirma su Palabra. No se darán cuenta de que la obra del Espíritu Santo es consecuencia de su poder, no porque no haya suficientes evidencias, sino porque la rebeldía y la corrupción de sus propios corazones no les permitirán reconocer con honestidad y sencillez el peso de esas evidencias, porque sus pecados han endurecido sus almas, y la conformidad con el mundo ha nublado su concepto de las cosas divinas... No están dispuestos a que se los conduzca por la senda de la justicia que lleva hasta la ciudad de Dios...

Debemos confiar cabalmente en el Señor. Será para nosotros un pronto auxilio en las tribulaciones. Esperemos en el Altísimo y ejerzamos fe en sus promesas. Nos escuchará. Limitémonos a creer. El Capitán de nuestra salvación no nos dejará conducir nuestro propio barco. Dispondremos de su ayuda y su sabiduría justamente cuando las necesitemos.--Carta 24, del 18 de diciembre de 1882, dirigida a W. C. White.

19 de diciembre

Escogeos hoy

Escogeos hoy a quién sirváis. Josué 24:15.

El viento está creciendo en intensidad hasta convertirse en ciclón. No me aventuro a salir al puente [del vapor Wairarapa]. Me alegro de mantenerme en calma...

Estaba elevando mi corazón a Dios por medio de Cristo, quien calmó la tempestad al decir: "¡Calla, enmudece!"

De repente el arco iris se extendió en el cielo. Pude ver la señal de la promesa de Dios en ese arco trazado en las nubes, y descansé en la confianza de sus brazos protectores...

La camarera ha sido muy amable conmigo. Le di El Camino a Cristo y algunos periódicos y folletos. Le hablé acerca de la salvación de su alma. Le señalé los peligros que corre la vida de todos los que se encuentran en el mar. Me dijo que había pensado en ello a menudo, pero añadió: "Si pudiera, sería cristiana; pero no puedo. Sería imposible seguir a Dios en un barco como éste. Usted no sabe, no puede tener la menor idea de la maldad de estos marineros. El capitán y sus colaboradores poseen características tan similares a las de la tripulación, que no pueden ejercer influencia sobre ella para introducir reformas, si quisieran hacer tal cosa". Le pregunté por qué no buscaba otro empleo. Me dijo: "De nada valdría. Tengo cuatro hijos que sostener y no tengo fuerzas para hacer trabajo duro". Era una mujer pequeña, frágil y de rasgos delicados...

Traté de hacerle entender lo peligroso que es vivir sin orar. Me dijo: "No vale la pena orar aquí, ni tratar de ser religioso". Le dije que si el Señor le había señalado ese lugar, ella podría descubrir en Cristo su refugio, si lo aceptaba como su Salvador. Me contestó con lágrimas en los ojos: "Es imposible. Conozco la tripulación de este barco. No puedo practicar aquí una religión viviente. Espero que llegue el día cuando se me abra la oportunidad de vivir sin tener que sostener a mi familia, y entonces voy a prestar atención a las cosas serias de la vida. Si solamente pudiera estar con mis hijos y

sostenerlos en forma humilde, lo haría con mucho gusto".*--Manuscrito 88, del 19 de diciembre de 1893, en viaje a Sydney, Australia, desde nueva Zelandia.

20 de diciembre

Recoged los pedazos

Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. Juan 6:12.

Esta mañana, más bien dicho a las doce, me levanté para ajustar mis celosías que estaban siendo sacudidas por el viento, cuando encontré el manuscrito que tenía que leer antes de partir en el tren de las seis rumbo a San Francisco, donde me tengo que reunir con el pastor Corliss para trabajar con él durante la semana de oración. Con ese manuscrito estaba una carta de ustedes para W. C. W. [White] que leí a media noche. Esa carta era de especial interés para mí, y después de leerla ya no pude ni siquiera pensar en dormir; por eso me vestí, y en este momento estoy escribiendo...

Me he sentido más agradecida de lo que puedo expresar por este agradable refugio [Elmshaven, cerca de Sta. Elena, California], para los años de mi vejez. No me siento más vieja ahora que hace veinte años, pero no me quedan muchos más por vivir, y anhelo ardientemente cumplir la tarea de preparar mis escritos de manera que si desaparezco de repente estén en condiciones para que otros los puedan manejar, y para que de ese modo se cumpla la tantas veces repetida instrucción que dice: "Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada". Aquí tenemos abundancia de todas clases de frutos. Los alrededores son muy agradables a la vista. Tenemos mucha agua pura proveniente de las colinas eternas, y uvas en cantidad...

No voy a escribir más ahora, pero espero que ustedes dos se encuentren donde por un tiempo no tengan que estirar cada nervio y cada músculo al máximo posible. No es lo mejor ser presuntuosos, de ninguna manera. El Señor desea que sus cansados siervos tengan la oportunidad de ocupar un lugar donde dispongan de la oportunidad de manifestar una amplia experiencia por medio de la pluma y de la voz, sin tener que sacrificar la vida al hacer el esfuerzo necesario. Los hombres debieran ser educados por precepto y ejemplo para que puedan soportar la presión del trabajo, y los que hasta este momento han llevado las cargas debieran cuidar la vida que Dios les ha dado para que puedan comunicar sus palabras, es a saber: "Este es el camino, andad por él".

Termino aquí mismo. Mi reloj dice que son las tres de la mañana. Con amor,

Elena G. de White.--Carta 161, del 20 de diciembre de 1900, dirigida a los Hnos. Druillard, que trabajaron en Africa, y que habían sido invitados a formar parte del personal que trabajaba con Elena G. de White.

21 de diciembre

Luces vacilantes

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:16.

Anhelo ver a la iglesia poniéndose de pie con pleno sentido de su responsabilidad ante Dios, para que su luz resplandezca sobre el mundo mediante rayos claros y persistentes. La luz de muchos es demasiado vacilante, intermitente e insegura. A veces brilla con un gran resplandor, y en otras ocasiones casi se extingue Jehová, Dios de Israel, no puede ser glorificado a menos que la luz alumbre permanentemente tanto en medio de las tinieblas morales como en la plena luz. El resplandor del sol de justicia jamás es difuso. Brilla constantemente sobre ustedes. Aunque Satanás proyecta su sombra infernal sobre nuestro sendero, la luz alumbra más allá todavía.

Entonces, ¿por qué no han de andar los seguidores de Jesús en su luz, para reflejar los rayos brillantes del Sol de justicia? Pueden hacerlo. Cristo los ha intimado a que lo hagan y los capacita para hacerlo, porque nunca ordena que alguien haga algo que no le es posible hacer. Lo que es posible hay que hacerlo, no sólo para que uno mismo pueda gozar de felicidad y paz, sino en beneficio del mundo.

Cada día necesitamos elevar el alma hacia el cielo para captar los brillantes rayos de la luz que procede del sol de justicia. ¿Ha olvidado Dios de manifestar su gracia hacia el pueblo que lo teme y lo ama? No. ¿Ha cerrado la puerta de su tierna misericordia de tal menera que ya no pueda alcanzar a los probados y tentados? Les digo que no. Dirijan su vista hacia las alturas, almas temblorosas y llenas de dudas. Contemplen el rostro de Jesucristo, que resplandece de amor por lo que ha adquirido mediante su sangre, y no duden más.

Jesús es nuestro Abogado, nuestro gran Sumo Sacerdote. Es nuestro representante ante el Padre en las cortes del cielo. Su mediación nos asegura todo lo que requiere nuestra fe. "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Mateo 7:7. ¿Quién lo dijo? El Padre eterno, el Príncipe de paz. Es nuestro Salvador. Nunca dejará de cumplir su palabra. Nunca se negará a sí mismo. Dios lo ha prometido. Aférrense con

fe de la promesa.--Manuscrito 24, dario del 21 de diciembre de 1889.

22 de diciembre

El amor cumple la ley

El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. Romanos 13:10.

El atributo que Cristo aprecia más en el hombre es la caridad (el amor) proveniente de un corazón puro. Este es el fruto que produce el árbol cristiano. "Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios". 1 Juan 4:7. El Señor Jesús dijo: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". Juan 13:34, 35.

Mientras se manifestaba mediante la columna de nube, habló por medio de Moisés con los hijos de Israel de esta manera: "No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado. No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová. Levítico 19:17, 18. "Esto os mando: Que os améis unos a otros". Juan 15:17. Si somos cristianos de acuerdo con la Biblia, cada cual tendrá un interés tan grande en su hermano obrero como en sí mismo. La obra de impartir el pan de vida a las almas que perecen debiera ser tan obsorbente que mantenga bondadoso y tierno el corazón de los obreros hacia sus colaboradores. Hay que cultivar la cortesía cristiana, hay que educar la mente y el corazón para realizar actos de bondad que manifiesten un interés sin egoísmo por cada compañero de trabajo en la obra.

Considérense misioneros, no entre los paganos, sino entre sus propios hermanos. Se necesita mucho tiempo y trabajo para convencer a un alma de la verdad. ¡Cuánto dinero se ha gastado para atraer a hombres y mujeres del pecado a la justicia! ¿Qué ocurre en el cielo cuando se traen almas a la verdad? Hay más gozo en la presencia de los ángeles por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve personas [que se creen] justas y que no necesitan arrepentimiento. Véase Lucas 15:7...

Si nos mantenemos en el amor de Dios, rodeará al alma una influencia que será sabor de vida para vida. Tenemos que cuidar a las almas puesto que daremos cuenta de

ellas.--Manuscrito 16, del 22 de diciembre de 1892, "Amor por los hermanos".

23 de diciembre

El agua se convierte en vino

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria. Juan 2:11.

Durante la fiesta de bodas, de Caná de Galilea, a la cual asistió Cristo, se descubrió que por alguna causa la provisión de vino no había sido suficiente. Esto produjo mucha perplejidad y pesar. No era lo acostumbrado no servir vino en tales ocasiones, y su carencia podría parecer falta de hospitalidad. Como pariente de los contrayentes, María había ayudado en los arreglos relativos a la fiesta, y en esa ocasión le habló a Jesús para decirle: "No tienen vino". Juan 2:3. Estas palabras sugerían que él podía satisfacer esa necesidad. Pero Jesús contestó: "¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora". Vers. 4.

La respuesta de Jesús no desanimó a su madre. En el momento debido él haría su parte: "Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron". Vers. 5-8.

Cuando llegó el momento, el milagro realizado por Cristo fue reconocido. Tan pronto como el maestro de ceremonias de la fiesta acercó el vaso a los labios y probó el vino, miró con una mezcla de alegría y sorpresa. El vino era de superior calidad, y nunca había probado uno igual. Y era vino sin fermentar. Dijo al novio: "Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora". Juan 2:10.

Cristo no se acercó a los cántaros ni tocó el agua; simplemente los miró y con sólo eso se convirtió en el puro jugo de la vid, claro y purificado. ¿Qué efecto tuvo este milagro? "Sus discípulos creyeron en él". Vers. 11... Mediante este milagro Cristo también dio evidencias de su misericordia y compasión. Manifestó que se preocupaba por las necesidades de los que lo seguían para escuchar sus palabras llenas de

conocimiento y sabiduría.--Manuscrito 79, dario del 23 de diciembre de 1900.

24 de diciembre

Cómo tener éxito

Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos. 1 Crónicas 29:14.

Espero que Dios les dé prosperidad. Si nos sometemos a su cuidado y buscamos su aprobación, tendremos buen éxito doquiera estemos y no importa qué hagamos. Sin la bendición de Dios, la mayor prosperidad dejará de ser éxito. Nuestra primera preocupación debiera ser tratar de conseguir que Dios sea nuestro amigo. "Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo". Isaías 27:5.

No nos habituemos a servirnos a nosotros mismos y a manifestar indiferencia por los requerimientos de Dios. Ustedes son propiedad suya. Tengan principios bien establecidos. Recuerden que Jesús los compró a un precio infinito. Mantengan puros los pensamientos, pues son del Señor. Dénselos a él. No podemos merecer nada de Dios. No podemos darle nada que no le pertenezca. ¿Retendremos lo que le pertenece? No le robemos a Dios dedicando al mundo su tiempo, sus talentos y su fuerza. Solicita sus afectos. Dénselos. Le pertenecen. Solicita cada momento de su tiempo. Dénselos. Le pertenecen. Requiere su inteligencia. Dénsela. Le pertenece.

Recuerden las palabras del apóstol inspirado: "No sois vuestros. Porque habéis sido comprados por precio". 1 Corintios 6:19, 20. Han sido comprados... aunque perezcan. El Señor quiere disponer de su propiedad. Cuando le hemos entregado a Dios el alma, el cuerpo y el espíritu, cuando hemos mantenido el apetito bajo el dominio de una conciencia iluminada, cuando hemos luchado contra cada concupiscencia con la conciencia de que cada órgano es propiedad de Dios, destinado a su servicio, cuando todos nuestros afectos están en armonía con el Señor, y que nuestra mira está puesta en las cosas "de arriba, no en las de la tierra". Colosenses 3:2. Entonces le hemos dado al Señor lo que le pertenece. ¡Oh Dios, "todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos"...

Por ningún motivo vivan para ustedes mismos. Siempre hay quienes necesitan la ayuda que ustedes pueden dar. Jesús se dio a sí mismo por nosotros. ¡Qué condescendencia! Sometamos al yo y seamos una bendición para los demás. Glorifiquen

a Dios al elegir su camino y su voluntad. Será el sabio Consejero de ustedes, y un Amigo inmutable y siempre presente.--Carta 23, del 24 de diciembre de 1873, dirigida a Edson y Emma White.

25 de diciembre

El inefable don de Dios

¡Gracias a Dios por su don inefable! 2 Corintios 9:15.

Anoche se celebró la Navidad en el tabernáculo [de Battle Creek], y todo salió bien, con modestia, solemnidad y gratitud manifestada en todo lo que se hizo y se dijo, porque Jesús, el Príncipe de la vida, vino a este mundo como el bebé de Belén para ofrecerse por nuestros pecados. Vino para cumplir las predicciones de los profetas y videntes a quienes había instruido para que comunicaran y cumplieran los consejos del cielo, y para que al cumplir la gran misión que era su obra, se verificara el cumplimiento de sus propias palabras. Y por eso cada alma se encuentra bajo la más solemne obligación de agradecer a Dios porque Jesús, el Redentor del mundo, se ha comprometido a lograr la plena salvación de cada hijo e hija de Adán. Sólo a sí mismos se podrán culpar si no aceptan el don celestial. El sacrificio era amplio, y en plena armonía con la justicia y el honor de la santa ley de Dios. El inocente sufrió por el culpable, y esto debiera despertar la gratitud más plena.

A las diez y media [del 25 de diciembre] hablé a los que se habían reunido en el tabernáculo. El Señor puso en mis labios palabras fervientes. Traté de presentar este asunto a la luz de la Palabra de Dios, es a saber, que la obra en favor de la salvación de las almas no debe descansar sólo sobre los pastores, sino sobre cada ser humano a quien Dios haya encargado esta tarea. La obra del señor debe ser realizada por los miembros vivientes del cuerpo de Cristo, y para el cumplimiento de la gran comisión divina hay que educar a cada cual para que haga su parte en la conversión de las almas. Los ha incorporado al ejército del Señor, no para que lo pasen bien, no para que vean cómo entretenerse, sino para soportar pruebas como fieles soldados de la cruz de Cristo. Cada recluta debe hacer su parte, debe ser vigilante, valeroso y leal. Después de hablar unos cincuenta minutos se dieron excelentes testimonios.

Al volver a casa invitamos a cenar a Fred Walling, el hijo de mi sobrina, su esposa, su suegra y sus dos hijitos, un bebé de tres meses y un chico de seis años. Eran peregrinos y pobres y necesitaban un poco de ánimo.--Manuscrito 24, del 25 de diciembre de 1889.

26 de diciembre

Unidad

Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Efesios 4:1-3.

Lean la oración que Cristo ofreció por su pueblo justamente antes de su juicio y su crucifixión. Cristo, en su condición de ser humano, sufrió desilusiones y pruebas. Cuando leo en la Biblia cuántos no quisieron creer que Cristo era el Hijo de Dios, el corazón se me llena de tristeza. Leemos que hasta sus propios hermanos rehusaron creer en él.

Debemos presentar un frente monolítico de unión y fe. Debemos ser fuertes en el Señor con el poder de su gracia... Debido a la desunión, el enemigo se introduce y siembra su simiente. Necesitamos conocer la verdad en todos sus aspectos. Necesitamos menos de nuestras propias palabras y más de la Palabra de Dios. Estamos cerca del fin del tiempo, y no podemos permitirnos cometer errores. La verdad alcanzará la victoria. "Amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables". 1 Pedro 3:8. Debemos poner en práctica la cortesía cristiana. La respuesta suave a la cruel arremetida disipa la ira...

Se hiere a Cristo cuando se producen diferencias con tanta facilidad y tan a menudo. Vayan al (capítulo 17) de Juan y lean la oración de Cristo, y su ruego de que sus discípulos fueran unidos así como él es uno con el Padre. Deshonramos mucho a Dios cuando consideramos asunto de poca monta sacar a relucir nuestras diferencias. El resultado de esto es que con seguridad debilitamos nuestras propias almas y las de los demás...

Cuando ponemos sobre el tapete nuestras propias ideas y opiniones, desviamos a otras personas. Démosle importancia a un sencillo "Así dice Jehová", y seremos colaboradores de Cristo.

"Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como

también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante". Efesios 5:1, 2. ¡Qué grandes y abarcantes verdades surgen con todo su brillo de la Palabra de Dios, para modelar las mentes y los corazones de acuerdo con la orden de Cristo! Durante la noche escuché estas palabras dirigidas a diversos grupos por el Maestro divino: "Pongan en armonía sus planes, no haya discrepancias entre ustedes"...--Carta 398, del 26 de diciembre de 1906, dirigida al Dr. D. H. Kress y Sra.

27 de diciembre

Trabajemos de acuerdo con Cristo

La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo. Santiago 1:27.

Nuestra obra será incompleta si no preparamos a otras personas para que sean colaboradoras de Dios, para visitar a las familias y orar por ellas, y para mostrar al mundo lo que Jesús ha hecho por nosotros. La Palabra de Dios declara: "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo". Estas palabras están dirigidas a cada seguidor de Cristo. No sólo el pastor, sino cada alma relacionada con el Señor debe trabajar en su viña. "En esto es glorificado mi Padre -dijo Cristo-, en que llevéis mucho fruto". Juan 15:8. Mediante su propia vida Cristo pagó el fervor y la cordial colaboración de cada uno de ustedes. Si no trabajan como fieles misioneros, son desleales al cometido que se les confió, y desilusionan a su Salvador...

Dios ha mostrado en su Palabra la única manera como se puede hacer esta tarea. Debemos realizar una obra fervorosa y fiel, para trabajar en favor de las almas como quienes tenemos que dar cuenta. "¡Arrepentíos, arrepentíos!" fue el mensaje que proclamó Juan en el desierto, el mensaje de Cristo a la gente fue: "Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente". Lucas 13:3. Y a los apóstoles se les ordenó que predicaran por todas partes que los hombres debían arrepentirse. El Señor quiere que sus siervos prediquen hoy las antiguas doctrinas del Evangelio: el dolor por el pecado, el arrepentimiento y la confesión. Necesitamos sermones de estilo antiguo, costumbres de estilo antiguo, padres y madres en Israel como los de antes, que posean la ternura de Cristo.

Hay que trabajar con el pecador en forma perseverante, ferviente y sabia, hasta que se dé cuenta de que es transgresor de la ley de Dios y manifieste arrepentimiento hacia el Altísimo y fe hacia nuestro Señor Jesucristo. Cuando el pecador sea consciente de su condición desesperada, y sienta su necesidad del Salvador, acudirá con fe y esperanza al "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29. Cristo

aceptará al alma que acude a él verdaderamente arrepentida. No rechazará el corazón quebrantado...

Ya resuena el grito de guerra por todas partes. Avance hacia el frente cada soldado de la cruz, no con suficiencia propia, sino con mansedumbre y humildad de corazón.--The Signs of the Times, 27 de diciembre de 1899.

28 de diciembre

Bajo sus alas

Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán. Juan 15:20.

No hay mayor evidencia de que Satanás está obrando que cuando los que profesan haber sido santificados para servir a Dios persiguen a sus semejantes porque no creen las mismas doctrinas que ellos sostienen. Estos mismos se lanzarán con furia contra el pueblo de Dios, para declarar que es verdad lo que saben que no lo es. De ese modo pondrán de manifiesto que quien los inspira es el acusador de los hermanos, y asesino de los santos de Dios. Pero si Dios permite que los tiranos nos traten como los sacerdotes trataron a su Hijo, ¿abandonaremos nuestra fe y nos lanzaremos a la perdición? Dios permite que estas cosas nos ocurran, no porque no se preocupe por nosotros, puesto que afirma: "Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos". Salmos 116:15.

Con Satanás a la cabeza para imbuirlos de su espíritu, los hombres pueden afligir al pueblo de Dios, causarle dolor y quitarle su vida temporal; pero no pueden tocar la vida que está escondida con Cristo. No nos pertenecemos. En cuerpo y alma hemos sido comprados mediante el precio que se pagó en la cruz del Calvario, y debemos recordar que estamos en las manos de Aquel que nos creó. No importa qué hagan los hombres impíos inspirados por Satanás, debemos descansar en la seguridad de que estamos bajo la protección de Dios y de que él nos va a fortalecer mediante su Espíritu para que podamos persistir...

Pronto llegará el momento cuando el Señor diga: "Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos". Isaías 26:20, 21.

Los que aman al Señor no necesitan sorprenderse si los que pretenden ser cristianos se llenan de odio porque no pueden doblegar la conciencia del pueblo de Dios. Dentro de poco comparecerán delante del juez de toda la tierra para dar cuenta del

dolor que han causado a los cuerpos y almas de la heredad de Dios.--The Review and Herald, 28 de diciembre de 1897.

29 de diciembre

Perfecta conformidad con la voluntad de Dios

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Hebreos 13:8.

Mis hermanos y hermanas: Necesitamos tener delante de nosotros el ejemplo de la perfección de Cristo. Cuando permitimos que nuestras mentes se concentren en las imperfecciones de los demás, nuestras propias almas se contaminan con la levadura del mal.

Al tratar de presentar al mundo la verdad para este tiempo, enfrentaremos muchas dificultades, pero si mantenemos el corazón y la mente fijos en el precioso Salvador y hablamos de su amor y su poder, las perplejidades pasarán y nos sentiremos felices con la seguridad del amor del Señor. No dependemos del mundo y sus veleidades. Aquel en quien mora la plenitud de la divinidad corporalmente; y en quien se halla oculta la sabiduría y el conocimiento, es la corona de nuestro regocijo, nuestra paz, nuestro poder, nuestra satisfacción. Regocijémonos, entonces, no importa qué ocurra, tanto fuera como dentro de nosotros.

Debemos obtener esa medida de la gracia de Cristo que ha de capacitarnos para morar juntos en amor y unidad en esta vida, pues en caso contrario no podremos morar juntos en la vida venidera. Estoy tratando de mostrar a nuestros hermanos la necesidad de la unidad por la cual Cristo oró. El alma debe poseer plenamente el poder y la autoridad de la Palabra de Dios. Cristo, el ejemplo perfecto, siempre está delante de nosotros. Debemos buscar en él la gracia y el poder para vencer cada falta.

Debemos estar listos para el gran día de Dios al poner en práctica cotidianamente en nuestra vida los principios perfectos que nos presentó Cristo mediante su existencia. Nos ha llamado para que seamos sus representantes. Somos hijos de Dios. Mediante la adopción espiritual hemos llegado a ser sus hijos e hijas. Debemos vivir de acuerdo con su voluntad para representarlo mediante nuestra vida y nuestro carácter.

La perfecta conformidad con la voluntad de Dios es la condición a partir de la cual se nos da la vida eterna... Dios los bendiga, mi hermano y mi hermana, y los guíe

por medio del conocimiento de su Palabra hasta que lleguen a tener una perfecta comprensión de su voluntad con respecto a ustedes.--Carta 96, del 29 de diciembre de 1911, dirigida al Hno. J. J. Gravelle y Sra., miembros de iglesia de Dakota del Norte.

30 de diciembre

Caminemos en las huellas de Jesús

A uno dio cinco talentos, y a otros dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad. Mateo 25:15.

Estudiemos las instrucciones que se encuentran en. Mateo 25:14-46. Comparemos esas instrucciones con el registro de nuestra vida. Cada cual debe dejar a una lado la vanagloria...

Caminemos en las huellas de Cristo con toda la humildad de la fe verdadera. Pongamos a un lado la confianza propia, consagrándonos al Salvador día tras día y hora tras hora, para recibir e impartir constantemente su gracia. Ruego a los que profesan creer en Cristo que caminen humildemente delante de Dios. El orgullo y la exaltación propia lo ofenden. "Si alguno quiere venir en pos mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Mateo 16:24. Sólo a los que obedecen esta orden reconocerá él como sus creyentes. "A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios". Juan 1:12, 13.

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". Vers. 14. ¡Qué maravillosa condescendencia! El Príncipe del cielo, el Comandante de las huestes celestiales abandonó su elevada posición, depuso su atuendo real y su corona, y revistió su divinidad de humanidad para convertirse en el Maestro divino de todos los hombres, y para vivir entre los hombres una vida libre de egoísmo y pecado, con el fin de dar un ejemplo de lo que podrían llegar a ser mediante su gracia.

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". Vers. 14. Alabemos a Dios por esta maravillosa declaración. Las posibilidades que presenta nos parecen demasiado grandes para que las podamos entender, y nos avergüenzan por nuestra debilidad y nuestra incredulidad. Alabo a Dios porque por fe puedo ver a mi Salvador. Mi alma se apropia de ese gran don. Nuestra única esperanza en esta vida consiste en levantar la mano de la fe para estrechar la mano extendida para salvar. "He aquí el Cordero de

Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29. Si quisiéramos apartar nuestra vista del yo para enfocarla en Jesús con el fin de hacer de él nuestro Guía, el mundo vería en nuestras iglesias un poder que ahora no ve.--Manuscrito 166, del 30 de diciembre de 1905, "Hay que hacer una obra agresiva".

31 de diciembre

No permitamos que nada nos desvíe

Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta. Filipenses 3:13, 14.

No permitamos que nada nos desvíe de la senda de la abnegación. De los que en la antigüedad se dedicaban a las justas deportivas leemos: "Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible". 1 Corintios 9:25. Al emprender la gran lucha, pensemos en lo que perderemos si fracasamos. Perderemos la vida eterna adquirida para nosotros mediante la sangre del Hijo de Dios. ¿Abandonaremos, pues, la tarea de la eterna vigilancia? Si hacemos todo lo posible para resistir el mal y superar los obstáculos, lograremos la victoria. El vigor será la recompensa del esfuerzo hecho para alcanzar el premio de nuestra elevada vocación en Cristo.

Se nos presentarán atracciones mundanales para desviar nuestra atención del Señor Jesús; pero al poner a un lado todo el peso del pecado que nos asedia, seguiremos avanzando para mostrar al mundo, a los ángeles y a los hombres que la esperanza de ver el rostro de Dios justifica todos los esfuerzos y sacrificios...

"Yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús". Filipenses 3:13, 14.

"Una cosa hago". Pablo no permitía que nada lo apartara del gran propósito de su vida... En medio de las numerosas actividades de la vida nunca perdió de vista su gran propósito: Proseguir rumbo a la meta, al premio de su supremo llamamiento...

Permitamos que los grandes propósitos que indujeron a Pablo a proseguir rumbo a ia meta frente a los problemas y dificultades, los induzcan a ustedes también a consagrarse plenamente al servicio de Dios. Todo lo que les llegue a la mano para hacer, háganlo según sus fuerzas. Alegren la tarea con himnos de alabanza. Si quieren tener un registro limpio en los libros del cielo, nunca se quejen ni protesten. Sea ésta la

oración cotidiana de cada uno de ustedes: "Señor: Ayúdame a hacer todo lo mejor posible. Enséñame a hacer mejor mi tarea. Dame energía y alegría. Ayúdame a introducir en mi servicio el ministerio amante del Salvador".--Carta 1, del 31 de diciembre de 1903, dirigida a "Mis queridos hermanos y hermanas".